





THE
LIBRARY

OF

THE UNIVERSITY OF TORONTO

100
ST. GEORGE STREET
TORONTO, CANADA

1968

100

100

100

100



1113

BIBLIOTECA DE LOYOLA.

Sala 1
Estante 115
Plúteo 2

2

fal. 33

na
an
a
a
o
e
l
e
s
s
fa
ac

Pfal. 23



TERCERA

PARTE DEL LIBRO DE
LA VANIDAD DEL
MUNDO:

Hecho por el R. P. F. Diego de
Estella, de la orden de
sant Francisco.



EN SALAMANCA
Por Mathias Gasti:

1576.



Porque, como dize el Psal-
mista, no basta apartarnos
del mal, pero es menester seguir
el bien, auiendo mostrado en la
primera parte de este libro, La
vanidad de mundo, y en la se-
gunda sus malas costumbres y
engaños, trata esta tercera par-
te como despreciandole por ser
vano y falso, hemos de seruir a
solo Iesu Christo. Afsi trata del
negamiento de si mismo, mor-
tificacion, oracion, meditaciõ,
amor de Dios y del proximo, y
de todo lo que pertenece a la vi-
da spiritual y seruicio de Dios.

CA-

CAPITVLO PRI- mero, como el mundo no harta a nuestra alma.



UO S ricos dize el Psal-
mista, hambreadon, y padecie-
rõ necesidades, pero a los Psal. 33.
que buscan a Dios, no falta
ra todo bien. Quien a Dios
tiene, todas las cosas tiene,
y quiẽ a Dios no tiene, nin-
guna cosa tiene. Fuera de Dios, toda delecta-
cion es mala, toda alegria vana, y toda abun-
dancia de cosas, es necesidad y pobreza. Grã-
de libertad del animo, no desear cosa alguna
del mundo. Ninguna cosa en esta vida es tan
dulce, que no este llena de amargura, ninguna
cosa ay en las criaturas tan preciosa, tan buena
ni deleytable, que pueda beatificar al hõbre,
librarle de todo mal, y alegrarle siempre, sino
solo Dios, que es summo bien. Solo Dios que
crio nuestra anima, hinche su desseo, y satisfa-
ze a sus apetitos. Vanos son los que piensan ha-
llar perfecto contentamiento en las cosas de
este mundo. Todo aquello que no es Dios, es Psal. 129.
pobreza. Dios me apacienta y ninguna cosa
me

Tercera parte del libro

me faltara, dize el real propheta. No podran dezir esto los reyes y principes del mundo pues quanto son mas grandes, tanto padecen mayores necesidades. Tienen mayor honra que sustentar, y mas grande casa que proueer. Solo el seruo de Iesu Christo puede dezir, q ninguna cosa le falta. Aquel q de Dios es apacento, viue harto y contento. Da el mundo yeruas secas a sus orejas, apacientandolas entre las espinas y cardos. Sus aguas son poncoñas, y sus secretas yeruas traen escondida la muerte. Apacento el demonio a nuestros primeros padres, y en comiendo, quedaron entoxicados. Come el mundano la yerua del deleyto, y luego muere con ella. Ceuase de la honra y de la riqueza, y qda preso y captiuo. El Psalmita dize. Vos loys mi Dios, y sea mi parte en la tierra de los viuentes. Bienauenturado aquel que de Dios es apacento, y no puso su confianza en los hombres. Bienauenturado el que busca a Dios de todo su coraçon, y del solo quiere ser consolado. Como hydropico siépre ternas mas sed, sin nunca satisfacer a tu apetito, por muchas aguas que beuas, de las hórass y vanidades del mundo. Todas las cosas esperan a Dios, para que les de mantenimiento a su tiempo. El hijo prodigo apartado de Dios confiesla que muere de hambre. El vicio pone ham-

De la Vanidad del mundo.

3

hambre y descontento en la voluntad, lo qual no hazen las virtudes, pues dan aluió y consolacion. El sabio dize. No comas de tus manjares, porque ay pan de mentira. Miente el mundo diziendo, que ay en tus vicios mantenimiento que harte. Los embaydores y negromanticos, hazen parecer vna hueita con fruta, y si quieres coger y comer de la fruta es toda vanidad. Así el mundo haze creer a los fuyes q es de alguna substancia lo que les da, y que puede satisfacer su hambre, pero todo es vano, y cosa de viento. Esta es la causa, porque nunca son hartos, ni viuen jamas contentos. Abre el mundano su desseo, estiendo y enlancha su voluntad, y piense de sustentarse con el viento. Ephraim, dize Oseas, apacientase del viento. Vana cosa es la que no hinche el lugar donde esta. Las cosas del mundo, no hinchen, mas hinchán a nuestra alma. No ternias por loco al hambriento, que abriendo su boca al ayre, quisiessé matar a la hambre con el viento. No es menor tu locura, si có el viento de la vanidad del mundo, quieres satisfacer a tu apetito. El real propheta David dize a Dios, hablando de los mundanos. De tus cosas escondidas fue lle no tu vientre. Los señores las cosas ricas de sus casas ponen en publico, adornando sus salas y camaras de sedas y brocados, y las cosas viles que

Pro. 23.

Osee 12.

Psal. 16.



Tercera parte del libro

que pertenecen al seruicio de officios baxos, estan escóddidas en rincones de casa. Afsi Dios las riquezas de su gloria y sancto amor puso en plaça, haziendo buen barato a quié las quisiéssse comprar, y los saluados y vafura de su casa que son el oro y plata escondelo debaxo tierra, como cosas viles. Pues de estas cosas que por ser viles estan escondidas, y que deláte de Dios son reputadas en nada, dize el Psalmista que fue lleno el vientre de los mundanos. Hazé papo de ayre, y jútan theforo del estiercol de la casa de Dios. Son estas cosas mūdanas como falsa que no da hartura, mas antes despier-
ta el apetito para comer mas. Ternan hambre como perros, y cercaran la ciudad, dize el psalmista. Rodearon la tierra por alcançar hon-
ras, y riquezas, pero no mataran la hambre. El propheta Aggeo dize a los mundanos. Comistes, y no estays hartos, y cubriendo os, no estays vestidos. Quanto maste dieren de las cosas mundanas que desseas, tanto mas ardera el fuego de tu codicia. Eres como si quisiésses matar la sed, comiendo sal, y como el que hecha azeite en el fuego para apagarle. No te fatigues por buscar las vanidades de este mundo, porq̃ nunca mataran la sed de tu alma, por rati-
cho q̃ alcances lo que desseas. A Elias se seco el arroyo, y a Ionas la yedra, que royo el gusano.

De

De la vanidad del mundo.

4

De los bienes del mūdo nace vn gusano, q̃ los roe y cósume, y en ellos se cria. No estarás har-
to ni contento, sino te buelues a Iesu Christo.

Cap. II. Como solo Dios harta a nuestra alma.

A Bre metu boca, que yo te la hinchire, di-
ze Dios. Despues de auer encomendado Dios la guarda de sus mandamientos, en galar-
dó dixo a su pueblo que abriéssse su boca, que el se la hinchiria. No entiendas esto de la boca del cuerpo, pues con tan pequeña cantidad se hinche, sino de la boca del alma que es su dese-
seo. No puede el mundo henchir el gran dese-
seo de nuestra alma, sino solo Dios que la erio a su imagen y semejança, que es el que dize. En-
fancha y estiende tu deseo, porque yo solo te puedo satisfazer y hartar, y ningun otro. El alma racional criada a la ymagen y semejan-
ça de Dios, con todas las otras cosas puede ser ocupada, mas no llena. En solo Dios se alegra y quieta. Solo Dios le puede dar perfecta hol-
gança. Bienaueturada el alma, a quien Dios es todas las cosas, y fuera de Dios ninguna cosa tiene por suaué ni preciosa, sino por amarga, y pesada. Nunca nuestro animo terna quietud, si busca consolacion en las cosas de la tierra. El cantaro en tanto que esta en el agua del pozo parece q̃ no tiene peso, pero en saliédo dl agua

A 4 da

Psal. 64.

Aggei. 1.

3. Reg. 17.
Ione 4.

Tercera parte del libro.

da a sentir su pesadumbre. La causa de esto es porque dentro del agua esta en su elemento, y fuera del agua, sale de su elemento. Por amor, estas en tu propio elemento, q es Dios. Estando en el, andas alegre y contento, y amando al mundo, andas fuera de tu elemento q es Dios, y por esto sientes qualquier cosa por penosa. Al coraçõ q esta en Dios, todo le es ligero y facil, y el q esta apartado del, todo lo tiene por carga y pesadûbre. Los malos, hasta en las horas hallan trabajos, y los buenos, en las desconsolaciones hallan descanso y alegria. En solo Dios esta la alegria del coraçõ, y fuera de Dios, no ay paz ni holganza. Como tu cuerpo no podra tener descanso sobre vn estrecho madero, tampoco tu alma hallara algun reposo, en todas las cosas del mûdo. No es mas para el alma todo lo q no es Dios, q seria descansar para el cuerpo, dormiren vna tabla de solos tres dedos en ancho. Deues considerar que ningun reposo podras alcanzar amando las cosas de la tierra, y por amor de esso a solo Dios, te deues volver, si quieres tener vida. Si nuestra vida fuosse tan larga: que pudiesse pasar el hombre por todas las cosas criadas, ellas mismas necessariamente lo llevarian a Dios. Ninguna dellas por si le agradaria, ni menos todas juntas, porq luego hambreada por otras, no hallan-

De la Vanidad del mundo.

5

lando contentamiento en lo de este mundo, y asi por fuerça atinaria a dar el desseo en su Dios. Los vazios que el sello haze en la cera, solo el mismo sello los puede henchir. Sello nos Dios quando nos hizo a su ymagen, y del lleno de Dios que todo es lleno, quedaron vnos y vazios en el anima que es vna capacidad mas que todo el mûdo. Hizistenos señor por ti, y esta inquieto nuestro coraçõ hasta llegar a ti. Ninguna cosa fuera de Dios nos harta, ni puede satisfazernos. Vna cosa fuera de su natural no haze sientto, siépre esta violenta. El natural de la piedra es decender a su cêtro, alli reposa, y fuera de alli esta violentamente. Por lo qual dize David en el Psalmo. Que tengo yo en el cielo, y que quise sobre la tierra? Vn grande comedor si le pones poco manjar, dize. Que tengo yo aqui? Asi dize David que no tiene en todo el mundo vn bocado. Harrameche, quando estuviere en tu gloria. Los bienes de la tierra, quando no los tenemos, sospiramos por ellos, y los posseydos, nos dan hastio. Y la razõ es porque de los bienes es dar contentamiento y plazer, y de los medios dar pena y molestia. El enfermo dessea la salud que es el fin como grande bien, mas el xarave y la purga le defengaña, y asi quiere el fin sin tassa, y medida, y los medios por tassa, y

Job 13

Psal. 72

Psal. 16.

Eccl. 1

A 5

alsi

Tercera parte del libro

Eccles. 2.

Gen. 2.

así quiere que no sea purga sino pildoras, y si es pildora que sea canafitola, y no ruybarbo, y si ha de llevar ruybarbo sea poco y templadamente y limitadamente. Pues como las riquezas y bienes temporales sean vnos medios para pasar la vida, de su cosecha trae contentamiento y muchos sobrefaltos y çogobras, y así queda nuestra anima hambrienta, hasta verse con Dios. Por lo qual Salomon dezia. Engrandeci mis obras, edifique casas, plante viñas, hize huertos y pomares. Posey gran familia, y junte mucho oro y plata, y no negue a mis ojos todo quanto desearon, y boluiendo sobre todas estas cosas, vi que era toda vanidad y affliccion del spiritu, y que ninguna cosa permanece debaxo del sol. Todo vio Salomon que era hambre y miseria. Ninguna cosa recibe integridad de su naturaleza, sino se salua en su genero. Pues como sea Dios el genero donde esta todo bien, y de donde procede el bien, desea nuestra anima tan intensamente a Dios, porque boluiendo a el configura todos los bienes, donde solamente hallara perfecto descanso. Quando crió Dios al hombre dize la escriptura que descanso Dios, lo qual no dixo criando las otras cosas. Porque solo el hombre puede descansar en Dios, se dize Dios descansar en solo el, quando el hombre recibe des-

De la vanidad del mundo.

6

descanso en esse mismo Dios. Dios hinche tu deseo có bienes, dize el propheta. No se quietara nuestro apetito, sino llegare a su fin. Nuestra alma es rá noble que no lo podra quietar sino solamente el summo bien. Por esso clama uo el sancto rey Dauid diziendo. Como el ciervo desea las fuentes delas aguas, así desea mi anima a ti, Dios. Tiene mi anima deseo de ti fuente de aguas viuas, quando verne y parecere delante de tu presencia? Fueron a mi mis lagrymas panes de dia y de noche, quando me preguntauan por mi Dios. Estando sin Dios lloraua por verse tan sediento y necesitado, y por esso dessea uo a Dios, por hallarse perfectamente contento. No podra el mundo matar la sed de tu deseo, por esso deues yr a Christo, que dize. El que tiene sed, venga a mi. No pongas tu coraçon en las vanidades del mundo presente, sino quieres ser molestado, inquieto, y affligido. Si quieres alcançar todo quanto desseas, toma el consejo del sancto rey Dauid, que dize. Deleytate en el señor, y el te dara las peticiones de tu coraçon. En solo el hallaras hartura, perfecto gozo, y descanso.

¶ *Cap. I II. La causa porque harta Dios el alma, y no el mundo.*

Sere

Tercera parte del libro

SEre harto quando viere vuestra gloria, dezia el propheta a Dios. No busques contentamiento en las criaturas, porque nunca le hallaras. Quanto ay en el mundo, es poco, para esta nuestra anima racional. Vaso donde Dios cabe, no puede ser lleno con todo lo que no es Dios. Tambien es causa de esto la vanidad de las cosas del mundo. Las cosas que de su natural son vanas, ocupan de manera, que siempre lo que hinchén queda vazio. Como todo lo que ay en el mundo sea vanidad, no se hartara mas nuestra alma con el oro, que el cuerpo con el viento. Tampoco pueden satisfacer a los deseos de nuestra alma, todas las cosas de la tierra, por ser todos estos sus deseos quasi infinitos, y sin termino. Por lo qual en esta vida no tenemos otro remedio, sino quitar el deseo de los bienes del mundo. Si fuese y no tan loco que quisiere volar al cielo, mal remedio seria fingir para esto todos los medios necesarios. Seria mejor considerar, quan vano es aquel deseo, pues es imposible. De esta manera puedes poner remedio a los hambrientos deseos que tienes de la hora y riquezas, como persuadirte que no es posible acabar de hartar el alma, con todo quanto ay debaxo del cielo. No tienes otro remedio, sino quitar de ti esse vano deseo. Mas facil es tener el hombre alas
y bo-

De la Vanidad del mundo.

7

y bolar sobre las nuues, que estar hartos de los deseos de nuestra alma, con los bienes de esta vida. Los bienes temporales, y esca son có que mas se encienden los deseos. Como seria destino hechar leña seca en el fuego para lo matar assi es muy grande locura matar el fuego de nuestros deseos, con la leña seca de los bienes del mundo. Entre estas razones la principal de todas es, porque ningun bien de los de esta vida puede quadrar con el natural de nuestra anima. Ordeno Dios los mantenimientos a todas las cosas, segun la naturaleza de cada vna dellas. No seria buen juyzio querer hartar a vn cauallito con carne, ni a vn leon con yerua, pues no quadrá con su natural. Nuestra alma es espirital, pues como se satisfara có cosas corporales? No frisan el oro y el espiritu. Ninguna cosa de las que el mundo da, conforma con la naturaleza del alma. A vnos da vieto como a Camaleones, de que parece a los soberbios que se mantienen, pero el alma no es Camaleon. A otros da hierro como a Auestruzes, con que parece a los auarientos que viuen: y a otros todo, como a los sensuales: y a otros veneno, como a los embidiosos: y porque nada de esto haze al proposito con el natural del alma, no puede sustentarse có las cosas de la tierra. La gracia y dones del espiritu sancto como
ipi-

Tercera parte del libro

espirituales, mantienen y esfuerzan a nuestra alma. Y aunque la soberbia y embidia con otros vicios sean espirituales, no por ello se sigue que sean manjar de nuestro espíritu, pues muchas cosas corporales ay, que no son mantenimiento de nuestro cuerpo. Toda la razon porque es Dios mantenimiento de nuestra alma y no otra cosa, es por ser segun la naturaleza que crió a nuestra alma, que quiso que ninguna otra cosa le satisfiziese. Si preguntases porque el pan es mantenimiento del cuerpo del hombre, y no el veneno, no ay otra razon sino porque el pan es segun su naturaleza, y no el veneno. Lo mismo es del alma, que por ser Dios su natural manjar, todo lo que no es Dios, es para ella morir de hambre. Tiene otra ventaja muy grande, que los manjares corporales, en hartandose dellos engendran hastio y enfadamiento, pero en el cielo gozando nuestra alma de Dios, compadece se hartura y hambre, donde la hartura no mata al desseo, ni se estorua con mas desseo. Ningun otro manjar puede sustentar a nuestra anima, ni hinchar sus deseos, porque todo lo que no es Dios es hambre para ella. Hizo Christo a San Pedro su Apóstol y predicador, y diole poder para hazer milagros, y prometiole el primado en su yglesia, y con todo esto pregunto S. Pedro al redemptor

Mat. 4.

Mat. 10.

tor

De la Vanidad del mundo

8

tor que le daria por lo q dexo por amor del. A los buenos no satisfazen los officios, ni honras del mundo, sino solo Dios. Aunque Christo hiziera a S. Pedro señor del mundo no se contentara, mas antes dixera que gualardon celestial le daria, porque estas riquezas, ni bienes del mundo, no son manjar de nuestra alma, ni pueden hartarla. Los mundanos contentanse con los saluados de la tierra, pero los buenos sospiran por la gloria, y esta quiere S. Pedro por paga, y de ninguna otra cosa se satisfaze. Eloraua Santa Maria Magdalena teniendo a los angeles presentes porq no vey a su señor sin el qual ninguna cosa criada lo podia consolar. Lloro (dixo ella) porque tomaron a mi señor, y no se donde lo pusieron. Los angeles q tenia delante no satisfazian a la Magdalena, porque, ni los angeles, ni otra cosa criada satisfazen a nuestra alma, ni puede hinchar sus deseos. No busques pues honras, ni riquezas, de este mundo, porque no hallaras sino carga y cuydados. Bueluete de veras a Dios, pues el es tu manjar y verdadero mantenimiento, que sustenta y engorda tu anima.

Mat. 19.

Luc. 18.

1o. 2o.

¶ Cap. IIII. Como en solo Dios se halla perfecto contentamiento.

Con

Convierte anima mia a tu holganza, di-
ze el real propheta. Como es natural el vo-
lar a las uos, nadar a los peces, y andar los ani-
males, así naturalmente desea el hombre y
apetece a Dios, en cuya vista consiste su biena-
uenturança, y en quien solamente y no en o-
tro puede hallar perfecto contentamiento. El
enfermo por muchas camas que muda nunca
terna descanso, hasta que se le quite el dolor,
que es causa de su desasosiego. Contigo traes
la enfermedad del amor mundano. Hasta que
del te desnudes, no descansarás en las camas de
las honras, riquezas, y deleytes. Solo en Dios
hallaras descanso. Aquella muger enferma to-
da su hazienda auia gastado en medicos, y no
aprouecho cosa alguna, y en ydo a Iesu Chri-
sto y en tocando su vestidura, luego fue sana.
Creeme que todo el tiempo que gastas con el
mundo, que es perdido. De balde te fatigas, en
vano gastas tu hazienda, y sin prouecho te can-
sas. Alégate a Dios, y alcanzarás perfecta salud.
Vence a ti mismo, y ternas reposo. Bueluete
para Dios, y gozaras de perfecta quietud. Io-
nas propheta apartandose de Dios, no halló
descanso, huyo en vn nauio, y luego vino la
tempestad, donde Dios no está, y tormenta.
Hizo oracion deuota desde el vientre de la ba-
llena, boluendole para Dios, y quedo libre de
los

Mat. 5.

Luc. 8.

Ion. 1.

los trabajos passados. El hijo prodigo nunca
hallo descanso sino en su padre, a quien dexo,
y por amor de esso dixo. Leuantame y yre
a mi padre. Vn peccador transgressor de la ley
de Dios, y preuaricador de sus mandamientos
no halla otro refrigerio sino en Dios, a quien
desprecio. Por mucho que andes por el mun-
do, no te fatigues por buscar en el cōtentamien-
to verdadero, porque no le hallaras sino bue-
ues a Dios, a quien dexaste por el mundo. No
en la honra del mundo que. Esai. 40.
no del campo, ni en las riquezas y deleytes mū-
danos, sino solo en Iesu Christo se halla el per-
fecto descanso. Que aprouecha al que tiene
desconcertada vna mano ponerle en los dedos
muchos anillos de oro, con muchas esmeral-
das y diamantes? Que aprouecha al brazo des-
concertado, bendarle con paños de seda? To-
do es perdido en rāto que no boluiere a su lu-
gar el hueso desconcertado. El peccado no es
sino vn desconcierto de ma no o de brazo, en
que se aparta el alma de Dios, y de su sancto a-
mor. Dios dize hablado a los peccadores. Añi
dexaron fuente de aguas viuas, por los algibes
viejos del mundo. Pues porque gastas el tiem-
po de balde, en buscar honras y riquezas, pues
nunca daran descanso a tu conciēcia. Por más
oro, riquezas, ni sedas que tengas, hasta q̄ tor-
ne

Luc. 1.

Esai. 40.

Iere. 2.

Tercera parte del libro

ne el hueso a su lugar, boluiendo te a Dios a mandole sobre todas las cosas, es imposible sanar, ni tener perfecto descanso. No busques contento en las cosas de esta vida, no pienses hallar perfecto gozo en este mundo, porque dondequiera que fueres, seras combatido de muchos descontentamientos. Contigo llevas la enfermedad, no hallaras descanso en ninguna cosa de quántas amas. No mudes lugar, pero muda el coraçon. Tornate a Dios, y acabaras. Este es el mas breue camino, para hallar la consolacion que dessea tu spiritu. En alcanzando los bienes temporales, dan hastio. No se codicia tanto los eternos, pero avidos estimáse en mucho, porque dan perfecto contento. En todo el tiempo que estubo Iacob en casa de Laban nunca tuuo sino trabajos, y desconsolaciones, pero en apartándose del, topó luego con exercitos de angeles. Los que al mundo sirven no hallan sino trabajos, como Iacob sirviendo a Laban, por lo qual el seruo de Iesu Christo se deue boluer para la casa de su padre q̄ es Dios dō de hallara cōsolaciones diuinas. Como en los males, el remedio que tenemos es salir por dō de entramos en ellos, assi el remedio para perfeccionar los bienes, es boluer a entrar por donde salimos. Natural es a qualquier cosa conuertirse en aquello de donde procede. En esto consiste

Gen. 32:

De la vanidad del mundo.

10

fiste la perfeccion. El toro corrido siempre acude a la puerta por donde entro en el cosso. El instinto natural le enseña, que ha de salir de los males, por la puerta por donde entro en ellos. Andas garrocheado y corrido sirviendo al mundo, da la buelta saliēdo por donde entraste, como es vnico remedio para alcanzar la perfeccion del bien, tornar a entrar por donde salimos. Como Dios sea vnico principio de donde todos los bienes salieron, pues todo de don perfecto viene de lo alto, si quieres hallar descanso y verdadera alegria, necesario es boluerte a Dios. Todo bien, es de Dios, o viene de Dios. Caminando el rey por vna tierra esteril, en llegando a ella sobran los manjares, y en ausentandose queda pobre como era antes. Assi en estando Dios en nuestra alma, todo abunda, y en ausentandose es tierra esteril y seca. Con la presencia de Dios, te vinieron todos los bienes. En solo el hallaras descanso, y fuera del, todo es enojo y fatiga. A Egipto, se dieron moscas de solictos cuydados, y a Israel que es el pueblo de Dios, el sabado de la holganza. Por la medida del trabajo, hallaras la consolacion en Dios, boluiendo a el. El psalmista dize. Segun la multitud de mis dolores, tus consolaciones alegraron mi anima, La virgen madre y su san

Idco. 1.

Exo. 8:

Exod. 20.

Psal. 93:

Tercera parte del libro

Et o esposo Ioseph, tres dias buscaron al señor con angustia, pero bien les fue pagado este dolor que passaron, pues tanto se holgaron quando lo hallaron asentado entre los doctores, con tanta honra. Grande alegría y honra se siguió a la virgen, de aquella marauillosa disputa. Y para mejor les pagar y satisfacer el trabajo pasado, fuese con ellos, y les era sujeto. Si como estauan feys tinajas en Canaan de Galilea llenas de agua, estuuiéran ciento, todas las conuertiera en vino la omnipotencia de Dios. As de tener por entédido, que a mas agua mas vino, y a mas lagrimas y afliciones, mas alegrías y consolaciones espirituales, y a menos penas, menos alegría de gracia, y menos descafo de gloria. El Apostol dize. Como abundan las pasciones de Christo en nosotros, así abunda nuestra consolacion. En solo Dios hallaras toda la alegría de tu corazón. Solo el que tiene a Dios es alegre y contento, viuiendo todos los otros en muchos tormentos y congoxas. TERNEMOS muchos bienes, si temieremos a Dios, dixo el sancto viejo Tobias.

¶ Cap. V. Que en solo Dios hemos de esperar.

Espera en Dios, y obra bondad dize el psalmista. Todas las criaturas desfallecen, todas

De la Vanidad del mundo.

II

das faltan al mejor tiempo, por lo qual es vanidad poner en ellas tu esperanca. Si en los hombres confias muchas vezes te hallaras engañado, porq despues de buen seruicio, suelen dar mal galardón. Escripto esta. Maldito es el que pone su esperanca en el hombre. No quieras esperar en los principes ni en los hijos de los hombres en quienes no ay salud dize el psalmista. Mucho costaua Aman en la priuanga que tenia con el rey Afluero, y con infame muerte dio remate a su vida. Los priuados suele despriuar, y ser aborrecidos, los que fueron amados. Siempre da bueltas el mudo, y dado caso que siempre priues, esso aprouechara muy poco, quando pasares por el trance de la muerte. No esperes ni estiques en vn báculo de caña y quebradizo, qual es el hombre mortal. En el psalmo esta escripto. Bienauenturado el hombre que espera en el señor. Bienauenturado el q con todo su corazón ama al señor, y pone su esperanca en el porque le librara en el tiempo de la angustia. En todo tiempo así en la aduersidad como en la prosperidad debes poner toda tu esperanca en Dios, y esforcarte y no temer cosa alguna del mudo, pues es Dios tu bueno q esta aparejado a ayudarte, y tiene voluntad de darte su gloria. Grã de fuera esperanca q tuas en Dios aquella es la Susana, de quẽ esta escripto. Tenia su corona

B 3 509

Tercera parte del libro

con grãde cõfiança en el señor. Grã esperança
tenia Eslras en Dios, pues cõfiau mas en solo
el, q̃ en los cauallos y caualeros q̃ le podia dar
el rey. Iob en sus tribulaciones dezia. Aunque
me mate, enl esperarẽ. Por el cõtrario porq̃ el
pueblo d̃ Israel saliedo de Egipto y caminado
por el desierto perdio la esperança de poder en
trar en tierra d̃ promisiõ, acausa d̃ los fuertes gi
gates q̃ en ella auia, por falta de esporaça no me
recierõ entrar en ella, sino Iosue y Caleph q̃ e
sperarõ siẽpre, y cõfaron en Dios q̃ cumpliria
su palabra. Dios buelue por los q̃ ponẽ en su
esperança. Pero porq̃ la buena esperança se fun
da en buena conciencia, dixo el psalmista que
no solo esperalles en Dios, sino q̃ tambiẽ obras
ses bondad. Loca es la esperança q̃ tiene el q̃ no
cessa de pecar. Muchos esperan en el señor, pe
ro de balde, porq̃ asisvan mal de su misericor
dia, q̃ no se enmiendan de sus peccados. Mana
es esta esperança, pues no es cõ charidad acom
pañada. La esperança de los malos dize el sabio
q̃ perecera, porq̃ no se funda en buenas obras.
Esperar q̃ te dara Dios la gloria ofendiendole
cada dia, mas es temeraria presunçio, q̃ espora
ça. De vn anima Christiana esta escripto: Em
prendio cosas fuertes, y tomõ el vso cõ sus de
dos. En la rueca esta lo q̃ se ha de hilar, y en el
vso lo ya hilado. En el vso esta lo ya trabaja
do

Dela vanidad del mundo.

12

do, y en la rueca lo q̃ esta por trabajar. Aquel
pone los dedos en el vso q̃ espera en Dios con
lo que tiene ya hecho, y aquel pone sus manos
en la rueca, que espera en lo que ha de hazer.
Vanidad es viuiendo mal esperar en la penitẽ
cia que haras en los dias aduenideros, pues no
sabes si moriras oy en este dia. Estos tales tienẽ
sus manos en la rueca, donde esta lo que hã de
hazer, que por ventura nunca haran. Luego
deues viuir bien, y tener esperança que Dios
te dara la gloria, pues es cierto que nunca la
nego a los que hzieron lo que les manda. As
siguardando tu los mandamientos de Dios,
ten por cierto que te dara a si mismo, para que
fruyendo y gozando del, seas bienauentura
do. Espera siempre en tu Dios, dize la escrip
tura. El te librara de todas tus tentaciones, *Osee. 12.*
pues en el libro de los Prouerbios se dize ser es
cudo de los q̃ ponen en el su esperança. Espera *Prou. 3.*
en el señor el sancto rey Dauid, y fue ayuda
do. Ioseph hijo de Iacob aunque sancto y *Psalm. 27.*
contra justicia encarcelado, porque puso su *Gen. 40.*
esperança en el copero de Pharaon dizen
dole que se acordasse del quando se viesse
con el rey, permicio Dios que se olvidasse del, *Exo. 16.*
y que estuuiesse mucho tiempo preso.
Bien pudiera Dios en el desierto embiar a
los hijos de Israel el manã en vn dia para
B 4 toda



Tercera parte del libro

toda la semana, pero no quiso sino que cada día cogiesen mana no mas de para solo aquel día, porque cada día y siempre quiso que estu-
Luc. 11. uiesen colgados de su diuina prouidencia. Asi
Ecclesi. 14. si dezimos en la oracion del Pater noster que
Isa. 25. nos de el pan de cada día, porque espèremos
cada día en el. Bienauenturado el que puesta
su esperança en Dios, no temio la malicia de
los hombres. Bienauenturado el que no tuuo
en su animo tristeza, ni cayo de su esperança.
Bienauenturado aquel cuya fortaleza es pios,
Ecclesi. 2. y su esperança en el tiempo de la tribulacion.
El Ecclesiastico dize. Mirad hijos, y sabed las
naciones de los hombres que ninguno espe-
ro en el señor, y fue confuso, ni persevero en
sus mandamientos y se vio desamparado. Tan-
to confian de Dios sus siervos, que de ningun
otro quieren recibir bien ni mal, sino de solo
Dios. El patriarcha Abraham despues que al
Gen. 14. castigo aquella grande victoria y libro a su so-
brino Lot, dixo al rey de Sodomá que le of-
recia grandes despojos, y muchas riquezas.
Jurando protesto de no recibir cosa alguna
de ti, porque despues no digas. Yo enrique-
Mat. 4. ci a Abraham. Tampoco el saluador quiso re-
cebir en el desierto las piedras que el demo-
nio le ofrecia. De solo Dios as de ser mante-
nido y enriquecido, y en solo el deues espe-
rar,

De la vanidad del mundo.

13

rar, despreciando todo fauor mundano. So-
lo el puede en tus tribulaciones y trabajos con-
solarte, y librarte de ellos. Todo el mundo
junto no es parte para te dar sola media hora
de perfecto gozo. Razon es que espere el en-
fermo, en el medico que sana todas las enfer-
medades. El señor (dize el propheta) es el
que sana todas tus enfermedades, y el que re-
dimie tu vida de la muerte. Cerca esta de to-
dos aquellos que lo llaman.

psal. 143.
Palm. 145.

Capitulo V I. Del amor de Dios.

A Maras a tu Dios de todo tu coraçon, de **Mat. 22.**
toda tu anima, y con todas tus fuerzas, di **Luc. 10.**
ze el señor. Porque no basta dezirte del poli-
groso camino del mundo que deues dexar,
sin mostrarte el buen camino que as de se-
guir, desamando las vanidades de este siglo,
por tu amor en solo Dios. No puedes viuir
sin amar, y pues as de amar, ama donde ha-
llaras mas suauidad y deleyte. No se deue ha-
zer tan grande ofensa a la alteza del diuino
amor, que trayga a consequencia, con la ba-
xeza y ciuilidad del amor del mundo. Co-
mo Dios infinitamente excede a sus criaturas,
assi su sancto amor sin comparacion alguna

B 5 es

Tercera parte del libro

es prestantissimo, y mas auentajado que todo otro amor. El amor de Dios haze de muchos mandamientos vn solo mandamiento, porque al que ama, muchos preceptos le parecen vno, como al que no ama, vn solo precepto le parecen muchos. Así dixo el señor. El que me ama, guarda mi palabra. Y del que no ama, dixo luego. El que no me ama, no guarda mis palabras. Quando hablo del que ama dixo en singular que guardaua su palabra, pero del que no ama, dixo que no guardaua sus palabras. Eua dixo. Del arbol que esta en medio del parayso nos mando Dios que no comiessemos, ni le tocassemos. No mando Dios que no le tocassen, sino solamente que no comiessemos, pero su poco amor hizo dos preceptos, de vn solo precepto. Por el contrario, de seys cientos y treze mandamientos que auia en la ley vieja, hizo Dauid vn solo mandamiento, quando dixo a dos. Muy este dido es vuestro mandamiento. Tambien dixo en el mismo Psalmo. Como ame señor vuestra ley. No dixo vuestras leyes, aunque eran muchas, sino vuestra ley. Pocos dias parecieron a Iacob los muchos años que siruió a Labā por Rachel, por la grādeza del amor que le tenia. Mira pues como el amor, de muchos años haze pocos dias. Pues si esto pudo hazer

en

De la Vanidad del mundo.

14

en Iacob el amor de vna mugercilla, quanto crees tu q̄ podra mas el amor de Dios en nřas almas? Si quieres q̄ todos tus trabajos se cōuier-
tā en dulçura, ama a Dios, y hallaras suauidad en todas las cosas, q̄ agora te dā molestia. Para
quē es la fruta, sino para el q̄ plāto el arbol? El
apostol dize. Quiē plāta la viña, y no come de
su fruto? A quē has d̄ amar, sino al q̄ te dio po-
der pa amar? En solo aq̄el d̄ues poner tu amor,
de quē recebiste potēcia para amar. Por traer
te a este su sançto amor, quiso Dios amarte tan-
to q̄ se hizo hōbre, y murio por ti. Si vn noble
rey así te aficionasse a vna esclaua muy negra
y muy vil, q̄ no solo la rescataste haziēdola li-
bre de captiua, pero au se casasse tābien con e-
lla, y despues muriēse por las culpas y deli-
tos della, no dirias ser este amor estremo, y
excessiuo, y sin termino? Murmurarō Aarō y
Maria d̄ Moyse, porq̄ se auia casado cō vna ne-
gra. Que hizierā y q̄ dixerā, si muriera por e-
lla? De esta manera la bondad diuina mostro
el infinito amor q̄ tuuō al hōbre vniēdo cō si-
go cō indissoluble matrimonio la naturaleza
humana, captiua d̄l peccado, redemiendola, y
dando su vida por lauarla de sus culpas. Que
mayores muestras de amor? Si deste amor fue-
re tu alma vēcida, facilmete menospreciaras
todos estos bienes transitorios, y no sera tu cō-
raçon

1. Cor. 9.

Num. 12.

Ioan. 14.

Gen. 3.

Psal. 118.

Gene. 29.



Gen. 19.

Tercera parte del libro.

racon captiuo, delas vanidades del mundo. Toma el amor de Dios, por refugio y guarida. Este es el monte donde dixo el angel al sancto Loth despues que lo sacó de Sodoma, que se saluasse en el, si queria no ser embuelto en el fuego d' aquellas ciudades. Así tu anima Christiana huye de la maldición de este mundo, si no quieres ser abrafado en el incendio de sus codicias. Ninguna cosa te hara tan facilmente despreciar las vanidades de este siglo, como el amor de Dios. De no ser tocado tu coraçõ con vna centella del amor de Dios, nace amar y recibir gusto en los corruptibles bienes de este mundo infelice. Todos los trabajos y cuydardos que tienes proceden de no amar a Dios. Q pluguiesse a Dios que gustasses alguna pequeña parte dela suauidad del espiritu, y con quãta facilidad despreciarias lo que agora estimas en mucho. No ternias tantos cuydados, porq al siervo de Dios basta vno solo. Proprios es del amor hazer al hombre descuydado de todo, sino delo que ama. Hasta en el amor mundano se verifica esto, pues por alcançar vno lo que ama, no tiene cuenta con la honra, hazienda, ni fama, y se pone muchas vezes a peligro de perder la vida. Todo lo pòstpone por cumplir su voluntad. De si mismo y de todas las cosas se oluida, por lo que ama. Pues si vn amor tan

foez

De la vanidad del mundo.

15

foez y vil como este, tiene tanto poder que así haze al hombre descuydado, quãto mas descuydo de si mismo, por na el amor de Dios? Estos cuydados demasitados que tomas, la mucha cuenta que tienes contigo, denuncian que no amas a Dios. Si amasses a Dios, solo este cuydado así vsurparia todo el tiempo, que no te daria lugar sino para seruirle. De esta manera andauan los sanctos tan eleuados en Dios y olvidados de si y delas cosas del mundo, q viendolos hombres sus descuydos cerca delas cosas exteriores, los juzgauan por locos, como hombres enagenados de sus sentidos. Sea tu principal exercicio hechar tu cuenta con solo Dios y con tu alma, como sino vuiessse otra cosa debaxo del cielo. Así deues amar a Dios q si fuere possible te oluides de ti mismo, y de manera que con verdad puedas dezir aquello del Apostol. No viuo yo, pero viue en mi Iesu Christo. No ames los bienes de este siglo, poniendo en ellos tu vltimo fin, pues hallaras en Dios mas perfectamente todo lo que puedes amar en el mundo. Si amas vna cosa por ser hermosa, porque no amas a Dios que es fuente de toda hermosura? Y si la bondad es el objeto de nuestra voluntad, quien mas bueno q Dios? Ninguno es bueno sino solo Dios, puramente bueno en su essencia y substancia. La

Gal. 2.

Luc. 18.

bon

Tercera parte del libro

bondad dela criatura es en quanto participa alguna gota del pielago infinito dela bondad immentia de su criado. Pues si tanto amas las criaturas por vn rastro de bondad que vees enellas, siendo llenas de mil imperfecciones, Porque no amaras a Dios que substancialméte es bueno, y vn acto puro de bondad? Quanto los cuerpos tienen menos materia, tanto son mas ligeros, y estan mas dispuestos para subir a las cosas altas. Como la carga de nuestra alma sea el amor, quanto mas amares los bienes terrenales, tanto menos subiras a Dios por charidad. Allí ay perfecto amor, donde no ay codicia. El amor de Dios consume toda codicia. El que a Dios ama perfectamente, no estima en cosa alguna las vanidades dela tierra.

¶ Cap. VII. Dela excelencia del diuino amor.

El amor es fuerte como la muerte; dize la diuina escriptura. Vencio al inuencible, y de brauo leon lo hizo humilde y manso cordero. Por el grande amor que Dios nos tuuo dize el Apostol que embio a su vnigenito hijo para viuificar a los q estauamos muertos en pecados. Si de amor no fuera primero

De la Vanidad del mundo.

16

mero vencido, no llegara a ella muerte, ni osara acometerle. Tuuo por bien de darse por vencido no de otro sino de si mismo, que por essencia es amor, a quien se rindio libremente dandose por prisionero del amor. Cuya victoria es tan gloriosa, tan dulce y tan alegre, que quien es vencido queda con el campo, y el que se da a partido al amor sancto, sale con el triumpho, y el que es herido y muere a manos del amor, este tal escapa con la vida. Mira su glorioso triumpho. Si vno saliese al campo contra otro no seria grande victoria si venciese al enemigo que esta sin armas ya vencido y caydo, y que tiene atadas la manos. Pero seria de loar el vencedor, si con las propias armas del contrario, y estando libre le venciese, y alcançasse del victoria. Vence la muerte a los hombres ya vencidos, atados de pies manos y condenados a morir, segun aquello del Apostol. Establecido esta a los hombres, el morir. Pero el amor mas gloriosamente vence, porque dexa libre al contrario, a nadie compele, y queriendo el anima libremente es vencida de amor. Con sus armas le vence, pues queriendo es vencido, y dexale con ellas, pues queda libre, y al fin el diuino amor sale con la victoria. Y si el amor como se ve claro es mas fuerte

Can. 8.

Eph. 2.

Hebr. 9.



Tercera parte del libro

Rom. 8.

Fuerte que la muerte, poco encarecio el sabio las fuerzas del amor diziendo que era fuerte como la muerte, pues sin comparacion alguna es mas fuerte que la muerte. Y Sant Pablo vestido de este sancto amor desafia a la muerte, y dize a los Romanos que no lo apartara del amor de Dios la vida ni la muerte. Vencio en los sanctos martyres el amor de Dios a la muerte, pues no basto la muerte para priuarlos del amor que tenian a Dios. Pues si el amor de Dios vencio en los martyres a la muerte, y fue el amor mas poderoso que la muerte, porque no dixo el sabio que el amor era mas fuerte que la muerte? Porque ninguna cosa es mas fuerte que si misma, y el mismo amor es muerte. Como el amor no sea mas fuerte que si mismo, y el sea muerte, no es mas fuerte que la muerte. Muerte del cuerpo, y vida del alma. Mata al hombre exterior, porque el interior tenga vida. El Apostol dize a los Colosenses. Estays muertos, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Y quando trato en la epistola a los Romanos de las fuerzas del amor, luego dixo enderezado su platica a Dios Porque por amor de ti andamos muertos todo el dia, en lo qual llamo el amor muerte, de quien entonces hablaua. Tanto pudo y tan grandes son sus fuerzas, porque veas su poder, que tra-

Colo. 3.

Rom. 8.

De la Vanidad del mundo.

17

traxo a Dios del cielo a la tierra. El amor nuestro por ser finito no puede hazer de dos cosas vna, pues por mucho que se amen el marido y la muger, o los hermanos, o los amigos, siempre seran dos distintas personas. Pero este infinito amor de Dios hizo del hijo de Dios y de nuestra naturaleza humana vna persona y vn supuesto, sin composicion alguna. El es la fuente de todos los bienes, y de todas las virtudes. Sin el las cosas grandes son pequenas, y lo que mas es que son nada. Assi lo dize el Apostol. Si diere toda mi hacienda a pobres, y no tuuiere este amor sancto, todo es nada. Si hablare por lenguas de hombres y de angeles, y tuuiere spiritu de prophetia, y supiere todos los mysterios, y entregare mi cuerpo a las llamas del fuego, si de este amor fuere priuado, ninguna cosa me aprouecha. Y como sin este amor las cosas grandes son nada, assi por el contrario este sancto amor las cosas pequenas haze grandes, pues dar vn jarro de agua fria por amor es cosa tan grande, que dize Iesu Christo en el euangelio, que dara por ella el cielo. Marauillosa alchimia, que todo lo que toca conuierte en oro. Verdadera vida de virtudes, sin la qual ninguna virtud tiene vida. Mueren todas las cosas si se ausenta, y viuifica las estando presente. Si se aparta del alma cae el hom-

1. Cor. 13.

Mat. 10.

C

bre

bre, muere, y es en el infierno sepultado. Si
viélue al hombre, lo resucita, y enriqueze.
con su presencia no ay cosa mas dichosa, ni có
su ausencia no ay cosa mas miserable que el
alma, porque su presencia nos trae a Dios, y
su ausencia nos le quita. El psalmista dize a
Dios. Apartando tu rostro todas las cosas se
conuertiran en nada, pero con tu presencia
son todas recreadas, y llenas de bondad. Este
diuino amor como fuego que aslando las car
nes las haze sabrosas y comestibles, es el que
da sabor y gusto a todas nuestras obras. Por pe
nosas que sean las haze suaues, y todo lo con
uierte en dulçura. Ignora el nombre de difi
cultad, y no sabe que cosa es trabajo. El q̃ a
ma obra suauemente, y todo se le haze facil, y
aunque obre mucho, dessea hazer mucho
mas. Es thesoro que nunca falta, y rico es el
que le tiene, y pobre el que carece del. Obra
sin trabajo, y obra con manos agenas, y ha
ze suyos los bienes delos otros sin perjuy
zio de nadie. Participante foy yo (dize Da
uid) de todos los que temen a Dios. Gozan
dote del bien que los otros hazen, eres par
ticipante de sus meritos. Como el primer mo
uible arrebatatras si las otras espheras y cie
los, así la fuerza de este amor sancto arre
batatodas las potencias del alma y sentidos
del

Psal. 103.

Psal. 118.

del cuerpo, sujetandolos al seruicio sua
ue del benigno señor. Esto pedia la espo
sa en los Canticos diziendo. Lleua me em
pos de ti, y corremos tras el olor delos yn
guentos. Solo este diuino amor da el meri
to a las buenas obras que hazemos, pues no
tienen mas de merecimiento, delo que tie
nen de amor. Este es el peso del sanctuario,
del qual dize Dios. Todo lo que ofreciere
des a Dios, sea pesado con el peso del san
ctuario. Esta examina las buenas obras y las
da por falsas y liuianas quando carecen de e
ste amor, y entonces tienen peso y valen mu
cho quando tienen mucho amor. Como el
hierro ardiente, de duro frio y negro que e
ra, metido en el fuego es hecho claro, callen
te, blando, y haze todas las operaciones de
fuego, así el alma del peccador, de fria, fea
y endurecida que estava, con este diuino
fuego es hecha hermosa, y llustre, inflama
da, y es toda por amor deificada en Dios.
El hombre terrenal es hecho celestial, y lle
gandose a Dios por amor y transformado
en el, es hecho otro como el. Sant Pablo di
ze. El que sellega a Dios, hazese vn espiritu
con Dios. Ninguna cosa nos llega a Dios, sino
el amor. El qual así como de humanos nos ha
ze diuinos, así estando sin el, de hom
bres

Leuit. 27.

1. Corin. 6

Tercera parte del libro

1. Cor. 13. **bre**s somos hechos criaturas insensibles. Sin este amor dize el Apostol que aunque habie co-
lenguas de hombres y de angeles es hecho co-
mo campana que tañe. Tiene la campana aql
sonido y retinte, y por mas que taña qu da le
metal, porque al fin es cobre y no muda la na-
turaliza. pñ. may bien que taña. Asi aunque
hables por lenguas de angeles, y tengas el spi-
ritu de pñopheta, y prediques mejor que los
Apostoles, y hagas milagros, si careces del a-
mor de Dios quedaste del mismo metal. de los
otros. y hombre de carne y humano como
los otros. Pero el amor de Dios te haze ser de
otro mas excelente metal, pues ya no eres ho-
bre como los otros sino Dios por participaci-
on y medio de este diuino amor. Este hizo a
Moy sen que fuesse Dios de Pharaon. Por lo
qual despues que Sant Pablo hablo de la dig-
nidad de los Apostoles y Euangelistas, tratan-
do de este fuego celestial, dixo a los Corin-
thios. Agora os demuestro otro camino mas
excelente. Despues que trato del estado tan
alto de los Apostoles, Euangelistas, Prophe-
tas y doctores, dize ser este mas excelente es-
tado, porque mas es amar a Dios, que ser
propheta, Apostol, ni euangelista. Siendo a-
postol te puedes condenar, y puedes ser pro-
pheta y euangelista, y yrte al infierno, pero
amar

De la vanidad del mundo.

19

amar a Dios y condenarte, es imposible. Si
los Apostoles fueron tan grandes sanctos, es
por lo mucho que a Dios amaron. Estan ex-
celente este diuino amor que todos los biena-
uenturados y todas las cosas criadas y que se
pueden criar, no pueden hazer otra obra mas
excelente. Por esto lo llamo el señor el gran-
de y primero mandamiento. En este sagra-
do exercicio se ocuparon los sanctos en el
suelo quando aca viuan, y en este se exerci-
tan agora en el cielo. Procura de viuitar
los a qui, porque seas con ellos participante
de lo que agora poseen en la bienaventu-
ranca eterna.

Mat. 22.

Cap VIII Del amor del

proximo.

A. Mas a tu proximo como a ti mismo, di-
ze el señor. Estan anexo el amor, hone-
sto del proximo al amor de Dios, que con el
mismo amor que a mas a Dios, amas al proxi-
mo. Ambos proceden de una raze, inseparables
son el amor de Dios y del proximo. Como y
na misma charidad habitual que a mas a Dios,
amas al proximo. Gran cuydado muy Dios
de que amassemos al proximo, pues junto
el mandamiento del amor del proximo, con
C 5 el

Mat. 22.

81. 364

Tercera parte del libro

el mandamiento de su amor . En lo qual tambien considera , que los mandamientos de su diuino amor no son mas de tres , y en los mandamientos que pertenecen al amor del proximo puso siete , y mando que se guardassen con tanto rigor que solo vno de ellos es afirmatiuo y los seys son negatiuos que obligan en todo tiempo , para que veas quan facil y suave cosa es cumplir con tan benigno señor , y quan trabajoso y dificil cumplir con la obligacion que tenemos al proximo . El que al proximo ama , segun sentencia del Apostol , cumplio la ley . Todo lo que Dios mando en su ley y prophetas va en dereçado a que amemos a los proximos , a los quales ama tan tiernamente esse mismo señor , que no haze sino amonestarnos que no los ofendamos , cuyas ofensas siente tanto , que nos dize . El que a vosotros toca , toca en las niñetas de mis ojos . De tal manera encomienda esto , y assi siente la injuria hecha al proximo , que en el Euangelio quando el sieruo ingrato le pidio misericordia , liberalmente le perdonó la ofensa grande que le auia hecho , y porque no quiso perdonar a su proximo vna pequeña deuda , lo maltrato de palabra llamandolo sieruo malo , y lo mando castigar duramente . Nada

De la Vanidad del mundo.

20

da de esto hizo en la ofensa hecha contra el , porque entiendas quanto quiere Dios que ames al proximo , pues disimulando sus propias injurias aunque graues , tan asperamente castiga las ofensas hechas a los proximos , por pequeñas que sean . En esto conoçeran que soys mis discipulos , dize el señor , si os amaredes los vnos a los otros . El amagre con que andan señaladas las ouejas de Iesu Christo , y se diferencian de las ouejas del demonio , es el amor . No te puedas apartar del proximo , sin apartarte de Dios . Todas las rayas dela esphera tocando en el centro que es el punto de medio , se tocan las vnas a las otras . Ninguna de estas rayas se apartara del centro , que no se aparte delas rayas sus vezinas ; ni tampoco sera posible apartarse delas rayas , sin apartarse del centro . No te podras apartar de tu proximo por desamor o aborrecimiento , sin apartarte de Dios . Deues sentir los daños del proximo , y compadecerte en sus trabajos . Estando Moysen con Dios en el monte , sabiendo el peccado del pueblo de Israel , dexó la contemplacion y fue a socorrer al pueblo , y Christo nuestro Redemptor estando orando en el huerto dexaua la oracion , por visitar y socorrer a

Ioan. 13.

1. 101

Exo. 32.

Mat. 26.

Tercera parte del libro

la necesidad de sus discipulos. Eliczer criado de Abraham, escogiendo muger para el hijo de su señor, dixo. La donzella a quien yo pidiere de beuer, y no solo de buena voluntad me diere de beuer, pero dixere que dara tambien agua a mis camellos, essa es la que quiere Dios que sea muger de Isaac. Entiende de este lugar que solo aquel es digno de Dios que tiene charidad con el proximo, y le socorre en su necesidad. Rebeca q̄ al peregrino desconocido hizo caridad y combido con posada, merecio tan alto casamiento, ni creyo aquel sabio criado de Abraham que auia Dios de dar nuera a su grande amigo Abraham que no tuuiese charidad cō el proximo, y por esso tomo estas señas de charidad, pa conocer por ellas la que Dios auia elegido. No rompio Job las vestiduras en la perdida de su hacienda, si no quando le traxeron nueuas de la muerte de sus hijos. Entonces rasgo sus vestiduras, y hizo grande sentimiento. Muchos sientē mas los daños de sus bienes temporales, que los males de sus proximos. No te pesē de perder estos bienes corruptibles, pues por tu prouecho permitira Dios que seas priuado dellos, pero lleguente al alma los males y daños de tus proximos. Criando Dios de todas las cosas muchas, así arboles, como plantas, y animales,

Job. 1.

Gen. 1.

De la Vanidad del mundo.

21

males, de quienes se produxessen todas las cosas segun su ralea, hizo solos vn hombre, y vna muger de quienes descendiesen todos los hombres, porque viendo que venian de vno solo se combidassen a mas se amar. Alabo Dios al dia primero quando crio al mundo y no alabo al dia segundo, del qual no dixo ser bueno como lo dixo Dios de los otros dias, porque aborrece Dios toda diuision y discordia. Porque el segundo dia se apartaua de la vnidad, y començaua a hazer diuision, no fue alabado como los otros. Ama la vnidad y amor, y deprende a hablar bien de tus proximos, en ausencia dellos. Dexando el saluador del mundo a Iudea por sus culpas, con ser malos, y enemigos suyos los llamo hijos, quando dixo. No es bueno dar el pan de los hijos a los perros. Mira la modestia con que habla de sus enemigos, en su ausencia. Ninguno estan malo que no tengo alguna virtud o abilidad, que tu puedas alabar. La biuora que es animal tan venenoso, que con su mordedura mata, es medicinal para hinchazones de garganta, y la buena triaca se haze della, y aprovecha para los nexuios y enfermedades de ojos, y elefancia, y otros males. Pues si la biuora por mala que es, tiene tantas cosas buenas de que puede ser alabada, que hombre ay por malo que sea

Mat. 15.

C 5 sea

sea que no tenga algo bueno, que tu puedes alabar? Calla lo malo, y di lo bueno. Vio Dios todas las cosas que crio, y eran muy buenas. Pero el amor malo corrompe estas cosas muy buenas. Bueno es el oro, y al rico auariento echa en el infierno. No lo perdio el oro, sino el mal amor que le tenia. A las cosas buenas, el mal amor las haze malas. Buena es la luz, y bueno es el manjar, y ofende la luz los ojos enfermos, y daña el manjar al estomago estragado. Este amor dañado tiene su fuente en nosotros mismos. Si a nosotros amamos mal, todos los rios que salen de este amor seran malos. El odio que a tu proximo tienes, procede de tu coracon dañado. Por malo que sea, tiene muchas cosas buenas, que tu puedes alabar. Como los buytres y los cuervos no huelen los cuerpos viuos, sino los muertos, assi el que aborrece a otro, mira los vicios y defectos, y no echa de ver las virtudes ni las buenas obras. Si le amas, muchas cosas descubriras el buen amor, de que podras alabarle. No te parezca dificil amarle ni lo tengas por trabajo, porque si bien lo consideras, mas duro precepto fuera si te mandara Dios que lo aborrecieras. El amar, es segun nuestra naturaleza: y el aborrecer, contra nuestro natural. Como es natural al agua descender, es al hombre

hombre amar. Dificultoso es hazer subir al agua, y duro precepto fuera para el hombre, mandarle aborrecer. El mandamiento es jocundo y segun tu inclinacion natural, por lo qual es muy justo que obedezcas a la ley que manda amar al proximo como a ti mismo.

¶ Capitulo I X. Del amor de los enemigos.

A Mad a vuestros enemigos, y hazed bien Mat. 5.
a los que os aborrecen, dize el señor, por que seays hijos de vuestro padre que esta en los cielos. En ninguna cosa puedes tanto mostrarte ser buen Christiano, como en amar a los enemigos. Si amas a quien te ama, esto no hazen los infieles? Amar al enemigo es proprio de Christianos. En esto haze notable ventaja el euangelio, a las otras leyes escriptas. Para conseruar la virtud es menester verdadero amigo, o aspero enemigo. Los enemigos dicen las verdades, quando los amigos no osan. Porque muchos no quieren recebir la amonestacion del amigo, embio Dios enemigos, para que ellos digan, lo que no se atreuen a dezir los amigos. Prouechosos son los enemigos y mucho bien nos hazen, por lo qual deue ser ama-

Tercera parte del libro

amados, y eliminados en mucho. Si el capitán que combate vna fortaleza dela qual le tiran muchos tiros que le hazen daño en su gente, si tomando la fortaleza hizielle pedagos los tiros, diziendo que aquellos, le auian hecho mucho daño, sería tenido por loco. No tienen culpa los tiros, sino los que les pusieron el fuego para que tirassen. El enemigo bueno es segun su naturaleza, y criado a la ymagin de Dios, y para gozar dela bienaventurança. No quiere mal a esto sino al que puso el fuego, que es aquella malicia, yra, y odio, con que te persigue. No te persigue la naturaleza q hizo Dios, sino la malicia que hizo el hombre. Esta puedes aborrecer y no al proximo, que es ymage de Dios. Como los que tienen los ojos enfermos ponen delante dellos vn paño verde para auisar la vista, así tu pon delante tus ojos a Iesu Christo crucificado, que ruega al padre eterno, por sus enemigos, y amara a los que agora aborreces. Perdona por amor de Dios, pues el perdona a ti, siempre que le pides perdón. No faltan algunos malos Christianos, quando con el exemplo del redemptor les ruegan que perdonen al enemigo, dizē que Christo era Dios y ellos hombres flacos, y que no pueden ymitarle. Si el rey barriessela sala con vna escoba, y dixessen a vn hombre baxo que

De la vanidad del mundo.

23

barriessela tambien pues el re y barria, y el respondiessela, ello haze el rey porque es rey, pero yo soy vn pobre hombre, no se reyrian todos de este? Pues si Christo rey dela gloria ruega por sus enemigos, porque tu no haras lo mismo? Deues pues amar los, porque no puedes a ellos hazer les mal, sin hazer te a ti mayor daño. Si vno que tiene vna ropa vestida y mal hecha, si por herir y acuchillar la ropa se diessela a si mismo cuchilladas y heridas, ne sería loco? Mira que no puedes vengarte de tu enemigo ni hazerle daño, sin hazerte a ti primero mas mal que a el. No es posible herir al proximo, sin herir primero a ti mismo. Vengaste de tu enemigo y hazerle daño en las cosas de fuera, haziendo a ti mismo muy mayor daño en lo interior de tu alma. Destruye su conciencia el que a otro aborrece. Sant Iuan dize. El q aborrece a su hermano, homicida es. Llamolo homicida, porque es matador de si mismo. El que aborrece al ausente, no le mata, pero mata a si mismo. Pues sino puedes querer mal al enemigo, sin matarte a ti primero, ni herirle a el en lo poco, sin herir a ti en lo mucho, ni hazer a el pequeño daño, sin hazerte a ti muy mayor, no te parece que mandandote Dios que le ames, que te manda cosas de tu prouecho? Lamec que mato a Cayn, y al moço que lo guaua

1. Ioan. 3.

LUC. 23.

Tercera parte del libro

guiaua, dixo a sus mugeres Ada y Sela. Mate al varon en mi llaga, y al mancebo en mi herida. Matando a su proximo, dize que hirio a si mismo. Aborreciendo a tu enemigo destruyes a ti, y si le amaste conseruas. El que con las manos tomas las brasas para quemara otro, primero quema a si mismo. Primero la candelita se quema a si misma, que queme a otros. No puedes con el fuego de la vengança quemar a tu enemigo, sin quemarte a ti mismo primero. Locura es aborrecer al enemigo, pues esto no puede ser sino con grande costa tuya. Quien por loco que sea se lacara sus propios dientes, porque estando comiendo se mordia la lengua con ellos? Quien se cortara lamino porque cortando leña se dio vna cuchillada en el pie? Si alguno hiziese esto, no dirias que estaua loco? Pues es buen seso que porque tu proximo te injurio, que por vengarte, injuries al otro miembro tuyo? Si otra razon no viera para amar al enemigo sino solo por no hazerte a ti mismo daño, le deues amar, porque si eres amigo de ti mismo deues amarle, si quiera por no hazerte mal a ti. Deues tambien amarle porque la persecuciõ que te haze viene de mano de Dios, y permitiendolo su diuina magestad, por tu prouecho. Vn propheta dixo. No ay mal en la ciudad, q no aya hecho Dios. Entiendese

Amos. 3.

De la vanidad del mundo.

24

tiendese del mal de la pena, la qual Dios embia para purgar nuestras culpas, o aumentar nuestros merecimientos. Para perseguir el demonio al sancto Iob, primero pidio licencia a Dios, y con su licencia lo maltrato. Tambien dize la diuina escriptura q el spiritu malo del señor atormentaua a Saul. Llamase el spiritu malo el demonio, por su propia malicia, y llamase del señor, porque por mado de Dios como ministro suyo, castigaua a Saul. Quando Semey maldezia y perseguia a Dauid, dixo el sancto rey a vnos caualleros suyos que lo queria matar. Dexadlo, porque el señor le mando que me maldixesse. Quando Christo nuestro redemptor echo del cuerpo de vn hombre vna legion de demonios, pidieronle licencia para entrar en vnos puercos, en los quales no pudieron entrar, sin pedir primero licencia. Por amor de esto quando el demonio destruyo la hazienda de Iob, dixo el sancto, Dios me la dio y el me la quito. La hazienda que le quito el demonio dixo q se la quito Dios, porque el demonio no se la quitara, si Dios no le diera licencia. Assi es de mirar en tu enemigo y considerar el poder q tiene de Dios para perseguirte, de quien procedẽ todo el poder, y q no te podria hazer mal, si Dios no le diese licencia. El que justician no se quexa del verdugo sino del juez

Tercera parte del libro

Ioan. 19.

Psal. 49

Esa. 10.

Mat. 5.

juez o corregidor que dio la sentencia, porque el verdugo no es sino vn oficial, y eslecutor de lo que le mandan. Asi quando Pilato dezia muy hinchado al saluador, que tenia poder para soltarle y para crucificarle, respódiolo el señor. No ternias poder alguno contra mi, si no te fuesse dado dlo alto. Dauid dezia a dios. Calle, porque mire que tu heziste esto. Por esso no hago mal a mi enemigo, porque se que vos le distes licencia. Assur es la vara de mi furor, dixo Dios por el propheta Esaias. Son los enemigos instrumentos, con los quales purga Dios nuestros peccados. No te perliguira tu enemigo si Dios no lo permitiesse, y Dios no lo permitiria sino hallasse en ti alguna culpa. q castigar, o quisiessse darte mayor premio. Dela primera manera purga Dios las culpas de sus el cogidos, y de la segunda acrecienta la corona de los justos. Mas gloriosa cosa es vencer callando, que respondiendó. Sufre con paciencia y calla en tus trabajos, pues todo viene de mano de Dios, y a el solo te conuierte. El hijo que es castigado del padre mas ojo tiene a pedir misericordia al padre, que a la vara con que lo castiga, porque la vara ninguna cosa podria hazer, sino segun la voluntad del padre que la tiene en la mano. Asi deues en tus persecuciones poner los ojos en Dios implorando su diuina mi-

De la vanidad del mundo.

25

misericordia, no curando del enemigo con q te castiga, el qual ningun mal te podria hazer si Dios no lo permitiesse. Si las criaturas se leuãtaren contra ti teme a Dios y no a ellas, pues todas estan debaxo de su poder. El juez manda ahorcar al ladron, pero el verdugo lo ahorca. Si tu ruegas a Dios que mate a tu enemigo hazes a Dios verdugo. El que a su enemigo aborrece, muy cerca anda de aborrecer a Dios, porque como Dios castiga a todo hijo que recibe, muy presto aborrecera a Dios el q quiere mal al enemigo, pues todo el mal que nos haze viene de mano de Dios. El apostol Sanctia go dize. Pensad hermanos que teneys todo gozo, quando os vieredes en diuerfas tentaciones. Huelga si eres Christiano con todas las cosas que Dios permite por tu prouecho.

¶ Cap. X. Del daño que hazen los enemigos a si mismos.

A Mad a vuestros enemigos, dize Dios. No deues aborrecer ni perleguir a quien te persegue, pues el enemigo perseguidor mas daño haze a si mismo que a ti. Perligues al perseguido, y hieres al muerto, quando a tu enemigo hazes mal. Genero es este de grãdissima crueldad, y de los q esto hazen dixo el real pro-

D pheta

pheta. Al que tu perseguiste persiguieron,
y añadieron llaga sobre llaga. Mato Lamec a
Caim en el cuerpo, y así mismo en la alma. No
puede el enemigo hazerte tanto daño en el cuer-
po ni en la honra y fama, quanto mal se haze a
si mismo en su propia conciencia. Cruel eres,
si al muerto perliges. La yglesia hablando en
vn hymno de los instrumentos de la passió de
Christo, llama dulces a los clauos y a la Cruz,
y cruel al hierro de la lança. La lança bivio al re-
demptor despues de muerto, y por esto es lla-
mada cruel. Mas cruel eres tu, si hieres al ene-
migo, despues de muerto en su propia malicia.
El q tiene charidad tiene vida, y el q no ama
(como dize Sant Iuan) esta en la muerte, por q
la vida de nuestra alma es el amor de Dios, sin
el qual esta muerto. Pues si el enemigo esta
muerto por faltarle esta charidad, porque per-
sigues al muerto? Mas deues vngirle como a
cuerpo muerto con blandas y dulces palabras
q no enojarte contra el. Los cuerpos de los
muertos han de ser vngidos cō suaues vnguen-
tos, y no despedaçados, así as de vngir el alma
muerta de tu enemigo, con buenas obras. El
fuego gasta la materia cō que se sustenta, y el
odio q es como fuego destruye el coraçō don-
de se cria, y cōsume todos los meritos del hom-
bre. Como el fuego del horno de Babylonia
que-

I. Ioan. 4.

Dan. 3.

quemó a los mismos q lo encendierō, así el fue-
go de la persecuciō y aborrecimiento q el ene-
migo te tiene, abraza sus propias entrañas. No
le hagas mal, porque mas mal tiene cōsigo, del
q tu le puedes hazer. Si al enemigo persigues
eres semejate a los perros, los quales muerden
al perro mordido. No muerdas al q esta mor-
dido, ni des cuchilladas al muerto. Deues te-
ner cōpassiō del, y hazerle todo el biē que pu-
dieres. El psalmista dize q sus enemigos lo cer-
carō como abejas. Las abejas picado dexan el
aguijō y mueren, y al hōbre hazē poco daño.
Asi el que te persigue, a si mismo mata, quan-
do te persigue, y si tu persigues al enemigo y
injurias a quien te injurio, hazes llaga sobre lla-
ga, y añades dolor sobre dolor, como lo dixo
el psalmista. Deues compadecerte del enemi-
go y auer del misericordia, por el mucho da-
ño que se haze no solo en el anima pero tãbien
en el cuerpo. Muchas vezes los enemigos y per-
seguidores suelē acabar mal, y morir desasta-
damēte. Saul, Absalon, Semey, y Siba, fueron
perseguidores del rey Dauid, de los quales el
primero se mato a si mesmo, y despues entrego
Dios a Dauid a todos sus descēdientes, y le mū-
do q los crucificasse. Absalon colgado de vna
enzina fue muerto a lãçadas, y Semey q perse-
guia y echaua maldiciones a dauid, fue muerto
a espada

Psalm. 117.

Psalm. 68

1. Reg. 31.

2. Reg. 21.

2. Reg. 18.

2. Reg. 16

D 2 a espada

Tercera parte del libro

a espada, y Siba degollado. Iezabel perseguido
3. Reg. 2. ra del propheta Elias fue despenada, y pisada
2. Reg. 20. de los cauallos, y comida de perros. Athalia
4. Reg. 9. perseguidora de la generacion real, fue muerta.
4. Reg. 11. ta a puñaladas, y Amani enemigo y persegui-
Hester. 7. dor del pueblo de Israel fue ahorcado, y sus hi-
Hester. 9. jos muertos, y toda su casa destruyda. Lo mis-
Jud. 3. mo fue de Eglon, Agah, Pharaon, Senacherib,
1. Reg. 15. Antiocho, Nicanor, y todos los perseguidores
Exo. 15. y enemigos de los buenos, pues todos vienén
4. Reg. 19. a acabar infelicitissimamente. Quando tus ene-
2. Mac. 9. migos te persiguen no hazes otra cosa, sino ne-
2. Mac. 15. gociar para si mismos el infierno, y edificar la
sepultura, dode an de ser enterrados. Pues por
que los persigues? Dexalos, y ten lastima de-
llos, porque mucho más daño hazen a si mis-
mos, que a ti. Mira que les deues mucho, que
están muy enfermos, y que tienen necesidad
de regalo, y de ser tratados con blandura y a-
mor. Cerca de los sabios ningun lugar ay de
odio ni vengança, porque aborrecer al bueno
es contra justicia, y aborrecer al malo es con-
tra razon, pues esta tan enfermo y llagado que
antes le as de tener lastima y cópadecerte del,
que maltratarle. Si te vengas persiguiendo a
quien te injurio, mas daño hazes a ti mismo. q̃
al enemigo a quien persigues. El enemigo te
quito la tierra, y tu te quitas el cielo, y eres tan
loco

De la Vanidad del mundo.

27

loco que piensas que quedas vengado, como
segú verdad ayudas a tu enemigo, pues a ti mis-
mo te persigues. Locura es pelear cótra tu ene-
migo, có armas semejantes. Contra el fuego es
el agua, la paciencia contra la impaciencia, la
bondad contra la malicia, y la sabiduria cótra
la locura. El sabio dize: No respódas al loco, sé-
gun su locura, porque no seas semejante a él. A
este proposito dixo también el Apostol. No
quieras ser vencido del mal, pero vécep con el
bien el mal. Guardar el odio es retenir el pec-
cado. Querer tomar vengança del enemigo q̃
esta tan lastimado y herido no es fortaleza ni
valentia, sino flaqueza de animo, y poquedad
de coraçon. Apocado eres, pues no bastas a té-
plar tu enojo, siédo esto propio del varón. Mas
fuerte y mas generosa cosa es despreciarla lo-
cura agena, que seguirla. Quanto tu enemigo
fuere más ayrado y soberbio, táto te debes en-
guardar mas de parecerle con él. No es bueno,
q̃ por végar la maldad agena, cometas tu otra
nueva. Mas as ofendido a Dios, delo q̃ tu ene-
migo peca cótra ti. Quantas deudas perdonas
a tu enemigo, tátas te promete Christo q̃ te per-
donara. Perdona tu al próximo vna culpa luia-
na, como son todas las q̃ vn hóbrecómete con-
tra otro, por q̃ Dios perdona a ti millares de ellas.
Pues hazer largas romerías y estaciones para
D 3 ganar

Prouc. 26.

Rom. 12.

Mat. 7.

Luc. 11.

Tercera parte del libro

Luc. 6.

ganar jubileos, y perdón de tus culpas, yendo fuera de tu casa, no dexes esta tan breve y cierta romería q̄ Dios te dexó detrás de las puertas de tu casa, pues a pie quedo puedes ganar indulgencia plenaria de tus peccados perdonando las injurias y mando al enemigo, según aquello q̄ dize el saluador. Perdonad, y seréis perdonados. Si no hazes caso de la palabra injurio, créerán todos q̄ no cabe en tu persona, pero si ven que te quemas, ya pones sospecha q̄ no se dixo sin causa. Si daño as recibido, no se quite con vengarte, antes lleua terminos de acrecentarse. Crece las injurias y los enemigos, si cada vno porfia a qual ganara mas honra, y reuerdecen los dolores, y enconanse mas las llagas, hasta hazerse incurables. Mas quando el negocio se guia por via de sufrimiento y bládua fanase el injuriador, y bueluese de enemigo q̄ era en fiel amigo. Pues el enemigo persiguiendo te se haze mas mala si mismo que a ti, razón es que le ames y te compadezcas del y cures sus heridas haziendole buenas obras.

Cap. X I. Del prouecho que nos hazen los enemigos.

Matth. 5.

A Mad a vuestros enemigos, dize Dios. No solo deues compadecerte de tus enemigos por el mal q̄ se haze a si mesmos persiguiendo, dote,

De la vanidad del mundo.

28

dote, pero aun tienes obligacion de amarlos y hazerles mucho bien por el grande prouecho que te hazen. Es cosa muy conforme a razon natural que los beneficios sean agradecidos, por lo qual deuemos amar a los enemigos y hazerles bien, gratificando las buenas obras que de ellos recibimos. El señor dize que amando a los enemigos seremos hijos del padre eterno, que esta en los cielos. Los hijos de los reyes crianse con ayos y maestros, que les enseñan crianza y los castigen y reprehendan sus defectos. No ay mejor ayo que el enemigo, el qual tiene cuidado de tu vida, y en haziendo la culpa la reprehende. Si quieres andar recatado, ruega a Dios que te de enemigo, que el te hara andar sobre auiso. Si lo tienes, que mas quieres de tener vn ayo que mire por tu vida, sin le pagar tu su trabajo? Los otros gastan su dinero en buscar ayo y no lo pueden hallar, y tu tienes le cerca de ti de balde, sin le dar cosa alguna, y no quieres si quiera con buenas palabras agradecersele. Si quieres ser hijo del rey de la gloria, conuiene que te cries con ayo. Este tiene cuenta con tu vida, y te haze biuir bien, y andar sobre auiso. Delante del enemigo miras como hablas porque sabes que en errando an de murmurar. Miras como viues, porque en haziendo



Tercera parte del libro

el mal, lo ha de publicar. Miras como andas, porque en saliendo del buen camino, te ha de reprehender. Todas estas buenas obras recibes del enemigo. C6 el amigo ofendes a Dios, hablas, murmuras, y sueltas las riendas a tus vicios, pero delante del enemigo, guardaste de dezir ni hazer cosa que se pueda caluniar. Los amigos son capa de vicios, los enemigos freno de peccados. Con el amigo ofendes a Dios, con el enemigo hazes lo que deues. El enemigo es vn relox que concierta tu vida. Pues recibes mejores obras del enemigo que del amigo, razon es por cierto que ames y honres, a quien tantos bienes te haze. El te haze virtuoso, prudente, discreto, y auisado, por lo qual conforme a razon natural es justo que ames al enemigo, y le seas agradecido. Christo nuestro redemptor llamo amigo a Iudas, porque aunque era enemigo y traydor, la obra que al genero humano hazia, la qual el saluador tenia por suya, era de amigo. Asi los q nos v6den y persiguen, amigos son nuestros, y obras nos hazen de amigos. A estos deues tener por verdaderos amigos, pues tanto bien recibes dellos. Si guardas vna vara porque con ella sacudes la ropa, y le quitas el poluo que tiene, porque no honraras a tu enemigo que te limpia del poluo de tus defectos, reprehenden

Mat. 26.

De la vanidad del mundo.

29

diendo tus faltas? Assur es la vara de mi furor, dixo Dios por boca del propheta Efaías. A Assur enemigo del pueblo de Israel tomo Dios por vara para sacudir y varear a su pueblo, porque con la persecucion del enemigo, quedasse limpio y sancto. No destruyas esta vara ni la echés en el fuego, no estimes en mas la ropa, que el alma. Quando los amigos nos alaban, y el pueblo nos ensalza y honra, los enemigos nos abaten y oprimen, porq no nos perdamos con la vanidad y soberuia. Quando la prosperidad nos ciega, ellos c6la persecucion nos abren los ojos. Lo que haze la lima en el hierro, y lo colada en el lino, haze el enemigo en tu anima. Laua las manzillas y maculas de tu conciencia. Si vno te tirasse por hazerte mal con pellas de oro, abaxarteyas por ellas y tomarlas yas, y quanto mas te tirasse, te haria mas rico. Por hazerte daño te haria prouecho, porque esto seria causa de enriquecerte. Si el enemigo te injuria y te persigue, tu calla y abaxate, y coge las pellas de oro q te tira, y haz thesoro. Si vno te traxesse vn grã presente, y por traerle a tu poder vuisse pasado muchos trabajos y peligros, recibirlo yas de su mano y te compadecerteyas del menajero, y aun lo tratarias bien. Pues tus enemigos te ofrecen tã rico presente, y con mucha co-

D 5 sta de

Tercera parte del libro

Mat. 12.

sta de sus almas y conciencias, con hazimiento de gracias deus recibir el bien que te hazen, y compadecerte dellos teniendo lastima de su daño. Si no fuesen los enemigos prouechos, no los dexaria Dios vivir sobre la tierra. Vna delas principales razones por que sustenta Dios a los malos, es por el prouecho que hazen a los buenos, pues los exercita en paciència, y les labrá la corona celestial. No criara Dios a los angeles ni a los hombres que sabia que auia de ser malos, sino supiera que auian de ser prouechos, para los justos. No quiso que sus siervos arracassen la zizaña, porque no destruyessen el trigo. Perderian los buenos los beneficios que reciben de los malos, si los quitasse Dios del mundo. El que entra en la oficina donde labra el platero y vee en ella ricas piezas de oro y de plata, no deue enfadarse con el horno y carbones della, pues no podria labrar el oficial aquellas hermosas piezas, sin carbon ni sin fuego. Así en la yglesia de Dios donde ay tantos hombres insignes en virtudes y letras, aunque veas entre ellos otros malos y viciosos, no deues escandalizarte dellos ni destruirlos, pues sino viera tiranos no viera martyres, y sino viera enemigos no viera tantos sanctos. Con fuego y carbon se labran las piezas de plata. No hizo tanto prouecho a la yglesia

De la vanidad del mundo.

30

fia Constantino, dandole honras y riquezas, como Neron y Diocleciano y los otros emperadores tiranos que la persiguieron a fuego y espada. Las ciudades que estan en fronteras, porque tienen enemigos andan los moradores mas recatados, y cierran las puertas, y viuen con mas auiso, lo qual no hazen las ciudades que no tienen enemigos, pues viuen descuydados, y sin cerrar las puertas. Este prouecho experimentamos cada dia que nos hazen los enemigos, y los que de nosotros detraen y murmuran, pues nos hazen andar con mas auiso y recato. Y si con todos estos prouechos los aborreces, grande males, pues las cosas que ordena Dios para tu bien y prouecho, por tu malicia las conuertas en tu daño. Así como arguye en vn cuchillo ser malo, que quando mas le limpian mas se toma del orin, así arguye grande mal en el Christiano que mientras mas es perseguido, esta mas obstinado. Por que no tienes la gracia de Dios, aborreces al enemigo. Por que al cuchillo le falta el azero, se toma presto del orin y no quiere estar limpio, por ser todo hierro. El hombre que es todo sensual no quiere persecuciones, y con ellas se empeora, porque le falta el azero de la gracia. Las moscas quando se alientan en vn cuerpo viuo, no engen-



Tercera parte del libro

engendran corrupcion, pero si asientan en co-
sa muerta, luego crien podrey gusanos. Dios
es Dios de los viuos y no de los muertos, asi
procura de estar siempre viuó, para que more
Dios en ti. Entonces mostraras que eres viuó
quando tu enemigo en la perfecucion no cau-
sare en ti corrupcion de peccado. Dexe el casti-
go para Dios, pues dize. Dexad para mi la ven-
gança. Si te dixessen que el año que viene han
de arrastrar a tu enemigo y hazerle quartos, y
ponerle por esos caminos, no estarias conten-
to? Puede ser que el que te persigue, que estara
mañana en el infierno, y esto es de se y tan cier-
to que es imposible salvarse, sino te pide per-
dó y te satisfaze todo el daño que te ha hecho.
Pues si esto asi es, porque no te contentas con
el daño que le esperas? Mejor lo castigara Dios,
y mayor pena le dara, dela q tu le puedes dar.
Por amor de esto despues que dixo Dios por
Esaías que el rey Assur era la vara de su furor
cô que castigaua a su pueblo de Israel, dixo lue-
go. Ay de Assur, yo visitare su altinez, y su
hinchado coraçon. Prouecho te haze el que
te persigue, pero ay del, dize Dios, pues pa-
ra ti negocia el cielo, y para si mesmo el infier-
no. Pues q mayor vengança quieres? Sufre ago-
ra cô paciencia, y pon en manos de Dios tu cau-
sa, porq el boluera por ti, y végara tus injurias.
Cap.

Rom. 12.

Isa. 10.

De la vanidad del mundo.

31

*¶ Cap. XII. Como hemos de amar a
los enemigos.*

A Mad a vuestros enemigos, dize Dios. Si
tus enemigos persiguiendote se hazen a
si mismos tanto daño y a ti tan grande proue-
cho como hemos visto, si eres Christiano y tie-
nes vso de razon conoceras claraméte que los
deues amar por lo mucho que les deues, y com-
padecerte de sus males. Sant Iuan dize. El que
no ama, esta en la muerte. No solo va a la muer-
te, pero la muerte yra a el, y aunque viua en-
este mundo, por muerto le juzgan Dios y los
angeles, y los demonios no tratan sino de su se-
pultura, y andan mirando en qué lugar del in-
fierno lo aposentarán. Si te parece aspero amar
al enemigo: por cosa mas rezia deues tener ar-
der para siempre en el infierno. Escoge vna de
dos, porque si al proximo no amas, seras ator-
mentado eternamente en las llamas del infier-
no. Malauenturado aquel que mas quiso ar-
der que amar, porque si al proximo amara, nú-
ca en el infierno ardiera. Mala elecion tiene,
quien quiere ser antes condenado, que amar a
su proximo, aunque sea enemigo. No es este
consejo sino precepto y mandamiéto de Dios
que te obliga so pena de damnacion eterna y
perdurable, a amar a tu enemigo. Abomina-
ble

Mat. 5.

1. Iohn. 4.



Tercera parte del libro

ble blasphemia es dezir que manda Dios cosas que nosotros no podemos cumplir, ayudados con su gracia, y pues esta nunca la niega Dios a quien de su parte haze lo que deue, esta claro q̄ sino amas al enemigo que es por q̄ no quieres y por tu propia culpa. Mira que no te manda Dios tanto amar al enemigo porq̄ le ames, quãto porque quites el mal de ti mismo. Por lo qual si al enemigo hazes mal, mas daño hazes a ti mismo en el alma, delo q̄ heziste al enemigo en el cuerpo. Y si ningun mal le hazes aborreciendole solamente en tu coraçon, sin duda alguna hazes grande mal a ti mismo, no perjudicando en nada a tu proximo. Si perdonas al enemigo, sin falta perdonas mas a ti mismo, y si le hazes bien, mayor biẽ hazes a ti q̄ a el. Grãde virtud es no hazer daño a quien te daño, grande fortaleza perdonar al que te ofendio, y grande gloria y honra, hazer bien al que te hizo mal. No podemos estar en esta vida sin enemigos, y ninguno ay q̄ no los tẽga. No eres mayor que tu señor, y pues el los tuuo en el tiempo que viuió en este mundo, no piense el seruo q̄ ha de estar sin ellos. El señor dize. Si a mi persiguieró, tambien perseguiran a vosotros. Las generaciones y corrupciones delas cosas, no se causan sino por qualidades cõtrarias, y asì tãbien conuiene que la voluntad

Ioan. 15.

De la Vanidad del mundo.

32

rad tẽga cõtriedad de enemigos, para exercitar sus obras virtuosas. Y si cõ todo esto tienes por cosa dura amar al enemigo, pò los ojos en el galardõ que te dara Dios, y cùpliras este mãdamiento con facilidad y alegria. Los q̄ passan algun braço de mar sino quieren marcarse ponen los ojos en la tierra: porq̄ si miran al agua fuele a muchos turbarseles la cabeça, y reboluerseles el estomago, y goimitar. Passando por el tempestuoso mar deste mûdo entre las olas saladas y amargas dela persecucion del enemigo, guardate q̄ no pògas los ojos en el ni mires a la malicia del enemigo, porq̄ no te turbes ni pierdas, pero pon los ojos en la ribera del cielo para dõde caminas, mirãdo a aquella tierra de los viuiẽtes, dõde desleaua Dauid tener su parte. Pò tus ojos en la gloria, y considera el premio q̄ alcãças por estos trabajos, y no te turbaras. No mires a la persecucion presente, q̄ padesces, sino a la gloria aduenidera que esperas. Caminas para el cielo, pon los ojos en el puerto de tu saluacion. S. Estenã entre la furia dela persecuciõ y ruydo de las piedras con q̄ le heriã, puso los ojos en el cielo, y dixo. Veo los cielos abiertos, y a Iesũ Christo que esta a la diestra dela virtud de Dios. Y porq̄ no miraua a la maldad de los enemigos, sino a la corona dẽ gloria q̄ le aparejauan, dixo al señor, orando por ellos

Psal. 141.

Año. 7.

Tercera parte del libro

Tob. 4.

ellos. Señor, no les cuentes este peccado. Si esto hazes hallaras a Iesu Christo en tu ayuda y que es en tu fauor, como lo vio Sant Esteuá estar en pie, la qual postura es de los que pelean. En esto tambien se conoce la excellencia del amor de los enemigos, y quanto valga la oracion hecha por ellos. Orando Sant Esteuá por los enemigos, vio los cielos abiertos, y a Iesu Christo a la diestra del padre. La oracion hecha por los enemigos, no llama a la puerta del cielo como las otras oraciones, mas hallala abierta de par en par, pues aqui los cielos se abrieron a Sant Esteuan, porque mas libremente negociasse con Dios. Escripito esta, la limosna mata el peccado. Pues quanto mas el amor del enemigo? La limosna corporal se faca del arca, y la espiritual perdonando las injurias sale de las entrañas y coraçon, y por esto es mas preciosa delante de Dios. La limosna corporal si tu no la dieres, proueera Dios de otro que la de al pobre, mas el perdon de la injuria nadie lo puede dar sino tu, que eres el injuriado. Por lo qual deues perdonarles, pues de esta manera pagas a Dios las deudas que le deues. Quanto mas te deuen eres mas rico. Quando los enemigos te injurian y perseguen hazense tus deudores, y assi te enriquecen, por lo qual no solo no deues perseguirlos, sino amarlos. Pues de-

ues

De la Vanidad del mundo.

33

ues a Dios mucho y no puedes pagar por los peccados que contra el cometiste, puedes decir a Dios que cobre de tus enemigos, y assi pagarle con lo que tus perseguidores te deuen. Mira lo mucho que ganas perdonádoles, pues con amarlos tienes caudal para pagar a Dios lo mucho que le deues, y aun robas y despojas al demonio, con tu paciencia. Quando alguno te persegue, embia el demonio su exercito para prenderte, y entonces te captiua quando te indignas y enojas contra el que te prendio, por que pierdes la paz del coraçon que tenias. Pero sino te mueues siendo injuriado, no solo te libras del, pero quitas le sus despojos. Deues fi tienes juyzio y eres Christiano, ver que viene todo de mano de Dios, por tu bien y prouecho, por lo mucho que te ama, y assi deues holgar con lo que el haze. En el Ecclesiastico esta elcripto. Los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y honestidad, vienen de Dios. Si las persecuciones vienen del summo bien que es Dios, sin falta ninguna son buenas, y dignas de ser amadas. El las da limítadamente, y no mas segun sentencia del Apostol, de las que el hombre puede sufrir. Assi dice Esaias, Dios tiene ne las aguas en el puño, y mide el cielo a palmos. Por las aguas fuele entender la escriptura las angustias y tribulaciones, segun aquello del

E psal

Tercera parte del libro

Psalm. 68

psalm. Salua me señor, porque entraron las aguas hasta mi alma. No habla de las aguas materiales, pues estas no pueden entrar en el alma que es espíritu, pero habla de las tristezas y penas que fatigan al alma. Da Dios las tribulaciones a puño cerrado, y el cielo a palmos; abriendo la mano, porq̃ da las tribulaciones por tassa y limitadamente a mano cerrada, y las consolaciones celestiales en abundancia a mano abierta. Por tassa te da Dios las tribulaciones, las quales no son mayores de las q̃ tu puedes sufrir, y muy biẽ puedes llevar la carga y amar al enemigo, si tu quieres. Sabio es Dios, y no ygnora lo q̃ puedes sufrir, y si el amigo es, y no permitira q̃ padezcas mayor persecuciõ q̃ la que pudieres llevar. Como en cuero dize el

Psalm. 32.

Acto. 14.

psalmista q̃ junta las aguas del mar, porque da por medida las amarguras de las tribulaciones. Grande vergüenza es que quieras q̃ haga Dios otro camino nuevo para ti, viendo que los santos entraron por muchas tribulaciones en el reyno de Dios. Y si cõ todo esto quieres perseguir al enemigo y no sufrir tribulaciones, persiguelo cõ lo cõtrario, y si cõdole tu cõtrario. El odio no es cõtrario del odio. Si aborreces al q̃ te aborrece, no eres lo mismo q̃ el. Seras su cõtrario quando siẽdo el malo fueres tu bueno, y quando amares, siẽdo de tu enemigo aborreci-

rom. 12.

Prou. 25.

do

De la Vanidad del mundo.

34

do. Vẽce el mal con el bien. Quanto más q̃ no se deve tener por agraviado ni injuriado por ninguna afrenta q̃ de sus enemigos y perseguidores reciba, quẽ a Dios ha ofendido, pues quando a Dios ofendemos merecimos que todo el mundo se levante cõtra nosotros, y apellido en su fauor. Si amares al enemigo seras hijo de Dios, como lo dize esse mismo señor, y si fueras hijo eres tambien heredero segũ escrive el apostol, heredero de los bienes de Dios, y junta mẽte heredero cõ Christo en aquel reyno celestial de la gloria, donde para siẽpre descaes.

Mat. 5.

Gal. 4.

Cap. XLII. Como hemos de hazer bien a nuestros enemigos.

Mad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os aborrecen, dize el señor. No solo eres obligado a amarlos, mas aũtãmbiẽ a hazerles buenas obras, quando la necesidad se ofreciere como lo mãda nuestro señor Iesu Christo en su sancto euãgelio. Y en el euãgelio de S. Lucas esta escripto, q̃ dize el señor. Bendezid a los q̃ os maldize. A si lo hazia aquel sancto apostol, quando dixo: Somos maldizados y bendezimos, padecemos persecucion, y la sufrimos, somos blasphemados, y rogamos a Dios por ellos. Cõ tres cosas te persigue el enemigo, q̃ son y con el coraçon aborreciendote

Mat. 5.

Luc. 6.

2. Cor. 4.

E 2 con

Tercera parte del libro

- no, y aniendo professado la ley de Iesu Christo. No tienes tu tan obligado con beneficios a tu enemigo como Dauid a Saul, pues Saul auió recebido muchas y muy grandes buenas obras de mano de Dauid, ni tu enemigo te perfigue con odio tan mortal y cruel como Saul a Dauid, pues solamente porque dio Abimeleca Dauid de los panes de la proposicion estádo en extrema necesidad mato Saul a Abimelec con ochenta y cinco sacerdotes, y quemo a Nobe pueblo sacerdotal con todos sus moradores, por el bien que hizo Abimelec a Dauid. Con verse tan perseguido Dauid de quien deuiera ser galardonado, con todo esto pudo matar a su saluo a su enemigo que lo buscaba para matar, y no quiso, antes despues quando supo la muerte de su grande enemigo Saul lloro por el con grande sentimiento y dolor, y ayuno, y con muchas lagrimas alabaua a su enemigo de la fortaleza y valentia de su persona diziendo. La espada de Saul noboluió de balde. Mas ligero fue Saul que el aguila, y mas fuerte que el leon. Con abundancia de lagrimas y entrañable dolor lloro tambien este sancto rey la muerte de su enemigo Absalon, con verse del perseguido y echado de su casa. No consintio que sus caualleros matassen a Semei, ni quiso tomar del vengança con

De la Vanidad del mundo.

36

con ser enemigo mortal, y tan atreuido que yua desde vna montaña tirando piedras a Dauid, y echándole maldiciones. Quáto mejor deuriarnos nosotros perdonar nuestras peñas injurias, pues Dauid siédo rey poderoso perdonaue sus grandes ofensas pudiédo végarlas, y no teniendo el exemplo de Christo que tenemos nosotros los Christianos. Aplacaua la saña de sus enemigos, venciendo el mal con el bien. Lo mismo puedes hazer tu, y poner brasas con que enciendas en amor el coraçon del enemigo, haziéndole buenas obras. Los elefantes son caçados con beneficios, los quales con ser animales grâdes y fuertes perdida su natural ferocidad obedecé al hóbte, y se van tras el q los libro de la hoya en q cayeron, y les dio de comer. Pues quanto mejor hara esto el hóbte por enemigo que sea, si tu le hazes buenas obras. La triaca es medicina contra la ponçoña, y hazese de ponçoña. Ponçoña es la malicia de tu enemigo, pero puedes de esta ponçoña hazer medicina para tu alma. Mezcla con esta ponçoña otros buenos materiales dando de comer a tu enemigo si tiene hambre, vistiéndole si esta desnudo, y dándole limosna si es pobre y así haras de su malicia y estos materiales vn cópuesto de triaca, que sane todas tus espirituales enfermedades. El sol no dexa de dar

Rom. 12.

Tercera parte del libro

Mat. 5.

1.ª m. 13.

1.ª m. 15.

1.ª m. 15.

Leu. 6.

su luz aunque las nubes quieran impedir la. Af si nosotros no dexemos de hazer bien, aunque sea a aquellos que procurá escurecer nuestra gloria y fama. Así que los nogales, oliuos, y almendros, sean vareados, y maltratados, no por ello dexin de dar fruto sabroso a los que así los maltratan. De esta manera nosotros aunque seamos perseguidos y heridos, no por ello dexemos de hazer bien a nuestros enemigos, y perseguidores. Por amor de esto en diciendo el redemptor que hiziésemos bien a nuestros enemigos, luego puso exemplo en nuestro padre celestial, diciendo que haze nacer el sol para los buenos y malos, y que llueue sobre los justos y injustos. En hablando del amor, luego trato de las obras, porq̃ no quiere amor sin obras. Quando en la vltima cena dixo, este es mi mandamiento que os améis vnos a otros, añadio luego hablando de las obras, y dixo. Ninguno tiene mayor charidad, que el que pone su vida por sus amigos. Y otra vez dixo. Si me amáis, guardad mis mandamientos. No quiere que este el amor ocioso, si no acompañado de buenas obras, que den testimonio del. Mandana en la ley que en su altar ardiese siempre el fuego, el qual sustentase el sacerdote, poniendo y añadiendo leña. Af si quiere Dios que en el altar de nuestro corazón

De la vanidad del mundo.

37

con arda siempre el fuego de su diuino amor, el qual se ha de sustentar con obras. Como Prou. 9. no es posible tener el fuego en el feno y no q̃ marse las vestiduras, así es imposible amar al proximo, y ser frio en las obras. No solo quiere Dios que ames al enemigo, sino tambien q̃ le hagas buenas obras, quando fuere necesario. Si le amas, porque no le hazes bien? Si siendo tu muy rico y viédo a vn pobre desnudo y lleno de andrajos, dixesses que amas a aquel pobre como a ti mismo, quié no le reyría de ti? Pues como dizes q̃ amas a tu enemigo, no socorriendole en su necesidad? No eres amigo, ni le quieres bié, pues no le ayudas quando es menester. Aunque le ames en tu corazón, no basta esto, porque es menester q̃ le hables y muestres señales de amor, haziendole buenas obras. Los hombres que saben las enemistades, no saben que le amas, si por señales exteriores no les das a entender como no lo aborreces. Obligado eres por ley natural y diuina a euitar el escandalo, para lo qual no basta amarle, pero es menester que le hables y hagas buenas obras. Si vieses a vno que alçando la hostia cósagrada estaua con desacato y sin hazer reuerencia alguna, juzgarias al tal por hereje, aunq̃ de verdad fuesse catholico. Así aunq̃ quieras bien al enemigo, si veé que

E 5 no



Tercera parte del libro

no le hablas ni muestras señales de amor, juzgaran los que te vieré que eres enemigo, y que no as perdido el enojo. Eleazar era compelido a quebrantar la ley de Dios, y aunque le ofrecian mājār q̄ no era vedado nolo comio, por no fingir q̄ quebrātava la ley, pues de obedecer al tirano, se seguia escēdalo, y daua mal

1. Reg. 16. exēplo a los otros. No veē los hōbres el coraçō sino lo d̄ fuera, y así eres obligado a hazer al enemigo buenas obras, quādo cōuiene. Las buenas obras, hechas al enemigo son llamadas

2. Reg. 9. misericordia de Dios. Queriēdo Dauid hazer bien ala casa de su enemigo Saul, pregūto diziēdo. A q̄dado alguno dela casa de Saul en quie y o pueda hazer la misericordia d̄l señor? Nuestra misericordia no se estiēde sino a nosotros amādo solamēte alōs q̄ nos amā, pero la misericordia d̄ Dios cōprehēd a los enemigos, por lo q̄l Dauid auisadamente ala misericordia q̄ vso cō su enemigo llamo misericordia d̄l señor. De manera q̄ segū el mādamiento de Dios no solo as de amar al enemigo, pero tábic eres obligado a hablarle y hazerle buenas obras, quando la necesidad se ofreciere, y a rogar a Dios por el, no excluyēdole las orōnes generales y comunes. La oraciō hecha por el enemigo es d̄tāta eficacia, q̄ dixo Dios hablādo del pueblo rebelde. Si rogarē Moyses y Samuel por este pue

Jerem. 15. blo,

De la vanidad del mundo.

38

blo, no me conuertire a ellos. Nōbro Dios a estos dos s̄ctos antes q̄ a otros, por ensalçar la oraciō hecha por los enemigos y encarecer su valor, porq̄ estos dos hallamos enl viejo testamēto auer rogado por sus enemigos. Moyses oro por los q̄ lo quierō apedrear, y Samuel oro por los q̄ le quitarō d̄ su principado. Para encarecer la excelencia de la oraciō hecha por el enemigo, y para mostrar quan quexoso esta na Dios de aquel pueblo, traxo la oracion de estos dos, como oracion mas excelente y subida. Ama pues a los enemigos, y hablales, ora por ellos, y haz les buenas obras, por el mucho provecho que te hazen, por la obligacion que le tienes, y porque Dios te lo manda, por que así seas hijo del muy alto, y heredero de sus bienes eternos.

Cap. XIIII. Del amor proprio.

SAl de tu tierra y de tus deudos, y dela ca- **Gene. 12.**
sa de tu padre, dixo Dios al patriarcha Abraham. Deues salir de las afeciones terrenales, porque no quieras tus cosas mas que las de Je su Christo. Dexa el amor de estas cosas visib- les, por el amor delas cosas inuisib- les y cele- stiales. Arrāca cō la raiz las malas yeruas, porq̄ no tornē otra vez a nacer. El amor proprio es causa d̄ todos los males, el amor pprio puierte el

Tercera parte del libro

10. *1.º* 12.

Hebr. 12.

1.º Reg. 15.

2.º Mac. 9.

el juyzio, ofusca la razón, escurece el entendimiento, inficiona la voluntad, y cierra el camino de la salud. A Dios no conoce, al proximo ignora, de la tierra las virtudes, busca las honras y ama al mundo. El que así ama su vida, dize el señor que la pierde. El anima por el aborrecimiento del mundo y de si, aprouecha en el amor de Dios y del proximo, y por el menosprecio de los bienes transitorios y inferiores, crece en el desseo de los eternos y superiores. Deues resignarte todo en las manos de Dios, renúciando en todas las cosas tu propio amor. La raíz de toda iniquidad, es el amor propio. Esau, Saul, y Antiocho, no alcançaron perdon de sus peccados, aunque con dolor y lagrimas llamaron a Dios, porque buscauan a si mismos teniendo mas cuenta con su propia perdición que con la ofensa de Dios. Busca a Dios en todas tus obras, poniendo tu intencion en solo el. Justo es por cierto que la voluntad del criador de todas las voluntades, tenga señorio y preeminencia en todas ellas. Así en todo quanto hizieres te deues olvidar de tu propio querer, y procurar que en todo se cumpla la voluntad de Dios, sin otro respecto alguno. Tanto deues procurar que la voluntad de Dios reyne en ti, que ninguna cosa nazca de tu propio querer, pero mas enteramente de la voluntad de

De la Vanidad del mundo.

39

de Dios, que reyna en ti. Pero el amor propio, todo lo destruye. Es como el coraçon en el cuerpo, que manda y rige las carnes, neruios, y venas. El amor de si mismo manda y gouierña al peccador, para todos sus daños y males. Por que deseas horas, riquezas, y deleytes, sino por que te amas mucho? El menosprecio de si mismo haze al hombre agradable a Dios, y a los hombres. El amor propio es como la trayción que merece muerte y perdimiento de bienes. Si reyna en ti amor propio, sabes lo que deseas, mas no vees lo que te cumple. Eres ciego y apasionado, y por esso no mereces ser creydo. No tengas por razón tu voluntad. Que aborrece Dios ni que castiga, sino la propia voluntad? Si cessare la propia voluntad, cessara el infierno. En quien se ensaña aquel fuego, sino en la voluntad propia? y agora, si la persecución, o otro trabajo te fatiga, a quien afflige, sino a la propia voluntad? Esta es la que se queja, y a esta da tormento. Quitale la propia voluntad, y no aura materia de tormento, sufriras penas, hasta que del todo sea consumida. Porque andas dos caminos? No puedes amar a Dios, sin quitar tu propio amor. La piedra preciosa en vn metal pierde su virtud, y en otro se aumenta. Como el amor sea vna piedra preciosa, pierdeselo si lo pones en ti mismo, y acrecientase poniendolo en

3.º Reg. 18.

Psal. 114.

en Dios. Hasta las obras que moralmente son buenas, examina Dios, y verna a ver si está falseada con amor propio. El psalmista dize en persona de Dios. Quando tomare tiempo, yo juzgaré las justicias. No dize que juzgara los hurtos, adulterios, homicidios o otros males, sino q juzgara las buenas obras, q de la propia voluntad proceden. Mucho es lo que amas a ti mismo, pues aun en el bien q hazes buscas tu prouecho, y no la honra de Dios. Daras cuenta de todo lo bueno, por q ay se puede esconder tu propia voluntad, la qual te impedira el paso para muy grande perfectiõ. De cõuersar cõtigo, vienes a amarte tã ciegamẽte, como de cõuersar cõ Dios, nace su sancto amor. Vn hõbre nacido y criado en vna pobre aldea, asì se ciega q le parece q su tierra esteril es la mejor tierra del mudo. Cõuersas mucho cõtigo, y por eso te amas tãto. No tratas sino d tu prouecho, nõca entiẽdes sino en lo q toca a tu interese, y la mucha conuersacion q tienes cõtigo es causa del amor desordenado cõ que te amas. Si el Apostol amaua tãto a Dios q dezia q ninguna cosa lo podria apartar d Christo, nõ te maravilles, pues el mesino es el q dize escriuiẽdo a los Philipenses. Nuestra cõuersaciõ es en los cielos. Mucho conuersaua Sant Pablo con Dios y poco conigo, y por esto amaua a Dios mucho, y po-

Rom. 8.

81. 37.

poco a si mismo. Pon tus pensamiẽtos en Dios, entregate a la oracion y contemplacion, por que si en estos sagrados exercicios gastares mucho tiempo, nõ sera posible sino que ames a Dios siendo quien es, pues por esta conuersacion veniste a amar tanto a ti mismo, siendo quien eres. Dos amores edificaron dos ciudades, el amor de Dios hasta el menosprecio de si mismo, y el amor de si mismo hasta el desprecio de Dios. Quanto el amor se llega mas a ti, tanto mas se aparta de Dios, y quanto mas se llega a Dios, tanto mas se aparta de ti, por verdadero menosprecio de ti mismo. Y por el contrario tanto se puede llegar a ti por grande amor de ti mismo, que venga a menosprecio de Dios. Si estos dos pronombres mio y tuyo cessassen, nõ aurian tantas discordias en el mundo. Esta palabra, quiero, destruye la paz, y turba la republica. Llegaron al señor los phariseos y doctores de la ley, y dixerõ le. Queremos ver tus milagros. La maluada Herodias, dixo a su padre. Quiero que me des la cabeza del Baptista. Pluguiera a Dios que esta maldita boz nõca saliera de nosotros, sino que pudieramos dezir lo que el saluador nos enseñõ que orassemos con su exemplo, quando orando dixo al padre. Hagale tu voluntad. O quanto mejor fuera si

Matt. 12.

Mat. 6.

Mat. 26.

nuestra



Tercera parte del libro

nuestra voluntad no fuera nuestra, y si quisiéramos lo q̄ Dios quiere, y no lo que nosotros queremos. En la oracion del Pater noster que el señor nos enseñó, tambien dezimos a Dios que se haga su voluntad. Sola esta propria voluntad es la que nos lleva al infierno, y ninguno entrá en el cielo, sin negar a si mismo. Quien sufrirá al siervo que dize, quiero, delante de su señor. Si nosotros somos siervos y aun siervos inútiles, y comprados con la sangre de Christo, guardemonos de querer para nosotros, y viuir para nosotros, sino solo para aquel que murió por nosotros. Este amor proprio nos destruye. El amor proprio es causa de las contien-
das de la ciudad, y porque muchos aman sus propias cosas mas que el bien comun, ay faltas en la gouernacion de la republica. El apostol dize. En los tiempos aduenideros aura lō
bres amigos de si mesmos, auarientos, soberbios, blalphemos, y llenos de muchos vicios. El amor proprio es causa de todos los males q̄ allipone el Apostol, y por esso lo puso al principio como fundamento sobre que estriuan los vicios. Ninguna cosa tanto empece al hombre, como fruyr de su propria voluntad. Ella es fundamento sobre el qual haze asiento toda la desorden de los peccados, y donde des-
cansa el amor del mundo. Quitá el cimiento
del

Luc. 11.

Luc. 17.

1. Cor. 6.

2. Cor. 5.

2. Tim. 3.

De la Vanidad del mundo.

41

del amor proprio, y caeran todos los muros de Ierico, que son las vanidades de este siglo, Iosue. 6. y locuras que amas.

¶ Cap. XV. Del negamiento de si mismo.

EL que quisiere venir empos demi, niegue *Luc. 9.*
a si mismo, dize el señor. Este venir no es
por mouimiento de pies, ni por passos corporales, sino por affectos. En el Genesis esta escripto que se fue Rebeca a preguntar al señor. No fue del lugar donde no estaua Dios, al lugar dōde estaua, pues esta en todo lugar, pero fue se de vida a vida, y de biē a mejor. Asī tu mudádo el affecto y passando de vida a vida, has d̄ yr a Christo y seguirle. Tampoco dize, el que quisiere yr empos demis cosas, sino empos de mi, porq̄ hemos de seguir a Christo por Christo, y no por sus bienes. Muchos no siguen a Christo, sino a sus cosas. Sō mercenarios y siervos interesales, y amadores de si mismos, pues buscan su propria consolació, y prouecho. Asī si Sichen y Emor su padre se circuncidaron, y parecia que seguian a Christo, pero no hizieron esto sino por su interse, porque pretendian gozar de la hazienda y ganádo de Iacob, como ellos mesmos lo dixerón a su pueblo. Merecedor es Christo de ser seruido por si mismo
F mo

Gen. 25.

Gen. 35.

Tercera parte del libro

mo. El camino real para venir a Christo es vé-
cer la propia voluntad, sufrir necesidades
con paciencia, y no buscar el propio proue-
cho. El verdadero sieruo de Dios, no busca su
proprio interese, sino la gloria y honra de
Dios. El que sigue a Christo niega a si mismo
negando su propia voluntad, en todas las co-
sas. As de dezir en todo a Christo, no se ha-
ga mi voluntad sino la tuya, la qual propia
voluntad has de dar a Dios, negandote a ti
mismo. Si esta tienes no ternas algun descan-
so, y si esta dexas viuiras como en el parayso,
encima dela tierra. En vna galera comen y
beuen, y el captiuo tiene algun descanso, pero
el que sigue su propia voluntad, ningun des-
canso tiene, ni refrigerio. Dios dize. Seruireys
a los dioses agenos, que no os daran descanso
de dia ni de noche. Ofrecete a Dios en sacrifi-
cio, quemando tu propia voluntad, con fue-
go de amor de Dios. La propia voluntad es
como el cueruo, que saca los ojos a quien
lo cria. Como el ciervo lleuado por su appeti-
to se pone en las manos del caçador que sin-
ge la boz dela cierva, y es herido de saeta er-
bolada, assi el que se rige por su propia vo-
luntad y appetito, quanto va mas apriessa tras
lo que desea, tanto mas corre par la muer-
te. Por lo qual el Ecclesiastico dize. No va-
yas

De la Vanidad del mundo.

42

yas tras tus cócupiscencias. Si la bestia en que
vas quiere saltar, tiras le por la rienda, y si se
para, das le de las espuelas. Atsi lo has de ha-
zer con tu sensualidad, deteniendola quan-
do quisiere lançarse en los vicios, y casti-
gandola, quando fuere perezosa. No la de-
xes yr por donde quiere, porque te despena-
ra, pero di con el real propheta. Como be-
stia soy delante de ti, lleua me por la senda de
tus mandamientos. En todo lo que hazes pro-
cura de contentar a Dios, y recebiras de su ma-
no mayores bienes. El sea principio y fin de to-
das tus obras, porque no pierdas el fruto de
tus trabajos. Pelsima pestilencia es el amor pro-
prio. El que a si mismo busca, a si mismo ha-
llara. La buena obra hecha por Dios alegra la
conciencia, alumbra el entendimiento, y me-
rece augmento de gracia. Muchos desprecian
las cosas exteriores que poseen, pero no llegã
a la perfeccion euangelica, que es negarse a si
mismos, quebrantando sus propias volunta-
des. Por esso bueluen al primer estado, porque
retienen en si mismos el amor proprio, que es
el lazo con que estauan presos. El verdadero
sieruo de Iesu Christo no solo ha de tener en
poco los bienes terrenales, pero tambien le
cumple despreciar a si mismo, porque nõ sea
impedido en el camino del cielo que lleva. ne

Psal. 72.
Psal. 118.

Tercera parte del libro

prenda con la gracia del espíritu sancto a vencer a si mismo, el que pudo antes por su inspiración menospreciar las cosas mundanas. Esta es la perfecta renunciación menospreciar a si mismo de corazón, y no buscar las consolaciones de las criaturas. Si buscas algun bien propio o temporal, no estas perfectamente mortificado. Quando el siervo de Christo no se ha negado perfectamente, no merece alcanzar la consolación diuina. Muchos atraydos de vna exterior deuoción y consolación del espíritu, començaron con hervor y perseveraron poco tiempo. Buscaban en la oración su propia consolación, de la qual viendose privados, como frustrados de su intento, conuertieronse a las cosas del mundo, que ya anian dexado. Aprovechan poco, porque no an alcanzado perfecta victoria de si mismos, ni son verdaderamente mortificados; ni an dexado a si mismos. Pon delante tus ojos solamente el seruicio de Dios, y si no fueres consolado; el saber tu que aquella es la voluntad de Dios, deues tener por consolación grandissima. Muchos se niegan en vnas cosas y no en otras, y obedecen en lo que bien les parece, y en lo que mas les contradize la propia voluntad hallan a si mismos por el negamiento de la propia voluntad: tiene la voluntad de Dios ple-

De la vanidad del mundo.

43

plenario señorio en nosotros. Y la voluntad del hombre así es transformada en la voluntad de Dios, que sufre todas las aduersidades por el. Entonces sigues a Christo, quando con amor y por amor, hazes lo que te manda. Seguir a Christo es obrar lo que el obro para nuestra doctrina, y en la manera que el lo obro. Y la manera con que el obro fue con amor y por amor, porque esta es la mas alta manera. Esto puedes tu hazer, aunque no sea tan perfectamente como el. Como el que quita a otro el habla, por aborrecimiento que le tiene, así si te as de auer contigo mismo, que no te as de oyr, ni condescender en nada de lo que la sensualidad quisiere, ni oyr la, ni hablarla, ni responderle, sino tratarla como a contraria de todo tu bien. Entonces ofreces tu voluntad a Dios, la qual el quiere por ser la potencia mas generosa del anima, y que mada a las otras potencias, y ella es tan libre que todo lo que es voluntario en ninguna manera es necesario, porque no se puede entender que la voluntad sea voluntad y no sea siempre libre. Esta quiere el señor que le des, negándola por su amor. En todo te deues negar aun en los bienes que hazes, queriendo hazer la voluntad de tu superior, antes que tu propio querer. No pierdes la buena obra mas antes la mudas en mejor ha-

Tercera parte del libro

ziendo sacrificio de tu voluntad a Dios, la qual mas que todo el mundo el quiere. Y si en las cosas buenas no te enseñás negar tu parecer, jamas hallaras en todo abil, para negarte en lo que es malo. Porque si tu voluntad es porfiada aunque sea para hazer algun bien con menosprecio dela obediencia, hallarteas mal inclinado en pago de esta porfia para ven

1. Reg. 13. cia sacrificio a Dios, por lo qual perdio el reyno, y desagrado mucho a Dios. Quieres aprovechar mas en vn dia, que en vn año? Niegate a ti mismo, no haziendo tu voluntad en cosa alguna. Esta voluntad propria es la fuen

Matt. 15. te y rayz ponçosa, dela qual el Saluador dixó que nacen aquellos rios de Babylonia, que son hurtos, homicidios, adulterios, y blasphemias. Fuente llena de toxico, y rejalgaz sabroso a los hijos de Adan, lazo donde se enlazan todos los buenos desseos, para ser caçados del enemigo infernal, red barredera, que todo lo lleua tras su maldad, y foga que sirue al que

Matt. 27. la lleua en sus manos, delo que siruió a Iudas

2. Reg. 17. y a Achitophel, que se ahorcaron a si mismos. Conoce que en mandarte el señor que te niegues, y queeches de ti esta propria voluntad,

Dela Vanidad del mundo.

44

tad, que lo haze por tu prouecho. Mandate que quites vna carga intolerable, de encima de tus hombros. De su proprio querer se que xaua Iob, quando dezia. A mi mismo soy vna pesadumbre, y enojo. Quien te enoja, y **Iob. 7.** da pena? Quien te atierra, sino tu proprio querer? Porque viuas descansado te manda el señor que te nieges. Echa de ti esse plomo, descargate de essa pesadumbre, y reynara dios en ti. Si alcançares perfecta victoria de ti mismo, en poco tiempo yras aprouechando mucho. No busco Iesu Christo su gloria sino **Iohn. 8.** la tuya, no vino el señor del cielo a la tierra a buscar su interesse, sino tu prouecho. Por que no buscas sin ti, al que olvidado de si, se quiso dar todo por ti? Honesta es la esposa que a ningun otro quiere contentar, sino a solo su esposo. Bienauenturada el alma casta, que no pretende contentar sino a solo su esposo Iesu Christo. Bienauenturada el alma, que a solo Dios desseá preceer bien, y no quiere otro amor sobre la tierra. Bueno es tu esposo, y merecedor de ser amado por si mismo. De todo te deues olvidar por amor del, todo lo deues dexar y negar a ti mismo, por gozar dela suauetud de Christo.

Tercera parte del libro

¶ Cap. XVI. Como hemos de llevar
la cruz auestas.

Luc. 9.

EL que quiere venir empos de mi, tome su cruz cada dia, y siguame, dize el señor. Porque no basta que sigas a Iesu Christo pobre por ti, menospreciando estas riquezas y vanas honras temporales, añade el señor diziendo, que tomes tu cruz y le sigas. En numero singular dize el que quiere, y no los que quieren seguirme, porque muchos son los que se van empos de la carne y tras sus apetitos, y pocos los que quieren tomar la cruz auestas. Entre los muchos que caminan por el camino ancho de los vicios, y van por la posta al infierno, ay alguno (dize el señor) que quiera venir empos de mí. Toca su bozina el traydor de Siba, y siguele todo Israel, y muy pocos a David. Llama el mundo para engañar, y la carne para enlodar, y el demonio para destruir, y todos los siguen. Llama el rey de la gloria para saluarte, y pocos siguen a David, y vanse tras el traydor del mundo. El que quiere dize, y a todos llama generalmēte sin excluyr a nadie, el que a todos recibe sin aceptacion de personas, así al grande como al pequeño, y al rico y al pobre. Los principes del mundo no reciben a todos, sino a los que tienen fauor o noble

2. Reg. 20.

De la Vanidad del mundo.

45

ble sangre, pero Christo a todos llama, y a todos admite. Dize que el que le sigue, que lleue su cruz. La cruz de Iesu Christo grande es y penosa, y nadie tiene fuerças para la llevar y sufrir los trabajos y dolores que el sufrió, sino esse mismo señor, que como gigante segun dize el real propheta David, corrio con impetu y heruor, por la vida penosa del presente destierro. Por lo qual considerando nuestra flaqueza no quiere poner su pesada cruz sobre nuestros hombros, pero mádanos que cada vno tome su propia cruz mortificando la carne, sufriendo con paciencia, trabajos y aduersidades por Christo, segun su propia virtud. Impolsible es por fuerças humanas llevar la cruz de Christo, pero la nuestra siendo ayudados con la gracia de Dios es facil y muy jocundo llevarla, aunque la sensualidad contradiga. Seras superior de ti mismo, si por la cruz comengare tu victoria. No ay estado en la vida presente que no tenga su cruz. Los ecclesiasticos, los religiosos, calados, prelados, reyes, principes y plebeyos, cada vno en su estado tiene su cruz. Mira que dize el señor, q lleues tu cruz. Lleua tu cruz, y dexa la agena. Muchos tomã sobre sus hombros los cuydados agenos, no teniendo cuēta cō sus obligaciones. Té cuēta con tu llamamiento, mira tu estado y lleva

Psal. 18.

Tercera parte del libro

la cruz que es a ti encomendada, y dexa a los otros. Ay de aquellos que llevan la cruz y no la suya, como Iesu Christo la lleuaua, pero lleuan la agena, como Simon Cireneo. Cada vno dara cuenta a Dios de su propria vida, por lo qual essa cruz que es a ti encomendada procura de lleuar, y dar buena razon de lo que eres obligado. La vida del Christiano es vna continua meditacion de la passion de Iesu Christo. La vida de aquel que viue segun el euangelio, es cruz y martyrio. El criador del mundo sufrio la ygnominia de la Cruz, y tu tienes por bienauenturados a los que viuen en la felicidad de este mundo, y gozan de de leytes? El verdadero sieruo de Iesu Christo niega a si mismo, y mortificando al hombre exterior, trae la ymagen de la Cruz del señor, en su propria carne. No solo as de despreciar todo lo que deleyta debaxo del cielo, pero aun de lo intimo del coraçon deues dessear y querer muy de veras, ser olvidado de todo el mundo, y tenido en poco. El apostol dize. El mundo esta crucificado a mi, y yo a el. Quando estan dos crucificados en vna cruz, cada vno tiene bueltas las espaldas al otro. Tenia Sant Pablo bueltas las espaldas al mundo porque le menospreciaba y tenia hecho diuorcio con el, buelto su rostro a Dios, y el mundo

De la vanidad del mundo.

mundo tambien tenia bueltas las espaldas al apostol, porque no le podia ver ni mirar, segun era grande el odio que le tenia. Aborrecia el sancto al mundo, y pagauafelo el mundo en la misma moneda. Muchos bueluen sus espaldas al mundo dexando sus riquezas, libertad, y passatiempos que tenian en el, pero no quieren ni huelgan que el mundo les buelua las espaldas y se oluide de ellos, pues quieren ser llamados para sus honras y prosperidades. Como no son perfectamente mortificados, no traen la Cruz del señor en lo intimo de sus coraçones, sino sola su ymagen en el habito exterior, y muestra de fuera. Así deues ser muerto, q te tenga el mundo por tal. Tan de veras as de quebrar con el, que de entrañas quieras ser del mundo despreciado y olvidado. Si te persigue, esso deues dessear si de ti se oluida, esso es lo que as de pretender, y si te affige y atormenta, con esso deues holgar. Si en tu Cruz pusieres los ojos, y en la Cruz de Iesu Christo, gloriarte has en tus penas. Las aguas de Marath eran amargas, y el pueblo Israelitico no las pudiendo beuer començo a murmurar, lo qual remedio Moysen hechando en ellas vn madero, y fueron conuertidas en dulçura. De esta manera la Cruz de Christo quita toda

Tercera parte del libro

Phili. 4.

Luc. 9.

toda la amargura de nuestra Cruz. Si te acordasses delo q̄ Christo padecio por ti, no murmurarias ni te quexarias delo poco que padeces. Si tuuieses en tu memoria lo mucho que el passo por ti, dulcemente y con alegría de tu coraçõ sufririas muchos trabajos por el, Christo va en tu compañía, y por esso te dize que lo sigas. Sant Pablo lleuando pesada cruz acuestas de grandes trabajos y persecuciones, dize, que con todo puede, ayudado de aquel que lo esforçaua. Que son desleos del cielo que Dios infunde, sino fauores que te ayudan a lleuar la vida penosa, y aspera penitencia? Por amor de esto no se siente quasi el trabajo, y assi los siervos de Dios suauementelleuan la cruz dela penitencia, porque los desabrimientos della van asentados como en hombros agenos. Quando los ciervos pasan algun rio, jantanse muchos y van por orden. El segundo pone la cabeça sobre el primero, y el tercero sobre el segundo, y assi pasan ligeramente, sin que la pesadumbre dela cabeça los desuanezca, y los haga caer en el rio. Passa Christo el primero el rio de la passion, sin tener como el mesmo dize, donde reclinar su cabeça. El como mas fuerte va delante con la Cruz sin ser de nadie ayudado, y esto haze porque nosotros siguiendole descanfadamente ayudados con su fauor, passemos este

De la vanidad del mundo.

47

este rio de dolores. Vamos nosotros cargando nuestras cabeças sobre Christo, y esforçando nos el. Assi los sanctos martyres passaron este rio de passion, y lleuaron su Cruz, viendo al señor que yua delante, lleuando Cruz pesada. Lo que a ti se te pide es vna voluntad y desseo, vn querer ser otro Baptista, en la soledad y aspereza de vida. El diuino fauor esta muy apúto, para ayudar a semejantes desleos. Como Eliseo con la harina, quitara Dios con su fauor y gracia, la amargura y temor que ay en la penitencia. No pienses que caminas solo, porque Iesu Christo va contigo, ayudandote a lleuar la Cruz. Abimelec principe de Israel cortó vn ramo de vn arbol, y poniendolo sobre sus hombros dixo a sus soldados, Hazed vosotros lo mesmo. Lo qual hizieron luego los suyos, y seguian a su capitan. Esto mesmo haze Christo capitan y rey nuestro, pues cortando el arbol dela Cruz y poniendolo encima de sus hombros manda a nosotros hazer lo mesmo, tomando cada dia vno su cruz a cuestras y siguiédo a nuestro principe, imitando al que con su exemplo nos combida, como Abimelec a los suyos. Sigamos le como Ysaac seguia a su padre Abraham, lleuando la leña acuestas. Y porque no basta començar a traer la cruz acuestas si la dexas a mitad del camino, dize que la lleues cada

4. Reg. 4.

Iudi. 9.

Gene. 22.

Tercera parte del libro

2. Cor. 4.

Matt. 27.

da dia, porque en todo tiempo has de tener el animo aparejado para sufrir qualesquier males, si conuiene al seruicio de Dios, trayendo continuamente subjeta la sensualidad a la razon, y la carne al espiritu. Porque queria Sant Pablo que los Corinthios en todo tiempo fuesen mortificados, los incita con su exemplo diciendo. Padeciendo persecucion, no somos desamparados, somos humillados, y no confundidos, desechados, no nos perdemos, trayendo siempre la mortificacion de Iesu Christo en nuestro cuerpo. En dezir el Apostol que siempre andaua mortificado, dio a entender que tray la Cruz cada dia, que es en todo tiempo. Siempre as de hazer penitencia, y traer tu cuerpo mortificado, porque el que trae la cruz de Christo ha de morir al mundo, porque traer la cruz y no morir a si mismo es de hypocritas. No quiso el señor decender dela Cruz aunque era de sus enemigos prouocado, ni tu deues baxar dela cruz dela penitencia, aunque el mundo y la carne te ruegen que baxes della. Como los condenados a muerte, si son sabios no piensan en ninguna cosa delas terrenales, y todos sus pensamientos ponen en el cielo y en aparejarse para bien morir, assi en esta vida trayendo la muerte delante de los ojos, deues poner todos tus pensamientos en la gloria

Dela Vanidad del mundo.

48

ria, despreciando esta vida mortal, como breue y transitoria. Tambien deues considerar aqui la bondad y cortesia con que nos trata el Saluador, pues no nos haze tomar la Cruz por fuerza sino por nuestra voluntad, y por esto dize. El que quiere venir empos de mi, tome su Cruz. Si queremos dize, dexandolo en nuestra mano, sin compelernos. Si vno diesse vn pregon diciendo que quien quisiere oro, plata y piedras preciosas vaya a la plaza y lo daran quanto quisiere, mas honra haria a los vezinos dela ciudad que si los lleuasse por fuerza arrastrando por los cabellos a la plaza, a tomar del oro. Assi dexando Dios nuestra saluacion en nuestra voluntad combidandonos con los bienes dela gloria y dandonos todo lo necessario para alcançarlos, mayor merced nos haze, que si nos lleuara por fuerza al cielo. Tratanos con cortesia sin hazer violencia a nuestra voluntad, ni compeler el libre albedrio. Toma pues tu Cruz por amor de Iesu Christo, no te espanten sus trabajos, porque el clementissimo señor a quien sirues los conuertira en consolaciones immensas.

¶ Cap. XVII. Dela imitacion dela vida de Iesu Christo.

El

Tercera parte del libro

EL que me sigue no anda en tinieblas, di-
 ze el señor. Todo tu estudio sea, imitar y
 seguir la vida de tu redemptor. El que socorre
 a su hermano que tiene necesidad, a Iesu
 Christo tiene por la mano. El que con pacien-
 cia sufre la pesada carga dela dura obediencia,
 trae a Iesu Christo crucificado sobre sus hom-
 bros. El que consuela a su hermano desconsola-
 do, da amoroso beso de paz a Iesu Christo.
 El que llora la culpa agena, y pide a Dios que
 la perdone, lava y limpia los pies de Christo.
 El que haze pazes entre los enemistados, apa-
 reja en su anima cama de flores a Iesu Christo.
 El que a su hermano pone en la mesa mejores
 cosas que a si mismo, da de comer a Christo pa-
 nal & miel. El que tiene sanctas meditaciones,
 mere a Iesu Christo en el talamo de su coraçon.
 El que da a su proximo libro de sancta lecion,
 pone vino precioso en la boca de Christo. El q̃
 reprehende las palabras ociosas, lança las mos-
 cas dela mesa de Christo. El que no quiere oyr
 las detraçiones, y corrige a los que hablan li-
 uiandades, hiere con palo al perro, y echalo de
 la casa de Iesu Christo. El que oyendo los ma-
 les agenos, llora, y se duele dellos, vnta las lla-
 gas de Christo. El que cuenta los buenos exem-
 plos y virtudes de sus proximos, representa a
 los ojos de Iesu Christo hermosas flores. El q̃
 lee

De la Vanidad d el mundo.

49

lee deuotamēte y predica las palabras de Chri-
 sto, esparze olorosos vngentos entre los oyen-
 tes. El que sufre los defectos agenos, y piado-
 samente los escusa, alcançara misericordia de
 Iesu Christo. El que encubre la infamia y de-
 fectos de su proximo, encubre con vestidura
 los miembros desnudos de Christo. El que
 piensa muchas veces y contempla con deu-
 ció los milagros diuinos, y obras humildes de
 Christo, recibe miel y leche de su boca. El que
 canta o lee por amor del hermano enfermo o
 triste, tañe y canta dulcemente con los sanctos
 angeles, deláte del pesebre y cuna de Iesu Chri-
 sto. El que ora deuotamente, y se abstiene de
 manjares delicados, y renuncia los bienes de
 este siglo, ofrece a Iesu Christo tres preciosos
 dones, con los sanctos reyes Magos. El que la-
 ua las vestiduras, y las cabeças de sus herma-
 nos, baptiza a Iesu Christo con Sant Iuan Ba-
 ptista. El que guarda su recogimiento, y esta
 solitario y quieto, entra con Christo en el de-
 sierto. El que resiste a los vicios y castiga su
 cuerpo, ayuna con Iesu Christo. El que dize a
 su hermano palabras de salud, predica el rey-
 no de Dios con Iesu Christo. El que por el en-
 fermo y tentado ora fielmente, visita con Iesu
 Christo a Lazaro, y ora con Martha y Maria.
 El que ruega por los defuntos, va con Christo

Mat. 26.

Luc. 22.

Mat. 27.

Luc. 23.

Mat. 15.

2. cor. 12.

Ioan. 19.

al monumento de Lazaro, y ora al padre que los libre delas penas. El que quando come apacienta su anima con sancta lecion, y pensamientos de Dios, cena con Christo y sus apostoles. El que está do en la mesa guarda en su coraçõ las palabras de Dios, esta con sant Iuẽ reclinada su cabeça en el pecho de Christo. El q en las aduerlidades obedece humilmẽte y prõptamente, sigue a Iesu Christo con sus apostoles en el monte Oliuete, donde fue preso. El que en la tentacion y tribulacion ora con instãcia y heruor, pelea contra el demonio con Christo, puesto en agonia. El que niega a si mismo y dexa totalmente su querer, y no querẽr, cumple la voluntad del padre eterno. con Iesu Christo, y lleva la Cruz al monte Caluario. El que ruega a Dios por los que lo persiuguen, ruega con Christo en la Cruz que perdona a sus enemigos. El que renuncia de volũtad las cosas del mundo, y pone en oluido todas estas cosas visibiles, muere con Iesu Christo en la Cruz, y es lleuado con Sant Pablo al parayso. El que guarda su coraçõ limpio y quieto embuelue a Iesu Christo en sauana limpia, y lo sepulta en su anima. El que persevera hasta el fin en seruir a Dios, duerme y descansa suauemente en el sepulchro con Iesu Christo. El que piensa en las palabras y hechos de Christo,

Christo apareja muchos vnguentos que valẽ mucho para consolacion del anima triste. El q con humildad da deuoramente gracias a Dios por los beneficios recebidos, viene con vngentos cõ Maria Magdalena al sepulchro de Christo. El que despues de la contricion y confesion vocal de sus peccados, propone firmemẽte de enmendarle, resucita cõ Iesu Christo de la muerte de la culpa. El q lança de si la pesadũbre, y echã mano de nueuo heruor, celebra en spiritu nueua pascua con Christo, y canta con el alegre el alleluya. El q tiene en poco todos los bienes trãsitorios de este siglo, y es encendido en sanctas meditaciones en el amor delas cosas celestiales, sube a los cielos cõ Iesu Christo. Bienaueturada el anima a quiẽ Christo es vida, y morir cõ Christo es ganancia. Cõuiene q muera a si mismo, el q quiere viuir cõ Christo. Conuiene que desampare todas estas cosas vanas, quien quiere gustar de Christo, y hallarle dulce. Trabajo es dexar esto, y dolor morir a si mismo, pero reynara en la vida eterna con Christo, que es salud y vida. O quando sera que seas tu solo a Dios todo, y todo vnido a el? En tanto que el anima fiel no estuniere vnida con Christo en la gloria, no puede ser perfectamente bienauenturada. Sigue pues a Iesu Christo en esta vida con passos de amor,

Tercera parte del libro

por fe y charidad heruiente, porque le veas después rostro a rostro entre los ángeles, bienaventurado en la gloria.

Cap. XVIII. Del menosprecio de sí mismo.

Hebr. 12. **C**orramos al campo de la batalla mirando a Christo el qual sufrió la cruz en confusión, y desprecio de sí mismo, dize el Apóstol. conuiene que seas muerto a todo desordenado afecto de alabanzas humanas, honras y fauores, desseando ser de todos despreciado y confundido. Facilmente desprecia todas las cosas, el que desprecia a sí mismo. Quieres tener todas las cosas? Menosprecias todas. Aun no eres perfecto, pues el mundo no burla de ti. Si quieres ser bienaventurado, deprende a despreciar, y a ser despreciado. En la arithmetica ay vna cifra q se llama zero, la qual estando sola no vale cosa alguna, pero haze valer a las otras cifras, juntandose con ellas. Así el menosprecio de sí mismo, aunque por sí ninguna cosa valga en este mundo delante de los hombres, pero haze valer mucho a las otras virtudes q estan en el corazón del humilde. Se tuyo y no de otro alguno, y no des a nadie poderio en tu corazón, sino a Dios, y a tu prelado por dios.

Po=

De la Vanidad del mundo.

51

Pocos son los que buscan el verdadero desprecio de sí mismos, porque si se halla quien no tenga desseo de honras, pocos son los que del profundo del corazón quieran ser despreciados, y desechados. Si desseas estas cosas de corazón, Dios te las dara, y sino te embia aduersidades, es porque conoce que no eres fuerte, ni verdaderamente mortificado. Para ninguna cosa esta Dios tan aparejado, como para embiar trabajos y tribulaciones, al verdadero mortificado, por q conoce estar en esto el summo merecimiento, al qual dessea llevar a sus amigos. Todas las cosas que quieres de Dios y puedes dessear del, que no se ordenan a la desnuda mortificación y desprecio de ti mismo por amor de Dios, son mezcladas con la naturaleza, y amor proprio. Y aunque por vna parte sea lançado el amor de sí mismo, buelue por otra parte secretamente buscando a sí, de manera que no podemos conocerle, y quando pensamos estar fin nosotros, hallamos a nosotros mismos. De aquí procede que tu que desseauas grandes aduersidades, vienes a desfallecer en pocas cosas, porque no llegaste al perfecto desprecio de ti mismo. Disimulose el amor proprio, y acudio quando le tocó. Por que duerma, no pienses que esta muerto. Bien auenturado aquel, tan muerto a sí mismo, que

G 3 de

de todos dessea ser despreciado. Exemplo marañillo de perfectísima mortificación dio el señor, quando dixo en la Cruz. Dios mio, por que me desamparaste. El perfecto siervo de Iesu Christo así deve holgar con el desamparo, que aunque Dios lo priue de las consolaciones espirituales sensibles, como su redemptor fue priuado en la Cruz, no falte por esto. Muchos cometen espiritual adulterio, constituyendo su vltimo fin en aquella deuocion sensible, y buscan la oracion mental por este fin solamente, o principalmente. No es de que rer tu consolacion aunque sea espiritual, sino el seruicio de Dios. No consiste la perfeccion en estos dones del amor sensible, sino en el amor esencial, que es estar bien con Dios, y hazerle la voluntad en todo. No ha de buscar la sanctidad el siervo de Iesu Christo en la oracion sensible, ni en la frecuente consolacion sino en el menosprecio y mortificacion de si mismo, y en la recta intencion hecha por solo Dios, que solamente discierne entre los verdaderos y falsos siervos de Christo. Bienauenturado aquel que es tan mortificado que esta aparejado a sufrir todas las penas del infierno por amor de Dios, estando bien con esse mismo señor. Bienauenturado aquel que esta tan dispuesto para ser priuado de toda la gracia

sensible, deuocion, amor, y dulçura, como para recebir estos dones. Bienauenturado el que así es encendido del amor esencial diuino, que de lo intimo de su coracon dessea estar todo el tiempo de su vida sin el amor sensible, desnudo con solo el amor esencial, con angustia de coracon, no curando de otra interna consolacion, por espiritual que sea. Bienauenturado el que de lo intimo de su coracon dessea imitar a Iesu Christo de samparado en la Cruz de todos los bienes, y honras temporales, y de las sensibles consolaciones espirituales. Muchos siendo desnudos de estas espirituales consolaciones, se haze Perezosos, floxos, y tristes. Alegrarse aunque carezca de las internas inspiraciones, y dulçuras, es señal de puro amor. Bienauenturada el anima que así es muerta a si mesma, que vive sin estas peregrinas afecciones. Estara pura de pecados, quieta en el coracon, libre de penas, agena de todo temor, adornada de virtudes, en el entendimiento clarificada, eleuada en el espiritu, vnida con Dios, y eternamente beatificada.

Cap. XIX. De la victoria de si mismo.

Tercera parte del libro

2. Cor. 4.

Gala. 5.

La vida del hombre es vna continua guerra sobre la tierra, dize el sancto Iob. No puedes viuir sin batalla, y donde quiera que fueres ternas guerra, porque en ti mismo lleuas quien te contradiga. En vn hombre pone el apostol dos hombres, y tan juntos que no pueden estar el vno sin el otro, ni pueden tener pena ni gloria, y tan diferentes, que la vida del vno es muerte del otro. Son tan presos y andan tan encadenados, que siendo dos son vno, y siendo vno, son dos. Entre estos dos hombres passa toda la contradicion de nuestra vida. Por lo qual el apostol les dio diuersos titulos llamando al vno spiritu, y al otro carne, al vno anima, y al otro cuerpo, al vno ley del alma, y al otro ley de los miembros, y al vno hombre interior, y al otro hombre exterior. Andad segun el espiritu, dize el apostol, y no porneis por obra los deseos de la carne. Morireis si viuiresdes segun la carne, y viuireys si mortificaredes la carne al espiritu. La carne codicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne. Nouedad grande de guerra, que en la batalla se busca la paz, y en la paz, batalla. En la muerte vida, y en la vida muerte. En la seruidumbre libertad, y en la libertad, seruidumbre. La libertad y poderio del bueno se muestra en vencer a si mismo, y sujetar sus pasiones. Refrenar

De la vanidad del mundo.

53

Psal. 3.

2. Reg. 16.

1. Cor. 15.

nar apetitos, es virtud animosa, y seguirlos muy grãde flaqueza. Mas es de tener por fuerte el que vence las codicias, que el que vence los enemigos. En el psalmo tercero, dize Dauid a Dios. Tu heriste a todos los que contra razon me persiguian y quebrantaste los diestros de los peccadores. Segun lo demuestra el titulo de este psalmo: cõpusole Dauid quando huia de su hijo Absalon, que lo hechaua de su casa y de Ierusalem, y se alço cõ el reyno. Canta Dauid la victoria huyendo de su hijo, lo qual parece contra razon, que celebre la victoria el que huye como vencido. Pero por otra mas señalada victoria da las gracias Dauid, que es por auer alcanzado victoria de si mismo, y de sus propias pasiones y apetitos, y tanto q Semey en este camino tirando piedras y maldiziendo al sancto rey, tã señor era de si mismo que queriendolo matar sus caualleros, lo prohibio Dauid. Huir del mundo no es ser vencido, sino ser vencedor. La victoria de la carne, huyendo se alcanza. Huyr el hombre de si mismo y sujetar sus propios afectos resistiendo a sus malas inclinaciones, pacificando al hombre exterior para que reyne el interior, es vna gloriosa victoria, y mas illustre que vencer los reynos y fuerças del mundo. Esta victoria de si mismo es la que canta Dauid y la que cele-

G 5

bra

Tercera parte del libro

bra en aquel psalmo como de victoria ya ganada, diciendo aver Dios vécido a sus enemigos, porque entiendas que esta victoria con solo el diuino fauor se alcanza y adquiere. Y por eso no dixo a Dios, yo heri a mis enemigos, sino tu heriste a mis enemigos. Sufriendo, y huyendo, se alcanza esta victoria. Ambas estas cosas, hizo David, Gedeon, y los suyos, no vencieron a Madian peleando, sino sufriendo, y resistiendo. Iosue y los que con el yuan, huyendo de la ciudad de Hay, alcanzaron victoria. Si quieres vencer la confusion de tus apetitos, huye dellos. Huye de ti mismo: y venceras a ti mismo. Dexa al mundo, y le venceras, huye de ti mismo, y alcanzaras victoria de ti, y oye a Sant Petro que dize. Sereis participantes y compañeros de la naturaleza diuina, huyendo de la corrupcion de la concupiscencia que esta en el mundo. No ay mejor victoria, que vencer el hombre a si mismo. Quieres alcanzar grande señorio? Señorea a ti mismo. El sabio dize. Mejor es el que vence a si mismo, que el que combate ciudades. Muchos vencen ciudades y reynos, pero muy pocos son los que vencen a si mismos. Ser señor de si mismo, es muy grande imperio. Grande cosa haze el que se vence en todas las cosas. El que se vence a si mismo

Iudi. 7.

Iosue. 8.

2. Pet. 1.

Prov. 10.

vid

es

De la Vanidad del mundo.

54

es señor del mundo, y heredero del cielo. El q̄ no se vence en pocas cosas, como vencera las mayores? Fuerte triumpho del los hombres es vencer lo que deleyta, acometer lo que espanta, y sufrir alegremente lo que mucho duele. El camino real para venir a Christo es vencer la propria voluntad, sufrir meniguas, y no buscar los provechos del cuerpo. Ternas perpetua holganza, por pequeño trabajo. No te sea graue vencerte a ti mismo, porque el señor peleara por ti, y tu callaras. El señor te dara fuerzas para vencer, y tu callaras, porque no deues atribuir esta victoria a tus fuerzas, sino al fauor diuino. Aquel es bueno y esforzado cauallero, que vence a si mismo. Aquel es verdadero fieruo de Iesu Christo, que subjecta la carne al espiritu, y la sensuallidad a la razon. Si eres vencido, por tu culpa fuiste vencido. El apostol dize. Dios es fiel, que no permitira ser vosotros tentados, mas de aquello que podeis vencer. Costumbre es de los juezes medir las armas, a los que entran en desafio. Así Dios entrando en el campo de este mundo mide nos las armas, no consintiendo que nuestro enemigo nos combata con mayor tentación de aquella que nosotros podemos sufrir. Si dos entran en cam

Exod. 14.

1. Cor. 10.

2. Tim. 1.

cam

Tercera parte del libro

campo siendo ambos en todo y iguales, así será vencedor, que fuere socorrido. Si favoreces al cuerpo con ociosidad, y comer y dormir: el cuerpo saldrá vencedor, y el alma quedará vencida. Pero si el alma fuere ayudada con vigili-
as y oraciones, quedará el campo por el alma siendo el cuerpo vencido. Mas justo es que favorezcas al alma que al cuerpo, porque en esta victoria venciendo el alma ganan alma y cuerpo, y siendo el cuerpo vencedor, pierden ambos. Pierde el cuerpo venciendo, y gana siendo vencido. Si el cuerpo vence será con el alma perpetuamente atormentado, y siendo vencido gozará con el alma para siempre con Christo. Ignominiosa es la victoria del cuerpo, si la subjecion es gloria suya. Honroso captiue-
rio, y triumpho infame. Si amas tu carne, no le puedes hazer mejor obra que sujetarla a la razón, y entonces la aborreces quando la rega-
las. Quien la ama la aborrece, y quien la aborrece la ama. Iesu Christo dize. El que aborrece esta vida sensual, en este mundo, guardala para la vida eterna, y aquel la perderá que la guarda en este mundo popandola. Mira pues quanto mas gloriosa es la victoria del alma, y quan-
to mas ganas sujetando tus pasiones. Sea fauorecida y socorrida el alma, reduziendo la sensualidad en seruidumbre del espíritu, porq̃ muy bre-

104. 12.

De la Vanidad del mundo.

55

breue es la batalla, gloriosa la victoria, y mas bienauenturada la corona. No huyas del trabajo, si quieres ser premiado. No se da el galardón, sino a los que trabajan. Se fiel hasta la muerte, porque el señor dize que te dará la corona de vida. *Apoc. 3.*

¶ Cap. XX. Del conocimiento de si mismo.

LAs cosas inuisibles de Dios (dize el Apostol) veense por las criaturas visibles. Si qualquiera criatura en su origen nos muestra el gran saber y omnipotencia de Dios, mucho mas te traera en su noticia el conocimiento del hombre, pues es ymagen y semejança de esse mismo Dios. Muchos saben muchas cosas, y ninguna cosa saben de si mismos. Veen a los otros y dexan a si. Buscan a Dios por estas cosas exteriores, dexando lo interior dōde se halla Dios. Diciendo a lo interior de tu corazón, porque quanto mas aprouechares en conocer te, tanto mas vras conociendo quien es Dios. Y aunque del conocimiento de la nobleza del alma se deduze mas claramente el conocimiento de la grandeza de Dios, pero para deprimir tu soberbia, ten siempre delante de tus ojos la miseria del cuerpo y breuedad de la vida presente, porque por este camino vernas a Dios.

Roma. 1.

Gene. 1.

co

Tercera parte del libro

Conociendo a ti mismo humillarteas, y humi-
llando te temeras a Dios, el qual temor es prin-
cipio dela sabiduria. Como el temor de Dios
sea principio de salud, deues començar por el
conocimiento de ti mismo. Si quieres saber
quien eres toma vn espejo en que te mires. El
espejo de vn hombre, es otro hombre. Si el o-
tro es tierra, gusanos, y ceniza, tambien lo eres
tu, por grandes riquezas y estado que tengas,
y por alta dignidad en que te veas sublimado.
Pero porque tambien puedes ser en esto enga-
ñado, no te mires en espejo concauo o hundi-
do para dentro que muestra la ymagen al re-
ues, sino en espejo llano, que representa la ver-
dad delo q es el hombre. Si te mirares en la par-
te de dëtro de una cuchar de plata bien limpia
y bruñida, veras tu rostro al reues, la barba pa-
ra arriba, y la frente para abaxo. Afsi en el hõ-
bre ay dos espejos, que son dos estados, en q
te puedes mirar. Vno es la vida, y otro la muert-
te. La vida es espejo concauo que muestra la
ymagen al reues. Pareces sano, rezio, y fuerte,
y que vitiras muchos años, y todo es vanidad
y mentira. Si vieres la fresca juuentud, no fies
de esso, porque es engaño. Mentirofa es y en-
gañosa la hermosura. Parece fuerte, siendo fla-
co, y mostrando esta vida engañosa, grande
ser a los hombres, es lo contrario de aquello q

re-

De la vanidad del mundo.

36

representa. El estado dela muerte es el espejo
llano y verdadero, que muestra las cosas co-
mo son desengañadamente. Quieres hombre
saber quié eres? Mira a otro hombre, no viuo,
sino muerto. Alli veras que eres tierra y cen-
za, y que eres vna cucua de fealdad, aseytada
con vn poco de color que te empresto la vida.
Alli veras el solar de tu linaje, alli conoceras
quá largos son tus señorios. Lo que tu eres fue-
ron ellos, y lo que ellos son, seras tu. Si quieres
mirar a ti mismo, hallaras materia para tener-
te en poco. Que cosa es el hombre segú el cuer-
po sino vaso de corrupcion, y que es segun el
alma, quitada aparte la gracia de Dios, sino ene-
migo dela justicia, heredero del infierno, ami-
go dela vanidad, obrador de peccados, meno-
spreciador de Dios, y vna criatura abilissima
para todo lo malo, y inabil para el bié? Quien
eres sino vn animal, por todas partes mila-
rable? En tus cõsejos ciego, en tus caminos desa-
tinado, en tus palabras vano, en tus obras dese-
toso, en tus apetitos fuzio, y finalmente en
todas tus cosas peqño, y en sola tu estima grã-
de? Hero yco exercicio, conocerse el hombre a
si mismo. Trata de conocerte, y atajaras mu-
chos males. No seras soberuio ni ambicioso,
no menospreciaras a los otros, sufriras có paciẽ-
cia las injurias, sabiedo de ti que eres vn mise-
rable



Tercera parte del libro

Luc. 18.

Ioan. 5.

Psal. 50.

Gen. 3.

Gen. 4.

nable peccador, y merecedor de ser de todos despreciado. Conocer a ti mismo, es propolicon que descendio del cielo. Muchas vezes preguntaua Christo nuestro redemptor a los enfermos que curaua lo que querian, no porque ignorasse la voluntad dellos, sino porque quería que conociesse su necesidad y miseria, y la confessassen por su boca. No leemos en el euangelio q̄ Christo curasse algun loco, y la razon es porque el loco no se conoce y piensa que tiene seso, y así se hizo indigno dela salud que Christo no quiso dar sino a los q̄ conocen sus propias enfermedades y necesidades. Implorando David la misericordia diuina, para inclinar a Dios a que le perdonasse, persuadiale diziendo. Porque yo conozco mi maldad, y tengo mi peccado siempre delante de mis ojos. Peligroso esta el enfermo, que se tiene por sano. Los freneticos padecen grande enfermedad porque no se conocen por enfermos, y rien y alegranse como si estuuiesse sanos. A Adan pregunto Dios donde estauo, por traerle al conocimiento y confesion de su culpa. conocióse y saluóse, lo qual porque no hizo su hijo Caim, fue condenado y perdido. Esta es la condicion dela humana naturaleza, que el que a si mismo no se conoce es menos que las bestias: pero si conociendo las otras cosas se conoce

De la Vanidad del mundo.

37

Conoce a si mismo, es mas que ellas. No es culpa en los animales brutos no conocerse, pero vicio es en el hombre, y por ser en el hombre culpa y no en las bestias, quando el hombre no se conoce es menos que ellas, pues ay en el culpa, y no en ellas. No es nuestro mal exterior sino interior, y tenemos le dentro de nuestras entrañas, y por esso con tanta dificultad alcançamos salud, porque no conocemos nuestras enfermedades. Los yerros no conocidos, con dificultad son enmendados. El fuego, con la ceniza se sustenta, y la gracia del espiritu sancto se conserva en nuestro coraçon, conociendose el hombre por tierra y ceniza. En fuego

Acto. 2.

Eze. 1.

si no cian

Psal. 49

Leui. 19.

nocian a si mismos. Muchos no se tienen a si delante de si, sino a las espaldas, por lo qual te niendo ojos delante para conocer a los otros, son contigo mesmos como topos ciegos. Por lo qual hablando Dios en el psalmo con el malo que mira a los otros, sin conocerse a si mismo, dize assi. Yo te reprehendere, y te porne delante de tu presencia. Yo lidiare contigo dize el señor, y te mostrare tus males, y te porne a ti delante de ti, para que te veas, y te conozcas. En el Leuitico mandaua Dios que la balança fuesse justa, y los pesos yguales. Contra la ley de Dios haze el que pone en vn peso las faltas ajenas, y en otro las suyas, lo qual procede de no conocerse el hombre a si mismo. En este sancto exercicio deues gastar tu vida, porque del conocimiento de ti mismo vernas al conocimiento de Dios, y del conocimiento de Dios, subiras a la alteza de su amor diuino. El conocimiento de si mismo humilla al hombre, y dispone su alma para que venga Dios a morar en ella. Muy poco aprouecha que sepas las siete artes liberales, y seas doctor en todas las sciencias, si a ti mismo no conoces. Mas vale el humilde conocimiento de si mismo, que saber quanto esta escripto conoce quien eres, de donde veniste, donde estas, y para dōde vas. Eres hombre mortal, vn poco de tier

tierra, vaso de corrupcion, y lleno de miserias. Veniste llorando del vientre de tu madre, y concebido en peccado. Estas cercado de peligros, y caminas para la sepultura. **Iob. 30.** Soy comparado a vn poco de barro, y al paulo dela candela. Entra dentro de aquella luz de Dios, y sabras quien eres. **Apoc. 3.** Tu dizes que eres rico, y que de nada tienes necesidad, y no sabes que eres pobre, y mendigo.

¶ Cap. XXI. De la consideracion dela miseria humana.

EL hobre nacido de muger, viuendo bre- **Iob. 13.** ue tiempo, es lleno de muchas miserias, dize el sancto Iob. Que cosa ay tan miserable como el hombre? Esse cuerpo que tanto amas, en la sepultura ha de ser pedrido. Que cosa ay tan horrible, como el hōbre muerto? Solo vn dia no puede caber en el mundo, ni entre sus amigos y parientes. Por mucho que lo quierā siendo viuo, no lo podran sufrir despues de muerto. El estado en que viues es vn captiuorio, y seruidumbre infelice. Formado el hombre de tierra, concebido en culpas, haze males que no conuenien, cosas torpes muy indecē **Iob. 5.** tes, y vanas q̄ manifestā su miseria. Nacido para trabajar, y para temor y dolor, y lo q̄ es mas



Tercera parte del libro

miserable, para morir. Pues si es sabio, entonces es mas miserable que el rustico ignorante, el qual no conoce tambien sus miserias, como el hombre sabio. Quanto mas que lo que se sabe es muy poco, pues nuestro entendimiento aun en las cosas muy manifestas a la naturaleza se ha como los ojos dela lechuza delante del rayo del sol, y la mayor parte delo que sabemos, es la menor delo mucho que ignoramos. En todos es herido el hombre miserable, assi en las potencias del alma, como en las enfermedades y miserias del cuerpo. De tantos males esta llena esta vida, que la muerte no se deue tener por pena, sino por remedio. Y por esto la hizo Dios breue, porq̃ sus molestias que con la prosperidad no podian ser vencidas ni quitadas, con la breuedad del tiempo, se acabassen. El que pusiere los ojos en aquel tiempo dela eternidad, y considere la breuedad y miseria dela vida humana, siempre sera humilde y despreciado, y terna en poco todo lo presente. Triste y miserable es la vida que viue el hombre sobre la tierra, Triste vida es nacer esclauo, y viuir y morir esclauo. El psalmista dize: En iniquidades, fuy concebido. Vida es cercada de trabajos, y llena de fatigas, donde con vn plazer vienen mil pesares, y de fuerte que esta vida mas se

psalm. 50

De la Vanidad del mundo.

59

se puede llamar muerte, que vida. Noay criatura mas necesitada que el hombre. Es criatura tan miserable, que mendiga el vestido y el calçado delas bestias, y lo que ha de comer delas aues y animales, y el pan ganalo cō su sudor, las quales cosas o las mas dellas tienen las aues y los brutos de suyo, sin tener necesidad de pedirlo a nadie. Vnos animales tienen alas para volar, otros vnas y dientes para se defender y herir, y otros pies muy ligeros para huyr delos peligros, delas quales cosas carece el hombre miserable, porque de suyo ninguna cosa tiene, y todo lo que tiene es ageno, y tomado de otras criaturas menores que el, porque assi se humillasse, y perdiessela soberuia y arrogancia que tiene. Ningun sosiego ni quietud tiene, porque no puede siēpre estar quedo, ni siēpre andar, ni siēpre dormir o velar. Quando el hombre esta mas sano tiene mil enfermedades, que son hābre, sed, frio, calor, cansancio, sueño, y otras muchas necesidades de que abunda. Es fatigado con rayos, truenos, pestilencias, venenos de serpientes, peligros del mar, peligros dela tierra, dolores, mil generos de enfermedades, y muertes. Quien mas seguro podia estar que Heli assentado en vna silla, descansando en su propria casa? No ay lugar seguro

1. Reg. 4.

Tercera parte del libro

2. Reg. 20.

2. Reg. 3.

Iud. 4.

Iud. 13.

2. Reg. 4.

2. Reg. 13.

Alto. 5.

en la vida, pues de allí cayo y murio luego. Asi murieron aquellos diez y ocho, sobre quienes cayo la torre en Siloe estando descuydados, y murieron luego. Asi subitamente murieron Amafa, Abner, Sifara, Hofofernes, Isbofeth, Amon hijo del rey Dauid Ananias y Saphira, y otros muchos, estando bien descuydados. Pues el sueño que tomamos para nuestro descanso, lleno es de falsas ymaginaciones, y vanidades. Esto que llamamos vivir, no es sino morir. Es tan amiga nuestra vida dela muerte, que no se sustenta ni viue sino con muerte, porque para que viua el hombre, an de morir animales, aues, y pescados, que come el hombre y le sustentan y muriendo otros, viue el. Para que nuestra vida sea vida, ha de auer muchas muertes. O hombre compuesto de muerte, porque te espantas quando morimos, pues con muerte viuimos, y con muerte nos sustentamos? No es otra cosa el hombre sino vna fantasma del tiempo, atalaya dela vida, desamparo de la luz, defecto de vida, caminante que passa, huesped del lugar, y sieruo de la muerte. Que mayor miseria que deleytarfe el hombre en este destierro, estando desterrado dela morada del cielo? Considera tu miseria y neçesidad, y el trabajo y dolor con que

Dela vanidad del mundo.

60

que entraste llorando en esta vida, y que viues con trabajo, y que con dolor y pena has de salir della. Ninguna miseria es tan verdadera como la falsa alegria. Ceguedad es por cierto muy sin medida y verdadera locura, amar este mundo captiuo lleno de tantas miserias, donde si algun bien ay, esta todo mezclado de innumerables angustias y fatigas, que son principios para tus amadores, de aquellas perpetuas y grandes calamidades del infierno. Mas ligero es padecer qualquier tormento, que esperar lo, y pues cada dia esperamos la sentencia de la muerte, conoce ser miserable la vida en que viues. Asi en la escriptura no se llama esta propriamente vida, como ni la muerte corporal se llama muerte, sino sueño. Quiso Dios que fuese tan trabajosa, porque amasse la otra vida. Mira que te fue dada como nauio, para que navegando como peregrino poco tiempo en los peligros de este mundo, seas compelido a desear y amar la otra vida, que es gloriosa y eterna. Si esta vida fuera prospera y jocunda, asi traxera al hombre a su amor, que le hiziera olvidar la verdadera vida, para que fue criado. Los muchos males que padeces, y miserias de que andas cercado, te combidan a amar el cielo, y la pena que aqui passas, te

3. Re. 2. 11.
14. 15.

H 4 com

Tercera parte del libro

compele a yr a Dios. Fatigandote con tantas amarguras, que clama fino q̃ no sea amada? No ames vida tan subjeta a miserias, no pongas fixa el ancora de tu coraçon, en bienes tan varios y momentaneos. Por tu prouecho te cerco Dios de tantos trabajos, para que asi tra xesses a tu memoria, que no es esta la vida pa ra que fuiste criado. Aqui te puso en continua contienda: porque venciendo alcançasses co rona de gloria. Quiso q̃ fuesse trabajosa, por que siendo tu naturalmente amigo de descan so, amasses el verdadero descanso del cielo.

Cap. XXII. Del conocimiento de Dios.

Iob. 42.

11

Agora te veen mis ojos y hago penitencia. En ceniza, dize el sancto Iob a Dios. Pues fuiste criado para conocer a Dios, abre tus o jos, y conoce quien es. Del conocimiento de Dios, viene el conocimiento de si mismo, y del proprio conocimiento, nace conocer a Dios. Por amor de esto Dixo Iob. Veente mis ojos Dios mio, y por esso en ceniza hare penitencia. De conocer a Dios vienes a le hazer reueren cia. Encuentras con el rey y dasle del hom bro, y passas sin hazer caso del, porque no le conoces. Habla el villano con el en el campo, y no le haze la cortesía que deve, por no cono cerlo. Muchos dan del hóbno a Dios y le tratá con

De la vanidad del mundo.

61

con desacato, porque no lo conocen. Así di xo el soberbio rey Pharaon a Moysen. Quien es Dios? Yo no conozco a Dios, ni dexare a Is rael. Era desobediēte a Dios aquel tirano, por carecer del conocimiento de Dios. No te ma rauilles que los sanctos tanto se humillassen, pues andauan en la corte celestial y conocian al rey de la gloria, y por esso se abaxauan ha sta la tierra. Muchos dizen. Como los sanctos siruiendo a Dios sin ofenderle y siendo tan grandes amigos suyos, se tenian por grandes peccadores, y siervos desapronechados? Los atomos que está por el ayre derramados, veen se con el rayo del sol, los quales por ser tan me nudos no se puedē veer a la sombra. Así los sanctos como eran alumbrados con la luz de Dios, al resplandor de la claridad diuina veen sus muy pequeños defectos y las culpas q̃ aū no son veniales, y considerando el abismo infi uito y sin suelo de la bondad immensa de Dios, y mirando en aquella luz su poquedad y pequeñez, tenianse por vnos viles gusan illos de la tierra. El sancto patriarcha Abrahā que conuersaua con Dios y le conocia, dixo hablando con el. Hablare ami señor, como sea yo polvo y ceniza. Este conocimiento de la grandeza de Dios tenia la virgen nra señora, y por esso se humillo tanto, que con ser dignissi

Gene. 19.

Tercera parte del libro

ma madre de Dios, dixo al angel q̄ era sierua
suya. Sancta Ysabel alumbrada con este rayo
diuino conociendo al saluador y a su sanctissi-
ma madre, humillose, y exclamando dixo, De
donde vino a mi, que la madre de mi señor
me véga a ver? Lo mesmo hizo Sã Pedro, quã-
do conociendo el poderio del redemptor en
el milagro de los peces, humilmentese echo
a sus pies diziendo. Apartate de mi, señor, por
que soy hombre peccador. Centurio alum-
brado por Dios y lleno de fe, conociendo la
magestad y grandeza del saluador del mun-
do, con mucha fe y humildad le dixo. No soy
digno que entreis en mi casa. El conocimien-
to que tenian de Dios causaua en estos sanctos
humildad y abatimiento, porque aunque
fuesen mucho, considerando la grandeza de
Dios hallauan que eran como nada. Los ma-
los como andan en tinieblas no solo no veen
los atomos que son sus pequeños defectos,
pero tampoco alcançan a conocer sus graues
culpas, y por esso siendo malos se tienen por
buenos, y estimandose a si mismos en mu-
cho, tienen a Dios en poco. Por rico y sin ne-
cessidad se tenia aquel obispo de Laodicia, a
quié defengaño Dios diziendole que abriessse
los ojos y supiessse que era pobre y miserable,
y ciego, y desnudo. Siendo loco y muy sober-
uio

Luc. 5.

Mat. 8.

apoc. 3.

De la Vanidad del mundo.

62

uio aquel phariseo que subio a orar al téplo, te-
niafe por sancto y justo, y assi te alabaua de-
llo, como segun verdad fuesse vano, arrogan-
te, y despreciador de su proximo. Por q̄ andas
lexos de Dios, no es alumbrada tu anima cō el
conocimiento de quien es Dios, y de aqui pro-
cede no conocerte por andar a ecuras, de lo
qual viene q̄ eres soberbio y te tienes en mu-
cho, y te alabas y jatas, assi como aquel q̄ de-
zia. Por ventura no es esta Babylonia la gran
ciudad que edifique yo, en mi virtud y forta-
leza, y en la gloria de mi hermosura? Ruega
a Dios con lagrimas que se te de a conocer, y
no te engañes ni pienses que le conoces aunq̄
pienses que ay Dios, y creas todo lo que cree
la sancta madre yglesia. Vn muy rustico pa-
stor nacido y criado en su ganado, muy cōfu-
sa noticia puede tener del rey, pero si le dizē
quan grande señores es, y quan poderoso para
castigar y para enriquezer a otros, tenerlo ya
en mayor acatamiento. Si tu no sabes mas de
q̄ ay Dios tenerlo has en muy poca cuenta, por
esso es meuester que sepas que es justicie-
ro, trayendo a tu memoria muchos de los ca-
stigos que ha heche, porque assi le temas. Co-
noce sus grandes misericordias, porque assi
no desconfies. Conoce los grandes thesoros
que tiene para sus amigos, porque assi
le

Luc. 18.

Dan. 4.

Tercera parte del libro

le hagas la voluntad. C6sidera su bondad pues sin merecerlo tu ni auerte menester en propia persona te vino a buscar, y que con dolores y grandes trabajos te redimio, porque asf lo ames. Contempla su poder, su sabiduria, su infinitad y grandeza, porque de esta manera lo acates, temas, reuerécies, y firuas. Si crees que es bueno, desmenuza esta bondad, y todo lo que conoces a ter en el. No quiera Dios que se le ofreciese animal q no rumiasse, ni quiera hombre que no rumia. meditando y contemplando especificadamente las cosas que cree de Dios, porque asf tenga mas claro conocimiento y mas distinta noticia, de esse mismo se6or. Trabaja por conocer a tu Dios y se6or porque escripto esta. Los ojos del sabio estan en la cabeza. No habla de los ojos ni de la cabeza corporal, pues asf sabios como necios, tienen los ojos en la cabeza, pero habla de los ojos del conocimiento, los quales el sabio tiene en aquella cabeza que dixo el Apostol ser

Leui. 11.
Deut. 14.
Eccle. 2.
1. Cori. 9.

Iesu Christo. Bienauenturado el h6bre q conoce a Iesu Christo, y no conoce todas las otras cosas, y desdichado el que conoce las otras cosas y no conoce a Dios. El que sin Christo sabe muchas cosas, ninguna cosa sabe. Basta conocer a Christo aunque no sepas las otras cosas. Como el piloto no puede tomar puerto sin cla-

De la Vanidad del mundo.

63

claridad del so lo de la luna, asf el hombre sin la luz del conocimiento de Dios, no puede tomar el puerto de la gloria, y quando pensare echar el ancora en lugar seguro, la echara donde se pierda. Quereys saber quien es Dios? Mirad quien soys vos, por el, mirad quien es el, por vos. Si los grandes sanctos eran muy humildes mirauan que todo lo que tenia era de Dios, y q lo que era vino de la mano del muy alto, segun aquello del Apostol. Que tienes q no ayas recebido? y si lo recibiste, porque te glorias, como sino lo vuieras recebido? Si eres hombre criatura racional, criado a la ymagen y semejanca de Dios, capaz de la bienauenturanca, y de captiuo que eras por el peccado, eres ya redemido y libre, todo esto recibiste de Dios, y eres todo lo que eres por el amor que Dios te tiene. Y si Dios encarno, padecio, y murio en vna cruz, hizose mortal y paisible, por amor de ti. Quita pues la tierra que el amor del mundo puso en la vista de tu entendimiento, si quieres conocerle, porque veas lo mucho que eres por amor del, pues tanto ha hecho en ti, y lo mucho que el se humillo por ti, pues se hizo hombre y murio por remediar te. El amor del mundo es tierra puesta sobre nuestros ojos, q nos priua de este conocimiento, asf debes despreciarle, porque conozcas a ti

1. Cori. 4.

Tercera parte del libro

ti mismo y a Dios. Primero que Dios se manifestasse a Moysen le mando descalzar los zapatos. Nunca te dira Dios quien es, sin quitar primero de ti las afeciones mundanas. Quando quiso el redemptor descubrir su gloria a los tres discipulos, subiolo del valle donde estauan a la alteza del monte Tabor, donde le viero transfigurado. Para subir a lo alto del conocimiento y contemplacion de Dios, de sprecia de coraçon las baxezas del mundo presente.

Mat. 17.

¶ Cap. XXIII. De la meditacion y contemplacion.

psal. 38.

EN mi meditacion se entiende el fuego, dice el real propheta Dauid. Para encender el fuego del amor de Dios en nuestra voluntad, y tener mas claro conocimiento de Dios, necessaria es la meditacion y contemplacion, entre las quales no ay mas diferencia, de q la meditacion es del q cõ trabajo y dificultad piẽsa en Dios, y la contemplacion del que como mas exercitado tiene hecho habito, y piẽsa en esse mismo seõor con mas facilidad y dulçura. En meditar ni contemplar, no consiste la perfeccion, sino en amara Dios. La contemplacion obra es del entendimiento, y camino y medio para la perfeccion, pero en leuantar nue

stra

De la Vanidad del mundo.

64

stra voluntad a Dios por diuina vnion y amor soberano, cõsiste la perfeccion. Engañados muchos de los philosophos pusieron la perfeccion en la contemplaciõ pura especulatiua, y no llegaron al fin dela verdadera perfeccion: porque buscauan la contemplacion del summo bien que es Dios por amor de ella mesma, y no por otra perfeccion: en la qual contemplaciõ, mas haze la subtilidad del entẽdimiento, q el heruor del afecto. Pero quãdo la cõtemplacion se busca no por essa cõtemplacion, sino por amor de la cosa contemplada, para que el que contempla se encienda en el amor de Dios en quiẽ contempla, entonces no es pura especulatiua: pues obra mas el afecto q el entendimiento. En la contemplacion verdadera q el sieruo de Dios deue tener de las cosas diuinas es el amor heruiente y agudo, porq el que ama no se contenta con lo exterior del amado, pero quiere en quanto es a el posible penetrar lo interior del que ama. Quedando la sciencia defuera, entra dentro el amor. Asì quando la contemplaciõ esta ayuna del amor y se busca no mas de solo por saber, es seca, fria, y imperfecta, y dexa al contemplatiuo sin gusto ni sabor. La dulçura no esta en la pura contemplacion especulatiua, sino en el amor, porque el entendimiento no da de comer a nuestra alma.

No

Tercera parte del libro

No esta el sabor en aparejar la comida, sino en comerlo aparejado. Siendo el bié el objero de nuestra voluntad, y de manera que ninguna cosa puede ser amada sino fuere buena, o color de bien, mostrando el entendimiento el abismo dela infinita bondad de Dios, muy fria estara la voluntad que como otra aue Phénix no se queme en el fuego del diuino amor, contemplando los fulgentísimos rayos del sol de justicia: Bate tus alas leuantando tu coraçon entre las sagradas meditaciones, si quieres ser renouado y conuertido en ceniza y guano conociendo tu poquedad, delante de aquella inmensa infinita bondad de Dios. Si quieres orar con dulçura y ser consolado entre las contemplaciones, mezcla las fuerças de la voluntad eleuandola y leuantandola a dios porque así configas y merezcas alcãçar el fruto dela contemplacion. El gusto y el deleyte dela oracion consiste en el amor, porque la voluntad es la que da de comer a nuestra alma. Algunos se exercitan solamente en la parte intellectual, y no en el afecto dela voluntad, y fin no es por se encender con ardiente amor, sino para tener vna curiosa noticia de Dios. Por amor de esto piensan como nacio, viuio, murio, y resucito el señor, y otras cosas de Dios, pensando que de este manera se dan ala vida

De la vanidad del mundo.

65

vida contemplatiua. Muchos se apartan los tales dela verdadera vida contemplatiua, si constituy en su felicidad en el conocimiento y pura especulacion delos tales mysterios. Por lo qual conuiene que se funde en el ardiente abismo del amor de Dios, en el qual con su amor y afecto deuevnirle y absorberse, para que sea encendida y consumida en el toda imperfecta mortificacion de si mismo. Todos tus exercicios de ordenar para amar de veras a Dios, y no por alcançar noticia de Dios, parando en solo su conocimiento. Si recibes algun conocimiento de Dios, no as de descãtar alli, sino pasar adelante, amando a esse mismo señor. Los contemplatiuos porque tãben los secretos de Dios y entran en su recámara, son llamados amigos, como lo era los sanctos Apostoles, a quienes dixo el señor. A vosotros llame amigos, porque os manifeste todas las cosas que oy a mi padre. Pero los que se exercitan en la vida actiua son llamados siervos. La meditacion pare sciencia, la sciencia compuncion, la compuncion deuocion, y la deuocion encomienda la oracion. Entonces estando en este mundo se llega nuestra alma por amor a Iesu Christo, quando medita las cosas celestiales, y soberanas. Si temes las vigiliã, ayunos, y trabajos, facilmente lo sufriras todo y no los te-

2.702.6
Ioan. 15.

2.1043

1 me-

Tercera parte del libro

meras, si meditarés los tormentos perdurables. Huyras de palabras ociosas, si meditarés la estrecha cuenta que as de dar de todas ellas. El mayordomo que ha de dar cuenta a su señor dello que gasta de su hazienda, primero que parezca delante de su amo mira sus libros, y examina la cuenta que ha de dar, y quando no la tiene buena, procura de remediarla lo mejor q puede, haziendo buena cuenta dela mala cuenta, y buscado el mejor remedio q puede, por no verse confundido y afrentado delante de su señor. Aunq no quieras as de morir, y tarde o temprano as de parecer delante del tribunal de Iesu Christo a dar cuenta de tu vida, y de todo lo que recibiste de mano de Dios. Pues no sera bueno que agora quando viues echas contigo la cuenta que as de dar en tu muerte, y reformes tu mala conciencia? Esta cuenta deues echla en la vida contemplado, puesas de morir, en que parara este tu cuerpo y todas las cosas que tanto amas, y mirando la estrecha cuenta q entonces as de dar a Dios de todas tus obras, palabras, y pensamientos. Como bestia viue el hombre que no considerá las cosas q estan por venir, y no prouee prudentemente para la necesidad aduenidera, assi como lo hizo aquel mayordomo del euangelio, q dio limosna dela hazienda de su señor,

2. Cor. 5.

Luc. 16.

De la vanidad del mundo.

66

fior, porque tuuiesse despues quien lo recibiesse en su casa. En la meditacion y contemplacion como en vn espejo vee el hombre en la vida de Christo nuestro señor q tal es su propria vida, y quan desuiado anda dela vida del redemptor, reforma lo que va errado, concierta el mal camino, conoce el hombre a Dios y a si mismo, menosprecia el mundo presente, y cobra grandes fuerças para seruir a Dios.

Cap. XXIII. De la verdadera mortificacion.

Por amor de vos somos mortificados todo el dia, dize el psalmista hablando a Dios, Bienauenturada el alma a quien Christo es vida, y morir con Christo es ganancia. Conviene que muera a si mismo, el que quisiere viuir con Christo. Viuiendo en la carne muere al mundo, para que despues dela muerte viuas para siempre con Christo. Seras quieto de dentro, sino te derramares de fuera. El que sigue lo q defuera dessea, resfriase en el sancto proposito comengado, y en el amor de Dios. Tanto nuestra anima es leuantada a las cosas altas, quanto es el cuerpo mas domado, y ageno de las cosas illicitas. No llegaras al que es sobre ti, si no quitas de ti: ni podras subir al q sobre todo

Psalm. 43.

Phil. 3.

2. Cor. 12.

1. Tim. 3.

2. Tim. 2.

Tercera parte del libro

es, el que no mortificaré lo que es. En todo co-
niene mortificarte, porque no quede dentro
en ti alguna centella de concupiscencia y a-
mor propio, con que se encienda toda tu casa.
El cuerpo ha de ser tratado duramente, porq
no rebela cōtra el anima, pero ha de ser de ma-
nera que pueda servirle, pues es dado para ser-
vir al espíritu, y no ha de ser auído como si vi-
uiésemos para el y por amor del, sino como
aquel fin el qual no podemos viuir. El desprec-
cio del cuerpo es una cierta libertad. Solo a-
quel no cae en las cosas ilicitas, que de las lici-
tas se abstiene. Quando Sarra se abstenia de
las cosas que lícitamente podia vsar con su ma-
rido, y quando ya en ella eran muertos los a-
petitos mundanos, entonces pario a Ysaac, q
es el gozo y rila del padre. Nunca alcançaras
el verdadero gozo del espíritu, sino fueren
muertos en ti todos los desordenados apetitos
y codicias de este mundo. Despues de la ver-
dadera mortificación de la carne, pario aque-
lla al hijo del espíritu. Murió Christo para que
los que viuen no viuan para si, sino para a-
quel que por ellos murió y resucitó. Abraham
no recibió la circuncisión, hasta salir de su tier-
ra. Viuo ya y ya no viuo, viue en mi Chri-
sto dize el Apostol. Murió Herodes vino
Christo de Egipto a tierra de Israel. En tan-

Gen. 22

Gen. 17.

2. Cor. 5.

Gala. 2.

Mat. 2.

De la vanidad del mundo.

52

to que no fueres mortificado no verna Iesu
Christo a tu alma. Para que venga Christo en
tu anima, necessario es que muera el peccado
y para que viua el hombre interior, menester
es que el exterior sea mortificado. Mata a He-
rodes, y verna Christo. El Apostol dize. Vo-
sotros soys muertos, y vuestra vida esta escon-
dida con Christo. Mueres, quando dexas de
serlo que eres. Si viuiamos segun el espíritu, di-
ze el Apostol, que andemos conforme al espi-
ritu. Si viuiédes segun la carne dize el mes-
mo, morireys, y viureys, si cō el espíritu mor-
tificares las obras de la carne. Encarcelo Saul
a Agag, mandandole Dios que lo matasse, co-
mo hazen muchas que encierran sus pasio-
nes, no las matando de veras. No basta enci-
errar tus pasiones para que no salgan fuera,
pero conuiene que las mates para que muera
en ti toda concupiscencia y codicia mundana.
Muchos son como los arboles en el invierno,
que parecen muertos al mundo en todas las
cosas exteriores, mas en persiguiendolos quen-
enajandolos responden y hablan, como quien
tiene viuas las pasiones. Como quedaron den-
tro viuas las rayzes, tornaron a brotar viniendo
la calentacion del verano. Dios dixo. Porque
dexaste al varon merecedor de muerte, tu vi-
diste rapar por la fuya. Morira el alma, por la vi-

Phil. 3.

Gala. 6.

Colo. 3.

1. Reg. 15.

1. Tim.

3. Reg. 20.

da que dió al cuerpo. Echa la cuenta contigo, y mira quien vine en ti. Si viue la carne, muerto esta el espíritu. No te podras dar a la oración ni ser contemplatiuo, sin ser primero mortificado. Mando Dios apedrear a las bestias que llegaron al monte, como se-
ra apedreado con errores el que llegare al monte de la contemplacion estando sujeto a las pasiones sensuales que son communes a los brutos y a las bestias. No te fies de ti mismo, ni pienses que estas muerto del todo al mundo, aunque te parezca que eres ya mortificado. En tanto que en este cuerpo viues, y erras, si piensas que los vicios estan muertos, aunque esten mortificados. Que quieras o no quieras dentro de tus terminos esta el jebuseo como estava en Israel, y aunque este humillado, no es del todo deshecho. As de pelear continuamente, y traerle sujeto y humillado, si quieres subir a la alteza de la vida contemplatiua. Sujeta la sensualidad a la razon y trabaja primero en la vida actiua, porque no puedes venir a la vida contemplatiua sin exercitarte primero en la actiua. Primero: Iacob se llamo Iacob que es acocedor o luchador, que se llamasse Israel, que quiere dezir, el que veia a Dios, porque no podras ver a Dios en la contemplacion, sin acoccar primero

meros los vicios por la mortificacion. La mortificacion pertenece a la vida actiua. Primero fue dada Lia a Iacob que es la actiua pautiendo seruido muchos años por Rachel, que representa la contemplatiua. Aunque Rachel sea primera en la nobleza y perfeccion, es postre-
ra en el recebimiento y generacion. Aunque la contemplatiua sea mejor que la actiua, primero es de recibir a la actiua. Casate primero con Lia, y despues vernas a Rachel. Mortifica tu sensualidad, exercitate en obras de humildad, deprende a vencer a ti mismo, y a ser abstinente, paciente, y sufrido, y assi vernas a la contemplacion. Daniel y sus compañeros fueron muy abstinentes y castos, y assi obtendieron muchas visiones, y fueron capaces de revelaciones diuinas. Muchos quieren volar sin alas, y aprouechan poco en la vida espiritual, porque no son verdaderamente mortificados. No vernas a la perfecta contemplacion, sino fuer libre tu afecto de todas las cosas que son debajo del cielo, ya tal manera arrebatado en dios que sepas despreciar a ti mismo por Dios. El puro amor haze al espíritu puro y simple, y tal libre de todas las cosas que sin ningun trabajo se puede holuera Dios. Si fuesses tu muerto al mundo, tambien el mundo lo seria a ti, como era al Apostol. Como el mar retiene los ho-

Gene. 29.

Dan. 1.

8. mo. 1.

Gal. 6.

Tercera parte del libro.

bres viuos, y echado si los muertos, assi el mundo honra a los viuos, y el, y lance de si a los que son muertos por Christo. Lo interior de tu coraçon deus principalmente mortificar, no desleando ser amado de los hombres, porque suele causar esto grande derramamiento de sangre, y muchas veces se mezclara en esto alguna honra, y alguna hyprocrisia y fingimiento, temiendo de desplacerlo de ser menos amado; y algunas vezes te turbaras quando sintieres que eres menos amado de lo que desleas y esperauas. Estudia fielmente por ser amado de solo Dios, teniendo muerto su coraçon de todo otro amor, y dexa a la voluntad diuina y al aluedrio de los otros el amor de ellos, cerca de ti, porque muy enganoso es y mutable el amor de los hombres, y muy presto se daña. Lo que en suplico

Cap. XXV. De la abstinencia de los manjares.

Rom. 8. **M**uereys, si viuiereis segun la carne, di-
ce el apostol. Nunca seruas al espiritu, sino si eres abstinente y penitente en tu vida. El malicio que lleva demasiada carga, da con si go en el profundo, y si cargares tu cuerpo con muchos manjares, dara con ti en el lago.

De la vanidad del mundo.

lago de la culpa. El demonio por comen-
cio a nuestros primeros padres, y la primer te-
tacion que Dio a Iob, fue en el comite de sus hijos. Noe por beuer demasiado estubo del-
nudo, y fue burlado de su hijo, y Holofernes
degollado en su beodez, y Amon hijo del rey
David, estando tomado del vino, y alegre en
el comite, fue muerto por los siervos de Ab-
salon. Por amor de esto dixo el Ecclesiastico.
Muchos se perdieron por comer y beuer. Man-
daua Dios en la ley vieja que no beuiesse vi-
no el sacerdote quando entraua en el sanctua-
rio. A Saulon que auia de librar el pueblo de
Israel fue por el angel vedado el vino, y tam-
bien a la madre que lo auia de concebir y pa-
ricle fue prohibido por el mismo angel, y de
Sant Juan Baptista que auia de denunciar al sal-
uador del mundo, y darse muchos años a la
oracion y meditacion en el desierto, dixo el
angel a su padre Zacharias que no beueria vi-
no, y fue sancto de tan maravillosa abstinencia
que dixo Christo del Vino Sant Juan Bap-
tista no comiendo ni beuiendo, porque su co-
miera como no comer, y su beuer como si
no beuiera. Todos aquellos que se quisieron
dar de veras a Dios, fueron muy abstinentes.
La abstinencia y aspereza de vida conuiene
a la mortificacio, por lo qual no solo es de ser

Gene. 3.
Iob. 1.
Gene. 9.
Iudi. 13.
2. Reg. 13.
Eccle. 37.

Luc. 10.

Iud. 13.

Luc. 11.

Luc. 7.

Gen. 2.
Gen. 2.
Gen. 2.

Gen. 2.

mortificado en el coraçon quitando del todo amor mūdano, mas tambien as de traer la sensualidad muy subjeta al espíritu, con abstinencia y aspereza de vida. La abstinencia dió la ley a Moysen, y abraço consigo a Elias, y lo subió al cielo en un carro de fuego. La abstinencia purga el anima, leuanta los sentidos, y subjeta la carne al espíritu. La abstinencia haze al coraçon contribulado y humillado, el qual nuestro señor no menos precia. La abstinencia derranta las niéblas dela concupiscencia, mata el ardor libidinoso, y enciende la verdadera lumbre de la castidad. Como los que están cercados se dan a los enemigos, quando les quitá los mātēnimientos, así la carne y la sensualidad enemigos de nra anima, quitandoles los mātēnimientos se entregē a ella. Nuestra madre Eua todo el tiempo q̄ fue abstinēte permanecio virgē, y estuuo en el parayso, mas en el puto q̄ como dela fruta vedada, cayo en mucha miseria y finio corrupciō, y fue cōstituyda debaxo del mūdo y señorio del vārō, y lançada del parayso. Primero crió Dios el mājor a los animales que a los hōbrōs, por dar a entender el poco cuydado q̄ auia de tener del comer. S. Pablo sabiendo ser vādo escogido castigaua su cuerpo, y fibrosos q̄ no tenamos corridūbre sino q̄ sōmos peccadores, q̄ reñōs vālar en deleytes. Daniel por estar mas

Psalm. 50.

Genes. 3.

Gene. 1.

Asto. 9.

1. Cor. 9.

Dan. 10.

aparejado pa recebir las diuinas cōsolaciones, ayuno tres semanas no comiendo pa ni carne, ni beniedo vino, y así vio despues muchas reuelaciones y visiones celestiales. Destruye al enemigo las armas, si quierēs vécerle. Las armas q̄ el demonio toma cōtra ti, es tu propia carne. El que se diere a deleytes, y regalos corporales, cayra en la subjeciō del demonio. Daniel primero destruyo el ydolo Baal, y despues el dragō q̄ estaua escōdido en el idolo. Fatiga y hostiga al idolo de tu carne cō abstinencias, vigiliās, y oraciones, y triūpharas del demonio. Ninguna cosa tanto espanta y haze huyr al demonio, como la aspereza dela vida. Ninguna cosa le da tanta ofadā para ser atreuido en tentat, como los regalos y blanduras del cuerpo. Del desenfrenado comer y beuer procedē los pensamientos torpes, la parleria, el sueño, la pereza, y aun el embotamiento del iuyzio, como por el contrario, de la abstinencia manan los pensamientos castos, la compunçion del coraçon, y la disposicion del animo pa orar, estudiar, y entender. Como la vida del hombre participe de la de los angeles y bestias, con la abstinencia sōmos hechos celestiales y diuinos, y con la gloriā, animales de la tierra. Locura es pensar que as de ser casto, viuiendo en deleytes. Quitā la

Dani. 14.

Esai. 30.

Psalm. 32.

Exod. 14.

Genes. 31.



Tercera parte del libro

leña, que son los monjares, y mataras el fuego de la codicia sensual. Siendo Loth abstinente en Sodoma, librose del grande incendio de la ciudad, y por no guardar esta virtud, beuiendo de masiado, cometio incesto en el mote de sus proprias hijas. No sera el hombre, vencido de las grandes tentaciones; ni abrasado del fuego de la sensualidad, si se defendiere con el escudo de la abstinencia. Y aunque suba al monte de la contemplacion y huya del mundo, caera vilmente como Loth, sino fuere abstinente. Elaias dice: Su cavallo es su carne. Peligro es andar en cavallo mal domado, por esso es mejor huirlo, con el freno de la abstinencia, porque no te arrastre o despena, segun aquello del psalmo. En rienda y en freno, costringe y apríete sus maxillas. No entres desenfrenada mente por las aguas de los deleytes de este mundo, sino quierres ser como Pharaon, ahogado y perdido. El y sus cavallos descendieron como piedras al abismo, como descenderan al infierno, asi tu alma como tu cuerpo, sino lo forjizgares con el freno de la abstinencia. La abstinencia es muerte de culpa, de tierro de deleytes, remedio de salud, rayz de gracia, y fundamento de castidad. Grande deshora es ser mandado de tus siervos. Y Isaac el hijo de la sierva, perseguia al hijo del espiritu, y tu sierva Agat

Gene. 19.

Esai. 31.

Psal. 31.

Exod. 14.

Gene. 21.

De la vanidad del mundo.

71

despreciava a su señora. Affige la carne, como hizo Sarra a Agar, sino quierres que con soberbia se leuante contra el espiritu. Confusion es que siendo tu tan grãde principe, que te hizo Dios muy poco menos que los angeles, hagas Psalm. 18. la voluntad a tan rustico siervo como el cuerpo. Esto llorava Teremias diziendo: Los siervos se enseñorean de nosotros. Tren. 5.

Cap. XXV. De la excellencia del ayuno.

Guardaos no cargueys vuestros coraçones con comer y beuer, dice el señor. Si vn hombre sabio y discreto fuesse pechero y obligado a pagar tributo, cierto esta que no pagaria mas de lo que deue, y aun esso de mala gana, y compelido. Los manjares, y el comer y beuer, y vestir, y dormir, que cosa es todo esto, sino vn tributo y pecho que tienes. Es vna grandissima alcauala de los hijos de Adã. Como es nobleza no ser pechero, asi es nobleza del cuerpo, no estar sujeto a comer y beuer y dormir. Los sanctos en el cielo son nobles y hijos del go, y nosotros despues de la resurreccion estaremos en cuerpos gloriosos y ahidalgados en el cielo, libres de pagar este tributo. El Apocol dice: A vanidad esta sujeta toda criatura, pero

Lnc. 21.

Rom. 8.

Tercera parte del libro

pero sera libre dela seruidumbre dela corrupcion en la libertad dela gloria de los hijos de Dios. Tiempo vendra quando la criatura sera libre y hijadalgo, y libre de tributo, porque no aura menester comer ni beuer, ni estara sujeta a estas necesidades. Pues es tributo dar de comer al cuerpo, y pagar tributo no es nobleza sino vileza, mira que pagues este tributo al cuerpo de mala gana y por fuerza, y compellido por la necesidad. Paga el pecho que eres obligado y no mas, dando al cuerpo solo lo necesario, y esto escallaméte, y por fuerza.

Quando pagas este tributo auias lo de sentir mucho, y yr triste a comer, pagando de mala gana. Del glorioso Sant Bernardo se escrive que yua a comer como al tormento. Grande trabajo es pagar cada dia este pecho. Si estando hablando conel rey cosas de hōra, y de grā prouecho tuyo, te llamaſſen a la puerta y de manera que de necesidad auias de acudir a quien te llamaua, y dexar al rey, no recibiras pena, y lo tomarias por grande subsidio. El hōbre fue criado para tratar con Dios, y para que conociendole le amasse, y amandole gozasse

Psalm. 65. del. Por lo qual dixo Danid en el psalmo. Venid, y contaroshe lo que ha hecho Dios por mi anima. Que merced fue esta? Responde diziendo. A el llame con mi boca. Hizome
mer

Dela Vanidad del mundo.

72

merced que yo hablasse conel, y admitiome a su conuersacion. Grande es el gusto que nuestra anima recibe en la oracion y contemplacion, quando conuersa con su dios, y solos los que se exercitan en este oficio, lo saben. Muy de mal se les haze a estos quando dexan la conuersacion del rey dela gloria y vienen a pagar este tributo, pues dexan de conuersar cō Dios por dar de comer o dormir al cuerpo. Si fiendo tu grande principe y priuado del rey, te hiziesse moço de cauallos, no seria gran baxeza? No ternias por afrenta, abatirte atan vil oficio? Puesto quando dexas la oracion y apacientas tus sentidos, no dexas a Dios, y almohacas cauallos? Los sentidos, comunes son a nosotros, y a las bestias. Grande tributo y miseria es, que sea el hombre esclauo de sus sentidos, y que este obligado a darles de comer y de beuer, a cada rato. Si fuesſes el q̄ deues, mucha pena y tristeza recibiras, en pagar este tributo, y sino recibes pena, es porque no le tienes por tributo, y el no tenerlo por tributo procede de no cōuersar cō Dios, y de no darte a la oraciō y contēplacion. Sentia este tributo aq̄l sancto rey, que dezia a Dios. Librame de mis necesidades. Estas necesidades o son necesarias o no. Si son necesarias, para que pides fe os quite? Si no lo son, vos las podeys quitar.
Enla

psalm. 24.

Tercera parte del libro

Rom. 13.

Leui. 1.

En la tierra dize David es imposible dexarlas de tener, pero querria salir de este mundo y estar con Dios en su reyno, por no tenerlas. Esto pedia el Apostol, diciendo. Desdichado de mi, y quien me librara del cuerpo de esta muerte? Queria S^t Pablo verse libre del cuerpo sujeto a comer, y a necesidades, y tenerle del necesitado, y libre de ellas. Como tu tomas vn^a purga, no por deleyte sino por necesidad, assi as de pagar este tributo de mala gana y solo por necesidad, como quien toma la purga amarga, conforme a aquello que el Apostol dize. No tengays cuidado de la carne, en desseo. No dize S. Pablo q^e no comas, sino q^e no comas cō desseo de comer: ni por comer, sino por sustetar la naturaleza. Tē cuidado del cuerpo, pero no desees tener cuidado del, antes deues desear vorte libre d^e ellos cuidados. Mandaua Dios que quando le ofreciessen tortola, le torciessen la cabeza y quedasse medio colgada, ni del todo quitada, ni del todo puesta, porque el cuidado del cuerpo no lo has de quitar del todo, pues eres obligado a pagar este tributo. Considera tambien la diferencia que ay de los pobres a los ricos, y es que los pobres andā rotos y remendados, y no los ricos. Este nuestro cuerpo es vestidura y ropa del alma, segun aquello que Iob dize a Dios.

De

De la Vanidad del mundo.

73

De cuero y de carne me vestiste. Como la ropa es vestidura del cuerpo, assi el cuerpo es vestidura del alma, y como la ropa ella por si no semenea sino la viste el cuerpo, assi el cuerpo no semenea ni anda, sino esta vestido del alma. En este mundo todos somos pobres remendados, y sino echamos a la vestidura de este cuerpo vn remiendo con cada comida, romperse ha el cuerpo y no valdra nada. Cada dia andamos remendando esta ropa, porque siempre el calor natural consume del humedo radical, y como gasta la ropa es menester remendarla, y repararla con manjares. Los que estan en el cielo son ricos, y como ternā los cuerpos gloriosos estaran ricamente vestidos de preciosas vestiduras, donde no sera menester comer y beber, ni aura necesidad de remendados. En aquel lugar bienauenturado, y ternemos tambien nosotros nuevas vestiduras, por que como dize el Apostol reformara Christo *phili. 3.* el cuerpo de nuestra baxeza, transfigurado en el cuerpo de su claridad. Pero aqui en esta vida sino echamos cada dia remiendos a esta vestidura, no es posible traerla vestida. Mas ya que no se escusa el remedarla, no seas tan loco que donde basta vn remiendo pequeño, echas vn grande. Conforme a la rotura se ha de echar el remiendo, y segun lo que el calor natural

aturalgasta, ha de ser la comida. Muchos por
vna pequeña rotura, echá muchos y muy gran-
des remiendos, comiendo muchos platos, ba-
stando vno solo. Y aun suele passar tan adelan-
ta la profanidad y dissolucion, pues se remien-
dan de diuerfas colores y diferentes paños, co-
miendo carne y pescado, en vna mesma co-
mida. Que mayor fealdad y torpeza? Qual-
quier hōbre huelga de echar el menor remien-
do q̄ puede y solo el que es muy necesario, y
del mismo color del paño, porque no le parez-
ca, ni quedē tan feo. Pues porque tu teniendo
necesidad de comer y de remendar tu esto-
mago, no le daras solo lo necesario y lo q̄ ba-
sta a tu estomago, sin cargarle cō muchos man-
jares, y diferentes inuenciones de guisados y
potages? Si subiēdo vno cargado por vna
cuesta arriba muy aspera y fragosa, tomásse o-
tra mayor carga, no dirias q̄ aquel hōbre no q̄-
ria andar aq̄l camino? En esta vida caminamos
cuesta arriba para el cielo, y pluguiesse a Dios
q̄ los hombres acabassē de creer esto, y no vi-
uiessē como si no viessē otra vida despues de
esta. Léuamōs acuestas vna carga pesada, que
es nuestro cuerpo. Antes del peccado de Adā
no era carga, por la conformidad que auia en-
tre la sensualidad y la razón. Tenia el cuerpo
grande vnion con el espíritu, y le era vna muy
agradable

agradable compañía. El braço por estar vni-
do con el cuerpo, no es carga traerle, pero si
lo cortassen y pusiesse encima del hombro se-
ría carga, por estar apartado de la vniō del cuer-
po. Antes que Adam peccasse no era carga el
cuerpo, pero agora si, por la diuisiō que tiene
con el anima. Escripto esta. El cuerpo corrupti-
ble apesga el anima. En el estado de la innocen-
cia, no le era carga, pero agora es peso y carga
del anima, y por tal la tenia el Apostol quando
dixo. Quien me librara de la muerte de este
cuerpo? Quāto mas te regalas, mira que may or
carga pones sobre ti. Pues si yēdo cargado su-
bes con mucha pena al monte del señor, si car-
gas a tu cuerpo con mucho comer y beber, no
echas carga sobre carga? Si el que yēdo carga-
do se carga mas, dezimos que no quiere subir
a la cuesta, como diremos que el gloton y co-
medor quiere yr al cielo? Ciertο el comedo-
no quiere yr al cielo, pues auiendose de descar-
gar para q̄ el spiritu suba a Dios ayunādo y en-
flaq̄ciendo su carne, el la carga mas cō muchos
manjares y glotonias. Ayunando recibio Moy-
ses la ley en el monte, y con el ayuno corto Iu-
dith la cabeça a Holofernes, y Hester reuoco
la sentēcia de muerte dada cōtra su pueblo, y
los Nininitas se libraron de la sentēcia con ra-
ellos promulgada, y Daniel ayunando oraua
K 2 quan-

Tercera parte del libro

quando le aparecio el angel Sant Gabriel y le reuelo los mysterios. Con ayuno aplacaron a Dios pauid, y Acab, y alcanzaron muchas victorias los sanctos, por tanto si quieres levantar tu coracon a Dios, y aprouechar en el exercicio de la vida espiritual y seruicio del señor, conuiene que seas muy abstinete y recogido.

Cap. XXVII. Del amor de la soledad.

Osee. 2.

Gen. 12.

Exo. 19.

Gen. 21.

3. Reg. 19.

Leuar la he ala soledad, y hablar le he al coracon dize Dios. Para hablar Dios a nuestra alma no ha menester testigos. Quando quiso recapitular ciertas cosas con Abraham, sacolo de su tierra, y de la compania de los hombres. A la alteza del monte Sinay lleuo a Moyses y mando que ninguno llegasse al monte. En la soledad del desierto aparecio el angel a Agari y Elias fuera estaua de poblado, y de toda humana conuersacion, quando vio al Angel. Quando halla Dios solo a nuestro coracon luego se viene a ceuar a el. Viendo el señor sola a nuestra alma fuera de los cuydados de este siglo, muchas cosas le manifesta y reuelan q no le descubre quando la halla ocupada co el mudo. Quando ala intencion del anima se encierra el vaguear exterior, abrese el interior apro-

De la vanidad del mundo.

75

aprouechamiento, pero quando es nuestro coracon estrechado con el freno de la disciplina para que no apetezca las cosas exteriores, sube sobre si a desfiar las cosas supremas, como es el arbol forçado a crecer para arriba, quando es prohibido no crecer en los ramos de abaxo. Al seruo de Dios, el pueblo ha de ser carcel, y la soledad para yso. La soledad, ayuda a la gracia. El agua turbia si se pone aparte sin q nadie llegue a ella, purifícase y aclárase. Asi el anima apartada de conuersacion, menos ama las cosas de la tierra, dessea mas las celestiales, y mas puramente se llega a ellas. Pienfa que no ay otra cosa sino Dios y tu solo en el mundo, y ternas en tu coracon grande holganza. Mira que el angel hallo a la virgen nuestra señora recogida en su camara, y no vagueando de fuera. Tu peligro esta entre los muchos: el Redemptor aunque no podia ser impedido de la gente, con todo esto huya muchas vezes, y se yua a la soledad del monte, por darnos exemplo y doctrina. Al sordo y mudo que sana, dize Sant Marcos q lo aparto de entre la gente, para curarlo. La vida solitaria es a Dios y a los angeles accepta, y amiga d la paz. El solitario tiene el reyno de Dios, en silencio. Ningun lugar ay tan solo, en el qual no este Iesu Christo. Sin el todo secreto es grande ruydo, y co el todo lugar es quieto

Luc. 1.

Luc. 4.

Ioan. 6.

Mat. 7.

Tercera parte del libro

quieto y deleytable. Mas dulce es estar con el en la Cruz, q̄ sin el, en el parayso. Estádo el presente que te puede faltar? Todos los bienes ter nas con el solo, en la soledad de tu coraçõ. Plu guiesse a Dios que dexasses todos estos luenos y vanas ocupaciones con que te distraes y der ramas, lo qual todo en la hora dela muerte nin guna cosa te podra aprouechar, y pusiesse tu alma y coraçõ, en solas las manos de Iesu Christo, de muchas cõsolaciones gozarias, de q̄ agora careces. Si supiesse lo mucho q̄ pier des en embaragarte en las cosas de la tierra, no tomarias por trabajo, entregarte a solo Dios. Si desechares la conuersaciõ mundana, halla ras la diuina. Ama la soledad, y conseruaras la gracia recebida. Por no apartarte de tus aco stũbradas conuersaciones, perdiste el espiritu con que començauas a seruir a tu Dios. El silen cio y la soledad, son muros de la deuocion. Si quieres guardar la deuociõ cõcebida, cõuiene amar la soledad, y ser muy recogido. Quiere Dios a nuestro coraçõ sin bullicio del mundo y de la gente. Mando Dios a Abrahã, q̄ echasse de casa a Agar y a su hijo, porque reinasse solo Isaac. Echa fuera al mudo, y a su hijo que es su cuydado, para q̄ solo y sin compaña reyne el espiritu heredero. Aquella muger del euange lio q̄ padecia graue enfermedad, escondidamẽ

Gen. 19.

Mat. 9.

omnip

A

te

De la vanidad del mundo.

76

rellego y toca en la ropa del señor; y luego fue sana. O anima Christiana, si estas herida y enferma, llegate occultamente a tu esposo Iesu Christo, porque en el hallaras perfecta sa lud, y consolacion verdadera. Antes seras cu rada si en vn rincõ leuantares tu coraçõ a Dios, que andando por las plagas, y en los pa lacios de los principes y reyes. La dulçura de la oracion y el tãbor de la soledad, no se pue de explicar por lengua humana. No pienes que estas solo, porque mas estan contigo que con ellos. Nunca estaras tambien acompaña do, como quando estauieres solo. Muy suau e es la conuersacion de Iesu Christo, y jocun da la compaña de los sanctos angelos. Lee las vidas de los padres, y de los sanctos hermi taños, y perfectos religiosos, y hallaras quan to en ellos resplandescio el amor del yermo, y la soledad. No pienes de coger higos de las espinas, ni creas que viniendo entre los hombres y honras de este mundo, has de ha llar la consolaciõ verdadera del espiritu. Quan do orares entra en tu recamara, dize el señor. Iacob quedose atras solo quando yua a rece bir a Esau su hermano, para orar con Dios a so las, embiando toda su gẽte delante. Iudith cer rada su puerta oraua al señor en su recogimien to, como Eliseo para resuscitar al hijo de la

Lud. 8. 11.

Mat. 7.

Mat. 6.

Gen. 32.

Iudit. 9.

4 Reg. 4.

nug

K 4

Su-

Tercera parte del libro

Sonámitis, y el saluador apartado de todos sus discipulos oraua en el huerto, lo qual solia hazer muchas vezes. Derramandote en conuersaciones superfluas, cortas el hilo a la oracion y aprouechamiento espiritual. Si sientes alguna cosa del espiritu, no me puedes negar, sino que la soledad es muy necessaria para la oracion. Note d:ras a Dios a tu voluntad, sino en lugares remotos, y apartados. Por lo qual no ay cosa mas conueniente para la oracion que la soledad y los desiertos, donde a rienda suelta los ojos son hechos fuentes, y los gemidos y solloços tienen a solo Dios por testigo. Quieres hallar quietud para tu anima, recreacion para tu entendimiento, y suauidad a tu voluntad? Di con el Propheta. Aparteme huyendo, y quedeme en la soledad. Natural es de los q aman, amar la soledad, y assi si amas al criador, holgaras de estar sin las criaturas. Por enojosa ternas toda conuersacion humana, si reynare en tu coraçon el dulce amor de Iesu Christo. Mucho carga la gente, el coraçon del varon espiritual. Bien puedes en la oración despertar el alma con alguna palabra que la incite y mueua, para lo qual tu mismo puedes juzgar, quã necessaria es la soledad. Los hijos de los prophetas, huyan del tumulto de la gente. San Juan Baptista tan grande sancto que lo

Psal. 54.

Mat. II.

De la Vanidad del mundo.

77

gũ testimonio del saluador, ninguno fue mayor que el en su niñez huyo a los rincones del desierto, y siendo sanctificado desde la entraña de su madre, por no enfuiziar su vida sanctissima, si quiera con algun peccado venial. San Juan euangelista en la ysla Pathmos vio secretos celestiales, y le fue reuelado en aquella soledad el estado de la yglesia militante, y fue lleno de spiritu profetico. Estos grandissimos sanctos siendo confirmados en gracia, por seruir a Dios mas puramente y por gozar de su conuersacion diuina se yuã a la soledad, y quieress tu cargado de vicios y passiones gozar de la suau conuersacion de Iesu Christo, hecho callejero, y andando derramado y distraido, en medio de los bullicios y trasagos del mundo? Si quieress seruir a Dios conuiene que te recogas. La fruta de los arboles que lin cerca estan plantados junto de los caminos, nunca madura, porque los caminantes la cogen antes de ser sazónada. Los buenos propósitos que tu alma concibe no vendran a perfeccionarse, sino te recoges y apartas huyendo a la soledad, o apartandote en el lugar donde viues de conuersaciones. Penosa es la conuersacion de muchos, y por esso deues huyr de corrillos, y multitud de gente. Quando Adan estaua solo en el parayso, era a Dios y a los an-

LUC. 1.

LUC. 7.

APOC. 1.

Gen. 2.

K 5

gc

Tercera parte del libro

geles agradable, y a los demonios temeroso, pero despues que le dieron cõpañia trauo plasticas cõ ella: y perdio muchos bienes. Elias estãdo solo era apacentado cõ pan del cielo: y estãdo entre la gente, con mucho trabajo hallo q̃ comer. Quando el hõbre esta solo halla la consolacion diuina: pero en la compaña de los hõbres, pierde el pan del cielo. No comieron el manna los hijos de Israel hasta passar el mar: q̃ son las turbaciones del siglo presente. Perderas a Dios, si quieres tratar con los hombres. No tengas en tan poco a Dios, que le quieras perder por tan poco cosa como es, priuarte de las consolaciones humanas.

¶ *Cap. XXVIII. Del recogimiento y clausura.*

can. 8.

H Vye amado mio, asì como la cabra: y como el ceruatico, dize el señor. Dexa los amigos y conocidos, los parientes y vezinos, para que halles a Christo: y seas despues compañero de los angeles. Ama no ser conocido, deprède a morir, llora lo passado, desprecia lo presente, y piensa en lo futuro. Esta breue regla ten en tu memoria, y te enseñara a ser recogido. Mejor es que apartado viuas innocente-mente, y q̃ te salues solo: q̃ viuiendo distraydo entre muchos, te vayas al infierno. No puede perma-

De la Vanidad del mundo. 78

permanecer mucho tiempo bueno, el que trata de buena gana, cõ muchas personas del mudo. Presto pierde su deuocion, el que no es sollicito en guardarla: y busca consolacion entre sus amigos. La cãdela encerrada en la lanterna guarda su lùbre: y sacada fuera presto la pierde, y qualquier viento la mata. Si toda cosa rara es mas cara y preciosa: tanto sera vno de Dios mas amado, y de los hombres estimado, quanto menos fuere visto andar fuera. No busluas como perro al gomito, no vayas a tu tierra y parientes, que ya dexaste: no trades con los de fuera, y hallaras la consolacion de dentro. De que sirue saber nueuas del mudo, y negocios de este siglo: sino de q̃ despues orando no puedas quitar estos pensamientos de tu coraçon? Algunos debaxo de especie de piedad quifieron aprouechar a sus amigos y deudos, y morando entre ellos fueron por el enemigo engañados: y se esfriarõ en el primer proposito. Menester es que este muy fundado en la virtud, y que ande sobre auiso y muy rocatado en todo lo que dize y haze, el q̃ quiere hazer fruto en el pueblo y quisiere conuersar en el siglo, sin perjuizio d. su cõciencia. El zelo d. las almas digno es de loor si es discreto y puro, y no enfuziado cõ algũvanidad: lo qual pocas vezes se halla en los nuevos en la virtud, y que
aun

2. Pet. 2.

Tercera parte del libro

aun no estan perfectamēte mortificados. Que
aprovecha al hombre que gane a todo el mun-
do, si pierde a si mismo? Ama la salud de los o-
tros, pero mira por tí mismo. No es perder la
cinta ni el zapato, perder el espíritu de la deu-
cion, poner a peligro tu anima, o resfriarte en
el bien comenzado. Los lugares mas seguros
han de tomar los enfermos y flacos. Cosa es
muy ardua viuir en el siglo limpiamente, y cō-
seruar se en el fin peccado. David, varon san-
cto, fuerte y armado subio con los suyos a los
lugares mas seguros en el desierto, siendo per-
seguido de Saul, y alli estuvo escondido hasta
que cesso la saña del enemigo. Apartate tu tam-
bien lexos de los hombres, porque no seas em-
buelto en sus peccados, y despues de la cayda
llores tu yerro. La flor tierna tocandola se pier-
de, y facilmente es traspasada de la espina. Los
nuevos caualleros de Christo sino se apartan
de la compañía mundana, presto seran encen-
didos con el fuego de la cōcupiscencia sensual,
discurriendo por los caminos mortiferos dela
gula, soberuia, inuidia, y los otros peccados.
Si a penas puedes resistir a las tentaciones, hu-
yendo de las ocasiones, como presumes ven-
cerlas, andādo en medio de los lazos? Muchos
fo color de virtud te querran sacar de tu reco-
gimiento y sancto exercicio diziendo que la
cha-

Mat. 16.

1. Reg. 27.

De la Vanidad del mundo.

79

charidad no busca sus cosas, y alegando otras
temejantes authoridades y aparentes razones, 1. Cor. 13.
a los quales deues responder con el propheta.
Bueno es a mi llegar me a Dios, y poner en el Psal. 72.
señor mi esperança. Y en otro psalmo dize, ha-
blando con Dios. Los malos contaron me ha-
blillas, y no segú tu ley. Guardate del siluo de
las serpientes, porque destruydores estan con
tigo, y moras en medio de generació pessima. Eze. 2.
Lo que nuestro aduersario no puede por sí,
suele acabar por mano de sus ministros. Tan-
tos engaños ay en el mundo, y de tantas con-
tiendas y embustes esta lleno, que no ay en el
lugar seguro ni quieto. Apartate de la compa-
ña de los hombres, y busca a Iesu Christo en
el desierto, como aquellos de quien escriue S.
Lucas en su euangelio. Sal con Abraham de
tu tierra, y de entre tus parientes, para que a-
yas la ley de Dios, y alcāces los diuinos prome-
timientos. Saluate en el mōte con Loth, si quie-
res escapar de la incēdio de Sodoma. Quieres
oír a Dios, que habla a tu anima? Perseuera cō
el sancto propheta Samuel delāte del arca del
señor, siruiendo y administrādo en el altar de-
uotamente como Samuel lo hazia, y assi oy-
ras a Dios que te habla, como Samuel lo oya.
Porque andas vagueando quē no sabes parar, pro. 7.
como aquella muger de quien dize Salomon
que

Psal. 72.

Psal. 118.

Eze. 2.

Luc. 4.
Gen. 12.

Gen. 19.

1. Reg. 3.

pro. 7.

Tercera parte del libro

que anda inquieta y vaga, que no puede estar en casa. Agora fuera, agora en la plaza, no puede tener recogimiento. Dina hija de Iacob grã de bien perdio, por salirse fuera a passear. Si la necesidad te compele a yr fuera, boluiendo a tu recogimiento como a puerto de descanso pon en el el ançora de la estabilidad, por oraciõ heruiente, y lecion deuota. No suffre la celda por mucho tiempo, al tibio ni ocioso. Muchas vezes da Dios la experiencia de la suauidad interior a los que oran deuotamente, y estan en secreto, y que callan de buena gana, lo qual niega a los parleros, y que andan vagueando por de fuera. Si quieres vencer los enemigos de tu alma, huye, calla, ora, ayuna, y trabaja. Que prouecho sacas de andar vagueando y discutiendo, viendo y oyendo muchas cosas, q̃ te derramã y distraen? Seras molestado en la oracion con muchos y varios pensamientos de las cosas que viste y oystes, andando fuera. Los negocios exteriores y ocupaciones seglares dan al entendimiento vn paño con que lo embotan y lo hazen torpe, para cõtemplar las cosas de Dios. Bienauenturado el q̃ guarda su coraçõ y su cuerpo de toda vagueaciõ, y anda dentro de si mismo. Ay de ti si andas vagueando por defuera, y gastas el tiempo sin prouecho, y escandalizas a los otros. Terna

mu-

De la Vanidad del mundo.

80

mucha paz el que huelga dentro en su bratorio y recogimiento, y se da a Dios en secreto, ora a menudo, escrive y lee libros sagrados, y se deleyta en sanctas meditaciones. El ocioso y parlero digno es de mucha reprehension, y deue ser expellido de la cõpañia de los buenos, porque no inficione a los simples y pequeños, y los escandalize y turbe con vanas palabras y costumbres. Quando mas te apartas del ruido de la gente y bullicio de los hombres, orando, meditando, y estudiando, entonces te llegas mas a los choros de los angeles, y se aparta de ti la compaõia de los demonios, y el monstruoso exercito de los vicios. Huye la multitud de las gentes, porque no seas tomado en palabras, y confundido en las obras. O quan prouechoso y jocũdo es assentarse el hombre en la soledad, y callar, y hablar con Dios, y fruir solamente del summo biẽ, en quẽ estan todas las cosas. Pluguiesse a Dios q̃ assi te llegases a aquel simplicissimo y nico bien, q̃ no te mouieses por ningunas affliciones y derramamientos de estas cosas transitorias, y no diesses sus ojos a ninguna criatura mirado curiosamente estas cosas visibiles. El que se huelga de andar fuera y de conuersar con las gentes, no ha gustado de la dulçura de la soledad. Gran de virtud del animo es huyr la conuersacion de

Tercera parte del libro

de los hombres, y tener el pensamiento recogido, quando la necesidad te compete a estar con ellos. Como algunos peces huyen del agua dulce, y huelgan con el agua del mar, asi si muchos aborrecen la soledad y recogimiento, y tienen hastio de la dulçura de la vida con templativa, y se deleytan en las amargas turbaciones del mundo. Dios es espiritu, y por esso quiere no solo la soledad del cuerpo, mas aun tambien la soledad del coraçon. Aquel essa solo que no piensa en las cosas del mundo, y en tunces estara mas lexos de pensar en ellas, quando estuviere mas apartado dellas, y menostare con el mundo. Huya Tobias de la muchedumbre de los hombres y solo subia a Ierusalem a adorar a Dios en el templo, y assi merecio alcançar grandes dones de la mano del señor, y ser por el angel alumbrado. Lo mesmo hara contigo, pues la mano de Dios no es abreviada, si huyendo de cõuersaciones y platicas escusadas te dieres de veras a Dios.

Cap. XXIX. Del silencio.

El esmalte de la justicia es el silencio, dize Esaias. Si no fueres amigo de la soledad y del silencio, nunca seras perfecto religioso. El apostol Sançtiago dize. Si alguno piensa q

De la Vanidad del mundo.

81

religioso, y no refrena su lengua, vana es su religion. Grande señal de religion es el silencio. Quanto ganaste en la oracion, derramaras y perderas, si fueres parlero. Como la tela de aquella que destexia de noche lo que texia de dia, y asi nunca la acabaua, de esta manera todo lo que en la oracion texes y ganas de noche deshazes y destexes de dia, distrayendote con parlerias, y esta es la causa porque aprouechas tan poco. Del silencio se engendra la justicia, de la qual asi como de vn arbol es cogido el fruto de la paz. La paz es obra de justicia, y el silencio, atauio della. Ama la soledad y el silencio, y hallaras quietud y buena conciencia. Dó de ay multitud alli ay ruydo, y grande distraccion de coraçon. Huye de los hombres y del ruydo de este siglo, porque no puedes satisfacer a Dios y a los hombres, ni cumplir con las cosas eternas y trãsitórias. El que es prompto para hablar, muy presto passara la medida del hablar. Si tuuieres a Iesu Christo crucificado fixo en tu coraçon, nõ saldra del palabra vana y ociosa. Pero porque no tienes a Christo firmemente encerrado en tu coraçon, buscas la consolacion exterior y friuola, la qual ayuda muy poco a los dolores interiores de tu alma. Grande arte es saber callar, quando fueres corregido, y grande sabiduria hablar con mode-

L stia

fitia a su tiempo lo que conuiene delante de los discretos. El loco no sabe guardar tiempo, ni orden, ni modo, por lo qual le ocurriré muchos males, y es justamente reprobado. El mancebo olado y prompto para hablar, es semejante al loco, y esta muy propinquo a la cayda. Si amonestado oye, y corregido calla y obedece, terna esperança de aprouechar mucho, y florecera en las virtudes como lilio. Muchas questionnes ataja, el que calla y tiene paciencia. Grande thesoro esta en la boca del sabio, pero no es menor el que tiene encerrado el que calla y ora. Porque Sanson no supo callar ni guardar su secreto, fue preso, y maltratado de sus enemigos. El horno que tiene la boca destapada, pierde el calor, y la vasija descubierta recibe suziedades. Perderas el heruor y calor de la deuociõ, sino guardares el silencio. El silencio es guarda de la deuociõ. No te maravilles si estando deuoto, te hallas agora frio y seco, pues gastaſte el tiempo en ociosas y superfluas palabras. Depiende a callar, si quieres aprouechar. Porque te dio Dios vna lengua y dos manos, sino porque hablastes poco, y hiziesſes mucho. Dos puertas puso Dios a tu lengua vna de carne q̃ son los labios, y otra de hueso mas fuerte, porque estando tan guardada hablastes solo lo necesario, y escuſalles lo super

Ind. 16.

per

perſuo. Que eres siendo parlero, sino ciudad sin muro, casa sin puerta, nauio sin gouernalle, vaso sin tapadera, y caualllo sin freno? Que tienes guardado ni que riquezas puedes poseer, teniendo la puerta de tu lengua abierta? Estando aſsi patente, segura tienen la entrada los demonios enemigos de tu alma, para robarte todo el bien que alcançares. La muerte y la vida estan en las manos de la lengua. Mucho caſo hizieron los sanctos religiosos del silencio, y con grande rigor lo guardaron como llave de la religion, por no perder con parleria, la ganancia de muchos dias. Esaias dize. El silencio y la esperança, ſera vuestra fortaleza. Del silencio sale tambien la paz, por lo qual se deue tener en mucho, pues procede del tan grande bien. Muchas contiendas, yras, y porſias ſe atajarían, si vuiſſeſe guarda de silencio. Por amor de eſto dixo Salomon en los Prouerbios. El que pone silencio al loco, aplaca las yras. Ningun loco puede callar. Iob a ſus amigos que auia hablado y aun mas dello que conuenia, dixo aſsi. Pluguiera a Dios que callarades, porque fuerades tenidos por sabios. Monſtruola coſa es hablar el muerto, y ſi a vn cuerpo muerto viesſes hablarle atemorizarias, y huyrias del. Pues ſi eres religioso y muerto al mundo, y andas

14co. 3.

Esai. 30.

Prou. 26

Iob. 13.



Tercera parte del libro

vestido de mortaja como muerto, con la qual as de ser sepultado, como eres parlero? Como hablas tanto y tan alto, y tan desentonado? Oye a Sant Pablo, que dize. Muertos estays y vuestra vida esta escondida con Christo. Asi en callar como en obedecer, procura de ser como muerto, entregandote del todo a la voluntad del prelado. Muchas vezes dize el fabio, **Prou. 10.** me arrepenti por hablar, mas nunca por auer callado. Muchos por hablar cayeron en peccado, y por callar pocos ofendieron, por lo qual mas dificultoso es saber callar, que saber hablar. El fabio considera diligentemente no solo lo que habla, pero el tiempo y la persona con quien habla: y la oportunidad del lugar. Mucha gracia da el silencio a las virtudes. Zacharias estando mudo y en silencio, engendro a Sant Iuan, que quiere dezir gracia. Calla, y recebiras gracia del señor. Como la olla cubierta hierue mas presto, descubierta se tarda mas por amor de los vapores que salen, assi callando y cerrando tu boca con silencio, mas presto seras heruiente en el seruicio de Dios. Si no deprendieres a callar, nunca sabras hablar. Del bueno dize la escriptura. Estara solitario, y callara, y leuantarase sobre si. El que calla y esta solo leuanta se sobre si, contemplando y amando las cosas celestiales, y despreciando las terrenas.

De la vanidad del mundo.

83

renas. El que guarda el silencio, con mayor facilidad leuanta su coracon a Dios. Sanctiago **Iaco. 1.** dize. Sea todo hombre facil para oyr, y tardio en hablar. Caen del estado dela rectitud, los que se derraman quebrantando el silencio. Como el agua tapando los caños por donde corre, sube a lo alto, assi si al espiritu dela deuocion tapares la boca con silencio, subira a Dios en lo interior de tu coracon. Por tantos caños derramas la deuocion que recibiste, quantas palabras ociosas hablas. Tantas puertas abres para dar entrada al enemigo que te espia, quantas vezes dizes cosas liuanas. Escripito esta. Como la ciudad patente y sin muro, assi es el que quando habla, no puede refrenar su espiritu. Padecer mortales tiros la ciudad de nuestra alma, quando no tiene el muro del silencio. Nabuzardan destruyo los muros de Ierusalem, lo qual intenta el demonio haziendote quebratar el silencio, porque assi tome el templo de tu conciencia, y lleue captiua tu anima, a la confusion Babylonica del infierno. Pon grande guarda en los muros, sino quieres ser saqueado y robado.

Prou. 15.

4. Reg. 25

¶ Cap. XXX. De las palabras ociosas.

L 3 De

Tercera parte del libro

DE todas las palabras ociosas daran cuenta el dia del iuyzio dize el señor. Es nuestro coraçon como cera, que conel frío se endurece, y derritese conel calor. Ablandada la cera, imprimiras la ymagen del rey. Tapa tus oydos a las vanas y ociosas palabras, porque enfrian y endurecen el coraçon. Si de palabras ociosas no te guardares, aprouecharas muy poco enel seruicio de Dios. Las palabras sanctas y spirituales, inflaman el coraçon, segun aquello del propheta. Tu platica señor es encendida. Fueron aquellos dos discipulos de Christo a Emaus enel dia de su sancta resurrección hablando conel, y dixeron despues. Por ventura nuestro coraçon no ardia, quando nos yua hablando por el camino? Dispuesto quedara tu coraçon para imprimir enella ymagen del rey eterno, si con palabras de Dios lo calentares y ablandares. Con gran diligencia deue el seruo de Dios esquivar las palabras ociosas, y reprehender a quien las dixere delante del. Si de esto no tuuieres cuydado, por demas es trabajar por ser perfecto. Debalde te fatigas por aprouechar en el seruicio de Dios, sino echas vn freno a tu lengua, hablando pocas y muy concertadas palabras. El Apostol dize. No conuiene al seruo de Dios ligar ni porfiar, ni turbar a los otros dádolo

Psal. 118.

Luc. 24.

2. Tim. 2.

255

De la vanidad del mundo:

84

25. Enel mudo entre gente de policia y honra se tiene por cosa torpe y fea hablar palabras desonestas, aunque sea burlando, pues mucho mas entre los seruos de Christo se deue abominar semejante lenguaje. Echas palabras al ayre como dize Iob, quando hablas vanidades *Iob. 6.* Sea muy limadas tus platicas, y estudiadas tus razones, como conuiene a vn auisado corteza no que se cria enel palacio de Iesu Christo, dō de viues. Difícil es hablar mucho, y no mentir. Hablar mucho es locura, y la boz del vano suena en las muchas palabras. Enel mucho hablar no saltara peccado, y el rio que sale de madre va turbio y suzio. La palabra vana da testimonio de la vana consciencia. Deues callar de buena gana, y guardarte de las palabras ociosas, porque la parleria mata la deuocion, engendra dissolucion, gasta mal el tiempo, daña la consciencia, y ofende a los proximos. La buena palabra es suaua para oyr, la aspera turba al amigo, y la ociosa pierde el fruto del tiempo. Muchos males nacen de las malas palabras. El Apostol dize a los Corinthios, que las malas palabras destruyen las buenas costumbres. Delas palabras van a las obras, y muchos templados y honestos por darse a palabras ociosas vinieron a caer en malas obras. Como anda el nauio

L 4 se

Tercera parte del libro

Eccle. 9.

según sopla el viento, así nuestra alma navegando con el prospero viento de las buenas palabras, aportará prosperamente al cielo. Si por el contrario soplar en las velas de tus oydos palabras disolutas, contrarias a tu navegación, darán con el alma en el pelago del infernal abismo. El Ecclesiástico dice, Toda tu plática sea hablar en los preceptos del altísimo. Las buenas palabras inflaman el corazón, encienden la voluntad, edifican al próximo, y aumentan el divino amor. Las palabras ociosas y vanas, derraman al hombre, apagan el hervor, enfrian la devoción, y escandalizan a los oyentes. Conoce el metal, por el sonido. Si el oro suena claro, falso es, tenlo por latón o cobre. Las palabras son el sonido del alma, por lo qual quando son gritos o palabras vanas y desentonadas, latón son y no oro. Si son graves y cuerdas conócense por oro. El vaso vacío, suena alto y claro. Vazio eres, si suenas tan alto. Se pesado y prudente en tus pláticas, y sabremos que eres hombre macizo y de substancia. La ymágen del ánimo es la palabra, y tal es el hombre, qual es lo que habla. Los malos, como en el seno son livianos, así en las palabras son arrojados, porque lo que la conciencia livianamente concibe, no sabe guardar la lengua que es mas ligera. La escriptura sagrada dice

2. Mac. 5.

De la vanidad del mundo.

85

dize que Iudas Machabeo armo a los suyos con buenas palabras, y venció el poderoso exercito de Nicanor. Grandes armas son las santas palabras, y muy dañosas y perjudiciales las ociosas. El reloj si está desconcertado de dentro, desconcierta ala cápana de fuera, pero si dentro tiene concierto las ruedas, también lo tiene la cápana de fuera. En tus desconcertadas palabras, vemos quan desconcertada traes la conciencia. Por tu boca te condeno. La portera dice al apostol S. Pedro. Tu Galileo eres: porque tu lengua da testimonio de ti. Claro testimonio das de ti a los que te oyen, de ser hombre liviano, pues hablas semejantes palabras. El lenguaje manifiesta quien eres, y por la lengua es conocido el extranjero, de que nación es. No me digas que eres virtuoso, pues en lo que hablas y dizes muestras ser disoluto. Quien tiene gran calentura, conócense en la boca ampollada. Rebento la calentura por la boca, y effa tu boca ampollada, da testimonio que eres enfermo. Té grande vigilancia en lo que hablas y dizes, porque los hombres no ven los corazones, pero oyen las palabras. Por tus palabras seras justificado, y por tus palabras seras condenado. Se muy circunspecto en lo que dizes, porque la palabra no puede boluer a tras, despues de dicha. Pódera muy bien lo que dizes primero

Luc. 19.

Mat. 26.

Mat. 22.

L 5 que

Tercera parte del libro

que hablas, y no te veras despues confuso. y arrepentido. No digas despues no pense ni no pensaua, porque no es de prudentes dezir ni hazer nada, sin pensarlo primero. Y para del todo te exortar a que deues con diligencia grã dissima huyr de palabras ociosas, bastaua dezir el señor, que en el dia del iuyzio se tomara estrecha cuenta dellas.

Mat. 12.

¶ Cap. XXXI. De las sanctas palabras.

Mat. 18. **D**onde estuuieren dos o tres ayütados en mi nombre, yo estoy en medio dellos, diz el señor. Claro testimonio tenemos de esta verdad y promessa del redëptor en el euangelio de S. Lucas: donde se diz que yendo aquellos dos discipulos a Emaus hablando de Dios por el camino y tratando de la pascion de Christo, entre aquellas santas platicas y virtuosa cõuersaciõ estauo presente el redëptor, y los acõpañõ hasta Emaus enseñandoles los misterios de nra se. El fruto, que sacaron de estas sanctas palabras fue tan grande, que no solo fuerõ sus entendimientos alumbrados en el cõocimiento de Dios y entëdimiento de las sanctas scripturas, pero aun tambien con la buena platica fueron sus voluntades encendidas en el amor diuino, como ellos despues lo dezian hablando el vno con el otro. Despues de esto como con-

sup

21

tas

De la Vanidad del mundo.

86

rassen este glorioso aparecimiento a los apostoles en Ierusalem, dize el euangelista. Estando ellos diziendo estas cosas, estuuõ Iesus en medio dellos y dixoles. Paz sea con vosotros, yo soy: no querays temer. No vees como esta Dios en medio de aquellos q hablan del? Tambien esta escripto en el libro de los hechos de los apostoles que estãdo S. Pedro predicando y hablãdo de Dios, vino el espiritu sancto visiblemente sobre todos aquellos que oyã la palabra de Dios. Como el humo caliente atrae al fuego, assi las palabras de Dios encendidas, hazen decender al espiritu sancto. Como las palabras vanas corrõpen las buenas costumbres, destierra la deuociõ, enfuza la cõciencia, y escandalizan a los proximos, assi las buenas platicas encienden a los coraçones piadosos en el amor de las cosas celestiales, y engendrã obras virtuosas. El sabio lleva primero lo q ha de hablar desde la razõ a la lengua, pero el loco sin consultar la razõ, lleva lo q dize de la boca a la lengua. No quieras en tus palabras mostrar tu sciencia, queriendo ser tenido por letrado, como Heliu q oso reprehender y enseñar y vencer con razones y geniosas, y cõpuestas al bie auenturado Iob, siendo mejor y mas sabio q el: pero Dios lo desprecio y lo reprouõ, porq con soberuia quito preferirse al sancto Iob.

Acto. 2.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

Iob. 30.

Las

Tercera parte del libro

las vanas palabras quitan la deuocion y gracia, y las buenas platicas acrecientan la espiritual alegria. Todo aquello que no edifica se buelue en peligro de los que lo dizen y oyen. Nuestra lengua muestra nuestra razon y leso, y las palabras vanas, señal dan que ay mala conciencia. Qual es el hombre en el anima, tal le pinta su lengua en lo que habla. Dichosa la lengua que no sabe hablar, sino de las alabanzas diuinas. Las palabras de Dios recrea el animo, expelen los vanos cuydados, cercenan las codicias, leuantan el coraçon al cielo, y dale paz y tranquilidad. Ningunas consolaciones temporales tienen comparacion, con la consolacion espiritual, que de las palabras de Dios proceden. No seas en tus palabras furioso ni ayraido, porque la mansedumbre guarda el anima. Los vasos de vidrio entre el heno y cosas blandas se guardan sin quebrarse, y nuestra anima con la mansedumbre se conserua, segun aque-
Eccle. 10. llo del Ecclesiastico. Hijo en mansedumbre conserua tu anima. Como nuestro cuerpo de scanfa mejor en cama blanda que en dura, assi Dios huelga en el coraçon manso y humilde. Las palabras asperas encienden yras, pero las blandas aplacan enojos. Cõ blandas y buenas palabras aplaco Abigail a Dauid, quando yua muy enojado, a destruir la casa de Nabal. Lo me-

De la Vanidad del mundo. 87

mesmo leemos auer hecho Iacob cõ su hermano Esau, quando boluiendo de Mesopotamia **Gene. 33.** a su tierra, lo encontro en el camino. Las buenas y sanctas palabras no solo aplacan las yras y enojos, pero aun tambien assi como el agua regando la tierra la haze frutificar y ser fertil, de esta mesma manera la buena conuersacion y sanctas palabras frutifican en nuestra alma, y la aprouechan. Dios dize por Esaias. Como decidiendo la lluvia y la nieue del cielo, y haze **Esai. 55.** fertil a la tierra, assi la palabra que sale de mi boca no boluera a mi de balde, pero hara fruto en aquellos a quien la embio. Tambien dixò Moysen en el Deuteronomio. Crezca co- **Deut. 32.** mo lluvia mi doctrina. Es comparada la palabra de Dios a la lluvia, porque como la lluvia purifica el ayre, assi la palabra de Dios purifica al coraçon, como lo dize el saluador a sus discipulos. Vosotros estays limpios por la doctrina que os he dado. Assi son tambien purificados el oro y la plata con fuego, y nuestras almas con buenas palabras son encedidas en amor y deuocion, y alimpiadas de la escoria de la floxedad y tibieza. Los dos discipulos q̃ fueron con el redemptor hablado de Dios por el camino de Emaus, dixeron despues el vno al otro. Por ventura nuestro coraçon no ardia en **Luc. 24.** el camino, quando nuestro maestro nos habla-
ua

Tercera parte del libro

que Dios también dize por Jeremias que sus palabras son como fuego. Las palabras sutiles dañan a los pequeños, y las blandas engañan muchas veces, pero las palabras de Dios y llanas pacifican el corazón, enciendenle en el amor de Dios, y hazen grande provecho.

¶ Cap. XXXII. Delas murmuraciones.

1. Cor. 10.
Num. 21.
Eccle. 23.

NO murmureys como muchos dellos murmuraron, y murieron mordidos de las serpientes, dize el Apostol. El Ecclesiastico dize que es peor la lengua del murmurador que el infierno, y la razon es, porque el infierno atormenta a solos los malos, y el murmurador a buenos y a malos persigue con su lengua: antes contra la virtud se enaña. El que despaula la cándela con los dedos, ensuzia a si mismo, y dexa con mayor luz ala cándela. Quien detrae dela fama del virtuoso, ensuzia su propia alma y conciencia, y da al bueno ocasion de merecimiento. Así lo hizo Simón Phariseo có la gloriosa María Magdalena, que por murmurar el phariseo della fue de Christo alabada, y el phariseo confundido. Mayor daño haze los murmuradores a si mismos que a los otros pues a si matan y a los otros aprouechan. Nun

ca

De la vanidad del mundo.

88

ca Dios alabo tanto a Moysen, como quando Aarón y María murmuraró contra el. A si mismos dieron los murmuradores lepra, y a Moysen alabanza. Quando murmurauan del redemptor vnos Phariseos y blasphemando dezian del, que lançaua los demonios en virtud de Belzebu principe dellos, entonces para confusión delos murmuradores y gloria del saluador, quiso nuestro señor que se leuátasse vna muger de en medio de toda aquella gente, y con alta voz alabado a Christo nuestro redemptor, dixesse oyendolo todos. Bienauenturado el viere que te traxo, y los pechos que mamaste. De esta manera suelén los murmuradores gragear para si mismos afrenta, y para los que persiguen con sus lenguas, gloria y honra. Nunca falta a estos que dezir, ni a menester causa ni ocasión porque ellos se la toman. Vna delas plagas que Dios embio a Egipto fueron ranas, y vno de los grandes males que ay en el mundo, son murmuradores. Dentro del cieno y inmundicia delos vicios callan de dia, callando las virtudes y buenas obras de sus proximos, y cantan de noche, publicando sus defectos. Peores son estos que los ladrones, que nos hurtan los bienes temporales, pues estos roban la fama y hora que son de mas alto precio, que todos los bienes de la tierra. Escripto esta: Mejor es la buena fama que

Num. 12.

Luc. 11.

Exod. 8.

Prover. 22.

Tercera parte del libro

que las muchas riquezas. El que hurta los bienes temporales, roba la hazienda, pero el murmurador es robador de la fama. Y tanto mas daño haze el que con las manos persegue, quanto los bienes del alma, son mejores q̃ los corporales. Cō las manos puedes herir el cuerpo, pero con la lengua el alma. Las manos perdonan al ausente, y la mala lengua desentierra a los muertos, y lastima a los ausentes. Por carecer de remedio, se tiene este vicio por muy peligroso. Todos los otros daños reciben satisfacciō, sino el de la infamia. Los hurtos se pueden restituyr, mas no la honra, porque aunq̃ el infamador se desdiga, como es nuestra naturaleza mas inclinada al mal que al bien, siempre queda la opiniō primera, o algun rastro de la primera informaciō. Asī creemos los males, que despues por marauilla quitamos del todo el primer mal concepto, por mucho biē que despues nos digan. En vna maroma con trabajo se da vn nudo, y facilmēte se suelta, pero en vn hilo de seda sin dificultad se da el nudo, mas para deshazerlo es menester punta de aguja, y con mucha dificultad se deshaze. Asī para damnificar a tu proximo con obra ay dificultad, y con algun trabajo das este nudo en tu alma, el qual puedes deshazer facilmente satisfaziendo el daño a la parte ofendi-

De la Vanidad del mundo.

89

da. Pero facilissimamente se menea la lengua, y das este nudo en seda infamando al proximo, y si quieres deshazer el nudo satisfaziendo la honra que robaste, puedes hazer cuenta que diste vn nudo muy apretado en vn delgado hilo de seda, que es quasi imposible deshazerse, y muchas vezes se queda asī, en lo q̃ tal puedes ver quan facil es el infamar, y quan dificultoso sōldar la fama destruyda. Sino eulieres freno a la lengua, no aprovecharas cosa alguna. El Ecclesiastico dize. Como la saeta que esta en la pierna del perro, asī es la palabra en el coraçon del loco. El perro que trae saeta no para ni descansa, hasta quitarla de si, y el loco no puede estar quedo ni descansa, hasta dezir a otros el mal que siente de su proximo. Aguzaron sus lenguas como serpientes, y veneno de alpides esta debaxo los labios dellos, dixo el real propheta. Debaxo de los labios dixo, porque traen escondida la ponçoña, debaxo de las buenas palabras. Comiençan a alabar a vno mostrandoseles amigo y diziendo que no lo dizē por detraer, ni por dezir mal del, y deraman luego el veneno que estaua escondido infamando al ausente. Dizen biē primero por acreditarse, para que abonandose y siendo tenidos de los que los oyen por personas de verdad y amigos de la justicia, crean el mal que di-

Eccle. 19.

psal. 139.

M xeren

xeren. En el libro de los numeros esta escripto que los que vinieron de espiar la tierra de promision començaron a alabarla diziendo ser fertil y abundantissima, y luego començaron a dezir q̄ tenia fuertes ciudades y gigantes y otros males della, cō lo qual borrarō todo el bien q̄ della auian dicho, y de tal manera q̄ asy indignaron a los q̄ los oyeron, q̄ determinaron de boluer a Egypto. Asy son los auisados y astutos murmuradores, q̄ primero alaban a aquel de quien quieren murmurar, y traer a los q̄ los oyē a odio del ausente, y el daño que estos hazen se verifica bien en el escandalo grandissimo y muchas muertes, q̄ vuo en el pueblo de Israel, a causa de auer murmurado dela tierra de promision. Asy estos murmuradores son causa de grādes alborotos, y muertes. Amon corto a los mensajeros del rey Dauid la mitad delas barbas, y las vestiduras. Dexa la mitad sana, y corta la mitad dela ropa, el que dexa sana vna parte dela vida del que detrae, alabando algunas cosas buenas que tiene, y corta la otra mitad dela parte de tras, porque corta de vestir al ausente diziendo mal del. Pero Dauid sintiendo la injuria hecha a los suyos, destruyola tierra de Amon, el qual castigo deuan mucho temer estos murmuradores, porq̄ vendra Dios y castigara terriblemente las injurias hechas

Num. 14.

2. Reg. 10

hechas a sus siervos, como castigo Dauid a aquellos Amonitas, y como castigo Dios con arrebatada y cruel muerte a las espías que despues de alabar la tierra de promision, murmuraron della. Como serpientes comen tierra, porque delas cosas terrenales y baxezas delos proximos, se mātienen. La piedra que cayo del mōte hirio en los pies de barro dela estatua de Nabuchodonosor. No dio en la cabeza de oro, ni en los braços de plata, sino en los pies de tierra porque el murmurador no dize sino los defectos y faltas delos proximos callando las virtudes y gracias q̄ tienen. Preguntaua el psalmista diziendo. Quien es el hōbre q̄ quiere vida, y dessea ver buenos dias? Y porque todos dessea esto, dixo el propheta en el verso siguiente. Aparta tu lengua de dezir mal, y tus labios no hablen engaños. No hizo Dios la lengua de hueso, sino de carne blanda, porque quiso q̄ tus palabras fuesen blandas y suaues, y no asperas y duras. Tan asperamente castigo Dios a los murmuradores, que dixo a Moysen. Ninguno delos que murmurastes en el desierto entrareys en tierra de promision. Asy de seyscientos mil que salieron de Egypto, solos dos entraron en tierra de promision, como segū verdad en la tierra del cielo a nosotros prometida no entraran los murmuradores.

Dan. 2.

Psalm. 33.

Num. 14



Tercera parte del libro

Cap. XXIII. De la guarda
del coraçon.

Prove. 4.
Mat. 15. **C**On toda guarda procura de guardar tu
coraçon, dize el sabio. Del coraçon salen
los malos pensamientos, homicidios, adulte-
rios, hurtos, y falsos testimonios, y todos los
otros males, por lo qual ha se de guardar con
toda diligencia, como fuente de adonde salen
tantos vicios. Muchos sabé lo que an de hazer
y dello que se pueden guardar, pero porq̃ no
ponen diligencia en la guarda de su coraçon,
cō pequeña ocasion bueluen a sus vicios aco-
stūbrados. Vna cosa es saber el remedio, y o-
tra aplicar el remedio a la enfermedad. En es-
ta vida que es toda tentacion, conuiene viuir
con mucho ansio y cuydado, implorando la
gracia diuina. Grande dificultad es guardar el
coraçon, y no ser lleuado tras las cosas sensibiles
de fuera. O temueue el criador o la criatura, y
según el estado de tu animo se mueuen las ma-
nos y la lengua, y ninguna cosa se haze en las
palabras y en las obras, que no proceda dela
raíz del coraçon. El señor dize. El hōbre bue-
no saca del thesoro de su coraçon cosas bue-
nas, y el malo cosas malas. Deues mucho ve-
lar sobre la guarda de tu coraçon, y cōsiderar
que pensamientos y aficiones traes dentro, pa-
ra

De la Vanidad del mundo.

91

ra que deseches las malas y recibas las buenas,
pensando siem pre en el prouecho de tu alma,
segun aquello del propheta. Mi anima esta siē **Psal. 118.**
pre en mis manos, y no me oluide de tu ley. Si
esto hazia Dauid gouernando reynos, y ocu-
pado en negocios temporales, quanto mejor
deues hazer esto, estando apartado del mun-
do? Mucho aprouecha para la guarda del cora-
çon la soledad, el silencio, el leer, orar, y medi-
tar, y no querer saber nada del mundo, porq̃
muchas vezes hazen mas daño los males que
se oyen, dello que aprouechan los bienes que
se leen en los sanctos libros. Necesario es el co-
raçon ser lleuado a cosas diuersas, y ser ensu-
ziado con vicios, fino se ocupa en deto-
tos exercicios. En todo lo que hizierés leuan-
ta tu coraçon a Dios, y si hazes algun bien, pié-
sa que eres sieruo inutil. Ofende los ojos dela **Luc. 17.**
diuina magestad, qualquier pequeño leuanta-
miento del coraçon. Delas cosas exteriores se
viene a las interiores, y delas inferiores a las su-
periores, y dlas corporales a las spirituales. No
traygas nueuas, ni des facilmente oy dos ni cre-
dito a noucleros, porque estas cosas distraen
mucho el coraçon. Sigue a Iesu Christo, y dexa
a los muertos, que sepulten sus muertos.
No dene el sieruo de Dios ocuparse en estas cu-
riosidades y derramamientos, fino en cosas
M 3 de

de edificaci6n y en la guarda de su coraç6n, orando, leyendo, y meditando, y haziendo otras obras sanctas. Los Athenienses no se ocupauan sino en oyr6 dezir alguna cosa nueva, lo qual es reprehensible en los que quieren aprovechar en la vida espiritual, y seruicio de nuestro señor. No te llegues al corrillo de los parleros, ni a los grandes y poderosos de este siglo, porque despues de tales conuersaciones hallaras tu coraç6n inquieto, y que boluiste a tras del camino virtuoso que lleuauas. Sea tu conuersacion con los simples y deuotos, q̄ siēten bien de Dios, y consienten contigo en el bien. Si algunos no concuerdan con tu espíritu, dexalos por cōseruar tu paz y la dellos, por que el defensor y juez nuestro Iesu Christo claramente nos conoce de dentro, ante quien los iuyzios humanos muchas vezes se engañan. Encierra tu coraç6n, para q̄ en todo lugar q̄ te hallares, te ac6pañe la soledad y limpieza del alma. Encierrale en vna arca bien firme y segura, para que le salues en las aguas del diluui6. No se puede dezir quan graues son las ondas del grande mar de este mundo, y el daño que haze su conuersacion. En la ribera del Iordā estaua Sant Iuan, quando vio que venia Christo a el. Esta con Christo sobre la ribera del rio, el que se aparta de todos los negocios

Gen. 8.

Ioan. 1.

cios y obras del mundo, por ver al señor con ojos de fe, y cōtemplarle mas profundamente. Vna ventana as de hazer en esta arca como hizo Noe, para que entre por ella Christo. Dicho sea el anima q̄ estrechamēte se guarda de todo lo malo, ni cōsiente morar en el secreto de su coraç6n, cosa q̄ ofenda a los ojos de su Dios. El balfamo corr6pese sino esta en vaso muy limpio, asī cōuiene q̄ el coraç6n que es vaso dōde ha de estar la gracia d̄l spiritu sancto, este muy limpio y sin mǎzilla de todo pecado. A este fin ac6seja el apostol diziēdo. Cada vno sepa por feer su vaso, en sanctificaci6n y hōra. Guarda tu coraç6n de dentro, y todos tus sentidos de fuera, por q̄ no seas captiuo de las cosas vanas y deleytables de este siglo. Si pones mal recado en las puertas de tus sentidos, moriras como otro Iosaboth, a quiē matar6 por q̄ se durmio la puerta. Tenia por guarda vna flaca muger, y entrado dos ladrones, le cortar6 la cabeza. Asī por que tienes flaca guarda en tus sentidos, y los guardas con poca cuydado, entran los enemigos, y matan el anima. Abre tu coraç6n a Christo, y cierralo d̄ veras al mūdo, y asī estara tu anima en el cielo, y no en este mundo. Ninguna cosa es mas trabajosa ni mas vtil, q̄ guardar el coraç6n de vanas fantasias, y la boca de palabras ociosas. Ninguna cosa es mas prouecho-

Gen. 6.

1. Thef. 4.

2. Reg. 4.

3. Mat. 23.

4. Mat. 23.

Tercera parte del libro

sa, que darse el hombre a espirituales exerci-
cios, orando, meditando, y exercitandose en
charidad. Guarda la boca si quieres guardar
el coraçon. Las palabras superfluas traen ar-
rogancia, las liuianas vanidad, las curiosas
distraccion, las duras despiertan turbacion, las
altas engendran elacion, las simples muestrá
humildad, las falsas prouocan indignacion,
las buenas mereçé alabança, las malas pena,
y las sanctas, vida eterna y gloria. El buen
guardador de su coraçon, guarda con soli-
citud la puerta de su boca, por no perder la
gracia de la deuocion de dentro, no conside-
rando las palabras de fuera. La principal
puerta que as de cerrar es la boca, echando
freno a tu lengua, porque el que es promp-
to para hablar, muy presto passara la medi-
da del hablar. En todo lo que hizieres ten de
lante de tus ojos a Iesu Christo crucificado,
según aquello que el dize en los Canticos, ha-
blando con el alma deuota. Pon me como se-
lla sobre tu coraçon: Protechofo es sellar el
coraçon y guardalle, porq̃ por ventura vinié-
do el amado no huya y passe adeláte, pues no
visita ni quiere sino al coraçon puro y humil
de. Así lo combida la esposa diziendo. Ven-
ga mi amado en el huerto de mi coraçon pa-
ra que coma el fructo de sus pomares. Con
gran

Cant. 8.

Cant. 5.

De la Vanidad del mundo.

93

gráde cuydado as de velar sobre la guarda de
tu coraçon, porque si bien quieres mirar ene-
llo ninguna cosa tienes tan preciosa, ni ma-
y or thesoro sobre la tierra. Prudentemente ha-
ze el que dexando todas las cosas, trata sola-
mente de la guarda de si mesmo. El coraçon
del hombre es como el incésario lleno de mu-
chos agujeros, y aparejado para echar en el
lo que quisieren. Si echares en el menjuy o pa-
stillas, hinche la casa de buen olor, pero si e-
chares piedra çufre, todo lo contamina con
su mal olor. Así el mal pensamiento destru-
ye no solo al coraçon, pero a toda la repu-
blica, como del buen pensamiento proceden
las buenas obras, y edificacion de los prox-
imos. Pues es el coraçon el origen de los males
y de los bienes, ten cuydado con summa dili-
gencia y vigilancia de guardarle de suerte q̃
no entren sino pensamientos sanctos y bue-
nos, para que creciendo cojas despues glorio-
sos frutos en la bienauenturança eterna.

¶ Cap. XXXIII. De la limpieza
del coraçon.

Bienauenturados los limpios del coraçon, Matt. 5.
porque ellos verán a Dios, dize el señor,
M 5 Ama

Ama Dios al corazón limpio, y en paz mora
Iesu Christo, y en el humilde y manso, descan-
sa el espíritu sancto. En el tumulto se pierde chris-
to, en la rifa es ofendido, en la ira lançado, en
la mentira escupido, en la detraction despojado
en el engaño herido, y en el odio crucificado.
Limpia tu corazón de todo afecto mundano.
Quita del el amor delas alabanzas mundanas
y gloria vana de este siglo. Porque quieres ser
alabado, de los bienes que no tienes? Verda-
deraméte digno eres de desprecio en muchas
cosas. Quien ama la vanidad? El que dessea la
alabanza humana. El humilde a si mismo, es-
ta en toda verdad, y no se levanta con el bien
pero humillase en todo, y conosese por peca-
dor. Entra dentro de tu corazón, y mirate bié
a ti mismo, y no creas ligeramente a la len-
gua agena, y a la fama engañosa. Vi al que a-
labaua a su proximo en su presencia como los
Phariseos al saluador, y después detraya del
en su ausencia. Así saludo Iob a Amasa, te-
niendo escondido el puñal, cō que le quito la
vida. Confidere al que amonestaua y repre-
hendia a su amigo en su presencia y en lo pu-
blico sin saberlo ello defendia en su ausencia.
Quando la verdad y la charidad se encontrā,
emonees tratā juntas las cosas que son de paz
y salud. Lauatus manos de obras peruersas,
guar

Mat. 22.

2. Reg. 20.

2. Cor. 13.

guarda tus labios de palabras ociosas, y tus o-
jos de ver vanidades, y el corazón de mal pen-
samiento, y lo ternas limpio delante de Dios
Lauas muchas vezes las manos y la cara por
no descontentar a los hombres, pues mu-
cho mas deues lauar tu conciencia de todo
vicio y peccado, y el corazón de toda man-
zilla, por contentar a Dios, que ve los se-
cretos escondidos del corazón, y por agradar
a sus sanctos angeles. El corazón limpio es el
ojo con que Dios es visto, y por la pureza y
limpieza dela conciencia venimos a la gloria
dela felicidad eterna. El corazón limpio es
morada del espíritu sancto: y donde no es ad-
mitido el mal pensamiento, alli mora Dios.
El corazón limpio es silla de la sabiduria, y
donde se guarda la pureza del anima, no
dañaran los peligros dela aduersidad. Co-
mo fregando la vasija con paño aspero es
limpiada, así con la aspereza dela vida, es
nuestro corazón alimpiado. En los Prouer-
bios esta escripto. El que ama la limpieza del
corazón, terna al rey por amigo. No te deues
contentar con traer tu corazón limpio de cul-
pa mortal, pero deues procurar de limpiarlo
de toda culpa, por venial y pequeña que sea.
El que corre sobre apuesta, no se contenta cō
llegar a la raya dela apuesta, pero con el

1. Reg. 16.

Prouer. 22.

Tercera parte del libro

Psal. 44.

Cant. 4.

2. Cor. 1.

Psal. 118.

Luc. 7.

mesmo impetu passa adelante, porque se vea claramente que gano la joya. Así tu, no solamente as de limpiar tu coraçon de toda inmundicia de peccado mortal, pero passar adelante, limpiandole de toda culpa venial, y de palabras ociosas, y de toda cosa que tuuiere algú refabio de amor de este siglo. La gloria de la hija del rey esta en la parte de dentro, dixo el Psalmista. Lo interior de tu conciencia as de traer limpio: procurado de limpiar el coraçon de toda manzilla. Alaba el esposo en los Canticos la hermosura dela esposa, y principalmente lo interior de su alma, diziendole: Tus ojos son de paloma, sin lo interior que esta escondido. Los buenos procuran de traer lo interior limpio y bueno, y en esto se glorian, segú aquello q el apostol dize. Nuestra gloria, es el testimonio de nuestra conciencia. Esta limpieza del coraçon pedia a Dios el sancto rey, quando le dezia: Sea mi coraçon sin macula en tus justificaciones, porque no sea confundido. Porque quiere Dios que le ofrezcamos lo interior de nuestra alma, y al coraçon limpio y puro. Mandaua en el Levitico que ofreciessen del animal que sacrificauan la enxundia y el redaño y las entrañas, y esto queria q le ofreciessen encima del altar. Así tu todo lo mas gruesso y lo interior de tu alma y lo mejor

De la Vanidad del mundo.

95

jordens ofrecera a Dios, sacrificado con el fuego del diuino amor, y de manera que puedas dezir, con el sancto rey Dauid: Bendize anima mia al señor, y todo lo que esta dentro de mi, a su sancto nombre. Los fariseos limpiauan y lauauan los vasos de la parte de fuera, estando dentro suzios, y lo mesmo hazian en sus personas, pues guardauan las ceremonias de fuera, teniêdo sus coraçones llenos de iniquidad y rapiña. Semejante a estos fue Pilato que lauaua las manos con agua, teniêdo la conciencia dañada y perdida, y por solo aquella uatorio exterior le parecia que quedaua limpio de la cruel sentençia que daua contra el justo, y así dixo que estaua inocente cerca de la sangre que se derramaua de aquel justo. Lo interior quiere Dios que laues, y que limpies de toda macula tu coraçon, porq lo de fuera como quiera puede andar. En Christo nuestro redemptor, lo interior era lo mejor, porq aunque su cuerpo era mortal y passible y sujeto a muchos trabajos, su anima sanctissima era bienauenturada y vey a Dios, y fruya de la diuina essencia. Parecia en lo de fuera hombre puro, siendo como dize el propheta Dios escondido, porque escondia las riquezas de su diuinidad y gloria. Tales quiere el señor q seamos todos sus sieruos, que siendo buenos

Psal. 102.

Mat. 23.

Luc. 11.

Mat. 27.

Es. 45.

en lexépio q̄ a los p̄ximos deuemos en lo d̄ fue
ra leamos muy mejores en lo interior de la cō-
ciencia. Ouaa Dauid a Dios, y dezia. Cria se-
ñor, en mi, vn coraçon limpio. Para ver a Dios
es necessario tener el coraçon limpio, pues son
los los limpios de coraçō, segū sentēcia d̄ Chri-
sto, veran a Dios. Si el ojo no, estuuiere sano y
limpio, no vera cosa alguna, y por esso es me-
nester que limpies de todo amor del mundo.
Quando el espejo esta limpio recibe en si las
ymagines, así el q̄ quiere ver a Dios limpie su
coraçō de todo peccado. Mira pues lo mucho
q̄ esta aparejado para los limpios de coraçō: q̄
es ver a Dios, en cuya vista cōsiste toda nue-
stra bienauenturança. Grande bien es la vista
corporal, pues se alegra el coraçō con la vista
del sol y luna y cielo y estrellas y las otras cria-
turas, así como es cosa triste y penosa la cegue-
dad, la qual prua del gozo q̄ te recibe cō la vi-
sta de la hermosura y variedad de colores que
Dios hizo. Por lo qual estando ciego Tobias,
dijo al angel. Que gozo puedo yo tener, pues
estoy asenado en tinieblas, y no veo la luz del
cielo? Si cosa tã noble es ver al sol con los ojos
corporales, quãto sera mas excēlente ver cō los
ojos del anima a Dios q̄ es criador del sol y d̄ to-
das las otras cosas? Si tãto alegrã las criaturas a
los ojos del cuerpo, quãto mas alegrara el cria-
dor de ellas, a los ojos de nuestra anima? Y si

Tob. 5.

tan miserable cosa es carecer de la vista del
cuerpo, quanto mayor desuentura es no ver
a aquel de quien depende toda nuestra vida
y todo nuestro bien, sin el qual no ay bien
alguno? Si tanto se goza el ciego cobrando la
vista corporal, quãto mas gozosos estaremos,
viendo a Dios que es fuente de toda alegría?
Lo q̄ harias por ver si estuuiesses ciego, esso mis-
mo y mucho mas sin cōparaciō alguna deues
hazer por ver a Dios, y gozar de su vista. Y rias
al cabo del mundo a buscar vn medico que
tuuiesse poder pa alúbrarte estãdo ciego, y le
darias toda tu hazienda por q̄ te sanasse. Pues mi-
ra q̄ estãdo quedo y cō menos trabajo puedes
alcãçar la vista de Dios, limpiando tu coraçon
pues la summa verdad Iesu Christo dize, que
son bienaueturados los limpios de coraçō, por
que ellos veran a Dios. Todos naturalmente
dessean la bienauenturança, y pues esta consi-
ste en la vista de Dios, limpia tū coraçon de
toda macula de peccado y desordenado asen-
do de las cosas transitorias de este siglo, por
que configuas el dichoso fin que pretendes, y
gozes con Iesu Christo para siēpre en el cielo.

Matt. 5.

Cap. XXXV. De la consolacion de las
Scripturas, y soledad del coraçon.

Todas las cosas q̄ estã escriptas, estã escrip-
tas pa nuestro prouecho y doctrina por q̄ Rom. 15.

2. Tim. 3.

por la paciencia y consolacion de las scripturas, tengamos esperanza. Esto dezia el Apostol escriuendo a los Christianos de Roma. Sancta ocupacion es tratar la escriptura sagrada, y leer por los libros deuotos y espirituales cuya lecion debes encomendar a la memoria, y aprouecharte por tu erudicion y exemplo. Porque toda escriptura inspirada por Dios segun sentencia del mismo apostol, es prouechosa para enseñar para arguir, para corregir, para instruyren en virtud, para que sea perfecto el hombre a Dios, y enseñado en toda buena obra. Conuiene al siervo de Dios si quiere aprouechar en la virtud, huyr de la ociosidad, y ocupar el tiempo en exercicios sanctos y honestos entregandose a la oracion y lectura de los sanctos libros, por el gran fruto que de ellos se saca. Si padece trabajos y es perseguido, con la escriptura se consolara, y en ella leera los trabajos que padecieron los amigos de Dios en esta vida, assi los sanctos del viejo testamento como los del nueuo. Si esta prospero y rico, en la escriptura hallara doctrina y exemplos para no ensoberuirse ni enalçarle, pues en ellas se escriuen las caydas de muchos presumptuosos, y se ensena como deuenos concertar nuestra vida. Sirue la escriptura, para que no se arroje el hombre a vicios y peccados. Assi lo dezia

zia el sancto rey Dauid hablando con Dios. En mi coracon escondi tus palabras, porque *Psal. 118.* no peque contra ti. Presto caeras en algú mal, sino tuuieres alguna cosa en tu coracon de Iesu Christo tu señor y Dios nuestro. Para traer a Dios contigo pon en tu memoria lo bueno que lees, y guardalo en tu coracon, para tu consolacion, y prouecho. Quando te leuatares, di aquello del Apostol. Leuantate tu que duermes, y alumbarte ha Christo, que prometio la corona a los que velan, y oran. Quando tañeren al oficio diuino, di aquello que esta escripto. Esta es señal del grande rey, vamos y ofrezcamos le oro, enciéfelo, y myrrha. Quando vas *Mat. 2.* a algun negocio di con el real propheta. Lleua *Psal. 118.* me señor por la senda de tus mandamientos, porque no peque contra ti. En todo lo que hazes trae siempre lo bueno que leyste delante de tus ojos para esfuerço de tus trabajos, y di con el sancto rey Dauid quando comienças alguna obra. Nuestra ayuda sea en el nombre del señor, que hizo el cielo y la tierra. Para la lección de la escriptura, necessaria es la soledad y recogimiento, y que huyas de toda vagueacion, y negocios del mundo. Y no basta la soledad del cuerpo, pero menester es la soledad del coracon, y recoger los vanos pensamientos. Mas noble es la soledad del coracon, que la soledad

Tercera parte del libro

Apoc. 3.

Cant. 5.

Luc. 12.

del cuerpo, porque aprouechara muy poco la soledad del cuerpo, si te faltara la soledad del coraçon. Esta es la que guarda puro de todo vicio al hombre interior, y buelue el coraçon muy seguro contra todas las tentaciones de Sathanas. Porque aunque nuestra anima sea combatida con diuersas tentaciones pero no es permitido entrar el enemigo por consentimiento dela voluntad, por amor de esta soledad. Loable es esta soledad, porque es grande fortaleza del anima, con la qual sobrepaja todas las cosas en este mundo. El q̄ entra en esta soledad aũque trabaje defuera, no cessa su anima de orar de dentro, y si alguna vez se derramare de fuera, muy presto buelue a dẽtro sobre si porq̄ tiene dentro quiẽ la esta siempre llamando y diziendo. Buelue al coraçon, aqui estoy presente, mira que vego ati. Estoy a la puerta y llamo, abreme amiga mia, porque codicie tu hermosura, Bienauenturada el anima, q̄ vela siẽpre a esta boz, porq̄ sobre todos los bienes del señor, sera constituyda. Por amor de esto la boz del amado combida el anima a este alto estado, porque no se detenga en el amor de estas cosas baxas. El que se detiene en las cosas inferiores es muy distraído de dentro, y viene muy tarde a la soledad del coraçon, en la qual habla Dios a los hombres, por

De la Vanidad del mundo.

98

por lo qual carecera muchas vezes de su visita-
cion diuina. A esta soledad de coraçon entra-
ron los discipulos en el monte Thabor, donde
no vieron sino a solo Iesu Christo, en exceso
de anima. A esta subio tambien Moysen quan-
do hablaua solo con Dios en el monte, como
vn amigo suele hablar con su amigo, donde
estubo quarenta dias con quarenta noches sin
consolacion ni socorro humano. Quien po-
dra dezir de esta soledad interior del coraçon
sino quien la ha experimentado, y esta ageno
de todo bullicio y ruido de este mundo. Mas
dulce cosa es y muy mas noble, experimentar
los bienes interiores, q̄ desfinirlos. El q̄ quiere
experimentar esto, limpie su coraçon de todas
las hezes de los desseos seglares, mortifique sus
propias cõcupiscencias, tema ser consolado de
las cosas terrenales, pero busque ser consolado
solamente de Dios, y a gozarle siempre en el cõ-
el psalmista que dize. Gozarme señor en tu sa-
lud. Entonces conocera q̄ es suauel el señor, y
q̄ es bienauenturado el que espera en el. Mora
ra entonces la buena voluntad en la soledad in-
terior, y meditara muchas vezes en los bienes
perdurables. Aqui habla el señor, porque sus
palabras son espiritu y vida. El spiritu es el q̄ vi-
uifica, porque la carne no aprouechara para na-
da. El hõbre exterior, derramado, y de carne

Mat. 17.

3. 1. 1. 1.

Exod. 24.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

no siente el misterio y secreto de la soberana
revelacion, segun aquello del Apostol. El hom-
bre animal, no percibe las cosas que son del es-
piritu del señor. Los que viuen con el espiritu
mortificando las obras de la carne, y aborrecē
el mundo, y desprecian los malos consejos del
demonio, estos gustan del mana escondido.
Tan suaua es la consolacion de las escripturas
y soledad del coraçon, que nadie lo puede al-
cançar, si primero no depréde a despreciar las
consolaciones inutiles y vanas. Escrito esta. El
loco no conoce, y el necio no entiende estas
cosas. Como en otro tiempo daua Dios el ma-
na a los hijos de Israel, quando estauā en el de-
sierto, assi da Dios su gracia y la interior conso-
lacion del espiritu, a los que entran en el de-
sierto y soledad del coraçon, y le tienen de fem-
baraçado de los cuydados del mundo. Y como
quando comieron de los manjares de la tierra,
cessó el mana del cielo, assi cessa la espiritual y
interior consolacion, a los que se derraman de
fuera. No es enfuizado con el mouimiento del
cuerpo el espiritu, quando es guardada la soledad
del animo. La tortuga esta cubierta con
su concha, y la que es de agua es venenosa y
mortifera, pero la de la tierra y que se cria en
casa es buena, y prouechosa para los etichos.
cosa saludable es al hombre tener su coraçon
cu-

cubierto con guarda y clausura, y morar reco-
gido en la congregaciō de los buenos. Este tal
es medicina para los que viuen en el mundo, y
cura con su exemplo sus males, assi como es
dañoso quando teniendo profelsion de reco-
gido anda fuera entre las aguas y ondas de los
desafossiegos y turbacion de este mundo.

¶ Cap. XXXVI. Del desseo de la fruici-
cion diuina.

LA meditacion de mi coraçon esta siempre
en mi presencia, dize el psalmista. Que co-
sa puede ser mas suaua al anima fiel, ni que co-
sa mas jocunda, que meditar deuotamente a
Dios, al qual ya que no puede ver, tenga siem-
pre presente por continua memoria y medita-
cion? Contemple agora como dize el Apo-
stol por espejo escuramente por se, pues no le
puede ver rostro a rostro, patentemente y a la
clara. Escudriñe por las escripturas al que no
puede contemplar en su gloria. Pluguiesse a
Dios que no se esfriasse en tu coraçon el des-
seo de gozar d' Dios, sino q se heruorizasse mas
de dia en dia. A nexo es al anima q ama a Dios
el desseo de la fruiciō diuina, porq la fruicion
de Dios es summa bienauenturança, y felici-
dad perpetua. Apetece esta bienauenturança,
N 3 porque



Tercera parte del libro

Porque llegando su apetito a su fin alcance ha-
tura y quietud, pues con ningun fin puede es-
tar contento. La experiencia le enseña que
quanto esta mas lexos dela celestial bienauen-
tura, tanto esta mas inquieto, porque nin-
guna cosa es durable ni estable en las criaturas
donde puede ser mitigado su afecto. Buelua
pues al q̄ la hizo, y pida bienauentura a aq̄l
de dōde tuuo origē, por q̄ solo el criador del
anima harta su dēseo cō bienes. Tal afecto pu-
so Dios en ella: q̄ fuera del, no aya biē q̄ le con-
tento, ni gozo q̄ pueda fruir seguramēte. Pues
no te detēgas en las cosas de esta vida, por q̄ no
ay aqui lugar de holganza, por lo qual camina
para el cielo, y sube al q̄ te hizo. El te embia
mēsajeros, y te cōbida a subir. Tantos mēsaje-
ros te embia quantos dēseos te inspira dela vi-
da eterna. Rōcebidos tales mēsajeros, apareja-
te para andar. Andas, si dēseas verle, si traba-
jas por agradarle, si renuncias las cosas inferio-
res, y si hazes por su amor todo lo q̄ deues de
xar y seguir. No pudierastu buscar a el, si el
primero no te buscara y pusiera en ti sanētos
dēseos. Enfermo esta de floxedad y pernicio-
sa tibieza, el que no fuere calentado con el ca-
lor del sol eterno. Pero si seplando el viento au-
stro, tan dēseado dela esposa, fuere consumi-
do el frio y tibieza, comēçara luego a arder en

Psalmi. 4.

De la Vanidad del mundo. 100

en dēseos celestiales. El inméso ardor del ver-
dadero sol, engendra calor en el amante. Lan-
ça fuera las tinieblas dela tristeza, y conuierte
en nada las obras trabajosas. El varon justo ha-
de ser como aquellas ruedas que vio Ezechiēl
donde estauan aquellos sanētos quatro anima-
les, con cuyo impetuoso mouimiento yuan
adelante sin boluer a tras, como tu deues dē-
sear y caminar para el cielo, sin boluer atras a
las cosas del mundo. Muy pequeña parte dela
rueda toca en el suelo, y todo lo principal della
anda en lo alto, así el varon justo solo con el
cuerpo mora en la tierra, teniēdo todo lo prin-
cipal q̄ es el anima y dēseos en la gloria, dē-
seando y anhelando por el cielo, y fruicion di-
uina. Como los que pasan junto del rio en la
noche serena veen en el agua las ymages her-
mosas dela luna y estrellas, las quales aunque
parecen estar en el rio no estan sino fixas en el
cielo, así los buenos aunque parece que estan
en el rio de esta vida, que va ala amargura
del mar dela muerte, estan con el espiritu y
dēseos fixos en el cielo. Todo Christiano aun
que more en casas de cedro y jaspes doradas y
ricas, deue sospirar y dēsear la patria celestial,
y fruicion diuina, diziendo con el Apostol Sāc Phil. i.
Pablo. Dēseo ser desatado dela carne, y ver-
me con Christo. Como el aue encerrada en la

N 4 jau-



Tercera parte del libro

Luc. 2.

jaula aunque sea jaula de cedro y aunq̃ fuéſſe de oro y plata, deſſea verſe fuera y en libertad y con deſſeo de ſalir ſaca fuera la cabeça: aſſi el ánima del varon juſto, aunque tenga en eſta vida, riquezas, honras y regalos, deſſea a ſu Dios porque eſta inflamada en ſu ſancto amor, y quiere verſe fuera dela jaula y carcel de eſte cuerpo, y gozar con Chriſto. Aſſi el ſancto viejo Simeon deſſeaua la viſta del ſauador del mundo, al qual deſpues que lo vio en el templo, aſſi ſe gozo con el, q̃ deſſeaua ſer libre dela carcel de eſte cuerpo. Ninguna coſa de eſta vida por grande y rica q̃ parezca te deue quitar el deſſeo dela fruició diuina, pues to do lo de aca anguſtia y afflige el coraçon, y no da gozo perfecto. Las coſas téporales ſon deſſeadas antes que ſean auidas, pero deſpues de alcançadas dan en roſtro y engendran haſtio. Las eternas mas ardienteméte ſe amá deſpues de poſſeydas, delo q̃ eran deſſeadas antes que ſe alcançaſſen. Eſtas ſolas deues deſſear, y ſoſpirar ſiempre en eſta vida por ellas. Si cada bien ſolo es por ſi deleytable quan deleytable pienſas que ſera aquel bien que contiene en ſi la jocundidad de todos los bienes? No como el que hemos experimentado en los bienes terrenales, pero tan diferente quanto lo es el criador dela criatura. Si buena es la vida cria da

De la vanidad del mundo.

101

da, quanto mas buena es la vida que la cria? Si es jocunda y alegre la ſalud, quanto mas lo ſera la ſalud que da ſalud a todos? Si es amable la ſabiduria en el conoſcimíento delas coſas criadas, quãto mas amable es aq̃lla ſabiduria que cria todas las coſas? Nada? Si muchos y grãdes deleytes ay en eſtas coſas deleytables, quã grãde deleyte aura en aq̃l q̃ haze todas eſtas coſas deleytables? Alli ternemos hartura ſin haſtio, libertad ſin ſeruidumbre, hermoſura ſin fealdad, vida ſin muerte, abundancia ſin neceſſidad, paz ſin turbacion, ſeguridad ſin temor, ſalud ſin enfermedad, conoſcimíento ſin ignorancia, y gozo ſin triſteza. Alli eſtaran todas los ſentidos en ſus actos, alli veran los ojos hermoſura incomparable, el guſto ſentira ſabor dulciſſimo, el oſſato olor ſuauiſſimo, el tacto abraçara deleytable ſubieto, y mouerſea el oydo con jocundiſſimo ſonido. Por lo qual Eſaias dize a Dios. Señor, ojo no vio, lo que tu aparejaſte a los que eſperan en ti. Y el Apoſtol dize que ningun ojo vio, ni oreja oyo, ni lle go a coraçon de hombre, lo q̃ tiene Dios aparejado para los que le aman. La grandeza de los bienes de aca, aunque no ſe vean ni ſe poſſean, ſe pueden ymaginar, y aſſi el pobre puede ymaginar y ſoñar que eſta riquiſſimo, y fingir montes de oro y piedras

Eſai. 64.
1. Cor. 2.

N 5

precioſas

Tercera parte del libro

preciosas, y el hambriento puede pésar en grã-
de abundancia de manjares, y el infame pue-
de imaginar muy grandes honras y dignida-
des. Pero los bienes dela gloria no puedē ima-
ginarse, ni pésarfe, sino se veen, y se gozan. Los
señores de este mundo no pueden dar tanto
a sus criados, que no puedan ellos desleer y
imaginar mucho mas, pero Dios es tan magni-
fico en remunerar a sus siervos, que les da lo
que no se puede pensar ni imaginar. Tanta
sera la dulçura de aquella fruicion diuina y
gloria que esperamos, que si vna gota de la
bienauenturança cayesse en el infierno, assi hin-
chiria de dulçura aquel desuenturado lugar,
que ningun dolor ni tormento sentirian los
condenados. Tanto deleytase sigue dela vi-
sta de Dios, que mas querrian los bienauen-
turados estar en el infierno viendo a Dios, q̃
estar en el cielo, sin esta vista. Si consideras-
ses estos bienes celestiales y eternos, a ti prometi-
dos, ternias asco delos bienes trástorios, y cor-
rerteyas en poner tu amor en el estiercol delas
cosas de este mundo miserable, siendo criado
para gozar delos bienes perdurables en la bien-
auenturança eterna. Solo esto deues amar, de-
spreciando las vanidades del mundo. El bue-
no y el malo no difieren sino en la buena espe-
rança. El bueno tiene su esperança en la fruiciõ
diuina,

De la vanidad del mundo.

102

diuina, y espera ser colocado en el cielo, pero
el malo pone su desseo en las cosas de este mun-
do. En el Ecclesiastico esta escripto. Vana es
la esperança del hombre loco. Si eres Christia-
no, y crees la vida eterna, sola esta dessea y pro-
cura alcançar con buenas obras, puestodo lo
de aca es vano, breue y transitorio, y no sirue
sino de carga, y afflicion a nuestra anima, y de
estoruo quando se ama demasiado para alcan-
çar la felicidad pepetua.

¶ Capi. XXXVII. Como hemos de
buscar a Dios.

Buscad a Dios y viuire vuestra anima, dize *psalm. 68.*
El psalmista. Ninguna cosa es mejor ni
mas dichosa, para nuestra anima. El que busca *Luc. 2.*
otra cosa, no terna nada en el fin. Si quieres en *Mat. 2.*
tu camino llevar buena cõpañia, busca a Iesu *Luc. 2.*
Christo cõ los pastores en el pesebre, o con los *Ioan. 20.*
Reyes en los braços de su madre, o con Simeõ *Acto. 2.*
y Ana en el templo, o con Maria Magdalena
en el sepulchro, o cõ los Apostoles en el cenacu-
lo para recebir en el el Spiritu sancto cõ gozo.
Bienaueturado el q̃ en estos sanctos lugares de-
uotamente lo busca, no con el cuerpo sino con
espíritu y verdad. Bienaueturado el q̃ en todo
tiempo

tiempo y lugar busca a Iesu Christo de lo inti-
mo de su coraçon, y con grandes desseos sospi-
ra por su vista y presencia, y se apareja cada
dia. Bienauenturado el que sigue a Christo en
su vida, cruz y pafsion, porque en el fin de su
vida estara con Christo, y no temera como di-
ze el Psalmista, oyr mal. El amor de Christo
desprecia el mundo: y lança muy lexos de si
todo lo impuro y vano. Muchos bienes halla-
ras aqui, que alteran y no hartan, por tãto bus-
ca vn solo bien, y effete basta. Busquen otros
riquezas, honras, deleytes y vanidades, pero a
ti baste llegarte a Dios, pues esto es lo bueno.
Es medico a los enfermos, manjar a los ham-
brientos, aliuio a los cansados, y alegria para
los desconsolados y tristes. Muchos busca sus
propios interesses y consolaciones munda-
nas, y muy pocos buscan a Christo. Los fari-
seos con ser malos embiaron a preguntar a sant
Iuan, si era Christo. Si aquellos con ser malos
tanto hizieron por buscar a Dios, porque no
trabajastu por buscarle? Tan pocos ay que
le busquen que llorando esto dixo el sancto
rey Dauid en el Psalmo, No ay quien busque
a Dios, no le ay, ni vno. Si perdiste a Dios, as le
de buscar, andando el camino al reues. Perdie-
ron la virgen nuestra señora y su sancto espo-
so Ioseph al saluador, quando siendo de edad
de

Psal. III.

Psal. 72.

Ioan. 1.

Psal. 13.

Luc. 2.

de doze años se quedo en el templo en el dia
de la fiesta, y hallaronle boluiendo a Ierusa-
lem, y tornando a yr por el camino que auian
venido, andando el camino al reues. Así tu si
quieres hallar a Dios que perdiste, muda la vi-
da y anda al reues, viuendo de aqui adelante
por el contrario de lo que as viuido hasta a-
qui. Por lo qual el apostol dize a los de Ephe-
so: Renouaos en el spiritu de vuestra anima, y
vestios del nueuo hombre que segun Dios es
criado, en justicia y sanctidad de verdad. Por
lo qual dexando la mentira, y hable cada vno
verdad a su proximo. El que hurtaua, ya no
hurte, antes trabaje obrando con sus manos.
El soberbio sea humilde, el auariento, liberal,
y el embidioso, charitativo. Estando Ezechias
condenado a muerte, dio la buelta y lloro, y
merrecio oyr de parte de Dios, que no moriria.
Si perdiste a Dios riendo, mudate, y hallar lo as
llorando. Así lo hizieron los Nininitas, y ha-
llaron a Dios, que auian perdido. Esto es lo q
Dios dize, por el propheta Esaias. Dexe el ma-
lo su camino, y el peruerso dexe sus pensamien-
tos, y conuiertase a Dios, y hallara misericor-
dia. As de buscar a Dios con lagrimas y dolor,
si quieres hallarle. Así le hallo nuestra seño-
ra en el templo, segun lo manifesto ella quan-
do dixo a su vnigenito hijo, Con dolor os he-
mos

ephe. 4.

4. Reg. 20
Esa. 38.

ione. 3.

Esa. 55.

Luc. 2.

Luc. 7.

Matth. 26.

Cant. 3.

Eccl. 1.

Phil. 3.

mos buscado. No busques a Dios en los dele-
tes y vanidades del mundo: pues no le halla si
no el coraçon contrito y atribulado. En el día
de la fiesta y prosperidad se perdio, y con do-
lor y angustia fue hallado. Con lagrymas y ge-
midos le busco la Magdalena en casa del Phari-
seoy lo hallo, y posseyo despues. Sant Pedro
llorando con amargura lo hallo, despues que
le perdio, negandole. A si le hallo el ladron
en la cruz: y a si le hallan todos los que pier-
den a Dios, pecando. Buscauale la esposa: y de-
spues que no le hallo, dixo. En mi lecho busq
al que amaua mi anima: busquele, y no le ha-
lle. Buscauale, en las blanduras, y regalos: y por
esso no merecio hallarle. Buscole por las calles
y plazas, y no le hallo: porque no se halla Dios
en las plazas, ni en el bullicio del mudo, ni en-
tre la gente. A si le busco la virgen entre la có-
pañia de la gente, y no le hallo. Como pasasse
vn poco, dize la esposa, que hallo al que ama-
ua su anima. Todo lo terrenal es poco: y tam-
poco que dixo el sabio, que todo es vanidad.
Passa por todo lo criado y conoce como dize
el Apostol que es todo vn poco de estiercol,
y hallaras a Dios, despreciando a ti mismo, y
estas cosas por Dios. Passa esto poco que es el
mundo, pues todo el es poco y nada: y hallaras
a tu amado. Gime y llora, y buscale con dolor
porque

porque asi merezcas hallarle. Salomon dize **Sept. 11**
en el libro de la sabiduria. Sentid del señor en
bondad, y buscadle con simplicidad de cora-
çon: porque es hallado de los que no le tienta,
y aparece a los que en el confian. Hallarleas, si
le buscares con senzillo coraçon, como dize
aqui el sabio: y si lo buscares en la soledad,
apartado del estruendo y bulliciosos trafagos
del mundo. En el Genesis esta escripto que **Gene. 32**
Iacob quedo solo: y luego le aparecio vn an-
gel, y estuuo con el hasta la mañana. En lo in-
terior del desierto estaua Moysen quando ha-
llo a Dios, y le aparecio en la carga. Los san-
ctos por hallar a Iesu Christo, y gozar de la
suauidad de su conuersacion, dexauan el mun-
do, y se yuan a los desiertos. Si quieres hallar a
Dios, huye de ti mismo. Grande mal es la pro-
pria voluntad: pues haze que tus bienes no se
bienes para ti. En quitado esta, hallaras a Dios.
El camino de la cruz es nuestra vida, y el nos
lleua a Dios: y aunque por ser camino trabajo-
so le anden pocos, pero es camino de salud y
perfecio. Este es el camino, dize Esaias, andad
por el. Pocos le buscan por ser trabajoso: aun-
que sepan que en el fin dela jornada, an de ha-
llar a Christo. Esto lloraua el Propheta Esaias **Esai. 30**
diziendo. Quedara como oliuo sacudido y va-
reado: en cuyas estremidades y puntas de
ramos

miche. 7.

ramos quedan quatro o cinco oliuas. Afsi esta el mundo tan sacudido de virtuosos, que ya no ay sino qual o qual que busque a Dios, y esto dize el propheta por ser muy raros los que muy de veras y de todo su coraçon busquen a Dios. Esto mismo sentia el propheta Micheas, quando dixo. Ay de mi, que soy como el que coge los razimos en el otoño despues de la vindimia, quando ya no se halla razimo, y aplicando esta meraphora a su proposito, y declarandose, dixo luego. Perecio el sancto de la tierra, y entre todos no se halla vn bueno, por que todos persiguen a sus hermanos hasta la muerte. Llorauan estos sanctos prophetas la perdicion del mundo, pues auiendo tantos q buscan honras, riquezas, y deleytes, aya rá pocos que busquen a Dios. Jeremias dize de Dios que trabaja rogando, y que no ay quic le busque. Buscale de manera que le halles, y hallado le consernes, porque afsi le gozes para siempre en el cielo.

Jerem. 15.

Cap. XXXVIII. Que el siervo de Dios no examine las vidas ajenas.

Psal. 37.

DExome mi virtud, y la lumbré de mis ojos no esta conmigo, dize el Psalmista. me nester es si quieres buscar a Dios, y aprouechar en su sancto seruicio, tener cuenta solamente

mente contigo, y dexar a los otros. Delos que esto no hazen dize el real propheta que no tienen consigo la lumbré de sus ojos. No dize nada hablando en persona delos tales que perdio la vista, sino que su lumbré no estaua cõ el, porque la traya derramada, en mirar lo que hazian los otros. No aprouecharas en el seruicio d Dios, si con grãdissimo cuydado no te guardas de tratar de vidas ajenas. Si quieres viuir quieto y consolado, no seas curioso. escudriña dor, delo que hazen los otros. Nunca alcançarás la paz del coraçon, ni ternas el repofo de tu espiritu, si te derramares en mirar las vidas de tus proximos. Sino te guardas de este vicio, seras mal quisto de todos. Por esso en diziendo el propheta que la lumbré de sus ojos no estaua con el, dixo luego en el mismo psalmo. Mis amigos y mis proximos se apartaron de mi. Con mucha razon, porque el que trata de vidas ajenas es odioso y mal quisto, y los suyos huyen del. De este vicio nace la murmuraciõ, y de aquí viene la soberuia, porque desprecias a los otros, no conociendo a ti mismo. El rio saliendo de madre con las crecientes limpia la ribera, y ensuziafe a si mismo. Afsi eres si andando fuera del conocimiento de ti, especulas lo que hazen los proximos. A ti mismo dañás ensuziando tu conciencia, y a los otros limpiás

Apoc. 14.

2. Reg. 6.

auisandoles dello que se deuen enmendar. Los otros ganan porque los amonestas, y das a me recer sufriendo tu condició, y tu vas como rio turbio, con inmundicia y rebuelta cōciencia. Ay de aquellos que tñen, y no en sus vihueltas, como hazian aquellos sanctos del Apocalypsis, sino en las vihueltas ajenas. A nadie desprecies, a nadie juzgues, pues muchas vezes se en gañá el juyzio humano. Muchas vezes lo que parece de fuera, es muy diferente del animo del que obra. Juzga piadosamente todas las cosas que vieres, pues no sabes la causa dellas. La malicia del animo, todas las cosas puede pervertir. Digno es de castigo el que usurpa el oficio ageno. Oza porq̃ toco en el arca del testamento no siendo dela generaciō de Aaron, fue punido con muerte arrebatada, porq̃ se entre metio en oficio, q̃ a el no pertenecia. Lo q̃ es el q̃ olvidado de si mismo, se entremete en negocios ajenos. Sinō quieres andar difraydo y derramado, no te entremetas, en lo q̃ los otros hazen. Calle tu boca dello q̃ a ti no es encomendado. Delo malo q̃ vees en los otros no juzgues temerariamente, pero juzga a ti mismo. El q̃ toma muchos cuydados, daña a si mismo. El q̃ solamēte busca a vno solo, q̃ es sobre todos, tiene en mucha paz su conciencia. Inquietaste con estas cosas, y no aprouechas nada.

da. Suficiēte carga es cada vno, a si mismo. Por q̃ tomas mas carga dela que puedes lleuar. Tanto puede vno menos proveer sus cosas, quanto es mas dado a examinar las ajenas. El q̃ quiere ser maestro en las cosas ajenas, no es mucho q̃ no sea discipulo en las proprias suyas. No te entremetas en las cosas que no puedes enmendar. Que es lo que a ti pertenece? Que pñes solamente de ti, y des de mano a todo lo demás. En este pensamiento hallaras a ti mismo, y te guardarás, y aprouecharás mucho. Regla es de derecho que dize. No es sin culpa, el que se entremete en las cosas que a el no conuienen. Eres tu juez, o prelado, a quien esto incube? Todos hemos de dar cuenta a Dios de nuestras obras, y no de las ajenas. Vñ mercader no dexa el trato, en que conoce perderse. No puedes tomar trato en que tanto pierdas y tan poco ganes, como en tratar de las vidas de los otros. Dexa esse oficio, y aborrece y desampara contratación tan perjudicial y dañosa como essa. Tampoco tienes en que entender contigo, que hallas tiempo sobrado, para entender en lo que hazen los otros? Siendo la vida tan breue, el tiempo tan corto, y teniendo tanto en que te ocupar cerca de ti mismo, grande maravilla es, hallar tiempo para tratar de vidas ajenas. De hombres de alma

dos y sin conciencia es entender en lo que los otros hazen. Ninguno tãto mira por las vidas de los otros, como el que no tiene cuenta con la suya: ninguno es tan riguroso con los otros como el que es relajado consigo: ninguno se escandaliza tanto de las pequeñas faltas de los otros, como el que tiene grandes faltas en si mismo, y finalmente ninguno juzga tan mala sus proximos, como el q en su vida es muy perdidio. La verdadera justicia no tiene indignaciõ, sino cõpasion. El malo mira los defectos agenos, y escandalizase en ellos por pequeños q seã, pero el bueno compadece de los peccadores, y con piedad y misericordia procura su remedio. El phariseo soberbio y arrogãte desdenaua a sancta Maria Magdalena como a muger peccadora y escandalizauase de Christo nuestro redemptor porque la recebia, pero el Saluador siendo la misma sanctidad y bõdad no murmuraua ni se indignaua, mas antes con piedad y benignidad la recebia. Siendo los Phariseos y doctores de la ley auarientos y ambiciosos, y llenos de muchos peccados, tuuieron cuenta con los sanctos Apostoles de Iesu Christo, y acriminaron en ellos lo que aun no era culpa liuiana, diziendo que no lauauan las manos quando se sentauan a la mesa. Quãto vno es mas malo, tanto encarece mas las culpas de sus

Luc. 7.

Matt. 15.

sus proximos y las echa mas de ver, y exagerray publica: y quanto es mas virtuoso, tanto mas las encubre y se compadece della. Los malos, muy poco cuydado tienen de sus conciencias, y grande cuydado de la vida de los otros. Si hazes lo q no deutes, los q mas murmurã y escandalizã en ti y publicã tu pecado son los q estã mas cõtaminados en el mesmo delicto, en otros peores. Por abonarse a si mismos, huelga de saber los males agenos, para q detrayendo los defectos de los otros, muestren a los que los oyẽ aborrecer los vicios, y ser amigos de lo bueno. Oluidados andan de si los que asì si tratan de los otros, por lo qual el Sabio dize, Ay de aquel que anda de casa en casa. Estando el seõor en casa, todos los suyos hazen lo q deue, y yendo fuera, descansan y huelgan. Recogiendose la razon, y entrando en su conciencia, los pensamientos andan registrados, concertados los sentidos, y las afeciones son las q an de ser. Pero si te ausentas y vas fuera de tu casa, tratando de las vidas agenas, andan tus pensamientos ociosos, y derramados en vanidades. Esau andaua fuera en el cãpo, y Iacob nunca salia de casa, porq es proprio de los buenos estar dentro de la casa de su conciencia, como es de los malos andar fuera de si, mirando por los otros. Devna anima sancta esta escripto en

12. 110192

12. 110192

12. 110192

Eccles. 19.

Gene. 27.

12. 110192

los Prouerbios. Considero las fendas de su casa, y no comio el pan ocioso. Considera los rincones de su casa, el que tiene cuenta con los armarios de su conciencia, y mira todas las cosas q̄ ay en ella, por pequeñas q̄ sea. Del liuiano q̄ dexando a si mismo, se anda derriamado mirando lo q̄ los otros hazen, dixo el Ecclesiastico. El pio del loco facil es en la casa de su proximo. Fálleme va a casa del vezino, y trata de su vida y de lo q̄ haze, y de quienes es. Estos escudriñadores de las vidas ajenas son muy semejantes a Laban, el qual reboliuio y examinó la casa de Iacob y todo su hato, y quanto lleuara, y de lo qual atreuantose Iacob le dixo así. Que mal te he hecho yo, o q̄ culpas y peccados hallaste en mi para que así te ofendiesse, y to inuigasalles contra mi, que escudriñalles todas mis alijias. Estas palabras y otras muchas dixo Iacob a Laban y hinchado y muy indignado contra el, por el solicito escrutinio y examen que auia hecho en su hazienda. En esta misma indignacion caerás y serás a todos aborrecible y odioso, si vienes de examinar las vidas ajenas. Dexa a cada vno en su paz, basta al dia su malicia. De tener los hombres tanta cuenta los vnos con los otros, nacen muchas discordias, odios y enemistades como vemos entre ciudadanos y vezinos, lo qual todo cesaria, si cada

Eccli. 31.

Gene. 31.

Gen. 31.

Gen. 31.

Matt. 6.

cada vno mirasse por si, y dexasse al otro. No seas pesquisidor de las vidas ajenas, no cortes de vestir a los otros, como suelen hazer los castres pobres, que estando ellos mal vestidos y desarropados, costan de vestir a los otros, y ellos se quedan desnudos. Corta de vestir a ti mismo, y trata de ti, pues tan desabrigado y desnudo estas de virtudes, y dexa a los otros. Si fuere tu proximo malo, el dara cuenta a Dios, tu harto tienes en que entender contigo, si quieres tomarte residencia, y entrar dentro de ti mismo. El Apostol dize. 2. Cor. 5. Todos hemos de ser presentados ante el trono de Iesu Christo, para que cada vno de cuenta del bien o del mal que hizo. De tu vida as de dar cuenta a Dios, y no de la aiena. Solicito eres de maliado como Martha, y turbaste cerca de muchas cosas. Porque tratas con muchos, andas turbado. Vno es necessario. Trata con vno solo que es Dios, y no te ocupes en tantos negocios, si quieres viuir quieto y consolado. Si gustares de la interior suauidad del espiritu, aborrecerás las ocupaciones exteriores. Facilmente menospreciarás los officios y prelazias, que buscan los mundanos, si començares a sentir quan suave es la conuersacion de Iesu Christo. No son menester testigos para prouar que no amas a Dios, si tienes cuy-

2. Cor. 5.

Luc. 10.

dadose escusados, y eres folicito escudriñador, de las vidas de tus proximos. Socorreles en sus necesidades, compadecere de sus menguas, y no te cures de saber mas dellos. Ama a todos, y huye de todos, y seras de Dios amado y de los hombres bien quisto, y viuiras en la tierra pacifico y contento.

Cap. XXXIX. Que debes sufrir las faltas de nuestros proximos.

Luc. 6.

Leué cada vno la carga de otro, dice el Apostol. Sufre a tu proximo en pocas cosas, pues Dios sufre a ti en muchas. No te escandalizes de tu hermano, ni quieras deligero enmendarlo los defectos ajenos. Bien tienes que entender contigo, sin que te entremetas en enmendarlo que los otros hacen. Enmienda primero a ti, y si despues te sobrare el tiempo miraras por los otros. Si hallares algunos que no son conforme a tu condicion, no por ello los debes reprehender ni serles enojoso, porque aunque fuerdes muy perfecto, pueden ser los otros sanctos y no parecerse contigo. Si ves imperfecciones en tus proximos, debaxo de aquello debes creer que ay muchas virtudes, y que hazen muchas buenas obras que tu no sabes. No eres Dios, para saber todas las cosas.

fas. Muchas buenas obras hazen los hombres, que tu no sabes. No condenes al proximo, ni te indignes contra el, pero conoce que eres flaco, y que tienes mayores peccados. Juzga las obras de tu proximo a la mejor parte, y si no puedes escusar la obra, escusa la intencion que pudo ser buena, o que obro mal por ignorancia. Y si por ninguna razon puedes escusar a tu hermano que pecco, debes creer que fue graue mente tentado, y que tu por ventura fueras peor, si fueras combatido con tan grande tentacion. Da gracias a Dios porque no padeciste tan fuerte tentacion, y con misericordia y compasió ruega a Dios por tu proximo que cayo. El Apostol dice. El que esta en pie, mire que no cayga. Si con soberuia fueres temerario y riguroso juez, permitira Dios que caygas en el peccado que condenas al pobre de tu hermano, o en otro mas grande por domar tu soberuia. Sant Pedro pareciendole que era mas escorado que los otros, vilmente cayo. Da gracias a Dios, porque te truo de su mano. El justo compadece del peccador, y conoce que puede errar, como erro aquel. Si eres letrado o sabio, y tienes mas gracias que otros, no te ensoberuezcas ni menosprecies a tus proximos, mas antes reprehende a ti mismo, pues te niendo mayor obligacion para servir a Dios,

1. Cori. 10.

Matt. 26.

le sirues mas floxamente. Si las mercedes y aparejos juntamente con las frequentes inspiraciones q te dio el señor para le servir, diera a vno de los ladrones o matadores que andá en el mudo, no solo no robara ni matara, mas antes siruiera a Dios mejor dello que tu le sirues. Porque Dios sea contigo bueno, no seas tu malo. Ten siempre humilde sentimiéto de ti mismo, y recebiras del señor mayores mercedes y mas copiosa gracia. Si tu hermano pecare, recíbelo con charidad y misericordia, segun aque llo que dize el Apostol. Hermanos, si alguno de vosotros fuere comprehendido en algu de liéto, vosotros q soys espirituales instruíd al tal cō spiritu de mansedumbre, cōsiderando q tu tambien puedes ser tētoado. Cōsidera a ti mismo dize S. Pablo, pot que si te conoces y miras tus faltas, no te ensuberueceras, ni con sana reprehenderas a tus proximos. Quando te castigas, mira cō quanta piedad te castigas. Quando pecas, querrias que luego te echasse Dios en el infierno. Pues queres que te trate Dios cō misericordia, así debes con misericordia cōpadecerle del proximo. El q con seueridad quisier castigar los defectos agenos, nunca merece ra perdon de sus propios y érros. El q es acelerado en la vengança, no se escapara de la yra de Dios. El que siempre quiere que se venguen y ca-

Gala. 6.

1. Cor. 13. 1. 1.

De. 1. 1. 1.

castigen los males, terná pocos amigos. Desagrade te el mal, y agrade te sufrir el mal. Solo Dios es el que nunca cae ni yerrá, pero los hombres flacos somos, y sujetos a reslugar y caer. Pues porque te ries de la cayda de tu hermano? Porque lo publicas, y con alegría lo cuentas a los otros? Lo que acaecio a tu proximo, puede acontecer mañana a ti. Quando viéremos algunos pecadores, llorémos en la cayda de ellos a nosotros mismos, porque por vètura hemos caydo en semejantes culpas, o por demos caer sino hemos caydo. Iehu rey de Israel destruyó el ydolo de Baal, y mató a sus sacerdotes, mas despues el mismo no se apartó del camino malo de Ieroboam, adorando los bezerros de oro, q Ieroboam auia hecho. Así los q se indigna cōtra los otros, pórñian por obra el mal q veen hazer a los otros, y aun haria cosas peores, si tu fuesen la ocasion, y tētaçion q los otros mira que no desprecies a nadie por malo que sea, porque no sabes el fin en q ha de pagar. Si oy es malo, mañana podra ser bueno. Quié pēlara q el ladron que toda su vida robó acabara tambien, q lo lleuasse otro demptor con sigo a la gloria si en año antes lo matara alguno, quitara le vñ tan dichoso. Si quando Sant Pablo persegua a la yglesia, algun Christiano con zelo indiscreto lo matara, como

2. Cor. 13.

2. Cor. 13.

4. Reg. 10.

3. Reg. 12.

Luc. 23.

2. Cor. 13.

Tercera parte del libro

zuiéramos tan gran doctór y predicador, y como gozara la yglesia de tan maravillosa doctrina como la que escriuio en sus sanctas epístolas? Quien hiziera cuenta de muchos peccadores, que despues fueron grandes sanctos? Ninguno deue ser despreciado, por peccador que sea porque puede ser sancto. No está abreviada la mano del señor. No quieras agotar su gracia. Dos discipulos de Christo indignados contra los Samaritanos, porque no quisieron recebir al Saluador, ni darle posada, dixeron al señor. Quieres que digamos que decienda fue go del cielo? A quíenes respondió el Redemptor. El hijo de la virgen no vino a destruir los hombres, sino a saluarlos. Quisieran estos Apostoles, que quando ellos peccaron, hiziera Dios esto con ellos? Pues tan poco le deniérá querer para sus proximos. Lo que no quieres para ti, no quieras para los otros. Con vna medida quereimos que nos mida Dios, y con otra quereimos q sea medidos nuestros hermanos. Estos Samaritanos que dezian los Apostoles q fúessen abrasados con fuego del cielo, despues que vino el espíritu sancto fueron de los primeros que recibieron la fe, segun lo dize Sant I. u. cas en los Actos de los Apostoles. Oyendo decir los Apostoles que estauan en Ierusalem (dize Sant Lucas) que Samaria recibio la palabra

Acto. 9.

Luc. 9.

Acto. 8.

De la Vanidad del mundo

III

labra de Dios: embiaronles a Sant Pedro y a Sant Iuan. Si Christo hiziera, lo que le pedian aquellos dos discipulos, como se conuertieran los Samaritanos, y se saluaran? No seas riguroso juez con los que peccan, no pongas limites en la diuina clemencia: porque por ventura los que agora vees errar, tiene Dios predestinados y escogidos para ser sanctos. No sabes tu lo que ha de ser de los hombres. Lo que sabes es, que eres peccador: y esto basta para conocer que eres digno de ser despreciado de todos, y merecedor del infierno. Si tu proximo peca, mira que dize el Apostol, que somos todos miembros vnos de otros: y conforme a ley natural es razón que vn miembro socorra a otro. No desprecies tu carne. Sufre con paciencia las faltas de tus hermanos: y no te escandalizes ni dexes tus sanctos exercicios de oracion y contemplacion, por cosas que en los otros vieres. Mucho enfria el alma, y entibia el coraçon, la tristeza y passion que recibes en estas cosas. La tristeza que procede de las cosas exteriores en el seruio de Dios, haze muy grande daño. Si no te quitares destos vanos cuydados, y derramamientos: aprouecharas muy poco en la vida espiritual. Menester es poner mucha guarda en los sentidos, y traer muy recogidos los pensamientos: porque si

I. Cor. 12.

Acto. 9.

tra-

Tercera parte del libro

tratas de las vidas ajenas, y te turbas por las cosas que vees en los otros; bolueras atras, y enfiarte as en el seruicio de Dios, y buen proposito començado. Entra dentro de ti mismo, y ten siempre en tu memoria que eres flaco y peccador, merecedor del infierno: y viue con mucho temor y recelo, pues no sabes si eres acepto a Dios, ni que tanto poseueras en el bien que comengaste.

Cap. X. De la fraternal com-
passion.

eph. 4. **S**eruos los vnos a los otros con charidad, porque la charidad cubre la multitud de los pecados: dize el Apostol. Pues somos todos vn mismo cuerpo en Christo, como dize el mismo Apostol: asi deuemos tener fraternal charidad y vinculo de paz, siendo conformes en el bien. Todos somos miembros de Iesu Christo, y tornamos a nacer en el baptismo por gracia y Spiritu Sancto, y somos redimidos por su pascion, lauados con su sangre, mantenidos con su cuerpo, enseñados con sus palabras, confirmados con sus milagros, y edificados con sus exemplos. Pues porque nos hazemos mal los vnos a los otros? Porque no nos compadecemos, de los trabajos de nuestros proximos? El que a su proximo ofende,

De la Vanidad del mundo.

112

ofende a Iesu Christo El vengara su injuria, si no uiere muy presto enmienda. En el cielo esta Iesu Christo en medio de las dos personas diuinas: en su nascimiento temporal, en medio de dos animales: en la puericia, en el templo en medio de los doctores: en la muerte, en medio de dos ladrones: despues de su resurreccion esta en medio de sus discipulos: y agora esta entre ti y entre tu proximo. Si das vna bofetada a tu hermano: mira que primero passa por el carrillo de Christo, a quien ofendes antes que al proximo. Si le injurias y maltratas, primero injurias al redemptor, que esta en medio. Todos somos hermanos y tenemos vn padre en el cielo, y por hermano a Iesu Christo, y asi nos deuriamos tratar como hermanos, si fuésemos los que deuemos. Si queremos agradar a Christo tomemos acuestas los vnos las

Baruc. 3.
Luc. 2.
Matth. 27.
Ioann. 20.

Gala. 6.

Lo

Tercera parte del libro

Lo que hizieres con otro se hara contigo: juzgando Dios las cosas justamente. No te maravilles ni te indignes quando vieres caer al hombre flaco y de carne, pues cayo el angel desde el cielo: y el hombre estando en el paraíso terrenal armado de gracia y justicia original, cayo y fue vencido de vna fruta. Muchas vezes es vna cosa muy pequeña, la q̄ tiene al hombre, y le vence. Esto permite Dios porque conozca que sino puede vencer las cosas pequeñas, que mucho menos podra vencer las grandes. Se benigno con el tentado: y ruega por el atribulado; como por ti mismo. El bien ageno es bien tuyo, por congratulacion: y su mal es mal tuyo, por compasion. Todos somos flacos: y así deuenos orar cō charidad los vnos por los otros. Ninguno reprehenda a otro su defecto, olvidado de si mismos: porque el negligente que desprecia al defectuoso es como el ciego que burla del ciego, y como el sordo que maldize al sordo; y el loco que se rie del loco. A ti mismo mira, y enmienda lo que mal hiziste. Si juzgas bien, y quieres enmendar a tu proximo, comienza por ti mismo: y despues amonestas con benignidad y blandura, al que cayo. Si le amas sinceramente, compadecete del, y encomiendale a Dios. El que corrige a otro y no ora por el ni se cōpadece, no es medico.

De la vanidad del mundo.

113

dico piadoso, sino cruel enemigo, y penoso aduersario. Ninguno burle de otro, ni le desprecie, ni de pena, mas antes por amor de Dios le ayude y le amonestes, como queria que cuando se hiziesse. El que es fuerte al flaco con palabras sanctas, da pan del cielo al enfermo: el que consuela al triste, da de beber al sediento. El que mitiga al ayrado con blandas palabras, visita al desnudo con paciencia. El que a los otros se profiere, muetrase loco, y digno de confusión. El que se humilla en todas las cosas, mereçe mayor gracia y gloria. Si quieres enmendar a tu proximo, humillate y enmiendala ti primero. El señor dize. Medico, cura a ti mismo. Esto ten en tu memoria antes que corrijas a otro, porque por ventura no peques, reprehendiendo a tu proximo indiscretamente. El sabio aguarda tiempo y modo para hablar, y considera primero la persona y naturaleza del hombre, porque por ventura no pierda o dañe, al que deuiera sanar. La boca del hombre discreto es como vaso de oro lleno de ungüento, oloroso como balfamo, y lleno de toda honra. Deprende a interpretar las cosas dudosas a la mejor parte; a no juzgar lo que no sabes, a guardarte de los malos descubiertos, a sufrir los defectos de los flacos y enfermos, y lo que no puedes enmendar, encomiendalo a Dios: confies

fa que te sufre Dios cada dia en muchas cosas y que no te enmiendas, como cada dia lo dizes y lo propones, antes piadosamente espera para que hagas penitencia y conozcas tu enfermedad y le pidas perdon, por lo qual no desprecies a nadie, ni juzges a tu proximo temerariamente. El varon justo sufre con paciencia las faltas de sus proximos, mas quiere rogar y compadecerse del que peca, que reprehenderle, y prouea ser amigo en las obras. Nadie confie de si mismo, ni desprecie a los flacos y enfermos, pues ninguno sabe lo que sera del. Todos somos flacos, y tenemos necesidad de ayudarnos. No quieras ser muy justo ni te escandalizes del peccado ageno, porque no destruyas al que deuieras sanar. Sobrepuja la misericordia al iuyzio, segun sentencia del Apostol Sanctiago. Mas ganaras con predad, q̄ con temor ni rigor. Toda la compasion que tienes de tu hermano que cayo, y la piedad q̄ hazes al triste y enfermo, hazes a tu hermano como el mismo señor lo dize en el sancto euangelio. El que es verdadero humilde y vil a si mismo, con todos es benigno, con el pobre es misericordioso, compasiuio con el miserable, enseñador del que yerra, leuanta al que cae, sirue al enfermo, ayuda al que poco puede, y fauorece al flaco. Prudente serias si boluies

1. Pet. 4.

Eccle. 7.

Iaco. 2.

Matt. 23.

ses

ses tu zelo contra tu alteracion y mouimiento temerario, enmendando en ti mismo, lo q̄ reprehendes en los otros. Que aproueche enojarte contra las culpas agenas, si no reprehendes el mouimiento de tu impaciencia? En Rom. 2. lo que a otro juzgas condenas a ti, haziendo lo mesmo. Que aproueche que sanes a otro con tus palabras, si te quedas en tus proprias passiones? No es señal de manso de coraçon corregir a otro inconsideradamente o exceder el modo en la corrección, y no poder sufrir se diferiendo el castigo, hasta que la yra se conuierta en mansedumbre, y el zelo amargo en dulçura. Dilatando la correccion y resfriandose la yra, conoceras muchas vezes que no es tan grande la culpa como pensauas, y por ventura escusaras a aquel, contra quien te indignauas primero. Ten verguença en no auer deprendido a sufrir los pequeños defectos de tu hermano, desseado que todos sufran tus enfermedades y faltas. Buelue sobre ti mismo y mira, que por uetura no ofendas tu mas a Dios indignandote, delo que le ofendio tu proximo, peccando. Por uetura aquel lloro su peccado y propuso la enmienda, y tu siendo impaciente y sin misericordia, no conoces ni lloras tu culpa. El que peço esta bien contigo y no piensa mal de ti antes te tiene por mejor q̄

Rom. 2.

P 2

a el,



Tercera parte del libro

el, y tu lo desprecias, y así es en el juicio de Dios preferido a ti, como el Publicano al Fariseo. Convierte este zelo contra tus propios vicios, y vía de piedad y benignidad con tus próximos.

¶ Capi. XLII. De los ociosos pensamientos.

Mic. 2.

Hebr. 4.

AY de aquellos que pensays cosas inútiles, dize Dios. No te descuydes, ni pienses cosas sin provecho, pues de los malos pensamientos dize la escriptura que as. de ser preguntado. Menester es recoger los pensamientos, si quieres aprovechar en el servicio de nuestro señor, porque si das lugar a los malos pensamientos y en ellos te detienes, vernas a caer en las malas obras. Cosa es muy segura tener siempre el hombre gran vigilancia y cuidado en examinar sus pensamientos, aprovando o reprobando luego en el primer movimiento sus pensamientos, para que admita los buenos pensamientos, y deseché los malos. El pensamiento es la fuente del bien, y el origen del peccado. Allí deus tener cuenta con el peccado donde nace, para que luego resistas al mal, antes que crezca, y por ello al mal pensamiento as de resistir luego al principio. El oño tiene pequeña cabe

De la Vanidad del mundo.

115

cabeça, y en ella ha de ser herido. La cabeça del peccado es el mal pensamiento, al qual es de herir y vencer, luego en viniendo. Debalde secas el arroyo, sino secas la fuente de donde mana. El pequeño error en el principio sera grande en el fin. Como los señores quando caminan embian delante quien les apareje la posada, así el demonio embia delante malos pensamientos, para aposentarle en nuestra alma. Los pequeños ladrones entran en la casa por un pequeño agujero, y abren la puerta a los grandes ladrones, para que entrando robé y maten. Así los pensamientos entran pequeños en sus principios, y abren la puerta del consentimiento, para que entre la muerte en el alma. Estos son los ladroncillos de Siria que lleuaron captiua a la donzella de Israel, los quales son principio y causa que nuestra alma sea captiua y presa del demonio, despues de auer sido robada de la gracia y meritos que tenia. El remedio que tienes contra estos malos pensamientos es poner a la puerta del coraçon el temor de Dios por guarda, para que no dexé entrar sino a los buenos y santos pensamientos. Menester es que los lances luego de ti, por que se detiene en el mal pensamiento, ponese al peligro del consentimiento. El psalmista dize. Psal. 136. Bienauenturado el que ata sus pensamientos

4. Reg. 5.

Tercera parte del libro

a la piedra. Los pensamientos antes que mas crezcan atalos con el temor de Dios a aquella piedra, dela qual dize el Apostol. La piedra es Christo. Si son conforme a su ley, dexalos crecer, y sino frisan con lo que Dios manda, mata al enemigo quando es pequeño, porque creciendo, no vengas a morir a sus manos. De cuerdo es temer al enemigo, aunque sea pequeño. Es el pensamiento como la rayz del arbol que esta escondida en la tierra, la qual si esta buena y verde, dara fruto de buenas obras y si esta seca, ningun fruto produzira. Si el pensamiento es bueno, luego la voluntad se ceua del, y assi como ceuo que le pone el entendimiento concibe buenos desseos, y pare obras justas. Luego al principio resiste, sin detenerte en el mal pensamiento. Porque el pueblo de Israel se detenia en los malos pensamientos, se queixa Dios por el propheta Ieremias, diziendo. Hasta quando moraran en ti los malos pensamientos? No dixo hasta quando se hospedarán los malos pensamientos, sino hasta quando moraran, porque no es culpa passar de camino los malos pensamientos assi como huespedes, pero el mal esta en detenernos en ellos haziendo los moradores. No se queixa Dios porq̃ tienen malos pensamientos sino porq̃ se detienen en ellos. Quando morauán los gentiles con el pueblo

Dela Vanidad del mundo.

116

Israelitico, apartauase Dios de su pueblo y no le hablaua, como seras dexado de Dios, si viniendo malos pensamientos les dieres posada. Dios esta contigo, quando no moran en ti ociosos pensamientos, y vafe de tu alma, quando les abres la puerta del consentimiento. Licitto era a los Iudios dexar passar de camino a los Gentiles, porque no es culpa passar como correos ni como huespedes los malos pensamientos, pero era culpa auerzindarse con ellos. Dexalos passar, guarda te de darles posada. No estes oplando en el mal pensamiento como en centella, sino quieres que crezca el fuego y quemarte, y arder despues en el infierno. Los guzanos de seda en sus principios son vnos granillos como mostaza, y traen los las mugeres atados en vn paño en el pecho, y con el calor reuiuen aquellos granillos, y hazense gusanos. Mira que pones en la ymaginacion desonestas vnos granillos de sensuallidades, y con el calor de tu pecho criase el gusano que muerde, y roe tu conciencia. A quel gusano es de quien dize Esaias. Nunca morira el gusano de ellos. No cries el mal pensamiento con el calor del amor mundano, no te engañe ni apliques el consentimiento, sino quieres morir mala muerte. Por esso es menester echarlo luego, porque del detenimiento

Esai. 66.

viente el consentimiento, y el mismo detenimiento es malo aunque no aya consentimiento, y peccaras mortalmente quando advertiéndote en el mal pensamiento, y conociéndole por malo te detienes en el con advertencia. El que juega la pelota en sirviéndole con ella le ha de dar y lançar de sí, porque el que la detiene en el mano pierde y haze falta. Si te sirvió el demonio o la carne con la pelota del mal pensamiento, lançalo luego de ti y no lo detengas sino quieres perder el juego. Escripito esta. El que ama el peligro, caera en el. El que confiesse de pensar en el mal pensamiento el vendra a hazer lo que el pensamiento le dize, y aunq nunca venga esto, solo por el peligro en que se puso advirtiendo ser mal pensamiento, se yra al infierno por el peccado que hizo en detenerse maliciosamente en el mal pensamiento. Si en los malos pensamientos te detienes, no podras dexar de caer en la muerte. Delos pensamientos vienen las palabras, y dellos na cen las obras, y la mala verua ha de arrancar con las rayzes. Lança el molino la harina, segun el pan que echan en el arca. Siempre anda la imaginacion, dando bueltas, como rueda de molino. Si lanças buen pensamiento, dara harina de buenas obras, y si echas malos pensamientos, conforme a ello seran las obras. Nunca

ca de la ceuada salio harina de trigo, ni de ociosos pensamientos, salieron buenas obras. Estos pensamientos son las moscas suzias, que impedian el sacrificio de Abraham, como te Gene. 15. impedian ti en la oracion quando ofreces tu coraçon en sacrificio a Dios, pero deues lançar estas moscas importunas como hazia aql sancto Patriarcha, con el moscador, del temor de Dios. Si el madero esta fijo en el rio hazen ruydo las aguas que topan en el, pero si esta suelto y se va con las aguas, no ay ruydo alguno. Asi el que no resiste, mas antes se dexa llevar de los malos pensamientos a las obras, no es combatido dellos, como el que haze rostro al mal pensamiento. Resiste agora y vence, sino quieres verte despues en mayor confusio y afrenta. Si la locura de tus pensamientos viesse los hombres, en que cuenta te terminan? Pues sepas que en el dia del iuyzio, seran manifestos y publicos los secretos de los coraço nes. Grande sera tu confusion, pues I. cor. 4. delante de todo el mundo seran publicos los secretissimos pensamientos que agora encubres al mayor de tus amigos. Por lo qual no deues pensar cosa que no se puede pregonar en la plaza, sin afrenta tuya.

Terceira parte del libro

Cap. XLII. De los buenos pensamientos.

Hebr. 4. Todas las cosas estan desnudas y descubiertas a los ojos de Dios, dize el Apostol. Procura de tener siempre buenos pensamientos, porque no ofendas a Dios, que ve todas las cosas. Como de los pensamientos proceden las obras, deues traer siempre todos tus pensamientos muy registrados, con la ley de Dios. Por lo qual Eſaias dixo. Quitad el mal de vuestros pensamientos. El aguila pone a sus hijos para que mire al sol, y los que no miran al sol, echalos del nido como a espurios y agenos. Asi deues dirigir y poner todos tus pensamientos que son como hijos tuyos quando son pequeños, contra el sol de justicia Christo, considerando si son segun el, y los que no fueren tales hechalos del nido de tu alma como agenos, y hijos adulterinos. Toman los pensamientos su origen y principio de las cosas que ofrecen los sentidos, los quales tanto con mayor peligro andan vageando, quanto menos en sus principios son consideradas en el juicio de la razon. Si quieres velar sobre tus pensamientos, guarda con toda diligencia tus sentidos exteriores, poniendo a cada uno el freno de la prudencia. Por lo qual el **Eccli. 28.** Ecclesiastico dize. Pon espinas a tus oydos, y no

De la Vanidad del mundo.

118

no oyas la mala lengua. Bienaventurado el hombre que tapa sus oydos por no oyr, y cierra sus ojos por no ver el mal. Contra aquellos **Eſai. 33.** que por no guardar las puertas de los sentidos dieron entrada a los malos pensamientos, y cayeron en la hoya de los vicios, dize Dios por **Ierem. 9.** Ieremias. Por que entro la muerte por vuestras vetanas, entro en vuestras casas, para destruir a los pequeños. Presto es destruyda la casa de nuestra conciencia, sino la guardaremos con el temor de Dios. No se defendera de malos pensamientos, el que no pusiere guarda en sus sentidos. No veas con desseo, lo que no es licito codiciar, y no quieras pensar, en lo que no conviene auer. Como los vasos llenos de liquor no reciben otra cosa que venga de fuera, asi el coracon lleno de malos pensamientos, no admite las vanidades de fuera. Escripito esta, Los malos pensamientos apartan de Dios, pero la virtud prouada, corrige a los locos. En el anima mala no entrara la sabiduria, ni morara en el cuerpo sujeto a peccados, porque el espiritu sancto hayra del fingido, y quitarse ha de los pensamientos que son sin entendimiento. El mal pensamiento enfuzia el anima, quando se deleyta pensando en cosas que son contra la ley de Dios. Estos malos pensamientos apartan el anima de Dios, y la despeñan en el profundo

Osee. 4.

Prov. 6.

Psalm. 72.

fundo de los males. El mal pensamiento empo-
ña lo primero con el veneno del deleyte el
anima donde entra, y despues nubla la razon
y despues trae ala voluntad al consentimien-
to, y viene a la postre a poner por obra el pec-
cado. Toca la sangre a la sangre como dize O-
seas, y vn peccado llega a otro, y assi poco
a poco se haze la mala costumbre. Esto o-
bra el mal pensamiento, quando es recebi-
do en el anima. Ningun pensamiento es tan
pequeno que creciendo no se haga grande,
fino fuere luego con diligencia lançado del
anima. Si quieres guardar la limpieza de tu
alma y de tu cuerpo, en viniendo el mal pen-
samiento losas de arrojar luego de ti, con la
presteza y diligencia que sacudirias de tu
falda vna brasa de fuego, si alli cayesse. Co-
mo no puede la brasa encendida estar en la
ropa, sin quemar o dexar alguna señal, assi
tampoco puede el mal pensamiento estar en
el alma, sin dexar alguna mella. Pecan los
hombres facilmente en las palabras, pero muy
mas facilmente en los pensamientos. Biena-
uenturado el que pone todo su pensamiento
en el señor, y niega la entrada a todos los ma-
los pensamientos, y desprecia todas las conso-
laciones terrenales. Si echares en vn hor-
no encendido leña seca, resplandecera pu-
ra

rallama de fuego, pero si hechares made-
ros verdes o juncos humedos anderan, pero
hinchiran primero toda la casa de humo, y en-
tiznaran, y haran negras las paredes. Es nue-
stro coraçon como vn horno encendido, en
el qual si hechares pensamientos de amor de
Dios resplandesciera en el la llama de charidad,
pero si hechares pensamientos de amor de ti
misimo dara humo que te ciegue, y aura escuri-
dad y tiniebla. El Apostol. dize a los Roma-
nos, hablando de vnos philosophos gentiles, y
sabios del mundo. Desvanecieronse en sus
pensamientos, y escureciose su coraçon. Porq̃
hecharon pensamientos vanos assi como jun-
cos verdes y humedos quedo su coraçon en-
tiznado, escuro, y negro. Todo el tiempo que
no piensas de Dios, tenlo por perdido. Mu-
chos son los pensamientos y aficiones de los
hombres, varios y mudables, pero todos son
vanos y impuros, fino son de Dios. Infaciable;
y muy cobdicioso es el coraçon del hombre,
Porque piensas muchas vanidades, que no te
pueden consolar, ni hartarte. No andes va-
gueando con locos pensamientos, pero buel-
ue sobre ti y mira en quantas cosas ofendiste,
y procura de enmendarte. El que anda vagea-
do por defuera, tarde se mejorara. Todas las
cosas que defuera parecen hermosas, van para
ser

Roma. 1.

2. Thim.

1. Cor.

2. Cor.

2. Cor.

ser nada. No hartá al q̄las vee, no inché el cora-
gon del que las oye, y si no fueren referidas al
criador, vania es su vista. Poco fruto sacara de
las muchas palabras, el q̄ orando no guarda su
coragon de los malos pensamientos. El varon
sancto piensa cosas sanctas, habla las verdade-
ras, obra cosas buenas, desprecia las cosas pre-
sentes, y contempla las eternas. Las buenas
obras proceden de los buenos pensamientos:
ponlo qual piensa primero muy bien todo lo
bueno que hizieres, antes que lo pongas por
obra. A quella muger enferma queriêdo ser sa-
na dezia primero en su p̄samiento. Si tocara
en la orilla de su vestidura, sere sana. Cõsidero
primero y p̄tõ lo q̄ auia de hazer, antes q̄ to-
casse en la ropa de Christo. Asi tãbien la virgẽ
nuestra quẽdo fue saludada del angel pensaua
q̄ salutacion era aquella, antes q̄ respondiesse.
Si Eglon rey de Moab mirara el incommuni-
te que auia en quedarle solo con Aioth princi-
pe del israel, auiendo tenido contra justicia tira-
nizado el pueblo de Israel diez y ocho anos;
no muriera como murio. Y si Abimelec hijo
de Gedeon considerara dentro en su pecho el
peligro que auia en llegarle juto de la torre en
Tebes, no le alcançara el pedaço de muela
que cayõ de la torre. De no pensar los hom-
bres muy bien los negocios, vienen a errarlos.

No

No tiene loor la obra inconsiderada, y mala es
la que procede de mal pensamiento. Ninguna
cosa tanto huye de nosotros como nuestro co-
raçõ, el qual tantas vezes nos dexa y se apar-
ta de nosotros, quantas vezes se derrama por
malos pensamientos. Buelue a las cosas interio-
res de tu coraçon, y cierra la puerta de tu bo-
ca, y no andes vagueando por los vanos des-
seos del mundo.

¶ Capi. XLIII. Como hemos de aprouechar
el tiempo.

Garda el tiempo, y aparta te del mal: dize
el Ecclesiastico. Obra luego todo lo que
puede hazer tu mano, porque no ay sciencia
ni obra, ni razon, ni sabiduria, en el abismo,
para donde caminas, dize el sabio: En la otra
vida no ay obra, sino premio de la obra, no ay
sabiduria ni sciencia para escusarte ni defen-
derte, sino acusacion: ni ay razon, porque en-
tonces no aprouecharan argumentos ni so-
phismas, sino auer viuido virtuosamente. El
tiempo es breue, y el galardõ es grande. Aun
que es breue, puede merecer en el muy lar-
go: y dicho esto tiẽpo, si el de aca quisieres apro-
uecharle. El Apostol dize. No desfallezcamos
haziendo bien, porque en su tiempo cogere-
mos, sino saltaremos. Por lo qual en tanto que
tene-

Matt. 13.
Luc. 19.

Psal. 94.

tenemos tiempo, hagamos bien a todos. El espíritu fuizo porque halla ociosa y desembaraga da la casa de donde auia salido, boluio a ella con otros siete espíritus peores que el. Justo juyzio es de Dios que sea castigado con quitar el tiempo, al que quando lo tenia, no quiso aprouecharle. El que teniéndolo tiempo no quiso obrar en el, después querra aprouechar, y no lo terna. El señor dize que daran al que tiene y abundara, y al que no tiene quitaran lo que parece que tiene, porque al que aprouecha bien el tiempo le dará Dios mas tiempo, y quitará al ocioso el tiempo que tiene, pues no lo aprouecha, y así después aunque quiera no terna tiempo para bien obrar. Por lo qual en el Psalmo cincuenta y quatro, esta escríptura. Los malos no llegarán a la mitad de sus dias. El tiempo pasado no se puede cobrar, y loco es el que perdiendo el tiempo, no conoce lo que pierde. Ninguna cosa es mas preciosa que el tiempo: aunque en los ojos de muchos no ay cosa mas vil ni despreciada. Es de tanto precio que por muy peccador que agora seas, de tal manera te puedes aprouechar del tiempo, que en menos de media hora alcanças perdón de tus pecados, y merezcas gracia y gloria. El tiempo en que vivimos nos fue dado para alcançar el cielo, si queremos aprouecharnos del, y en la ho-

la hora de la muerte nos sera quitado, y daremos estrecha cuenta de todos los momentos del tiempo de esta vida. Pero tu que agora eres prodigo del tiempo, y lo das a vanidades, tiempo vendrá que te verás tan alcanzado del, que desleandole para hazer penitencia te sera negado, según aquello que el Ecclesiastico dize. En el tiempo de la paga, pidira tiempo. En aquel riguroso trance de la muerte mirando toda la vida pasada que fue como vn punto, hallandote cercado de las angustias de la muerte y cargado de peccados, buscaras tiempo para enmendarte tu vida y no se te dará, ni hallarás lugar de penitencia. Loco es el que es prodigo y gastador, teniendo muchas deudas. Pues deniando a Dios tanto como debes, y dando esta breue vida para que le pagues, porque eres prodigo en hazer tantas franquezas del tiempo, auientole recebido de Dios para que le sirvas. Mira que as de dar a Dios muy estrecha cuenta del tiempo que recibiste, y que daras razon muy por menudo del tiempo que Dios te dio para hazer penitencia, según aquello que dize el mismo Dios. Quando yo tomare el tiempo, juzgare las justicias. El tiempo es de Dios, y da lo ati en esta vida, para que ganes con el el cielo, pero en la hora de la muerte tomara Dios su tiempo quitandorelo, quando ya no aura lugar.

Ecclesi. 29.

Psal. 74.

Q gar

gar para bié obrar, ni tiempo para hazér penitencia. No dize que juzgara los adulterios, homicidios, hurtos, ni otros males, sino que entóces quando tomare su tiempo juzgara las justicias, que son las obras buenas y justas, por que hasta los bienes que en esta vida hezimos seran rigurosamente examinados. En la creacion del mundo examino Dios la luz, y en el fin del examinara tambien las obras de luz, que son nustras buenas obras. Entonces dize David que se derritira la tierra, y los moradores della, y quedaran confirmadas sus columnas. En tiempo de muchas nieues estan los campos blancos y hermosos, pero en derritiendose la nieue, parecense y descubrense los muradales, palos, piedras, y fealdades de la tierra. Muchos malos encubren agora su malicia con capa de virtud, y disimulan sus vicios con color de zelo, y justicia, pero quando en el iuyzio y ultimo dia tomare Dios su tiempo derretirsean los malos, y como dize el Apostol S. Pablo manifestarsean los cõsejos secretos de los coraçones, y las fealdades y torpes vicios de los peccadores, que aqui en este mundo estauan encubiertos. Los buenos que como columnas con sus meritos y oraciones sustentauan el mundo, quedaran confirmados en gracia siendo traspuestos en la gloria, donde

Gene. 1.

1. Cor. 4.

donde estaran seguros de nunca caer, ni perder aquella bienauenturança. No te parece que era columna de Sodoma y de aquellas cinco ciudades el Sancto Loth, pues le dixo el Angel que saliesse fuera de la ciudad, porque estando Loth en ella do podía hazer cosa alguna? En quitando la columna, cayo luego el edificio, por que en saliendo fuera Loth, fueron hundidas aquellas malditas ciudades. Columna del mundo era Noe, y el pueblo de Dios para el reyno de Egypto, y los Apostoles y discipulos de Christo para Iudea; pues en subiendo Noe al arca y dexando a los moradores de la tierra, se ahogaron todos, y en saliendo Israel de Egypto perecio toda la fuerza y poder del reyno, y en dexando los justos a Iudea fue assolada, y Ierusalem destruyda. Pues agora que tienes tiempo, te deues aprouechar del, antes que tome Dios el tiempo que te em presto para venir bien. Que haras entóces quando no pudieres boluer a tras a cobrar el tiempo que perdiste, ni a enmendar tu vida. Los años pallados, irreuperables son. Ay de nosotros que yendose los vnos dias tras los otros muy apriesa, y corriendo como postas ala sepultura, gastamos esta breue vida en cosas que al dar dela cuenta ninguna cosa nos podrán aprouechar. Passase la vida sin sentir

Gene. 19.

Gene. 8.

Exod. 14.

Q. 2.

tirla

tirla, passanse los dias dela salud sin hecharlos de ver, passase el tiempo dela misericordia y no ay quien lo confidere, y quando abrimos los ojos y caemos en la cuenta, hallamonos en el postrer tercio dela vida, enuejecidos en la larga costumbre de pecar, sin poder cobrar el tiempo que ya perdimos. En tu muerte llamara Dios al tiempo como dize Jeremias, y destruyra tus escogidos. El beneficio del tiempo que te dio, sera entonces no solo contra los malos, sino tambien contra los escogidos. Deues tambien considerar que el tiempo, en vna manera especial es nuestra possessio. Las otras cosas son ajenas, pero el tiempo es nuestro, y de tal manera es nuestro, que si perdemos el tiempo perdemos a nosotros mismos. El perdimiento de tiempo es muerte, y perdimiento de vida. Cada dia morimos y cada dia perdemos parte dela vida, y assi quando crescemos crece la vida. En todo el tiempo dela vida debes viuir bien, pues todo el fete dio para bien obrar. Saben los malos buscar tiempo y fazon para executar su malicia. Cain supo buscar tiempo oportuno, para matar a su hermano Abel, y por esso lo dieno al capo, porq sin testigos y sin q nadie se lo estoruasse, lo pudiesse matar. La muger de Putifar tambien aguardo a q Joseph estuuiesse solo para atraerle a peccar. De Iudas di-

2. 1. 1. 1. 1.

Tren. 1.

8. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

Gene. 4.

Gene. 39.

Luc. 22.

dize el Euangelio q buscava tiempo oportuno, para entregar a su diuino maestro a los judios. Ta Mat. 4. bie el demonio en el desierto quando vio que Christo auia hambre lo tento, ofreciendole q comiesse. Pues los malos sabē guardar comididad, para executar sus males, assi los buenos an de guardar tiempo y coyuntura, para emplearse en el seruicio de Dios. Abraham Patriarcha sanctissimo como era misericordioso estaua al medio dia ala puerta de su casa mirando al camino a quien hiziēse charidad, porq aquella era la hora del comer, en la qual los caminantes descansan. Y pues el tiempo de esta vida es solamente dedicado para merecer, y trabajar en el, no le dexes passar de balde ni estes ocioso, pues no sabes quando seras privado del.

Gene. 18.

Cap. XLIIII. De la necesidad delas buenas obras.

Q Ve hare para alcanzar la vida eterna? preguntó vn sabio dela ley a Christo nuestro Redemptor. Entendio como sabio q para yr al cielo eran menester buenas obras, sin las quales no se gana la gloria, y por esso no dixo que dire, sino que hare, para alcanzar la vida eterna. Aquel mayordomo de maldad considerando su remedio, dixo. Que hare? En la re-

Luc. 10.

Luc. 16.

puesta que dio el Salvador al Doctor de la ley trayendole la parabola del que decendiendo de Ierusalem a Ierico cayo en manos de ladrones, declaro la necesidad delas buenas obras, y alabo el biẽ q̃ hizo el Samaritano, y cõcluyẽdo dixo. Haz esto, y biuiras. Alabo las buenas obras de S. Iuan Baptista y sus asperas vestiduras, y abstinencia, y alabo en Sancta Maria Magdalena las obras piadosas q̃ hizo en su conuersion, diziendo a Simõ Phariseo es especificadamente como le lauõ los pies cõ sus lagrimas y los enxugo con sus cabellos, y los otros bienes q̃ hizo. Y el mismo señor es el que dize en su sancto Euangelio. El hijo dela virgen vendra en la gloria de su padre con sus angelles, y entonces dara a cada vno segun sus obras. No dize segun su fe, sino segun sus obras, pues sin ellas, segun dize Sanctiago es la fe cosa muerta. Muchos dirã en aquel dia al juez soberano Iesu Christo q̃ lançaron en su nombre los demonios y que hizierõ otros muchos milagros, a los quales respondera el señor echãdolos de su reyno, y diziendoles. Apartaos de mi obradores de maldad. No pudieran hazer milagros sin tener fe, pero porque no tuuierõ charidad y buenas obras, fueron condenados. Enel dia del iuyzio hazer seha el examẽ de las buenas obras, quando dira a los buenos que

Mat. 7.

Luc. 7.

Matt. 16.

Idc. 2.

Matt. 7.

Luc. 13.

Matt. 25.

teniendo hambre dieron de comer al pobre, y asì delas otras buenas obras, delas quales por que carecieron los malos, seran echados enel fuego del infierno. Simeon justo no se contento cõ ver a Iesu Christo con los ojos, pero tomole en sus manos. Aquel es justo y bueno, q̃ conociendo a Dios por fe, lo trae en sus manos por exercicio de buenas obras. Que aprouecha q̃ enel nauio aya ojos, sino ay manos? Que aprouecha q̃ el piloto mire a la agua, y q̃ tome la altura del sol, sino ay quien rebuelua el gouernalle, y quiẽ tire por la escoda, y amayne y buelua vna vela? Menester es q̃ aya quiẽ mire al cielo, y gouierne, pero haria poco al caso, si faltasse quien trabajasse, y subiesse a la gauias quando fuere necessario. Asì importa muy poco que mires al cielo y tengas vista para conocer a Dios, y creas todo lo que cree la sancta madre yglesia, si tienes atados los pies y las manos, no haziendo bien alguno. Que aprouecha que creas que ay dios, si viues como sino vuisse Dios? Tienes nõbre de Christiano, y en la vida eres vn gentil. Aquella columna de fuego q̃ yua enla nuue y guiaua a los hijos de Israel sacolos de Egipto y guiaualos por el desierto, pero no los metio en tierra de promission, la qual los hijos de Israel conquistaron por fuerza de armas, peleando contra

Luc. 2.

EXO. 13.

Matt. 17.

Luc. 17.

Hebr. 11.

los gentiles que la poseyan. Así la fe como a
quella columna te saca dela infidelidad y tinieblas
de Egipto, y de infiel te haze fiel Christiano,
y te guia por el desierto de este mundo ense-
ñandote por donde as de yr, y lo que as de ha-
zer para saluarte, pero para entrar en el cielo
que es la tierra a nosotros prometida, es me-
nester pelear y conquistar el cielo por fuerza
de armas, venciendo al demonio, al mundo, y
a la carne, y a todos los vicios, trabajando y su-
dando, como la ganaron todos los sanctos. Có-
paro el señor la fe al grano de mostaza, auien-
do otras cosas pequeñas a que la pudiera com-
parar, por que tiene calor y quema, y abraza la
boca, si lo metes en ella y lo mareas. Quiere
Dios que la fe que queme, y que tenga calor
y fuego de charidad y amor. Agrada mucho a
Dios la fe, quando esta acompañada de bue-
nas obras y charitativas. No te contentes con
sola la fe, pues ella sola no basta para tu salua-
cion, y aun podra ser que tambien la pierdas,
si no la sustentas con buenas obras. Lamo el a-
postol a la fe substancia no lo siendo, por que
tiene las propiedades della. La substancia es fun-
damento de los accidentes, sobre la qual son
colocados y puestos, y así la fe es vna substan-
cia, sobre la qual como sobre cimiento y fun-
damento se edifican las otras virtudes. Como
qui-

quitando las paredes de la casa se descubrió el
cimiento, el qual tambien despues es derriba-
do, así quita el demonio las buenas obras y la
charidad y misericordia y las otras virtudes,
para que destruya la fe estado descubierta y so-
la y desamparada de buenas obras. El Apostol
1. Tim. 1.
dize a Timotheo hablando de Alexandro y Hy-
meneo q̄ dexaron la fe, q̄ tenga con la fe bue-
na cōciencia, lo qual por q̄ dexarō algunos, se e-
nagenarō en la fe. Quando la buena cōciencia
es desechada, padece la fe naufragio. Como al
q̄ cōbidas le tienes cō la manos aliendole por
la capa, así té a la fe cō buenas obras por q̄ no
se te vaya, como se ha ydo de muchos por sol-
tar las riendas a la carne y darse a vicios y pec-
cados. Por q̄ se sustenta la fe cō buenas obras,
las manda hazer el Apostol S. Pedro, diziendo.
2. Pet. 1.
Daos prietas, para q̄ con buenas obras hagays
cierto vuestro llamamiento. Aquel padre de
cōpañas no dio el dinero de la gloria, sino a los
q̄ trabajarō en la viña. Por lo qual el propheta
Esai. 1.
dize. Deprended a hazer biē. Como el
q̄ cae en el rio sino menea los brazos y piernas
se va al profundo y se ahoga, pero si nada y tra-
baja sale a tierra y se salua, así el q̄ dexa las bue-
nas obras cōfiando en sola la fe muerta sin cha-
ridad, ahogar se ha en el profundo pelago del
infierno. Pero el q̄ con la fe se aprouechar de
las

las buenas obras y trabajare, esta tal saldra a tierra, y alcanzara puerto de salud y vida eterna. Tomo vna mano al propheta Ezechiel, y lleuolo en alto, en spiritu. Las buenas obras, son las q̄ nos leuantan y lleuan al cielo. La charidad es la vida dela fe, sin la qual esta muerta la fe, pero las buenas obras son señal q̄ ay charidad, y q̄ ay dentro del alma se viuua. Conoce el medico en el pulso q̄ esta el hombre viuo, no por q̄ la vida del hombre sea el pulso, sino el anima. La vida esta en q̄ el hombre tenga anima dentro de si, y quando tiene esta anima esta viuo, y en el pulso se conoce, q̄ tiene dentro vida. Así la vida del anima y forma de la fe, es la charidad, pero conose q̄ tenemos esta vida de gracia en el pulso, que son las buenas obras. Por amor de esto dize el señor al anima deuota. Pon me por bláco sobre tu coraçõ, y por señal sobre tu brazo. En el coraçõ quiere que regamos su santo amor, y en el brazo las buenas obras. Quiere q̄ le amemos, y q̄ obremos bien, por q̄ como dize el Apostol. Juzgara Dios a cada vno segun sus obras, y conforme a ellas sera galardonado. Si tuuieres buena voluntad de seruir a Dios, y heruiente desseo de exercitarte en buenas obras, no te faltara ocasion ni lugar, por q̄ siempre fauorece Dios los buenos desseos, y ofrece tiempo oportuno. Ayuda el piadoso señor

ñor a la buena voluntad, y luego pone ocasion para exercitar la virtud, al que quiere hazer obras virtuosas. Como el piadoso y misericordioso Abraham estuuiessse a la puerta de su casa esperando a algun peregrino para hazerle charidad, luego vinieron a el tres angelles, en habito de peregrinos. Así tambien como el sancto rey Dauid preguntasse a los suyos si auia quedado alguno de la casa de Saul con quien hazer misericordia, luego supo de Miphiboseth hijo de Ionathas, a quien hizo charidad. Así al Redemptor que tenia las entrañas abiertas para hazer bien, a cada passo se le ofrecian tollidos y enfermos, y le salian al camino los ciegos y miserables, en quienes hazia sus acollumbradas misericordias. Al que quiere hazer bien nunca le faltara comodidad y tiempo oportuno para exercitar su buen desseo, y Dios le administrara materia, por el desseo que tiene de vernos ocupados en el negocio de nuestra saluacion. Si quieres reynar en el cielo con Christo, conuiene hazer aqui obras Christianas. Sant Pedro dixo al señor, por si y por sus compañeros. Todas las cosas hemos dexado, que sera de nosotros? Sant Pedro que pide premio pone delante el seruicio, porque locura seria pedir mercedes al rey, no auiendo ydo a la guerra

Tercera parte del libro

guerra, ni quiendole hecho otro seruicio algu-
no. Locas eran aquellas cinco virgines, y así
las llama el Evangelio, pues no teniendo aze-
te de buenas obras, ni fuego de charidad, lla-
maban a la puerta del cielo y querían entrar en
la gloria. A los Apostoles que pedían los pri-
meros alientos en el reyno de Christo sin auer
lo merecido, les respondió el señor. No sabéis
lo que pedis. Podeys beuer el caliz que yo ten-
go de beuer? Menester es trabajar primero, y
sufrir muchas cosas, si quereys alcançar lo que
pedis. Sant Pablo primero que tratasse del pre-
mio, hablo del trabajo y pelea, quando dixo
a Timotheo. Muy bien he peleado, y acabe
mi curso, por lo qual me esta guardada la co-
rona de justicia, que me dara el justo juez. Las
alas leuantan al aue a lo alto, y las buenas o-
bras son las alas con que as de subir al cielo,
las quales as de hazer aquí primero, para en-
trar en la gloria.

¶ Cap. XLV. Que el cielo se alcanza
con buenas obras.

Psalm. 23. **Q** Vien subira al monte del señor, o quien
estara en su sancto lugar? Preguntaua
esto el sancto Rey Dauid en el psalmo, y re-
spondiendose a si mismo, dixo luego. El ino-
cente

De la Vanidad del mundo.

127

cente en las manos. Dixo que con obras inocé-
tes y justas se alcançaua la gloria, y bienauen-
turança celestial. Quando Iehu rey de Israel
andaua destruyendo la casa de Acab topo con
vn cauallero llamado Ionadab, y dixole. Es tu
coraçon conforme a mi coraçon, así como yo
soy contigo? y respondiendole Ionadab que si,
dixole Iehu. Pues si así es, daca la mano, y to-
mandole por ella, subiole a su carro triumphal,
en que yua. De esta manera te pregunta Dios
si crees en el, y tienes tu fe y confiãça en Dios.
Y en respondiendole como Christiano que si,
luego te dize. Si esso es así, daca la mano. Vea-
mos las obras, si son conformes a la profession
Christiana que hiziste. Por la mano subio el
rey Iehu a Ionadab a su carro, y por las obras
te ha de subir el rey celestial al carro trium-
phal de su gloria, y estas te an de leuantar y lle-
uar al cielo. Aunque la gloria se de por eter-
nal predestinacion, pero no la alcançarán los
predestinados, sin sus buenas obras. En el dia
del juyzio dira Dios a los justos: Venid, y pas-
ad al reyno que os esta aparejado, desde el
principio del mudo. Aparejado dixo que esta
ua el reyno por eternal predestinacion, pero
porque entiendas que no le alcançarán sin bue-
nas obras, hablo luego dellas diziendo. Tuue
hambre, y distes me de comer: Tuue sed, y dis-
tes

4. Reg. 10.

Matt. 25.



Tercera parte del libro

ftes me de beuer. La predestinacion es sin no-
fotros quanto a su principio, pero no es sin no-
fotros quanto ala execucion del fin, pues sin no-
fotros, no feremos glorificados. El señor dixo
a vno. Si quier es entrar en la vida, guarda los
mandamientos. No quiere Dios darte la glor-
ria sin ti, ni tu la puedes alcanzar sin el. En el
desierto bien pudiera Christo criar de nada
los panes, y hartar a toda la gēte que lo segia,
pero quiso q los apostoles se los offrecies-
sen. Aunque puede Dios darnos el cielo de balde
no quiere, sino q nosotros trabajemos y haga-
mos algo, y lo merezcamos, porq mas honra
es recibir la corona cō meritos, que sin ellos.
Quiere q nosotros hagamos de nuestra parte
lo q podemos, como los discipulos offrecierō
aquellos panes, y el hara lo de mas q es lo prin-
cipal dādo gracia, cō la qual merezcas portus
buenas obras la gloria. No quiere Dios hazerlo
el todo, sino q tu hagas tūbiē algo, cō q merez-
cas el cielo. No son nras obras de suyo bastātes
para merecer la gloria, pero merecēla, ayuda-
das cō la diuina gracia. Siervos inutiles somos,
pero ayudados cō su gracia, somos hechos sier-
uos prouechosos. La yedra q es yerua vil, arri-
mada a vn arbol sube y crece hasta subir alo al-
to dī. Nras obras aūq de su cosecha son flacas y
viles, si se arrimā a Christo y se jūtan cō sus me-
ritos,

Mat. 19.

Luc. 18.

Ioan. 6.

Rom. 8.

Luc. 17.

De la vanidad del mundo.

128

ritos, son de grāde valor. Heliseo puso sus ma-
nos sobre las manos dī rey Ioas, y tiro la saeta 4. Reg. 13.
de salud de Israel. Asī Dios poniēdo su fauor
y gracia sobre nras obras, tiramos saeta de sa-
lud, mereciēdo vida eterna. Ayudadores nos
llama de Dios, el Apostol S. Pablo, y juntamēte 1. Cor. 3.
obradores de Christo. Muy poco hizierō Ge-
deon y los suyos quando vencieron a Madiā,
pero quiso Dios hazer aquella victoria por Ge-
deō y por aquellos trecientos hombres, y no
por los couardes y flacos, que despidierō. Dios
vence y alcanza las victorias, segun aquello del
Apostol. No hize yo esto, sino la gracia de Dios 1. Cor. 13.
en mi. Pero esta gracia y sanctidad no la da
Dios a todos, sino a los que se disponen, y vfan
bien de la gracia recebida. Trabaja tu, que Dios
porna lo de mas. Haz de tu parte lo que de-
ues, y Dios de la suya porna lo principal, y o-
brando entrambos sera vencido Madian, y al-
canzaras victoria. Todo se ha de atribuir mas
a la gracia que a tus obras, pero tampoco la
gracia da el merito sin nuestras obras, la qual
ayudando y incitando y mouiendo, haze-
mos nosotros obras meritorias de vida eter-
na. Aunque el eslabon hiera en el pedernal
y saque fuego, no prende sino se applica
la yesca. Asī aunque des con el esla-
bon del entendimiento en el pedernal,
que es

4. Reg. 13.

1. Cor. 3.

Indic. 7.

1. Cor. 13.

1. Tim. 6.

1. Tim. 6.

Tercera parte del libro

que es Dios, y saques lumbré de entendimien-
to, y muchas centellas de perfecciones, nunca
prenderán en tu alma, si la yésca del amor de-
la voluntad no está de por medio. Aplicando
tu voluntad, y usando bien del libre aluedrio;
mereceras el cielo con tus obras buenas. En el
nauió quando nauegan con viento prospero
parece que no haze nada el piloto, que va asen-
tado en la popa, pero aunque trabaja poco ha-
ze mucho en tener la cuerda de la vela, la qual
si soltasse se perderian todos. Así el hombre q̃
es lleuado por spiritu y gracia de Dios, aun-
que parece que no haze nada, algo haze, pues
estiendo el libre aluedrio a la diuina gracia, da
do la vela de la buena voluntad al soplo del
Spiritu Sancto, obrando el libre aluedrio jun-
tamente con la gracia. Ayudandonos Dios y
trabajando nosotros, aportaremos al cielo, co-
los meritos de nuestras buenas obras. Así
quiere dios que obremos, y no estemos ocio-
sos. Ninguno saldra con alegría a recebir la
muerte, quando viniere, sino solo aquel que
quando viuió se exercito en buenas obras. No
basta querer, si faltan las manos, que son las
buenas obras. Menester es trabajar, y que ha-
gas fuerza ala naturaleza, segun aquello que
dize el Redemptor, El reyno de los cielos pa-
dece fuerza, y alcançarlo los que se vencen, y
traba-

Matt. 11.
Luc. 16.

De la Vanidad del mundo.

129

trabajan. Menester es que el hombre cria-
do en vanidades y acostumbraído a viuir vi-
ciosamente, que se haga fuerza, y que alcan-
ce el cielo con violencia. No vernas sin traba-
jo a la holganza deseada. Pon ti es tu trabajo,
y por tu paz, y prouecho. Escripto está. Vn po-
co trabaje, y halle mucha holganza. Que es to-
do el trabajo de esta vida, comparado co el de
scanso de la holganza eterna. Que es este bre-
ue exercicio, en respecto de la consolacion de
la buena conciencia. El Apostol dize, No los
que oyen la ley son justos delante de Dios, si-
no los que la guardan, y viuen segun la ley. En
comédando estas buenas obras, dixo el señor
en el Euangelio. Resplandezca vuestra luz de
lante de los hombres, para que viédo vuestras
buenas obras, glorifiquen a vuestro padre que
está en los cielos. El amor obra donde quiera
que está, y si dexa de obrar, es señal que no es
amor. El fuego calienta donde está, y quando
no callenta, no es fuego. Si amas a Dios, no se-
ras frío en las obras. Por lo qual el Apostol Sāt
Iuan dize. No amemos co palabras y con sola
la lengua, sino con obra, y con verdad. Si vno
tuuielle vn mico q̃ le hincasse la rodilla y qui-
tasse el bonete, y lo alabasse, pero no hizielle
ninguna cosa de las q̃ le mada, hecharlo ya de ca-
sa y no lo sufriría. Quiere el señor q̃ su criado

Eccli. 5.

Rom. 2.

Matt. 5.

1. Ioan. 3.

R le

10an. 10.

1.2. mo. 1

2. 11. 14

Psalm. 23.

Matt. 17.

te sirua; y haga lo que le manda; y despidelo; sino quise obedecerle. Pues como quieres tu que te sirua Dios; y que no te eche de la gloria sino tienes sino se muerta y palabras; y no hazes lo que te manda? Obras quiere Dios en el que le sirue. El arbol por la fruta se conoce; y hombre por las obras. Así dixo el redemptor a los Judios; hablando de si mismo. Las obras que yo hago dan testimonio de mi. No se fio Ysaac de las palabras; pero toco a Iacob en las manos. Así aunque mas parles; no te dará Dios la bendición de la gloria; sin tocar primero las manos; que son las obras. Quando fuere inocentes y buenas; ellas te libiran al alto mōte del señor; donde le veras transfigurado y glorioso; y gozaras del en compañía de los Apostoles para siempre sin fin.

Cap. XLVI. De las obras de misericordia.

Matt. 9.

Benaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzaran misericordia. Por ser la misericordia virtud muy propia de Dios; ninguna cosa nos haze tan semejantes a el; como ser misericordiosos. Y como el señor pretē de hazernos semejates a si en aquello q es a el mas propio y de lo q mas se precia; nos pide q

sea-

seamos misericordiosos diziendo. Sed misericordiosos; como vuestro padre celestial es misericordioso. Es Dios misericordioso en los hombres; y se hizo hombre; por cōpadecerse mas en teramēte de las miserias humanas. Teniēdo solamente la naturaleza diuina cōpadecíase solamente quanto al efecto remediado nuestras miserias no tomando en si dolor ni tristeza dellas; porque no era posible; pero hecho hombre; cōpadeciase quanto al efecto; y quanto al afecto. Quanto al efecto; porque nos sacó de la summa miseria del peccado; y quanto al afecto doliendose de nosotros; y tomando por nosotros tristeza y pena hasta la muerte. El Apostol dize. No tenemos pontifice que no se pueda cōpadecer de nuestras miserias; tentando en todas las cosas. Antes cōpadecíase sin padecer; mas despues que encarno; cōpadecíase padeciendo. Las miserias que antes remediava sin dolor; hecho hombre remediolas con trabajos. Pues como el benigno señor te socorre en todas tus miserias y necesidades; así detues tu socorrer al proximo en lo que puedes. En estas obras de misericordia muestra vno ser discipulo de Iesu Christo; como el mesmo lo dize; en tu Evangelio. En esto conoceran todos que soys mis discipulos; si os amaredes

Luc. 6.

1. 1. 1. 1

2. 1. 1. 1

Mat. 26.

Heb. 4.

2. 1. 1. 1

2. 1. 1. 1

2. 1. 1. 1

2. 1. 1. 1

2. 1. 1. 1

2. 1. 1. 1

R 2 los

Tercera parte del libro

los vnos a los otros. No se dize amar a su proximo, el que le vee en algunas necesidades, y no le socorre. Así lo dize el Apostol S^t Juan. El que vee a su proximo en necesidad y no le socorre, pudiendo, como esta la charidad de Dios en el. Pues a exemplo de tu Dios debes exercitar en esta vida en obras de piedad, y misericordia, porque seas semejante a el. Mira el grado de cuydado que tuuo siempre Dios de los pobres y necesitados. Por su mano vistio a nuestros primeros padres q^e estauan desnudos, quando salia del parayso, y lo q^e mas le cargo a los Judios en la ley q^e les dio fue la misericordia de los pobres, en cuyo fauor mando pagar diezmos porque les cupiesse parte. Por los necesitados, mando a los siete años perdonar las deudas, o alomenos suspenderse, añadiendo otra no menor charidad quando mando q^e en el año del Iubileo boluiessen las heredades vendidas a sus dueños. Mando tambien que dexassen las espigas en los rastros, y el rebufo en las viñas, y si algunos hazes se olvidassen no quiso q^e boluiessen por ellos, sino q^e se quedassen para los pobres. Tambié permitio a los Judios comer espléndidamente en las fiestas, por q^e cobidassen a los pobres. Y en la ley euágelica no se contento con tomar a su cuenta basta vn jarro de agua dado al pobre en su nombre re-

1. Ioan. 2.

Gen. 3.

Leu. 27.

Deut. 15.

Leu. 25.

Deut. 24.

Leu. 19.

Nec. 8.

Matt. 10.

De la vanidad del mundo.

131

cibiendolo como si se diesse a el mismo; pero aun tuuo particular cuydado dellos, mandando a los ricos q^e los socorriesen. Al mancebo rico que le pregunto lo q^e haria para salvarse, le respondió que si queria ser perfecto vendiesse su hazienda y la diesse a los pobres, y tambien mando el Salvador q^e en nuestros combires llamassemos a los pobres. Así lo mado predicar por el propheta Esaias diziendo. Si vieres al desnudo, cubrelo, y no desprecies su carne. Recabuelue el viejo y nueuo testamento, q^e no hallaras cosa mas encomendada q^e las obras de misericordia, de las quales en el dia del juyzio hemos de ser rigurosamente examinados, y entrarán los piadosos con la bendicion celestial a gozar de la gloria. Y no solo entonces premiara a los misericordiosos con premio eterno, pero aun en esta vida los suele honrar con fauor resparticulares, dandoles muchos bienes. Rebeca que dio de beuer al criado de Abrahá q^e estaua sediento; fue ajuntada en matrimonio con Ysaac. Iacob que dio de beuer al ganado que la hermosa Rachel apascentaua, merecio ser lleuado a casa de Laban, y auerla por muger. Lo mismo acontecio a Moysen, porque defendio las hijas de Ietro de los pastores, y dio de beuer a su ganado. A Loth libro del fue go de Sodomá, por ser misericordioso, y a su

1. Ioan. 2.
Matt. 19.
Luc. 18.

Luc. 14.

Isa. 58.

Mat. 25.

Gen. 24.

Gen. 29.

Exod. 2.

Gen. 19.

Gen. 18.

Año. 9. tio Abrahā por esta misma causa hizo innumera-
Año. 10. bles mercedes. Dorcas porq̃ se exercizaua en
Luc. 6. obras de misericordia merecio ser resucitada
de Sant Pedro, y Cornelio vino a la fe, y Raab
porque hospedo a los peregrinos que eran es-
pias de Israel, merecio que siendo destruyda
toda la ciudad de Ierico, sola ella y su casa y ha-
zienda quedassen libres. Aquella noble muger
4. Reg. 4. Sunamitis q̃ hospedaua y hazia charidad a E-
liseo, merecio q̃ dios le diese hijo por oracio-
nes del sancto propheta, y despues de muerto
le vio resucitado. Los q̃ acōpañauan a la biuda
descōsolada y al cuerpo de su hijo defunto q̃
Luc. 7. lleuauā a sepultar en la ciudad de Naim, en pa-
go de esta obra de piedad y misericordia q̃ hi-
zierō, merecieron ver con sus ojos tan solēne
milagro como fue la resurreciō de aquel man-
cebo, del qual bien fueron privados los q̃ no
acōpañaron al defunto ni a su madre. Bien pu-
diera Dios hazernos a todos ricos y prosperos
y le costara muy poco, pero quiso q̃ uielisse po-
bres y miserables, porque no faltasse en quien
pudiessemos exercitar las obras de misericor-
dia. No te ensoberuezcās por dar limosna al po-
bre, porq̃ Christo nuestro redēptor fue pobre.
No te ensoberuezcās porq̃ recibes al pobre y
peregrino, porq̃ nuestro Saluador Iesu Chri-
sto fue huésped, y peregrino. Mejor es el q̃ es

rece-

recibido, que el q̃ recibe, y mas rico es el que
recibe la limosna q̃ el que le la da. Iesu Chri-
sto es recibido en el pobre, y el posee todas las
cosas, y el que da, recibio lo que da, de aquel a
quien da. Huelga (segun dize el Apostol) con
el que huelga, entristecete con el triste, y con-
suela al proximo q̃ padere angustia. Los amia-
gos de Iob viēdole en tanta angustia y tribu-
lacion rasgaron sus vestiduras, echaron polvo
sobre sus cabeças, lloraron con el, y asentaron
se con el en tierra. Usaron de este modo de
consolacion, para que viendo Iob en ellos, que
sentian lo que el padecia, tomasse mejor sus pa-
labras consolatorias. Esto debes tu hazer, sin-
tiendo la pena del que esta desconsolado. Vn
hierro no se junta con otro hierro, si primero
no fueren ambos ablandados con el fuego, ni
vna cosa dura se junta con la blanda, si prime-
ro no se ablanda su dureza, ni podras leuātar
al caydo, sino te abajas hasta el suelo donde
esta caydo. Asī para consolar al desconsolado
as te de desconsolar con el, porque tanto me-
jor recibira el desconsolado tus palabras, quāto
mas sintiere en ellas su aflicciō. Asī lo hazia
Iob, pues que dixo. Lloraua sobre el que esta-
ua afligido, y compadecia se mi anima del po-
bre. Asī as de juntar tu dolor con el dolor
del q̃ esta triste, q̃ sobre lleue la pena agena cō

Rom. 12.

Iob. 2.

Job. 2.

Job. 2.

Job. 2.

Iob. 30.

R 4 la tem

la templança del, y no agrauo al penado, por acrecentamiento demaliado. Marauillosa virtud es la misericordia. Marauillosa cosa es, pues se mejora con los males ajenos, sana cólas en fermedades de los otros, enriquece, con la pobreza, y cumple la ley de Christo, trayendo sobre sus hombros las cargas de sus próximos. Quanto lleua mas cargas ajenas, tanto mas te descarga de la carga de tus propios peccados. Na muere la misericordia, con el mal olor de los que espiritualmente mueren en peccados, mas antes es viuificada. Coge viuas de las espinas de los peccados, y higos de los abrojos. La misericordia conuierte los males ajenos en bienes.

Gala. 6.

Mat. 7.

I. Cor. 3.

Cap. XLVII. Delas obras que ofrecemos ofrecer a Dios.

Si repartiere toda mi hazienda con los pobres, y supiere todos los mysterios, y hablare por lenguas de hombres y de angeles, y no tuiniere charidad, ninguna cosa me aprovecha dize el Apostol Sant Pablo. Solas las obras hechas en charidad son acceptas a Dios, y merecen vida eterna, y estas deues ofrecer al Señor. Para que la ropa te abrigue y caliente, tu lo as de dar y pegar el calor, pues la vestidura

ra no calienta al cuerpo muerto, por el calor que falta al muerto. Si quieres que la buena obra te cubra y abrigue en el cielo dandote premio perpetuo, as de tener el calor de la charidad contigo quando la hazes. Calentarteha, si tu le pegas el calor. La escriptura dize q miro Dios a Abel, y a sus dones. Primero miro a la persona, y despues a lo que ofrecia, por que mas cuenta tiene Dios con el que obra, q con la obra. Como en el templo de Salomon ninguna cosa atia q no estuuiessse cubierta de oro, assi ninguna obra deuemos hazer, q no va ya esmaltada con la charidad. El calor del sol es semejante al de la charidad, porque con el calor del sol crecen las plantas y yeruas, y se perficiona la fruta y madura. La charidad da el merito a nuestras obras, y nos haze crecer en virtudes, y nos perficiona, y sin ella ninguna cosa podemos medrar. Pero el amor del mundo es semejante al calor del fuego, que consume y deshaze lo que toca, y assi la codicia sensual destruye toda la virtud y merito, y lo conuerte en vil ceniza. Y segun dize el Sabio, como el fuego nunca dize basta, assi la codicia de la carne y de la honra, y mundo, nunca dizen basta. El auariento jamas dize basta, ni el ambicioso se harta de honra, ni el sensual de deleytes. Pero la charidad, que es co-

Gen. 4.

3. Reg. 6.

Prou. 30.

mo el calor del sol, fructifica y crece todas nue-
stras buenas obras, y les haze merecer vida e-
terna. Todas las buenas obras q̄ hizieres, pro-
cura q̄ vayan esmaltadas con el esmalte de la
charidad. El mercader cuerdo trabaja que sus
mercaderías lleuen el sello que es necesario
para que no se tomen por perdidas, porque
por este descuido se perdieron las lagrimas
de Esau y de Iudas, y el arrepentimiento de
Saul y de Antiocho. Por amor de Dios y sola-
mente por el deues trabajar, y hazer buenas
obras, por seruir a Iesu Christo, sin tener res-
pecto a los hombres. Esto es lo que el mismo
señor dice en su sancto euangelio. Guardaos
no hagays vuestras buenas obras delante de
los hombres, por ser villas dellos. En todas tus
obras mira si agradas a Dios o no, y por temor
ni por amor, no hagas cosa alguna contra tu
consciencia. Examina primero la obra que ha-
zes, y en las cosas dudosas toma consejo con
los mayores, y no te fies de ti mismo. El cor-
dero pascual que auia de ser sacrificado en la
luna quatorzena, era traydo en el dezimo dia
y examinado, si tenia alguna mancha por la
qual mereciesse ser desechado de la presencia
de Dios, por enseñarnos en esto con quanta
diligencia deuemos examinar nuestras o-
bras, para que las presentemos y ofrezcamos
a Dios.

a Dios. Quando Dios cria la luz diz: la escri-
ptura que la miro y examinó despues de criada. *Gen. 1.*
da, y vio que era buena. Asi las obras que ha-
zemos, las hemos de examinar y ver si van he-
chas en charidad, y si son niueladas y regula-
das con la ley de Dios. Quando el artifice
haze alguna obra, si es para alguna persona
baxa, no se le da mucho que no vaya muy
perfecta, pero si es persona de mucha quali-
dad, mira la bien, y procura que vaya en toda
perfeccion. Grande señor es Dios, y nosotros
en su comparacion no somos sino sombra de
que somos, y con todo esto todas las cosas q̄
cria para presentarnos a nosotros y para nue-
stro prouecho las mira y examina para que
vayan en toda perfeccion. Buelue sobre la luz
y sobre todas las otras cosas q̄ crió en el princi-
pio del mundo a mirarlas y remirarlas por ser
para nuestro seruicio. Pues quanto más nos de-
uriamos nosotros remirar en las buenas o-
bras q̄ hazemos, pues son para presentarlas a
grate señor como es Dios? Perdemos pues mu-
cho en las obras que hazemos, por no yr libra-
das y niueladas con el amor de Dios. Ay vnas
peras de inuierno que no se pueden cometi
fino aladas. Asi no come Dios nuestras obras
fino estan asfadas con el fuego de la charidad.
Las obras hechas en gracia y por amor de
Dios

Tercera parte del libro

Exe. 9.

Apoc. 1.
Rom. 10.

Dios, alegran la conciencia, recrean al que las haze, y merecen el cielo. Por vn pedacito de cobre no compraras nada en la plaça, pero si le pones el sello real y es moneda corriente, compras lo que as menester. Nuestras obras de su naturaleza son como cobre que es vil metal y de baxo precio, y por ellas no compraras el cielo, mas si estan acuñadas con el cuño dela gracia y lleuan este sello real y las armas dela charidad, son de tanto valor y tan meritorias y de tan alto precio, que compraras con ellas la bienauenturança y vida eterna. Procura ante todas cosas de estar bien con Dios, limpiando tu conciencia de toda macula, y ten por fin en todo lo que hizieres a sola la diuina magestad, y mereceras mucho con pequeños trabajos. En el libro dela propheta de Ezechiel esta escripto, que solos aquellos eran referuados para la vida, que tenian sus frentes señaladas con la letra thau. Esta letra significa el fin entre las letras Hebreas, y es la postrera letra de todas. Representa a Iesu Christo Dios y señor nuestro, que es el fin de todo, segun aquello que el mismo dize en el Apocalypsis. Yo soy principio, y fin. Y el Apostol tambien dize. El fin dela ley, es Christo. Quando Dauid pone por titulo en muchos de sus psalmos di-

zient

Dela Vanidad del mundo:

135

ziendo, en el fin: entiendo ser aquel psalmo con puesto y cantado, en honra y gloria de Christo, que es nuestro fin, en quien deuemos de endereçar todas nuestras obras. Este fin heamos de poner sobre nuestro coraçon, segun aquello que el mismo dize en los Canticos. **Can. 8.** Pon me por señal sobre tu coraçon. No busques el galardón de los hombres, pero pon toda tu intención, en contentar a solo Iesu Christo. No descubras el bien que hazes, porque la simiente que esta descubierta en el campo, comenla las aues, y así no fructifica. Las hojas amparan y detienen a la fruta, lo qual deues hazer, encubriendo con humildad el bien que hazes. Estas obras hechas en charidad y solamente por Dios, son las que deues ofrecer a este mismo señor.

Cap. XLVIII. Que deuemos oyr la palabra de Dios.

EL que es de Dios, oye la palabra de Dios, **Ioan. 8.** dize Christo nuestro sagrado Redemptor. Cada vno huelga de oyr hablar del solár de su linaje, y de los hechos de sus antepassados, y si hablan en otro linaje de donde el no decien de, duermese, y no tiene atención, como platíca que no pertenece a el. Así los que son dela casa y solár de Dios, oyen la palabra de Dios y gu-

y gustan della, como por el contrario los que no son de Dios, en fadanse con el sermón, y cantales la palabra de Dios, según que el mismo Redemptor lo dixo a los phariseos enemigos de Dios. Por esto vosotros no oys la palabra de Dios, por qué no soys de Dios. Si esta vno oían do nuevas de las Indias y del camino por donde ande yr alla, el q̄ piensa de yr a Indias oye cō atención h̄blar dellas y pregunta por el camino y por cosas de las Indias, pero si esta allí algūo q̄ nunca ha de yr alla cōtate con la plática de Indias, y no tiene atención a lo que dize de ellas. De esta manera los hōbres q̄ tratan de su saluacion y pretēdo yr al cielo, huelga de oyr hablar del cielo, y de lo q̄ ante hazer para yr alla, y preguntan por lo q̄ de uendia es y por el camino del cielo, pero los sensuales y mundanos, q̄ no pretenden entrar en la gloria, ni tratan della, duermen en el sermón y cansanse con la palabra de Dios. Vna delas mas probables cōjeturas que ay para creer q̄ es vno predestinado para la gloria, y del numero de los escogidos, es oyr de buena gana la palabra de Dios, pues no puede mentir la summa verdad Iesu Christo q̄ dize que el que es de Dios oye la palabra de Dios. Y por el contrario el que huelga de oyr blasphemias, maldicias y murmuraciones y en tales pláticas se deleita, da testimo

nio q̄ es al solar del infierno, pues se recrea cō las nuevas del, y habla légua infernal. Aūq̄ seas muy sabio y gr̄de letrado, no dexes por esso de oyr la palabra de Dios, y aū de aq̄llos q̄ conoces q̄ no sabē tanto como tu, ni te cōtētes cō solo leer en tus libros por buenos q̄ sean, por q̄ la boz viua tiene particular virtud para mouer los coraçones. Sabio era Dauid y no le faltaua libros en q̄ leer, y todo le apuechaua poco para cōuertirse, mas en tocándole la boz viua del ppheta Nathã luego le lleuó al alma, y se cōuertio. Cōtēplaua Nabuchodonosor aq̄l arbol q̄ figuraua su estado, y no le mouia nada esta cōsideraciō, hasta q̄ le hablo el propheta Daniel, y cuya boz hizo penitēcia. Docto era Sãt Pablo y mucho estudiaua, y toda la lecion y letras q̄ tenia no lo conuertian, hasta que oyo la boz del cielo que lo llamaua. Tanta eficacia y virtud tiene la palabra de Dios, que no solo sustenta a los viuos, sino aun tãbien resuscita a los muertos. No ay manjar corporal por prouehoso y substancial q̄ sea, que rēga tanta virtud, q̄ resucite al muerto. Sustenta al viuo, mas no da vida al defunto. Pero la palabra de Dios, tiene tanta virtud, q̄ al defunto en peccados, da vida de gracia. Predicando el propheta Ezechiel en vn campo de huesos secos, juntarōse vnos con otros por la virtud de la palabra de Dios, y

2. Reg. II.

Dan. 4. 11.

Año. 9.

Eze. 37.

entro el Spiritu en ellos, y viuiéron. Resucita-
ron los muertos de muchos años, y ya secos, y
sin virtud alguna. El día de Pentecostes predi-
cando el Apostol Sant Pedro, con la virtud de
la palabra de Dios, resucito casi tres mil animas
que estauan tuertas en pecado, y las traxo ala
vida de la fe. Este es el manjar admirable de
nuestra alma, del qual dixo Dios al propheta
Ezechiel. Come lo que te doy, y díole vn li-
bro. Ala doctrina llamo manjar, y al recebir-
la, comerla. Lo mesmo leemos en el Apocaly-
psis auer hecho Dios con Sant Iuan Euangeli-
sta a quien el angel dio a comer vn libro. Aun-
que estes muerto en pecados no dexes de oyr
la palabra de Dios, porque algun día aura Dios
misericordia de ti, y te resucitara por medio de
sus sanctas palabras. Adam aunque por el peccá-
do perdio la vida de la gracia y la justicia ori-
ginal, no perdio el oyr la palabra de Dios, la
qual oyo como el mesmo lo dixo, y assi se sal-
uo. El ladrón sin orejas presto es lleuado a la
horca, y el pecador que es enemigo de sermón-
es, muy cerca anda de la horca del infierno.
Aquel cauallero que no quiso oyr a Heliseo,
y burlo de su doctrina, murió mala muerte.
La yglesia que niega los sacramentos a los in-
fieles y a los descomulgados, a los quales tam-
bien priua de oyr missa, con todo esto no les
quita

quita la palabra de Dios, pues son admitidos
los descomulgados al sermón, y la palabra de
Dios por ser mantenimiento del alma tan ne-
cessario, se predica a Moros, Gétiles, y a todos
los infieles. La palabra del señor es lumbré de
vida, salud del mundo, puerta del cielo, man-
jar del alma, y alegría del corazón. La palabra
de Dios alumbra segun aquello que dize a Dios
el psalmista. Alumbra mis pies con tu palabra. *Psalm. 118.*
La palabra de Dios quita los peccados, como
lo dize el a su pueblo Israelitico, por boca del
real propheta. Israel si me oyeres, no ternas
Dios reziendo, ni adoraras a los dioses agenos. *Psalm. 80.*
Cada vno tiene por Dios, al vicio que adora,
por lo qual Sant Pablo llamo a la auaricia ado-
racion de ydolos, y de los glotonés dixo que
adorauan a su vientre como a Dios. La palabra
de Dios destruye todos estos monstruosos y-
dolos de vicios. La palabra de Dios enelende
nuestro corazón en el diuino amor, por lo qual
quando embio Dios al propheta Esaias a pre-
dicar su sancta palabra, tocóle el angel los la-
bios de su boca con vna brasa encendida, por
que las palabras de Dios son como fuego que
quemá todo lo que es paja y heno de vicio.
Dios dize por Ieremias. Por ventura mis pala-
bras no son como fuego? El psalmista tambien
dixo a Dios. Tu palabra es muy encendida. Y *Psalm. 118.*
los

Luc. 24. los dos discipulos que yuan platicando con el señor camino de Emaus, dixeron despues el vno al otro. Por ventura nuestro coraçon no ardia, quando nos hablaua en el camino? Por ser tan prouechosa la palabra de Dios la manda predicar continuamente el Apostol Sant Pablo a su discipulo Timotheo debaxo de grã des encarecimientos, diziendole. Riñe y reprehende con instancia, di siempre la palabra de la verdad con razon y sin ella. **El Sabio dize,** que todas las cosas tienen su tiempo, y sacadas del, no son buenas. Y con todo esto dize Apostol a Timotheo que predique con tiempo y sin tiempo, para mostrar q̃ nunca viene fuera de razon ni tiempo el dezir la palabra de Dios, y que para ello todo tiempo es oportuno y razonado, porque quando al gusto de los oyentes parece mas importuna, y mas sin tiempo, entonces es su proprio tiempo. Deues pues hazer dos cosas. La vna oye la palabra de Dios, porque las ouejas de Iesu Christo oyen la boz de su pastor. Lo segundo es de encomédar a tu memorias santas palabras y conseruarlas en tu pecho, conforme aquello q̃ dize a Dios el santo rey Dauid en el psalmo. En mi coraçon escondi tus palabras. Deues pues oyr las palabras de Dios con humildad, pues Dios es el q̃ habla cõtigo.

La verdad quien queria que la diga es del espiritu sancto, y assi no deue ser despreciada, sino con atencion oyda. Aquel oye la palabra de Dios que la pone por obra despreciando el mundo, domando la carne, resistiendo al demonio, y amando a Iesu Christo, porque del que oye la palabra de Dios y no la haze, dize el Apostol Sanctiago, que es semejante al varon que se mira al espejo. No dixo que era semejante a la muger sino al varon, porque la muger quando se mira al espejo endereça la toca, y enmienda las faltas que le demuestran el espejo, lo qual no haze vn hombre, pues aunque vea en el espejo faltas en su rostro, no se asfeyta ni cura de ellas. Cada vno vee en el sermõn assi como en vn espejo las faltas y proprios defectos suyos, pero el que no las enmienda es como el varon que se mira al espejo. Como la muger que en viendo en el espejo la macula de su rostro procura luego de remediar su fealdad, assi en descubriendo la palabra de Dios las manzillas de tu alma, luego trabaja por enmiendarlas, haziendo lo que el predica dor te enseña. Y para que te aprouechen no solo las deues oyr, sino tambien guardarlas en tu coraçon, porq̃ como dize el señor. Bienauenturados son los q̃ oyen la palabra de Dios, y la guardan. Delos q̃ assi lo hazen dixo el redemptor

Tercera parte del libro

en la parábola del sembrador que eran como la buena tierra que guarda el grano que sembraron en ella, y dio fruto en paciencia. Como no aprovecha plantar el árbol si antes que eché rayzes fuere arrancado del viento, así no sirve de nada oír la palabra de Dios sino la guardares en tu corazón, y conseruandola dieres fruto. El señor la compara en el Euangelio a la simiente, la qual es menester para que de fruto que la reciba la tierra y la cubra y guarde. Guarda las palabras de Dios en tu corazón como vn precioso thesoro. Salomon dize en los Prouerbios hablado de la doctrina de Dios. Atala en tu corazón y póla al derredor de tu garganta, para que donde quiera que fueres vaya contigo. Como en el arca del testamento donde estaua guardada la ley, estaua el mana escondido, así en el corazón donde estan las palabras de Dios, esta escondido Iesu Christo precioso mand. q. dize. Yo soy pan viuo, que descendí del cielo. A Ezechiel dixo Dios. Pon en tu corazón todas estas palabras, q. te hablado. Y en el Deuteronomio dixo Moysen al pueblo hablandole de parte de Dios. Estarán mis palabras en tu corazón, y serán así como señal en tu mano. El que pone alguna señal en la mano es para memoria, como el que se quiere acordar de alguna cosa, ata vn hilo al dedo. Así

De la Vanidad del mundo.

Así encomendando Dios su ley a la memoria dixo. Será como señal en tu mano, y como memorial delante de tus ojos. Y porque no pueden estar en la mano las palabras de Dios, sin que estén primero en el corazón, dixo antes de esto. Estarán en tu corazón. Oyendolas y guardandolas, daran fruto de ciento, del qual gozaras en la bienauenturança eterna. Luc. 8.

Cap. X LIX. Delas Vigiliasy oraciones.

En las oraciones dize el Apostol Santo Pedro. No conuiene el siervo de Dios gastar la vida en imagen de muerte. Exemplo te dio de velar el Saluador del mundo, pues en muchos lugares del Euangelio esta escripto, q. velaua toda la noche en oraciones. La noche es proprio tiempo para negociar con Dios, donde con su quietud y silencio ayuda a nuestra alma para oír a solas a su esposo Iesu Christo, y se recogen los sentidos no derramandose a las cosas exteriores con la luz del dia. Por esso dixo aquel sancto rey en el psalmo, La noche es mi luz, en mis deleytes. Regalauase Dauid con Dios, y en estos deleytes espirituales de su anima era lumbre la noche para ella, por quando los ojos corporales estauan priuados de la

Tercera parte del libro

de la luz exterior, eran los del alma mas alumbra-
brados del conocimiento diuino. Y como
para ver a Dios conuiene cerrar los ojos al
mundo, assi dispone mucho la noche para
conocera Dios, y su tiempo es aparejado pa-
ra leuantar a nuestro espiritu a las cosas cele-
stiales. Pues porque duermes tu toda la noche
ola mayor parte de ella, como hombre sensual
y mundano, pudiendo en ella negociar aquel
dia perpetuo de la gloria? Cosa es muy indecē-
te q̄ el tieruo de Dios gaste vn tiempo tan con-
uenible para orar durmiendo entregado a los
sentidos de la carne. El mucho sueño del cuer-
po, arguye sueño y descuydo del anima, porq̄
los sanctos q̄ la yglesia canoniza, hombres fue-
rō de poco sueño, y de largas vigiliās y oracio-
nes. Aquel gran hermitaño Sant Antonio po-
niendose en oracion el rostro al Oriente quā-
do el sol se ponía perseveraua toda la noche
en oraciō hasta q̄ salia el sol y le daua en los o-
jos, y quexandose del dezia. O sol, porq̄ me
quitas con tu luz, que no goze de aquella luz
diuina? Por el contrario quiso Dios q̄ muchos
pecadores cuyas animas dormian a el, murief-
sen desastradamente, durmiendo. Sifara ca-
pitan del rey Iabin fue muerto estando dur-
miendo, passando Iael vn clauo por sus tie-
nes. Sanfon durmiendo fue vencido, a quien

Iud. 4.

Iud. 6.

da

De la vanidad del mundo.

140

Valida cortó sus cabellos, y le hizo que lo pré-
diessen y cegassen. Dormia Holofernes quā-
do Iudith le cortó la cabeça. Euticho que se
dormia en el sermō de Sant Pablo, cayó de
vn sobrado, y fue luego muerto. Los Apo-
stoles dormidos, perdieron a Iesu Christo.
Creeme q̄ el mucho sueño, no haze menos da-
ño en tu aprouechamiento espiritual, delo q̄ en
estos hizo en sus animas y en sus cuerpos. La
virtud no se puede adquirir subitamente
sino poco a poco con trabajo y dolor, con fir-
me proposito de aprouechar siempre en me-
jor, haziendose fuerça a si mismo ayunando,
velando, orando, meditando, trabajando, apar-
tandose de pláticas, y holgando de estar en
soledad y secreto. Todo gozo que no es de
Dios, presto perece y passa. Cercados anda-
mos en esta vida de enemigos, a los quales con-
uiene resistir con vigiliās y oraciones, segun
aquello que dize el señor. Velad y orad, por-
que no entrey en tentaciō. La carne tienta cō
concupiscencia, el espiritu con soberuia, el de-
monio cō embidia, y el mūdo cō vanidad. Te-
niendo tantos enemigos y tentadores, hemos
de velar y orar en todo tiēpo y lugar, porq̄ no
ay lugar seguro cōtra el demonio nro aduer-
sario, el qual no duerme ni descansa tētando, mas
antes como dize el Apostol S. Pedro como leō

Mat. 14.

1. Pet. 5.

S 4

nos



Tercera parte del libro

Ecclef. 35.

Matt. 6.

Luc. 21.

Ecclef. 38.

nos cerca buscando a quien tragar. Pues el siépre vela, así también dize Sant Pedro que vemos nosotros en oraciones, y ocupando nos en sanctos exercicio. Vela y ora y levanta tu corazón a Dios y llamale en tus trabajos, porque la oracion humilde, penetra las cielos. Da confianza delante de Dios, quebranta las fuerzas del demonio, deshaze sus consejos, amenazas, y mentiras. Si de fuera eres impedido, entra en tu recámara segun consejo del señor, y cerrada la puerta, ora al padre en escondido. Mas vale con humildad orar a Dios, que con subtileza de ingenio especular toda la machina del mundo. El Salvador dize: Velad en todo tiempo orando, porque podais huir de tantos males. Porque siempre andamos cercados de muchos males, siempre quiso el redemptor que velassemos y orassemos. Si los oficiales mecanicos velan y trabajan gran parte de la noche por ganar su vida corporal, porque tu novelaras orando y meditando por alcanzar thesoros espirituales, y la vida eterna. El Ecclesiastico dize. Todo carpintero y herrero passa la noche así como el dia. La sancta madre y glesia queriendo animarnos a estas sanctas vigilijs, nos dize. No sea a vosotros cosa vana levantaros de mañana, antes de la luz del dia, porque prometio el señor la corona

De la vanidad del mundo.

141

Ecclef. 39.

2. Cor. 11.

Iob. 7.

na a los que velan. En el Ecclesiastico esta escrito. El sabio dio su corazón para velar muy demañana al señor que le hizo, y oraua y suplicaua en la presencia del muy alto. Dize que velara al señor y no al mundo, porque todo lo del mundo perece y se passa, y solo lo del cielo es lo que dura, y permanece para siempre. Si los que rigén el nauio velan de noche por no caer en los peligros del mar, mucho mas deues tu velar en oraciones, pues andas cercado en esta vida de tantos peligros como los que escriue el Apostol en la segunda epistola que escriuió a los Corinthios. Si los que estan en la guerra velan y tienen centinelas, por que no sean presos o muertos por sus contrarios, quanto mas deues velar estando en este mundo entre tantos enemigos? Guerra, dize Iob, que es nuestra vida sobre la tierra, y andamos cercados del demonio, mundo, y carne. Los que tienen paz, o han hecho treguas con sus enemigos, bien pueden dormir sin cuydado, pero menester es que velen los que estan en el campo, y tienen guerra contra poderosos enemigos. Que los del mundo que tienen hecha paz con los vicios y pecados estan dormidos, no es maravilla, pero tu que sirues a Iesu Christo en la casa del señor y pregonaste guerra contra los vicios, cuple que veles y te armes con oraciones contra el que nunca duerme. Por lo qual el Apo-

Tercera parte del libro

1. **Stol S. Pablo** dize a cada vno de nosotros. Tu vela y trabaja en todas las cosas por resistir al demonio, porq̃ no seas vécido de algun vicio y pecado. También es justo q̃ velen los que camina de noche por mōtes donde ay ladrones y salteadores de caminos. La muerte todo lo roba, y despoja al rico de todo quāto tiene, segun aquello del real propheta. El rico quando muriere, no lleuara cōsigo nada, ni decendra conel su gloria. Comparada es la muerte en el **Euc. 12.** Evangelio al ladron de noche, porque vendra **1. Thes. 5.** subitamente quando estan los hombres mas desaperecebidos. Bienauenturados son los siervos, que quando viniere su señor, los hallare velando. Suelen tambien velar los que padecen algunos dolores, y estan enfermos. Pues si tan herida y enferma tienes tu anima con vicios y peccados, como duermes tan descuyda do toda la noche? Si el dolor de vna espina quita el sueño, como no te despiertan las heridas de tu alma? Deues pues llorar y sospirar y gemir y desear que amanezca y que venga aquella luz y claridad dela gloria, como hazé **Psalm. 101.** los enfermos. Así dixo el psalmista. Soy como la lechuza en la casa, y como el paxaro solitario en el texado. La lechuza esta escondida, y el paxaro salta de vna parte a otra, lo qual deues tu hazer orando secretamente, y velar pas-

De la Vanidad del mundo.

142

sando conel pensamiento de vn peccado a otro y llorando a cada vno, considerando toda tu vida passada. Acuerdate que eres peregrino y estrangero en este mundo, en el qual as si deues orar, velar, y trabajar, que merezcas holgar y descansar despues para siempre en el cielo.

¶ Cap. I. De la alegría espiritual.

Seruid al señor con alegría, dize el sancto **Psalm. 99.** Srey David enel psalmo. Sabe nuestro enemigo el grande thesoro que halla en Dios los **Gene. 3.** que se dan a el, en especial los que aman la vida solitaria, por lo qual como echo a nuestros primeros padres del parayso, así trabaja de derrocar al siervo de Dios que desprecia el mundo, sacandole de la soledad y haziendo le olvidar de su proposito, o resfriando el hervor de su espiritual aprouechamiento. Trabaja hazer esto por tristeza y pereza, porque quando nuestro coraçon estuviere ocupado de tristeza o pereza, no tiene voluntad de hazer nada, y antes viendose nuestra anima triste y dexada sola sin consolacion es tentada del demonio, porque se remedie con alguna consolacion exterior. El vnico remedio para vencer al enemigo es la alegría espiritual, esforçandote a pelear contra esta pe-

Tercera parte del libro

fadumbre y carga de tristeza, desechando la pereza y tibieza, y dandote a la oracion. Lanza de ti la mala tristeza, y echa mano dela dulce y sancta meditacion dela vida y pasiõ de Iesu Christo, y hallaras verdadera consolacion contra toda tristeza, y tentacion. La buena vida, merece alabanza, y la tibia conuersacion, a si misma y a los otros penosa. La buena conciencia, pare gozo, y la mala conciencia engendra tormento para si. Pone esta tristeza en el alma, hastio de los bienes espirituales. Ora y alaba a Dios, segun aquello que dize el Apostol Sanctiago. Esta triste alguno entre vosotros, ore y cante alabanzas a Dios.

Iac. 5.

I. Reg. 16. Dauid con su musica echaua al espiritu malo que atormentaua a Saul, y assi tu quitaras de tu coracon esta mala tristeza, cantando alabanzas de Dios. De esta manera se alegra el coracon y es lançado el espiritu malo y triste. Preten- de el demonio con tristeza y pesar afligir al q conuersa con Dios, trayendole a la memoria las cosas que le pueden dar pena. Pero todo aquel q firmemente confia en Dios y no ante- pone cosa alguna a su sancto amor, y no quie- re cosa alguna sino de solo Dios, sera victorio- so dela tristeza y pereza, y de todas las otras te- taciones. Facilmente vence la tristeza, el que no ama ninguna cosa terrenal. Sirue a Dios con

De la vanidad del mundo.

143

con alegre coracon, porque como dize el Apostol, al que da con alegria, ama el señor 2. Cor. 9. Pones azibar en el manjar de Dios, quando le offreces la buena obra, con tristeza. Por esta Leu. 10. razon no quiso Aaron offrecera Dios sacrificio, diziendo a Moysen. Como puedo agrada- dar a Dios en las ceremonias, co animo y cora- con triste? Zacheo recibio a Christo en su ca- sa, con alegria, el qual seruicio fue muy accepto Luc. 19. al Redemptor del mundo. Razon es que ande alegre quien a tan bué señor sirue, a quien ser- uir es reynar. Tambien es justo que viua con- tento, el que camina para la casa de Dios. Así en el spiritu se alegraua el sancto rey Dauid, quando dixo. Heme alegrado en lo que se me ha dicho, que yermos ala casa dñ señor. No ha- llaremos en aquella casa sino gloria y descan- so, por lo qual deuemos caminar alegres. De- los iustos dize el psalmista que cantan en los caminos del señor, porque le siruen con ale- gria. Los Philisteos temieron al pueblo de Dios, porque peleaua contra ellos con alegria, y dixerõ. Ay de nosotros, que no vuo tanta I. Reg. 4. alegria en Israel, los dias passados. De Iudas I. Mac. 4. Machabeo dize la scriptura que peleaua las guerras de Israel con alegria, y por esso se di- ze del que engrandecia la gloria y nombre de su pueblo. La tristeza que procede de las cosas de

Tercera parte del libro

Prov. 29. de fuera, haze mucho daño en el sieruo de Dios, segun aquello de los Prouerbios. Como la polilla destruye el paño, y el gusano al madero, así la tristeza al coraçon. Haze al hombre floxo, tibio, y perezoso, en el seruicio de Dios, y tanto puede crecer y estenderse que venga a dexar la oracion y exercicios spirituales en que se ocupaua, y aun a apartarse del todo de Dios. Por lo qual en el Ecclesiastico esta escripto. Dichoso es el que no tiene tristeza del animo, ni cayo de su esperança. Y en otra parte ora el Ecclesiastico a Dios, diziendo.

eccle. 30. Pon lexos de mi la tristeza, porque a muchos mato la tristeza. La alegría que es segun Dios y en Dios, siempre crece, pero la alegría del mundo siempre va en diminucion, hasta que del todo se acaba. Ay vn gozo que no se da a los malos sino solamente a aquellos que siruē a Dios de balde, el qual gozo es el mismo Dios, y es vida bienauenturada gozarse en Dios, y por Dios. Deues desechar la tristeza de ti, para que siruas a Dios con interior alegría, por que no parezcas ingrato a los beneficios recibidos. Donde toda el sol de la gracia, deue huyr la tiniebla de la tribulacion. Suele en el agua turbia de la tristeza estar escondida la culebra, y pescar al alma. Donde ay alegría espiritual, es grande señal que mora la gracia. Cō la peni

De la Vanidad del mundo.

144

penitencia y trabajos de la vida presente, aunque muera la alegría del mundo, no se pierde, mas antes se aumenta la alegría interior del anima. Abraham por obedecera Dios penso matar a Isaac que es la risa, y quedar se sin risa, pero no murio sino el carnero, que estava entre las espinas. En la penitencia que hazes de tus pecados por obedecer a Dios que lo manda, no mueren sino los placeres brutales y la alegría mundana y terrenal, que esta entre las espinas y cuydados del mudo. Pero la alegría espiritual que esta en el alma, en la buena conciencia, esta libre y viua se queda. Esta alegría haze al hombre deuoto, la qual deuocion no es otra cosa sino vna promptitud para bien obrar. La vana alegría presto cae de la boca del que alaba, y la buena conuersacion trae consigo la alegría del coraçon, y la fama de la justa alabança.

Gene. 22.

¶ Cap. LI. De las alabanças de Dios.

Alabar al señor con el spiritu, y alabarlo con el entendimiento, dize el Apostol. Pues entre todos los animales te quiso Dios dar habla para q̃ lo alabasses, mira q̃ lo alabes con el coraçon, como lo alabas con la boca. Los sayones en casa de Pilato alabauā al señor cō la boca diziendole, Dios te salue rey de los Iudios, y herian su diuino rostro cō sus manos

I. Cor. 14.

Matth. 27.

Asi

Tercera parte del libro

Luc. 1.

Psal. 145.
Iud. 14.

1. 70. 1

Psal. 118.

1. 71. 1

Así ay muchos que cantando los psalmos, y alabando a Dios con sus bocas, le ofenden có el coraçon y mala vida. Con la lengua lo alabá y con las manos lo injurian. Mira que anden concertados el coraçon y la boca, porque no aya disonancia en el canto, y offendas los oydos de Dios, con la desproporcion de tu musica. La virgen madre de Dios abrió su boca para alabar a su criador, y dixo. Mi anima engrandece al señor. No alabaua la reyna del cielo a Dios con sola su boca corporal, sino tambien con su anima, y por ello dixo luego. Y regozijose mi spiritu, en Dios salud mia. Có el anima lo alabaua aquel sancto rey que dixo. Alabaua mi anima al señor. El leon que mato Sansón tenia el panal de miel en su boca, y no comió el della, sino Sansón y sus padres. Así ay muchos que tienen el panal de miel en sus bocas que son las palabras de Dios, y no gustan de su dulçura, pero gozán dellas muchos de los q entrando en la yglesia las oyen, y leuántan sus coraçoñes a Dios, prouocados por lo que los otros cantan. Gustaua de estos loores diuinos el psalmista, quando dixo a Dios. Quan dulces son señor tus palabras, a mi gusto, y mas sabrosas a mi boca, que la miel. Tienes el manjar real de la mesa de Dios en tu boca, y comiedo los otros del, tu solo estas ayuno. Andas de

De la Vanidad del mundo.

145

dia y de noche entre olorosos vnguentos, y por no aplicar tu olfato a ellos, no eres confortado có la fragancia del suauissimo olor q procede delas alabanças de Dios. La diuina fabiduria que esta encerrada en la escriptura sancta q cantas, es la que dize. Como canela y balfamo eccli. 24. que da olor de si, di olor. Hablando tantas vezes con Dios, nunca abres los ojos del coraçõ, para ver con quien hablas. Grande descuydo es, que hablando con el rey no mires con quié hablas, y peccado es intolerable, que estando hablando con el rey dela gloria estes delante del con desfacato, y no echés de ver la atenció y acatamiento con que deues hablarle. Pues q espíritu de deuocion ni compuncion puede tener el que vsa quando canta de bozes quebradas, y disolutas. Huye de semejantes cantos, y vanidades. Quitas el espíritu a la letra, y prouocas a Dios a yra. No leuantan los tales cantos el espíritu al señor, ni firuen fino de gloria, y de leyte temporal. Quando se busca la boz bláda desamparase la vida templada. Sant Augustin dixo. Siépre q me deleyta mas el canto que lo que se canta, tantas vezes confieso auer graue mente peccado. El quebrátamiento de la boz, señal es de animo quebrantado. Como es cosa reprehensible en los hombres crespar los cabellos, y en las mugeres arrugar las vestiduras

Exod. 32.

ras, así es reprehensible el quebrantamiento de la voz en los que cantan. Y como el viento haze en el agua campanillas, arrugas, y ondas, así el viento de la vanidad suele hazer de garganta, en los que cantan los loores de Dios. Tales cantidos como estos son semejantes a los cantares q' oyo Moysen quando dixo. La voz de los que cantan, yo oyo. Y como se llegasse, vio el bezerro y los coros y musica cō q' aquellos malauenturados adorauan y festejauan al mal dolo y dolo, cō grande ofensa de dios. Cantando adorán estos al ydolo de la vana gloria como a Dios, dexando a Dios por el. Más quiere llenchar el ayre con su voz, que el coraçon cō el espíritu del señor, que esta encerrado en lo que cantan. Tanto mayor estudio y diligēcia se deue al officio diuino, quanto mas inmediatamente se dize a Dios y se habla con el. Así canta de fuera, que seas compūgido de dentro. Así contenta a los hombres, que no desagrade a Dios, ni a sus sanctos angeles. Mas mira Dios ala compunición del coraçon, q' al clamor de la voz alta, porque con el humilde ruego es aplacado, y cō la vana gloria es ofendido. Por la deuociō y lagrimas se adquiere la gracia, y se aumenta la virtud, y crece el merito, y por el sonido disoluto se pierde la deuociō, y darse ha pena por toda culpa y negligēcia. Para a-

labar

labar a dios así como deus, procura que el coraçon cōcierte con la boca, y la vida con lo que dizes. El euangelista San Lucas primero que contasse el testimonio que dió de Christo Simeon y Ana prophetissa, escriuió sus virtudes diziendo muchos bienes de las costumbres y bondad de estos dos sanctos; y después de los auer declarado por justos y buenos; dixo las alabanzas que dieron a Dios. No quiere Dios ser alabado de los malos, sino de Ana y Simeon y otros semejantes, y por ello conuenia que por extenso tratasse San Lucas las virtudes del sancto viejo, y después dixesse el canonico de, Nunc dimittis, que canto al señor. Procura primero de ser como Simeon, justo y bueno y después cataras a tu dios los hymnos y Psalmos. Porq' no quiere Dios ser alabado de los malos, mando callar a los demonios, quando dezian quien era. Tampoco quiso el señor que las guardas del sepulchro denunciassen su resurrección, y así permitio que fuessen coruptos con dinero; porque callassen la resurrección de Iesu Christo, pero quiso que por los apóstoles y por las sanctas mugeres fuesse predicada. Mando callar a los demonios, y no quiso que las guardas publicassen la resurrección, nisi Ioh. 20. dādo a sancta Maria Magdalena y a otras sanctas mugeres q' la denúciassen a los apóstoles.

T 2

Por

Tercera parte del libro

Psalm. 49

Leui. 13.

Psalm. 50.

82. 110 M

Por lo qual el psalmista dize. Al peccador dixo
dios. Por q dizes mis justicias, y tomas en tu
boca mis elstamentos. Por amor de esto mando
dios en la ley vieja tapar la boca del leproso.
Asi manda cerrar la boca al peccador. Nadie
pone en la mesa a su amigo, la maçana que ha
traydo el puerco en su boca. Por amor de esto
el rey dauid antes que dixesse, Señor abrias
mis labios, y mi boca denunciara tu alabança,
dixo primero. Librame d las sangres Dios mio,
nias de mi salud. Y añadio luego diziendo.
Holgaré en mi lengua con tu justicia. Abrias
señor mis labios, y mi boca denunciara tu a-
labança. Y en el mismo psalmo pidio primero
a Dios perdõ de sus peccados, y coraçon lim-
pio, y despues dixo a Dios. Enseñare a los ma-
los tus caminos. Alexandro el Magno vedo q
ningún pintor pintasse su retrato, sino Apeles,
que era pintor excelentissimo. Tambien veda
Dios que ninguno pinte sus perfecciones al pue-
blo, alabádole, y cãtando sus loores, sino fue-
re muy bueno, y justo. Asi le alaban los ju-
stos y los sanctos Angeles en el cielo, y de esta
manera quiere ser alabado en la tierra, confor-
mandose la yglesia militante con la trium-
phante, y remedandola en las alabanças di-
uinas.

Cap.

Dela vanidad del mundo.

147

¶ Cap. LII. Que el siervo de Dios deue frequen-
tar los sacramentos.

Presto traed luego la vestidura primera, y Luc. 15.
dad anillo en su mano, y çapatos para
sus pies, dixo el padre a sus criados quan-
do quiso vestir y adornar al hijo prodig-
go. Por este padre entiendese Dios, a quien lla-
ma el Apostol padre de misericordias y Dios 2. Cor. 1.
de toda consolacion, el qual como piadoso pa-
dre y benigno señor, recibe a todo peccador q
a el se conuierte. Y porque no sufre dilacion su
infinita clemencia, luego quiso vestir de su
gracia al desnudo peccador, sin esperar ade-
lante ni dexarlo para otro dia, y asi dixo. De-
presto traed luego la vestidura primera. De-
ues frequentar los sacramentos y no diferirlos
en especial el sacramento dela penitencia, con-
fessando te a menudo, por los grandissimos
prouechos que de esto se siguen. Da la confes-
sion la primera gracia, y haze al peccador de
atrito contrito, haziendole de enemigo de
Dios, amigo suyo. No digas que basta arrepe-
tirte de tu peccado y tener proposito de con-
fessarte en la quaresma, o quando la necesidad
te obligare, porque este arrepentimiento que
tienes puede ser que no sea contricion sino
atricion, y las mas vezes lo es, porque pocas

T 3

vezes

vezes suelen tener los hombres vn acto tan qualificado como la contricion con las circun-
stancias que se requieren, en especial hom-
bres del mundo. Y pues el arrepentimien-
to que tienes no sabes de que qualidad es, no
fora mejor que tomes el consejo mas seguro
confessandote luego, que esperando adelan-
te. No sabes, si morirás mañana, por lo qual de-
ues tomar el consejo mas seguro confessando
te luego, pues la confessiō suple el defecto del
dolor, y no poner tu saluacion en opinion. Es-
tando en estado de gracia mereces la vida
eterna en las buenas obras que hazes, pues
porque quieres perder el merito de las bue-
nas obras que hizieres de aqui hasta la quares-
ma? No sera mejor que te pongas bien con-
Dios, pues confessandote aseguras bien tu cō-
ciencia, y que merezcas el cielo cō las buenas
obras que hizieres? No pierdas tus trabajos, y
porq̃ no sea desaprovechado lo q̃ de aqui alla
hizieres, es bueno q̃ luego acudas al sacramento
de la penitēcia. No sabes si morirás subitamēte,
o si te dara alguna enfermedad cō q̃ pierdas el
habla y no te puedas cōfessar, por lo qual ago-
ra que tienes disposicion deues si eres cuerdo
yrtē a lauan a la fuente de este sacramento
de penitēcia. Tambien la confessiō no
solo perdona la culpa, pero remite parte de la

pena, y da gracia por virtud del sacramento; cō
la qual haze a nuestra alma fuerte para resistir
a las tentaciones, y la verguença que alli tienes
es parte de la satisfacciō. Pues aunque supieses
y Dios te reuelasse que estauas verdaderamēte
contrito y en estado de gracia, te deuias
luego confessar: por no perder tantos y tan grā-
des prouēchos. Ninguno quiere descubrir sus
secretos al que conoce por parlero, porq̃ comō
dize el Ecclesiastico, el que descubre los secre-
tos del amigo pierde la fe y lealtad. De esta
manera si el demonio vee que todo lo que te
dize tentandote lo vas luego a dezir al confes-
sor, dexarte ha como a parlero, y no seras tan
tentado. El que dilata la confessiō oluidase
de muchas cosas, de las quales no se oluida el
demonio para acusar, ni Dios tã poco para las
castigar, y no se puede acordar de todo lo que
ha hecho quando se cōfiesa de año en año, o
muy de tarde en tarde. Y aunq̃ baste dezir to-
do lo q̃ se le acuerda auiedo hecho diligēte
examen de su conciencia sin confessarse de to-
do lo q̃ hizo, con todo esto puede tener escru-
pulo si hizo todo lo q̃ era obligado cerca del
aparejo necesario, y si fue menester hazer ma-
yor diligēcia, lo qual todo cessa confessandote
a menudo porque te acordaras mejor de
todo lo q̃ hiziste ni sera menester tan riguroso

Ecclesi. 27.

1. Reg. 27.

so examen. Tambien esta claro que te confesaras con grandissima dificultad no estando acostumbrado en este sancto exercicio, como veemos que padecen grandes angustias quando se quieren confesar, los que se confiesan de tarde en tarde, y no tienen por costumbre confesarse a menudo. Prouo dauid las armas de Saul, y no le hazian ni podia andar con ellas, porque no estaua acostumbrado, siendo excelentissimas armas. Asi las armas dela confesion que destruyen al demonio, mundo, y carne, no arman a los que no acostumbrá vestirlas. Vn rustico pastor que no se peyna sino de año en año, quando se quiere peynar llegale al alma el peyne, y duelele mucho, pero el que cada dia se peyna, peynase dulcemente y sin trabajo. La mala costumbre con dificultad se quita, por esso es menester frequentar este sacramento antes que enuejecas en peccados, y hagas mala costumbre dilatando la confesion, y asi veemos que los q se confiesan muy de tarde en tarde presto torná a su mala vida passada: porque el habito q tenia que ya por la vieja costumbre les es como natural, echa mano dellós, y los lleua tras si. No te acostumbres en el mal, no dexes quejar los peccados en el alma, ni hagas callos de vicios, lo qual todo cessara no disirriendo los sacra-

gra.

eramentos, que son remedios maravillosos instituydos por aq̃l medico celestial Iesu Christo nuestro dios y señor, para curar las enfermedades de nuestras almas. Deues allende de esto frequentar este sacramento, por lauar mejor tu anima, y renouar tus buenos propósitos. Vna muger, las madexas del hilo que no salen blancas de vna colada echalas en otra y en otra colada, hasta que sale el hilo blanco como la nieue. El propheta Eliseo siete vezes mando a Naaman que se lauasse en el Iordan, y así fue limpio de la lepra. Lauaos y sed limpios, dize dios por Esaias. Y porque sepas q̃ no habla del lauatorio ni limpieza corporal sino dela limpieza del anima, dixo luego. Quitad el mal de vuestros pensamientos, cessad del mal, y depreded a hazer bien. Tambien es provechosa la frequentacion de este sacramento, porque el sacerdote te ayudara con sus oraciones, y con sanctos consejos y amonestaciones, con cuyo fauor y ayuda yrás mejorando tu vida, y aprouechando en la virtud y seruicio de nuestro señor. No tengas por tan buenos hualspedes a los peccados, que hualgues de tenerlos aposentados mucho tiempo en tu anima. Todos somos flacos y andamos cercados de muchos peligros, y caemos a menudo, y pues el pecar no cessa, tampoco deue

4. Reg. 5.

Esai. 2.

T 5 cel

Ioan. 10.

Eze. 24.

cessar el remedio, y quíe tan amenudo peca, tá bien deuria amenudo confessarse. Si se te ensu-
zia el capato, no lo limpias luego? Cada día lim-
pias el capato del lodo que tiene, y dexas el al-
ma suzia con el lodo de los pecados, para lim-
piarla el año que viene. Mal huestped es el de-
monio, echalo luego de tu casa. Estando en
la boca del lobo, llama luego por el pastor Ie-
su Christo, y no esperes a que te trague, y a tié-
po que aúque quieras llamarle, ya no puedas.
Como con las bozes huyen los ladrones, así
huyen los demonios, con la frequente confes-
sion. Dios dice por Ezechiel. Ay de la olla, cu-
yo orin esta en ella, porque no saldra de ella
el orin. Como el cuchillo oriniento es lim-
piado con ceniza, y queda luzio y claro, así
nuestra anima con la ceniza de la penitencia es
limpia del orin del pecado, y queda clara, y re-
splandeciente. Tanto puede estar la espada co-
su orin, q despues no puedas sacarla de la vay-
na, y sea menester dar con ella en el muradal
como cosa perdida y sin remedio, porque lue-
go al principio en tomandose del orin, no tu-
uiste cuydado de limpiarla. Ay del alma orinié-
ta dice Dios por Ezechiel, pues nunca se quita-
ra della el orin. Ay del peccador que no a-
cude luego a la penitencia a quitar el orin de
sus peccados, mas antes dilata de día en día
la

la salud de su alma, y así acostumbra do en
los males venga tiempo en que halle cerra-
das las puertas de su remedio, como las ha-
llaron aquellas virgines locas, porque llama-
ron tarde y no se aparejaron quando tenían
tiempo. No sabes si moriras subitamente, no
sabes si llegarás a la quaresma, y solo esto sa-
bés q eres peccador, por lo qual sino tienes en
poco tu propria saluacion, llegate al fuego si
estas frio, frequenta los sacramentos de la con-
fession y comunión, porque por medio de tan
salutíferas medicinas aproueches en la vida spi-
ritual, y siruas a tu Dios con pura y limpia co-
ciencia, y merezcas vida eterna en todos los
bienes que hazes.

Mat. 25.

Col. 3.

1. thes. 5.

ru-

Cap. LIII. Del hazimiento de
gracias.

Todo lo que hizieredes sea en nombre de
nuestro señor Iesu Christo, haziédo gra-
cias a Dios y al padre dice el Apostol. Y a los
Thelalonicenses, tambien dice. En todas co-
sas, dad gracias a Dios. todas las criaturas co-
bidan al hóbte a dar gracias a Dios, por los be-
neficios recebidos. todas las cosas q vemos
crio Dios para nro seruicio, y así todas nos ob-
ligan a dar gracias al criador. Vicio es muy

Col. 3.

1. thes. 5.

ru-

4-Rtg.20

Exod.15.

Iudi.5.

Iud.16.

Esaí.38.

Esaí.51.

rustico la ingratitud, por ser contraria del hazimientto de gracias. Si es villania no dar gracias al hombre que te da vn don por pequeño que sea, quanto mas seras digno de reprehension sino das gracias a aquel que sin cessar te da grandes bienes? No es digno de recibir, el que no da gracias por lo recebido. El rey Ezechias porque no dió gracias a Dios como de uia por los muchos que el señor mato del exercito de Senacherib, y no canto cantico a Dios como en semejantes victorias los cantaró Maria hermana de Moysen, Debora, Iudith, y otros sanctos, fue castigado, y de manera q̄ enfermo de muerte. Las aues en sintiendo el beneficio de Dios quando en amaneciéndose les da el sol y la luz, naturalmente se alegran y cantā, assi deue el hombre alegrarse y dar gracias a Dios, en sintiendo el beneficio que recibe del claro sol de justicia Iesu Christo. Muchos son como bestias que comen el fruto que cae del árbol, y nunca leuantan los ojos al árbol, de quien reciben el beneficio. La ocupación de los bienauenturados es alabar a Dios, y darle gracias, segun aquellos que Esaías dize hablando dela ciudad celestial. Gozo y hazimientto de gracias, boz de glorificación y alabanza, se halla en ella. Assi los q̄ dessea yr a la gloria, an de imitar a los sanctos q̄ están en ella dando gracias a Dios

Dios, por los beneficios recebidos. Manda. *Leui.5.* ua Dios que la grossura del animal le fuesse ofrecida, porque quiere que le sea dada gloria y hazimientto de gracias, por las mercedes que nos haze. Pues recibes dones de Dios y mas q̄ las otras criaturas, assi le has de dar mayores gracias que las otras criaturas, segun aquello que esta escripto en el segundo libro de los Machabeos, que dixerón los Hebreos. Magnifica y largamente librados de grandes peligros, hazemos gracias a Dios. Continuamente deue dar gracias a Dios, el que siempre recibe beneficios de Dios, segun aquello del Apostol. Hazemos siempre y sin interposicion, gracias a Dios. Porque todas nuestras obras se an de acabar con hazimientto de gracias, acabamos todas las horas canonicas diziendo, neo gracias. Da gracias a Dios por el tiempo que te dio para hazer penitencia, pues por tus pecados merecias ser priuado del. El peccador indigno es de la vida, pues fue ingrato al autor de la vida, segun la sentencia de Iob que dize. Pensauan ser indignos de la vida. Mira de qué preciosa cosa te hizo Dios merced, dando te tiempo para hazer penitencia. En vn momiento de tiempo, puedes ganar el reyno eterno. Mas valdria a los que estan en el infierno vn momiento de tiempo, en el qual hiziessen peni

Terceira parte del libro

121
tencia, que vna massa de oro tan grande como todo el mundo. Y aunque sabe Dios que el malo en este mundo ha de gastar mal el tiempo q le dio, no dexa de dardolo. Mira tambien que de tantos lazos te libro Dios, quãtos peccados cometiste. En los Prouerbios esta escripto. Comprehenden sus males al malo, y cada vno es atado con las cuerdas de sus maldades. No deues dar pequeñas gracias a Dios, pues te solto de tantas ataduras. Por cada peccado mortal, merecias muerte eterna. Que gracias dieras al que te librara de la muerte temporal, estando sentenciado a ella. Pues quanto mayores gracias deues a tu Dios, pues tantas vezes te ha librado de la muerte eterna. Antuehos no hizo Dios esta merced, pues los dexo morir en sus peccados, y estan agora en el infierno. Dexo el señor de su mano a los angeles en el cielo, y a Iudas en el apostolazgo. Pues da gracias a Dios, pues te conserua y te tiene de su mano entre tantos peligros, estando cercado de demonios, y rodeado de diuersas tentaciones. Flacores y huy poderosos son tus enemigos, da gracias a Dios, pues te libra dellos. Suele Dios mostrar a sus amigos los males de que los libra, porque conozcan el beneficio q les hazo, y le den gracias por el. Asi lo hizo con Iacob, el qual como boluiesse de Mesopotania a su

De la vanidad del mundo.

122

a su tierra, alzando los ojos vio a Esau con quatrocientos hombres, y oro al señor con temor, suplicãdole lo librasse del. Librolo Dios, pero quiso que viesse con sus ojos el peligro, porque supiesse el mal, de que lo auia librado. Los hijos de Israel estando en la lengua del agua del mar bermejo vieron el gran poder de los Egyptios que estaua ya sobre ellos, y llamaron a Dios, a los quales dixo Moysen. No temas, antes ved las maravillas que ha de hazer Dios oy en este dia. Estos Egyptios que agora veis, nunca los vereis mas. Quiso Dios que con sus ojos viesse seys cientos carros escogidos y los armados, y el poderoso exercito de Egypto, para que viendo despues librasse diessen gracias a Dios, como las dió despues cantando y alabandole, porque vieron con sus ojos el grande peligro. Lo mesmo hizo con los apostoles, los quales estando Christo dormiendo se leuanto grande tempestad en el mar, y los libro el señor estando apunto de perderse, para que despues diessen gracias a Dios, viendo el peligro de que fueron libres. Asi tu ten en tu memoria los peligros de la muerte y del infierno de q Dios te ha librado, y da le grãas continuamente. De buenas animas es dar gracias a Dios, no solo en la prosperidad, pero tambien en la tribulacion. Asi lo hazia el

Tercera parte del libro

el sancto Iob pues no solo benedia a Dios, y le offrecia sacrificios en su prosperidad cada dia, pero tambien en todos sus trabajos. David dezia. Bendizire al señor en todo tiempo. Por todos los bienes que tienes da gracias a Dios, como a fuente de toda bondad, de donde viene todo dō perfecto. Dādo gracias, por los bienes recebidos, hazemonos dignos, de recibir otros de nuevo, da le gracias en tus tribulaciones, porque crezca tu merito, y se disminuya la pena de tus pecados. Alaba a Dios, porque es bueno en sus dones, y alabale, porque es justo en sus castigos. Muchos bienes te dio su bōdad, sin tu merecerlo, y tu maldad que merecio sino castigo? Sino mereces consolaciones sino penas, dale gracias en tus trabajos. No te deues gloriar, sino en la cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pues ninguna cosa buena puedes hazer, ni començar ni acabar, sin la gracia y fauor de Dios, deues en todo lo que hizieres darle gracias. Dios que es principio y fin de todo bien es el que da, y pide lo que dio por hazimiento de gracias, nō porque tiene necesidad de nuestras gracias, sino por hazernos mas bien: porque agradeciendo los beneficios recebidos, nō hazemos dignos de recibir otros de nuevo. Por nuestro prouecho, quiere que seamos gratos. Apartale pues de ti la ja-

stan-

De la Vanidad del mundo.

Etancia y vanagloria, y venga y entre la humilde y deuota oracion y hazimiento de gracias, y boz de alabanza de Dios en todo tiempo.

Capitulo LIII. Como hemos de mirar el fin de la virtud.

Mejor es el fin de la oracion, que su principio, dize el Sabio. No mires a la virtud en su principio, porque por ventura hallaras dificultad. Angosto es el camino, pero mira q̄ lleua a la vida, donde as de poner tu pensamieto. Aunque tenga la virtud amarga la corteza, no dexes de abrirla y comerla, porque deiro hallaras manjar sabroso. Porque la granada te ga la corteza amarga, no es justo que no quieras comerla. Siembra el labrador en el inuierno herizado y lloioso, porque mira al pan q̄ hade riger en el Agosto, con lo qual toma aliento y animo. Mira el fin de la virtud, porque desmayaras, si la miras en el principio. Hechando Moysen la vara en tierra conuertiose en culebra, y vub miedo, y tomandola por la cola, boluiose en vara. Si miras alla virtud en sus principios auras miedo, y pensando que es culebra huyras della, pero si la tomas por el fin hazer setcha muy facil, y veras que es vara derecha. Quien oye dezir en el Euangelio que son bien

Eccles. 7.
Mat. 7.

Exod. 3.

2. Tim. 2.

2. Tim. 2.

Mat. 5.

V. auen-

atucurados los pobres, y los perseguidos y los que lloran, espantarse y atemorizarse, pero si mira el fin que dize, de estos es el reyno de los cielos, y ellos seran consolados, hallaras que es dulce y honrosa y deleytable la virtud, y que no debes espantarte della. En el fin de la virtud y en el premio della tenia puestos los ojos el Apostol S^{an}t Pablo, quando dixo. Pa-
1. Cori. 4. decemos trabajos y persecucion, y todo lo sufrimos, porque consideramos las cosas que no veemos. Estas cosas que veemos t^{em}porales son y momentaneas, pero las que no veemos son eternas, y perdurables. Asperas y dificultosas son a los principios las virtudes, y espantan a los nuevos, pero debes mirar la suauidad del fin. La vestidura nueva en los primeros dias aprieta y da molestia, pero en trayendola algunos dias hazese al cuerpo, y hallasle bien con ella. Así a los que nuevamente se visten de Christo, hazeseles aspera esta vestidura, pero si perseveras en el bien comenzado, hallaras que es bien deleytable y conforme al molde y medida de tu alma. El Apostol dize. Ve-
Rom. 13. afios en nuestro señor Iesu Christo. Al reues los vicios en sus principios son deleytables, y en el fin son tristes y penosos. La estatua de Nabucodonosor tenia la cabeza de oro, y los pies de tierra. La estatua del vicio que mu-
Dan. 2. chos

chos adoran, es rica y deleytable en sus principios, pero el remate de todo lo que aman los mundanos es abominacion y pesares. Iere **Tren. 1.** mias dize. Sus suziedades estan en sus pies, y no se acorda de su fin. No mira el loco el fin del pecado sino el principio, y así son engañados todos los peccadores. Amau. Am^{on} a su hermana Thamar, y despues que la des-
2. Reg. 13. honro fue tanto el aborrecimiento que le tuuo, que dize la escriptura que era mayor el odio que le tuuo despues que peccó, que el amor que le auia tenido primero. Como mal vino, tiene mal dexo el peccado. Por lo qual en los Prouerbios esta escripto. Panal de miel **Ps.** son los labios de la muger mala, pero sus postimerias son mas amargas que los en senfios. Y en otra parte dize el Sabio. No mires al vino **Prov. 23.** quando esta en su fuerza y vigor, y quando resplandece su color en el vidrio. Entra blando, pero a la postre mordera como culebra, y como basilisco derramara su ponçõa. Por amor de esto mando el Angel a Loth y a su muger y hijas, q^{ue} saliendo de Sodoma no mirassen para tras. No fuera mejor q^{ue} vieran el castigo de Sodoma, para q^{ue} escarmentaran en cabeza agena? Sõ los vicios d^{os} suyos tã atractiuos y alicitiuos, q^{ue} si los miramos lleuarnos an tras si, y por llevar este peligro, quieredios q^{ue} no los miremos. Mu-

LUC. 1.

cho mal haze mira al peccado, y ya que lo miras, miralo en el fin. Así tambien as de mirar a la virtud no en el principio, sino en el fin. Aparecio el Angel a Zacharias y turboso al principio enviédole, pero fut en el fin muy cótolado pueç le denunció tan buenas nueuas como fue la venida del melsias, y le dixo que su hijo Sant Iuán seria el precursor. Aparecio este mismo Angél a la sacratissima virgen nuestra señoa, y aunque al principio se turbo, al fin la dexo hecha madre de Dios, y enriquecida con muchos y muy grandes dones. Aparecio a los pastores en la noche del nacimiento del sauador y al principio se atemorizaron, mas al fin quedaron gozosos con las buenas nueuas que les dio el Angel, y fueron sus almas muy consoladas viendo al hijo de Dios humanado. Las cosas de Dios al principio atemorizan y espantan vn poco, mas al fin son suaues y llenas de muchos bienes, y muy grandes cósolaciones. No espanto al nuevo cauallero de Iesu Christo el trabajo dela penitencia y aspereza, porque el habito que facilita la potencia hara luauue con el exercicio, todo lo que agora parece aspero y dificultoso. Todos tus exerciciosas de hazer por vencer tus pasiones, y mortificar tu propria voluntad, porque sea Dios amado y la carne refrenada, y el espiritu leuantado a las cosas

LUC. 2.

as celestiales, para que mitigadas todas las afeciones poseas la pureza del coraçon, y reposo del espiritu. Trabajas poco, y hallaras grande descanso. Breue es el tiempo de nuestra peregrinacion, y el premio y gozo sera sin fin. Muchos sufren mayores cosas por el mundo, delas que nosotros sufrimos por Christo. Muchos padecen cosas mas duras y trabajan mas varonilmente por yr al infierno, delo que nosotros haemos por el reyno de los cielos. Quiebra de veras con el mundo, y rompe los temores que al principio te pone la virtud, porque en ella esta escondido el mana suauissimo, el qual dara Iesu Christo a los vencedores.

as celestiales, para que mitigadas todas las afeciones poseas la pureza del coraçon, y reposo del espiritu. Trabajas poco, y hallaras grande descanso. Breue es el tiempo de nuestra peregrinacion, y el premio y gozo sera sin fin. Muchos sufren mayores cosas por el mundo, delas que nosotros sufrimos por Christo. Muchos padecen cosas mas duras y trabajan mas varonilmente por yr al infierno, delo que nosotros haemos por el reyno de los cielos. Quiebra de veras con el mundo, y rompe los temores que al principio te pone la virtud, porque en ella esta escondido el mana suauissimo, el qual dara Iesu Christo a los vencedores.

Apo. 2.

Cap. LV. Como hemós de subir a la perfeccion.

Partate del mal, y sigue el bien, dize el real Psal. 33. propheta en el psalmo. Para llegarte a la virtud y subir a la perfeccion, menester es primero apartarte de todo vicio y peccado. Porq como es imposible ser alguno restituído a la salud sin que primero sea libre dela enfermedad, así no es posible que aproueche alguno en la virtud, sino se apartare primero del vicio. Dios dixo al propheta Ieremias. Mira, que te he puesto sobre reynos, para que arránques y

Ierem. 1

Psalm. 1.

Ioan. 10.

Exod. 20.

1. Tito. 3.

Titu. 1.

Matt. 6.

destruyas, y para que edifiques y plantes. No podia edificar bienes sin destruir primero los males, ni plantarlo bueno sin arrancar lo malo, y por esso primero dixo para arrancar y destruir los males, y despues añadio para que edifiques y plantes los bienes. Añsi tambien Dauid primero dixo, Bienauenturado el varon q no fue enel consejo de los malos, y no estubo enel camino de los peccadores, y no se asento enla cathedra de la pestilencia, y despues añadio diziendo. Pero tuuo su voluntad enla ley de Dios, y meditara en su ley, de dia y de noche. Dela mesma manera habla Christo nuestro redemptor diziendo. El q no entra por la puerta enel corral delas ouejas y sube por otra parte, este tal es ladron. Y dixo luego. El que entra por la puerta, es pastor delas ouejas. Primero puso las señales del mal pastor, y despues las del buen pastor. Y enel decalogo primero se ponen los preceptos negatiuos, y despues los afirmatiuos. Lo mismo haze Sant Pablo escriuiendo a Timotheo, y a Tito. Y Christo nuestro redemptor enla doctrina q nos dio del ayuno, primero nos enseno lo que no auiamos de hazer poniendo primero la doctrina negatiua, y despues la afirmatiua. Primero dixo, quando ayunaredes, no seays como los hipocritas tristes; y despues dixo, tu quando ayunares vn-

ta tu cabeza y laua tu cara. Primero tambien dixo q no atesorassemos sobre la tierra, y despues dixo q atesorassemos enel cielo. Primero ha de dexar el vicio, el q quisiere seguir la virtud. Si el labrador sebrasse su trigo muy el cogido y bueno enla tierra llena de piedras y de malas yeruas, no seria locura. Primero ha de arar y cultivar la tierra, y así despues de bien aparejada, nacera su trigo y no le perderra. Añsi conuene que destruyas primero el vicio y peccado, si quierdes plantar la virtud. No quieras luego el primero dia subir a la alteza dela perfeccion, porque ninguno de repente se hizo grande. Poco a poco te as de yr exercitando enla vida espiritual, y no emprendas cosas grandes, no siendo exercitado enlas pequeñas. Si Pedro siendo aun flaco y nuevo en el seruicio de Dios quiso subir sin alas al martyrio, q es obra heroica y de amor de Dios sobre todas las cosas, y así cayo vilmente. Por amor de esto dixo el Saluador a los q venian a prenderle. Si a mi me quereys, veys me aqui, pero dexad a estos mis discipulos. No quiso el señor que sus apostoles q aun entonces eran tiernos se pusiesen al peligro dela muerte, hasta despues q siendo ya consumados enla virtud, tuuieron animo y fortaleza para padecer martyrio. Muchos quierén dexar el mundo subir

Matt. 16.

Luc. 22.

Ioan. 18.

82. 38. 39

a profundas y altas contemplaciones, y empro-
henden todas con que se pierden. Los que ran-
tean de sentido y no sabē el arte del canto, pier-
dense en los pasos dificultosos, y desbordan-
se y caen. Los que no llenan la virtud por ar-
te, en los pasos dificultosos della, suelen caer
en grandes laberintos. Primero te es de ocu-
par en oficios bajos de humildad y desprecia-
dos y viles, y despues de bien exercitado en la
vida actiua y en paciencia, y verdadera morti-
ficacion, y negamiento de ti mismo, podras su-
bir a otros mas altos exercicios. Vn doctōr de
la ley, dixo tēdo al Saluador, Maestro qual
es el mayor mandamiento de la ley? Por el ma-
yor mandamiento preguntaua, el que no guar-
daua el menor de los mandamientos. No pre-
guntēs por las cosas grandes, sino despues que
viueres guardado las pequenas. No emprehē
das cosas altas, sin exercitarte primero, en las vi-
les y despreciadas. Entōces pregunta por el
mandamiento grande, quando viueres guar-
dado el pequeno. En aquel templo y magina-
rio que vio Ezechiel, por quarenta escalones
subian al sagrario, por que poco a poco y por
escalones as de subir a la alteza de la virtud.
La escalera de Iacob que tocaua con vna pun-
ta en el cielo y con la otra en la tierra, tenia esca-
lones por donde los angeles subian. No quie-
ras

Mat. 22.

10. 11. 12.

13. 14. 15.

31. 32. 33.

Eze. 40.

Gene. 28.

ras volar, sino quieres perderte, pero sube por
escalones despues que dexares la tierra y amor
de este siglo, a lo alto de la virtud y perfeccion.
Todas las cosas grandes tōuieron pequeno prin-
cipio, y poco a poco crecieron, y se hizieron
grandes. El psalmista dize a Dios: Bienauentu-
rado el varon cuyo fauor es de ti, dispuso subi-
das en su coracon, en este valle de lagrimas. El
dador de la ley dara subeñdicion, y ran de vir-
tud en virtud, y veran al Dios de los dioses en
Sion. De esto que aqui dize David se colligē
fer este mundo valle de lagrimas, y ser el cielo
vn alto mōte, al qual se sube por escalones de
virtudes. Hablando el sancto Iob del libro de
su vida, dezia. Rota cada vno de mis grados lo
pronunciare, y como a principe lo ofrecere.
Los que alcançaron la perfeccion, no subieron
luego ala alteza della, sino poco a poco. Co-
mo la tierra que recibe el grano de trigo, pri-
mero echa rayzes, y crece despues en yerua, y
a la postre echa espiga, y madura el trigo, y
viene a su perfeccion, asi la vida Christiana
ha de proceder de virtud en virtud, hasta lle-
gar a la cumbre de la perfeccion. Vnos comiē-
can, otros apronechan, y otros suben a grado
heroyco, de estos grados hablo Christo nue-
stro sagrado redēptor, quando dixo. Es el rey
no de Dios como el hōbre q sembro y se echo
a dor-

psalm. 83.

Iob. 31.

84. 301

Mat. 4.

a dormir, y nacio y crecio el trigo. Sébramos,
quando cōcebimos buenos propósitos, crece
en yerua, quādo vamos aproueñado, y esta la
espiga madura, quādo somos ya perfectos. Si
pre procura de yr adelāte prosiguiendo el ca-
mino delas virtudes, y perseverādo en el bien
començado, y assi poco a poco subiras a la per-
feciō. No estes ocioso, ni seas tibio, porque nō
bueluas a la corrupciō del peccado. q̄ ya dexa
ste. Quando el agua en que estan los peces no
se mueue, ni se rēnueua, muy presto se corró-
pe, y sus peces son corruptos y dañosos. Asī
los q̄ estan en la gūa dela penitencia, sino se
menea y rēnueua por sollicitud de buenas o-
bras, facilmete sōn inficionados, con la corrup-
cion de sus peccados. Jeremias dize: Fertil es
Moab, y dulcamā en sus hezes. Llegando te a
los buenos y tratando con ellos, subiras a lo al-
to dela perfeccion, porq̄ sus sanctos exemplos
y buenas palabras te ayudaran a subir. La ye-
dra con ser yerua pequeña, arrimada al muro,
sube muy alto. Desecha la mala vida pasada,
desnudate del hombre viejo, y viste al que es
criado segun Dios, y comiença por humildad
y habitamiento, porque assi poco a poco delos
exercicios dela vida actiua, seas enalzado a la
contemplatiua, y llegues al estado donde Dios
desea llevar a los suyos.

Iere. 48.

Cap.

Cap. LVII. De la reformation de
las costumbres.

En las cueuas donde primero morauā dra-
gonēs, nacera virtud y verdura de caña y
junco, dize Esaias. Esto se haze con la rēfor-
macion delas costumbres, quando el anima
que era antes cueua de peccados, es hecha por
la gracia para yso de deleytes. Agora que viues
tienes tiempo para trōcar la vida mala, por
otra buena, negandote a ti mismo, y entregan-
dote todo al seruicio de Dios, y assi lo q̄ ago-
ra te parece graue se te hara muy ligero. Peque-
ña es toda tribulacion, por alcançar la vida e-
terna. Ninguno es mas rico ni mas liberal que
el que se da a Dios en todas las cosas, y cōpra a
Christo, amandole. Si buscas otra cosa sino a
solo Dios, padeceras daño, trabajaras de balde
y nō hallaras holganza. La virtud es vna quali-
dad buena del alma, que la haze prompta y
habil, para bien obrar. Es el anima inclinada
a obras de virtud, y el hombre tiene de su na-
tureza vsar de rāzon, pero contradizele
el cuerpo, que ama estas cosas sensibiles. Por-
que halla el alma rēstēcia, tiene dificultad
en poner por obra aquēllas cosas a que es incli-
nada, y seguiria de buena gana, si estuuiesse li-
bre, de quitar esta dificultad, siruē las virtudes.

Esai. 35.

7. mo. 11

Por

Rom. 7.

eccli. 40.

Por estar el cuerpo junto con el alma, no puede ella hazerse tan fonda q̄ no quede prédada algunas vezes, a lo menos para no hazer con tanta libertad lo bueno, y aún muchas vezes para hazer lo malo. Quando no haze lo malo muchas vezes haze aquello q̄ es contrario a su natural inclinacion y quasi contra su voluntad, como lo dezia S. Pablo hablando de esta pelea y cōtienda. No hago, el biē que quiero, sino el mal, q̄ no querria hazer. El oficio de las virtudes es quitar los impedimentos al alma, para que pueda sin dificultad obrar bien, y esto hazen refrenando el apetito sensitivo, y moderando las pasiones del, para que con su violencia no lleuen tras si al alma, y la arrastren por el estiercol de los vicios. Así hazen las virtudes, prompta y abil al alma, para biē obrar. Solo esto deuria mouer el hombre al amor de la virtud, ver q̄ no solo le dispone para todo biē, pero tambien que así como quando es bueno es mejor q̄ todas las criaturas visibiles, así quando es malo es peor que todas ellas, no solo quanto al mal de la culpa, sino tambien quanto al mal de la pena. La virtud haze vn paraíso en el coraçon del hombre, segun aquello del Ecclesiastico. La gracia de Dios, es como paraíso en bendiciones. Huelga Dios de morar en el alma adornada con virtudes, conforme a lo que

Prov. 8.

Mat. 7.

Leui. 19.

Ioan. 20.

que está escripto en los Prouerbios. Mis deleytes es estar con los hijos de los hombres. Si quieres reformat tus costumbres, y seguir el camino de la virtud, toma forma de viuir de los mejores, busca la sabiduria de los mas doctos, toma consejo de los experimentados, y habla con los deuotos. Si ves algunos que no van por el camino de la virtud, no imites a los que yerran, sino a los buenos y heruientes en el seruicio de Dios. Mas vale saltarte con los pocos, entrando en el cielo por la puerta angosta, que por la ancha y espaciosa, que lleva a perdicion. Ama a Dios, y dexa a ti mismo, y hallaras a Dios, en todo lugar y tiempo. Se templado en el comer, modesto en el vestir, honesto en las costumbres, fuerte en las aduersidades, sufrido en los denuestos, humilde en la prosperidad, agradecido en los beneficios, alegre en los desprecios, paciente en los trabajos, y discreto en todo lo que hazes. No presumas en los bienes, ni desconfies en las aduersidades. Ten reuerencia a los viejos, y no hables mucho delante dellos. Dios dize. Levantate delante de la cabeza cana, y honra la persona del viejo. Sant Pedro y Sant Iuan fueron al sepulchro del señor en la mañana de su gloriosa resurreccion, y aunque Sant Iuan llego primero, no quiso entrar en la casilla donde estaba el

Tercera parte del libro

el sepulchro, hasta que llego Sant Pedro y en
tro primero, honrando en esto Sant Iuan las
canas y autoridad de Sant Pedro. El humilde
oye los consejos, el prudente guardase de los
peligros, el sufrido calla en los agravios que
recibe, y el diligente tiene cuydado de lo que
ha de hazer. Aquel anda bien que se funda
en humildad, y no tiene en nada todas las hon
ras del mundo. Aquel es sabio que procura
contentar a solo Dios, y huye de las cosas exte
riores, busca las interiores, desea las cele
stiales, tiene hastio de las terrenas y las
desprecia, y antepone siempre el amor
de Dios a todos los bienes. Si eres de los
hombres despreciado, y te son otros preferi
dos, no te entristezcas, porque mejor es y mas
seguro humillar te con los mansos y simples,
que ser de Dios reprouado con los ricos y le
uantados. Guardate de las alabanzas, teme de
ser ensalcado, ten verguença de ser honrado,
hoye de ser estimado, y huelga de estar arrin
conado. Agrada mucho a Dios y a sus angeles
la castidad con humildad, la sciencia sin hincha
zon, la prudencia sin presuncion, la eloquen
cia sin vanagloria, la alegria sin dissolucion, la
tristeza sin amargura, la paciencia sin murmu
racion, el amor sin vicio, la oracion sin pereza,
el agradecimiento sin termino, la meditacion
sin

De la Vanidad del mundo.

160

sin derramamiento, y la quietud sin sobrefal
to. Este es verdadero Israelita, donde no ay en
gaño. O quan bueno es el Dios de Israel, a los
que son de derecho coraçon. En todo lo que
hizieres trae delante de tus ojos el vltimo dia,
y traerás la vida concertada. Si vuieses de mo
rir de aqui a vna hora, osarias hazer esso que
hazes. Pues no deues hazer agora, lo que
entonces no osarias hazer, porque no sabes
si moriras en esta hora. Si eres combatido
de pereza, piensa que lo que puedes obrar
oy, por ventura no ternas lugar de hazer ma
ñana. Si fueres tentado de algun pensamien
to sensual, piensa en el fuego del infierno.
Si la impaciencia te acomete, piensa en lo
que Iesu Christo padecio por ti. Si te tien
ta la vanidad, piensa en los males que hiziste,
y que quanto mas encubrieres agora el bien
que hazes, tanto el dia del juyzio pareciras
mas glorioso. Si te fatigan los trabajos y do
lores, acuerdate que ningun trabajo se pue
de llamar grande, pues tan copioso galar
don espera en el cielo. Ningun trabajo se
puede tener por grande ni largo, pues se al
cança por el la gloria y bienauenturança es
terna. Cap.
El sup conuol... Cap.



Apoc. 2.

Tercera parte del libro

Cap. LVIII. De la buena y pacífica vida.

Al que venciere, dare el maná escondido, adize el señor. Nunca ternas vida quieta y pacífica, sino vencieres los vicios, sujetares tus pasiones, y negares a ti mismo. Gozarás de la paz del corazón que es maná suauísimo, y escondido a los mundanos, si fueres verdaderamente mortificado. No estarás pacífico ni verdaderamente alegre, sino mortificarás tus propios apetitos y pasiones. Site parece trabajo vencerlas, mira que sino las domares, que nunca alcanzarás vida pacífica ni quieta. Resignate todo a Dios, y vivirás dignamente a él. Pon tu corazón en las manos del señor, y ternas paz de toda parte. Determina de llevar grandes cargas, y llevaras con facilidad las cargas pequeñas. Depréndete a vencerte en todas las cosas, y ternas la paz interior. Ama lo que te duele, y ternas el cielo. Con paciencia y silencio, se alcanza mayor paz. Aquel es sabio, que sabe sufrir. Quitá de tu corazón, quiero, y no quiero, y vivirás en la tierra, como en el paraíso. No seas solícito de los bienes terrenales, por que no pierdas los bienes eternos, que Christo prometio a sus amigos. Ninguna cosa somos, aunque nos parezca a nosotros que so-

mos

De la Vanidad del mundo.

161

mos algo. Porque te quejas y andas de una parte a otra, buscando holganza? En ninguna parte de quantas fueres, hallarás todas las cosas prosperas. Donde quiera se ofrecen cosas que as de sufrir, y así es menester que con paciencia las veas todas. Todo es nada, sino dexas de buscarte a ti mismo en algo. En todo el tiempo que aquí viuieres, as de pelear contra ti mismo, y sufrirte como a aduersario. En esto crece el merito, si sufres por Dios lo que es a ti molesto. Al que huye de padecer, seguirlo ha el padecer, porque esta vida llena es de angustias. Todas las cosas te sucederan bien, si recibieres de mano de Dios qualquier trabajo y aflicción. Sujete a la voluntad de Dios en todas las cosas, y ternas vida quieta y buena. Si quieres ser bueno y perfecto siervo de Dios, haz su voluntad así en las prosperidades, como en las tribulaciones. Sigue con animo humilde lo que Dios ordena, y todas las cosas te serán sujetas, y ninguna cosa será contraria de tu voluntad, según aquello del psalmo. Con tu ordenación persevera el día, porque todas las cosas te sirven; pia es el hombre justo, por amor de la luz y justicia, con que es alumbrado del sol que es Iesu Christo, para que vea la orden y equidad que tiene Dios en todo lo que haze. Este persevera en la ordenación de Dios porque esta co-

X

stante

psalm. 118

Luc. 9.

Matt. 17.

Matt. 27.

Matt. 11.

Luc. 7.

Exod. 14.

stánte y immouible en todas las cosas que le acontecen, haziendo y gual rostro a todo, pues vee que vienen de mano de aquel. a quien todas las cosas obedecen. El fin de la perfeccion es negar en todo la propria voluntad. Bienauenturado el que contenta a Iesu Christo en las prosperidades y aduersidades, y come y beue con el, y sufre despues de voluntad sed y hambre. Bienauenturado el que le sigue en el monte de la transfiguracion y gloria, y no teme seguirle en el monte Caluario en su cruz y passion, y confiesa en cada tiempo de estos que es dulce, bueno, y amable. El es el que dize. Bienauenturado el que no fuere escandalizado en mi. No se escandaliza en el, el que en las aduersidades no le dexa. Amale quando te haze bienes, y quando te los quita. Ninguna prosperidad ni aduersidad, te aparte del. Se diligente en obrar bien, prudente en sufrir males, y seras bienauenturado en la vida, alabando a Dios en toda hora. Bienauenturado el que de todas las cosas facia bien, y de las cosas aduersas, facia provecho. Al que ama a Dios, las cosas aduersas le son dulces, y las recibe todas y gualmente, y le da gracias por todo. Bien y firmemente esta el que no estriba en si, ni en ningun hombre, mas antes pone toda su esperanga en solo Dios. Grande

de bien es para conseruar la paz del coraçon el silencio de la boca, porq̃ la boca del loco quasi siempre esta abierta, y resuscita quesiiones. El que dessea agradar a Dios y viuir en paz, guarde su coraçon y su boca, porque no pierda la gracia de la deuocion, y ofenda a los q̃ aman la quietud. De prudentes es mirar lo q̃ an de dezir y pensarlo muy bien primero, antes q̃ lo pongan por la obra, y en las cosas dudosas no determinarse luego. Como podra vno venir a buena y pacifica vida? Guardado su coraçon de malos pensamientos, su boca de palabras malas, y sus manos de obras illicitas. Este tal recibira la bendiccion del señor, y la misericordia de Dios salud suya. El humilde y mäs de coraçon, alcanza paz verdadera, porq̃ subjeta su voluntad a la de Dios, y se conforma con ella en los bienes y en los males. Los malos no tienen paz, porq̃ resisten a Dios. Iob dize, Quien resistio a Dios, y tu uo pax? No huelga con los trabajos q̃ Dios le embia, y assi con sus proprias manos se haze la guerra. Si quieres gozar de la verdadera paz, desprecia a ti mismo, y todo lo que inquieta debaxo del cielo. Como los hijos de Israel salieron de Egypto y passaron el mar y el desierto, antes que entrassen en tierra de promissio, assi es de dexar las tinieblas de la ignorancia, y despreciar los apeitos sensuales, y desnudarte de toda ira

Prov. 26.

Psalm. 23.

Iob. 9.

Exod. 14.

y ferocidad, para que gozes de la trāquillidad de la buena conciencia. Procura de hazer siempre bien, y estaras en buena paz. No te dañará los males de los peccadores, si perseverares firme en el camino de los justos.

Cap. LVIII. De los loores de la charidad, y de sus frutos.

1. Cor. 16. **H**aced todas vuestras obras en charidad, dize el Apostol. Noble virtud es la charidad, pues sobrepuja a todas las virtudes y sciēcias, y dones. Esta nos abraça con Dios, y haze a los hombres angeles, y de hijos de hombres; los haze hijos de Dios, y sus amigos. Esta hizo al hijo de Dios nacer de la virgen, y morir por la salud del genero humano. Esta limpia al anima de peccado, y la leuāta a amar a Dios de todo su coraçō y la enciende y hinche de maravillosa dulçura, y la virtud q̄ lleua a los hombres al cielo. Como el fuego leuanta todas las cosas en alto, así la charidad leuanta al hombre al cielo. Este es el carro de fuego, en q̄ Helias fue lleuado al cielo. Esta virtud haze justos de peccadores, libres de seruos, amigos de enemigos, ciudadanos de peregrinos, familiares de desconocidos, humildes de soberbios, hierientes de tibios, alegres de tristes, sabios de ignorantes y celestiales de terrenos. Estas cosas obra

bra la charidad en los coraçones de los seruyentes, por el espiritu sancto que se les da de los cielos. Esta tiene muy grandes y ligeras alas, y buela sobre los cherubines y seraphines, y sobre todos los choros de los angeles. Junta las cosas baxas con las supremas, y de muchas cosas haze vna. Cerca el cielo y la tierra y el mar, y todo lo que vee oye en las criaturas, lo refiere en honra y gloria del criador. Ninguna cosa ay tan pequeña ni tan vil en las criaturas en la qual no resplandezca la bondad del criador, la obra del artifice, el poder del que cria, la sabiduria del que dispone, y la prouidēcia del que gouierua todas las cosas rectissimamente. Esta consideracion haze al anima deuota alabar a Dios, bendezirle en todo lugar y tiempo, y gozarse en el. Por esta se enciende el coraçō, y se derrite como cera delante de la presencia del fuego y no sabe tener modo, pero buela sobre todos los cielos, por hallar y llegar a su vnico amado criador de todas las cosas, para gozarse felicissimamente con el, y descansar seguramente. Dichoso aquel a quien es dado llegar a Dios y vnirse con el, con vinculo de charidad. Bienauenturado a quien es concedido gustar de aquel que no tiene fin, que vee en los angeles claramente. La charidad da este gusto, y es la que traxo a Dios al mundo, y lleuō

1. cor. 13. al hombre al cielo. La charidad no está ociosa, obra cosas altas, y inclínase a las baxas y despreciadas. Trata con los angeles y lava los pies de los pobres, cura los enfermos, y no tiene asco de tocar las llagas y podre de los heridos, y miserables. Sufre con paciencia las cosas ásperas, y huelga con las injurias y de nuestros. Como el fuego consume la leña, así la charidad mata los vicios. Limpia el corazón por contrición, láualo por confesión, purificalo por oración, enciéndelo por deuota meditación, recogelo por secreta habitación, y júta al ánima con Dios por oración heruiente. Abre la charidad la boca del hombre para alabar a Dios, las manos a obrar, los pies a andar, los ojos a contemplar, la memoria a se acordar, los miembros exteriores a servir, y los interiores a amar a Dios sobre todas las cosas. Quitale en el ánima humilde los males passados, arma la contra los adueneros, instruyela en los presentes, librala de muchas dudas, prohíbe las cosas curiosas, quita las superfluas, excluye las vanas, reprehende las falsas, aborrece las torpes, mitiga las duras, alumbrá las escuras, abre al que ora los secretos del cielo, y pone en orden todas las cosas de dentro y de fuera. Dichosa el ánima a quien es Dios todas las cosas, y fuera de Dios no tiene cosa alguna por jocunda

Luc. 7.

Mat. 22.

da ni preciosa, antes le parecen todas las cosas amargas y pesadas. Tal animal busca Dios, y tal ánima ama el señor que desprecia y dexa a sí misma, y a todas las cosas por amor del, y pele fuertemente, y guarda su corazón en pureza. El ánima pura que ninguna cosa quiere sobrela tierra y muy presto y libremente sube a Dios, y buela sobre todas las cosas criadas. La charidad quiebra todas las ataduras del mundo haze ligeras todas las cosas pesadas, y trabaja por hazer fielmente todas las cosas que a Dios aplazen. Ora con Christo y díze a Dios. No se haga mi voluntad, sino la tuya. La charidad **Mat. 26.** aborrece todo mal, guardase de todo pecado, **Luc. 22.** desprecia al fingido, niega al falso, huye la mentira, y aborrece todo lo vano y desonesto. Busca la charidad la honra de Dios en todo tiempo y lugar, gozase con el bien del prójimo y entristece de su mal, socorre en las necesidades, ruega por los delictos, perdona las ofensas, tiene misericordia de los enfermos, y enseña a los descaminados. La charidad ama el prouecho de los otros, desecha su propio uoluntad, desprecia la alabanza humana, y huelga con las cosas humildes. En sola la charidad toda virtud toma nombre de virtud, y en ella consisten todos los bienes de todas las virtudes. Es forma de las virtudes por que son por ella

Tercera parte del libro

perfeccionados los actos de las virtudes, y referidos en el ultimo fin y summo bien que es Dios. La charidad adquiere los bienes de su proximo, y los haze propios, sin perjuizio del que los haze. Por lo qual el psalmista dixo a Dios. Participante soy yo de todos los que te temen, y guardan tus mandamientos. Entre los frutos del espiritu sancto el primero de todos nombra el Apostol a la charidad, como a reyna de todas las virtudes. Cõ razõ el primer fruto es la charidad, sin la qual ningũ fruto es a Dios accepto. Donde no ay charidad puede auer apariencia de biẽ, mas no verdadero bien.

psalm. 118

Gala. 5.

1. Ioan. 4.

Io. 13.

Matt. 22.

Dios es charidad, y q̃ cosa mas preciosa. El q̃ esta en charidad, esta en Dios, y q̃ cosa mas segura. Y Dios esta con el, y q̃ cosa mas iocunda. La charidad q̃ es amor del summo biẽ es gozo, y por esso entre los frutos del spiritu sancto en nombrando el Apostol la charidad, luego nombro el gozo. En la charidad se conocẽ los siervos de Iesu Christo y los del demonio, segun aquello que dixo el Saluador. En esto conocerã todos que soys mis discipulos, si tuuiere des amor entre vosotros. La charidad es vestidura de boda, la qual el q̃ no tuuiere fera lãgado en las tinieblas exteriores. La charidad, haze nos vna cosa con Dios. Como en el duca- do esta virtualmẽte el real y mejor q̃ en si mis-

mo,

mo,

De la vanidad del mundo.

165

mo, porque en si mismo es plata y en el duca- do es oro, asì nosotros mas noblemente estam- mos en Dios que en nosotros, porque en noso- tros somos carnẽ y en Dios somos espiritu. El que se llega a Dios dize el Apostol, hazese vn spiritu con el. Entonces nos llegamos a el, quã- do le amamos sobre todas las cosas. Sin la cha- ridad no solo el hombre es poca cosa, pero au- es nada, segun aquello q̃ Sant Pablo dize a los Corinthios. Si tuuiere tanta fe que passare los montes de vna parte a otra, y no tuuiere chari- dad no soy nada.

1. Cor. 6.

1. Cor. 13.

¶ Cap. LIX. De la ociosidad.

Mucha malicia enseño la ociosidad, dize el Ecclesiastico. Sobre todas las cosas huye dela ociosidad, como verdadera madre de vi- cios, y madrastra de virtudes. Ninguna cosa de ues tãto aprouechar como el tiempo, pues no podras recuperarle despues de perdido. Si gas- taste mal tu dinero, puedes tornar a ganar otro tanto, pero el tiempo mal gastado, no se puede cobrar. Passan los dias, y nunca buel- uen. El ocioso da lugar en si mismo al demo- nio, por lo qual no es digno de otro lugar si- no del infierno. El Apostol dize. No querays dar lugar al demonio. El ocioso es como blan- co o señał puesta a las factas delos demonios,

Eph. 4.

X 3

Ri.

Tercera parte del libro

Riquísimo hombre es el ocioso, pues de la cosa mas preciosa de todas que es el tiempo, es tárico que no sabe que hazerse del, segun lo tiene sobrado. Pero tiempo vendra que estara tápobre del tiempo que agora tiene sobrado, qpedira vn poco para hazer penitencia, y le sera negado. Tanta gloria perdemos en cada hora, quantos bienes podriamos hazer, sino perdiésemos el tiempo viuiendo ociosos. Mata la ociosidad, y nacera la fama, porq el trabajo es padre de la fama. Como para estender y enfanchar vna massa de hierro, es menester martillarla y herirla, así para estender la fama y enfancharla por la tierra, es menester q cō el fuego d los trabajos y martilladas de molestias sea la virtud exercitada. Nō es otra cosa la ociosidad, sino sepultura de hōbre viuo. De la ociosidad vino el pueblo denos a fery dolatra, desconociendo a su criador, y ocioso estaua Dauid quādo se paseaua por su palacio al medio dia, de la qual ociosidad se figuio el adulterio, y la muerte del noble cauallero Vrias, y otros muchos males. Entre los peccados porque fue destruyda Sodoma, cuenta el propheta Ezechiel q fue la ociosidad. Mira el daño que en estas cosas corpōrales haze la ociosidad, pues esso mismo ten por cierto q haze en tu alma. El fue go sino tiene en que obrar luego se muere, el

Exo. 32.

1. Cor. 10.

2. Reg. 11.

Ezc. 16.

De la Vanidad del mundo.

166

ayre no solo quiere mouerse, pero detēido se corrompe, los caualllos y otros qualesquier animales se manejan y hazē sin prouecho, estando quedos, y aun los nauios y los barcos en los puertos estando furtos se pierden y destruyē, y nauegando se sustentan, y en la batalla el quemas anda y pelea anda mas seguro, y al que esta parado mas peligros aciertan. Todos los metales, piedras preciosas, liquores, vōzes, instrumentos, fuerças humanas, ingenios, la ociosidad los destruye, y el vso los adoba y afina. Hasta el hierro si trabaja se alisa, y hazese resplandeciente y lustroso. Los elementos no estan vn momento ociosos, los cielos siempre se mueuen, y los planetas producen sus frutos. Solo vn monstruo ay en el mundo, y este es el hombre ocioso. Llenos estan los libros de los males que de la ociosidad se figuen. Mira pues como gastas el tiempo, si de vna sola palabra ociosa, aside dar cuenta y razon. Los hombres claros no menos cuenta son obligados a dar de su ociosidad, quede sus negocios. Porque en ningun tiempo quiere el señor q estemos ociosos, en todas las horas salio, y embio a trabajar a su viña, a todos los q hallo en la plaza. Siēpre te deues ocupar porq el enemigo no te halle ocioso. La valija q esta ocupada y llena no

Mat. 12.

Mat. 20.

3. Reg. 11.

Iud. 18.

2. Reg. 11.

Sap. 10.

no puede recibir otra cosa. El alma ocupada no puede recibir malos pensamientos. Podrá el demonio echar en ella lo que quisiere, hallándola desocupada. El agua que corre cria muchos peces, pero el agua detenida y ociosa como la de las lagunas y ballas, no cria sino ranas y culebras, y sus peces son sin gusto, y dañosos. Que puedes tu criar estando ocioso, sino pensamientos vanos, desonestos, y torpes? Hecha de ti la ociosidad, porque si desta pestilencia no huyes no dexaras de ser preso de muchos vicios. Salomon quando andaua ocupado en edificios, no ofendió a Dios, pero en cessando las obras diose a ociosidad, y cometio gran despeccados. Los hijos de Dam destruyeron la ciudad de Lachis, porque estaua el pueblo ocioso, y desocupado. La ociosidad es hiesca de los peccados sensuales, como parecio en Dauid. Si huyeres de la ociosidad, mataras de hambre los tales vicios desonestos, priuandolos de su mantenimiento, con ocupacion y trabajo. Lleuo Dios al justo por los caminos derechos, y adornolo con trabajos, dize el Sabio. El camino del cielo es lleno de trabajos, de continuas ocupaciones sanctas, y exercicios de virtudes. Si considerasles que todo el tiempo que pierdes, es de dar Dios muy estrecha cuenta, no osarias perder yn solo punto. Luego al

el spiritu del señor se parece donde esta, porque no dexa reynar ociosidad. De vna anima sancta, esta escripto. No comio el pan ociosamente. Estando ocioso pierdes la mejor cosa que tienes, que es el tiempo. Coge el mana el viernes trabajando en esta vida, para el sabado y fiesta del descanso de la otra. Por amor del frio no quiso trabajar el perezoso, y mendigara en el verano, dize Salomon. Si dexas passar esta vida ociosamente, moriras de hambre, puesto al calor del fuego del infierno. Reprehendidos son los ociosos, en el euangelio. La tierra ociosa que no es labrada, cria cardos y espinas, y si tu estuieres ocioso, no dexaras de criar en tu coracon malos pensamientos. En tanto que viues dize el Apostol, procura de uiuir bien. No vine, dize Iesu Christo, a llamarnos para holgar, sino para trabajar. Siempre ocupa la tierra de tu coracon en sanctos y buenos exercicios, porque des obras y frutos de meritos. Mañana se acabara tu trabajo, y agora pues el tiempo es breue no estes ocioso, porque descanse despues para siempre.

Cap. LX. Del bien del trabajo.

El hombre nace para trabajar, y el auer para bolar, dize el sancto Iob. Como tiene el

Pro. 31.

Exod. 16.

Pro. 10.

Matt. 20.

Gala. 6.

Ioa. 9.

Iob. 31.

que dos alas para volar, y te dio Dios dos ma-
nos para que trabajalles, y no estuuiesses ocio-
so. No tira el ballestero al ave quando buela,
pero aguarda a que este queda. No te comba-
te el demonio con sus tyros quando te ocu-
pas, mas espera quando estas ocioso, para te he-
rib con la tentacion, y priuarte de la vida del al-
ma. Al hombre primero criado en estado de
gracia y dotado de justicia original y dotado
de muchos dones, puso Dios en el paraíso ter-
renal para que obrasse en el, y quieress tu priua-
do de las gracias y cercado de tu propria fla-
queza y de otros muchos inconuenientes y va-
rias y diuersas tentaciones, viuir ociosamente?
Aquel se perdio trabajando, y pienas tu de ga-
narte holgando? Mando Dios al hombre que
trabajasse y no lo mandara sino fuera bueno,
y por su mandamiento se sanctifica. Toda la
vida de Christo, maestro y exemplo de todos,
fue trabajar hasta la muerte. Predicando, curá-
do, enseñando en todo tiempo, en los cami-
nos, en los montes, siempre sin jamas cessar tra-
bajaua el clementísimo señor nuestra salud,
cuyo exemplo nos exorta a trabajar y hazer si
quiera algo, por aquel que tanto trabajo por
nosotros. Los sanctos no alcançaron la gloria
que agora poseen en el cielo, sino co muchos
trabajos. La sancta ocupacion quita la ocasion
de pe

de pecar, y aparta los malos pensamientos. Nū-
ca se vuo grande cosa sin trabajo, y las cosas q̃
con el se alcançan, dan mas gusto. A los disci-
pulos que pedian la mano derecha y izquier-
da en el reyno de Christo, mas concedio el se-
ñor de lo que le demandauan, pues les prome-
tio q̃ beneria el caliz de su passio. Mas gloriosa
es la corona q̃ se alcança trabajando y vencien-
do, que la q̃ se da de balde, y graciosamente, sin
meritos. Dulce es el sueño, al q̃ trabaja. Quien
quita el trabajo, quita el descanso. A las tier-
ras sin prouecho, el trabajo las haze abundan-
tes. Este mismo efecto haze el trabajo en tu
alma. Las virtudes, con sudores se an de al-
cançar. El continuo trabajo, vence todas
las cosas. Los trabajos tomados de volun-
tad hazen que no den trabajo los forçosos. El
Apostol mucho se precia de trabajador, y en
muchos lugares de sus epistolas encomienda
el trabajo. A los Thesalonenses escriue
que ya ellos saben como se an de imitan, pues
nunca estuuu entre ellos ocioso ni parado, ni
comio pan que no trabajasse primero, y que
de dia y de noche trabajaua y se fatigaua
por no dar a nadie pesadumbre. Y esto dize
que hazia por darles regla y exemplo, y assi
les persuade que siempre trabajen, y aun dize
les que el q̃ no quisiere trabajar, que no coma.
Esto

2. Cor. 11.

Esto encomienda tambien a los Coriathios; recontando sus trabajos, y en otras muchas partes haze lo mismo. Gasta pues el tiempo en licitos y honestos trabajos, y huye de la ociosidad, que jamas supo hazer cosa buena. Emplea tu vida en trabajos y exercicios honestos, por que la virtud trae consigo el contento, si de voluntad se toma. No busques aqui descanso,

Mat. 20.

porque no le hallaras. No es fruta el descanso, q̄ sabe llevar esta tierra. En el cielo tiene Dios aparejado el descanso, para los que trabajan en la viña, y el mayordomo Iesu Christo les dara el dinero de la gloria. Los arboles infructuosos y siluestres que no aptouechan para nada, cortan los, y dan con ellos en el fuego, como aquella higuera que por estar ociosa y sin prouecho, la mandó cortar el señor. Quando viste cortar al buen arbol cargado de fruta? Si no trabajas ni eres prouechoso, guardate no te corte Dios la vida, como a indigno della, hallá dote arbol inutil, y sin prouecho. El señor dize, El arbol que no haze fruto, sera cortado, y echado en el fuego del infierno. No son dignos tus trabajos para alcanzar por ellos la vida eterna, pero con todo esto no la alcanzaras fino trabajares y hizieres de tu parte lo que de ues. Bien sabia Iacob, que tenia a Dios de su parte, y que auia respondido por el a Laban su suegro,

Luc. 13.

Luc. 13. Si no trabajas ni eres prouechoso, guardate no te corte Dios la vida, como a indigno della, hallá dote arbol inutil, y sin prouecho. El señor dize, El arbol que no haze fruto, sera cortado, y echado en el fuego del infierno. No son dignos tus trabajos para alcanzar por ellos la vida eterna, pero con todo esto no la alcanzaras fino trabajares y hizieres de tu parte lo que de ues. Bien sabia Iacob, que tenia a Dios de su parte, y que auia respondido por el a Laban su suegro,

Mat. 7.

Roma. 8.

Gene. 33.

Gene. 33. Si no trabajas ni eres prouechoso, guardate no te corte Dios la vida, como a indigno della, hallá dote arbol inutil, y sin prouecho. El señor dize, El arbol que no haze fruto, sera cortado, y echado en el fuego del infierno. No son dignos tus trabajos para alcanzar por ellos la vida eterna, pero con todo esto no la alcanzaras fino trabajares y hizieres de tu parte lo que de ues. Bien sabia Iacob, que tenia a Dios de su parte, y que auia respondido por el a Laban su suegro,

suegro, y con todo esto hizo lo que pudo por aplacar a su hermano Esau embiandole presentes, y humillandole delante del. Tambien sabia David que le ayudaua Dios, y le defendia de Saul, pero no dexaua de esconderle, y buscar los medios necesarios, para su amparo. Asi que supieses de cierto, que Dios te ha de dar la gloria, deues trabajar y hazer de tu parte todo lo que deues, y lo que puedes, por no perderla. Haz tu lo que deues de tu parte, y trabaja como fiel siervo de Iesu Christo, porque lo que no pudiere la carne, flaca, hara la gracia diuina. Si fueres couarde y ocioso biuiendo sin hazer nada, seras despedido del reyno de los cielos, como los couardes que yua a la guerra con Gedeon. De los padres de Sant Iuan Baptista dize Sant Lucas q̄ eran justos, porque guardauan todos los mandamientos de Dios. Dios es el que obra en nosotros, y nuestra suficiencia viene del, pero de tal manera q̄ no dexemos nosotros de obrar, y trabajar. Ayudadores somos de Dios, dize San Pablo. Procura de aprouecharte el tiempo de esta vida antes que se te acabe, segun aquello q̄ el mismo Apostol dize. Redimiendo el tiempo, porque son dias malos. Como el tiempo es esta captiuo y aherrrojado en las cadenas de nuestros yernos y peccados, en los quales le empleamos

1. Reg. 25.

1. Reg. 27.

Iud. 7.

Luc. 1.

1. Cor. 12.

2. Cor. 3.

1. Cor. 3.

ephe. 5.

1. Cor. 1.

Tercera parte del libro

pleamos, amonesta el Apostol que trabajes con solícito cuydado de redimir vn tan solícito esclauo y prouechoso captiuo, gastando en seruicio de Dios este tiempo tan breue. Bié lo llamo captiuo Sant Pablo, y dixo tener necesidad de rescate, porque a los años perdidos y vida ociosamente gastada es justo que respondan trabajos sanctos y buenas obras. Sea redempcion el tiempo presente, de aquel tiempo mal gastado. Y pues vuo tiempo para pecar, para lo qual siépre vuiera de saltar tiépo no falte para có buenas obras redimir el tiempo, por el peccado captiuo. En esto consiste nuestra perfection y aqui esta la llau de nuestro prouecho o daño, en concertar el tiempo, trabajando en el sabia y Christianamente. Y esto dize el Apostol que ha de ser, porque los dias son malos. Todo lo que Dios hizo es bueno, segun afirma la escriptura, pero dize aqui Sant Pablo, que los dias son malos, por ser nosotros malos. Como dezimos que vna casa es infame y mala, porq̃ la persona que en ella mora viue mal, assi nosotros siendo gente mala y peccadora, tenemos infamado al tiépo, y damos titulo de maldad a los dias, siendo nosotros los peruersos y malos. Redime el tiempo y procura por aprouecharle, y no te contentes có sola la fe, pues esta sola sin charidad es muerta,

Gen. 1.

Laco. 2.

De la vanidad del mundo:

176

ta, y aprouecha poco sin buenas obras. Que a prouecha tener la llau en el seno, sino abres con ella. El fin dela fe es reglar nuestra vida, para que alcancemos a posseer con obras las riquezas del cielo que ella nos muestra en el camino de esta vida, aunque no abiertamente, porque no permitio Dios que los secretos del sanctuario los lleuassen los Leuitas por el desierto, sino cubiertos. No estes ocioso, no te contentes con sola la fe, pero trabaja y ocupate exercitandote en obras Christianas y de virtud, porque assi aportes al cielo.

Exod. 40.

Cap. L XI. De la sancta ociosidad.

A mejor parte escogio maria, dize el señor Labando la ociosidad de maria. Pareciale a martha que su mucha ocupacion cerca del seruicio corporal del Redemptor era obra mas meritoria que la sancta ociosidad de su hermana, la qual callando y a los pies de Iesu Christo assentada, oya con atencion sus palabras. muchos de los seglares ocupados cerca de las cosas pertenecientes al cuerpo, juzgan por ociosos a los religiosos y recogidos hermitaños, y los tienē por gēte sin prouecho, assi como martha juzgaua a maria, preferiēdo sus de-

Luc. 10.

Y 3

las

Tercera parte del libro

Exod. 5.

Exod. 17.

falsos siegos, al reposo del espíritu y sanctos ejercicios del alma. Pero la diuina justicia condeñó tal pensamiento dando la sentencia en fauor de Maria, cuya ociosidad es preferida a la sollicitud de Martha. Así tuuo Pharaon por ociosos a los Israelitas que se daua a Dios, quando les dixo. Estais ociosos, y por esso dezis, vamos a sacrificar al señor. Aunque corporalmente esten quedos los que se ocupan en oracion y lecion de los sanctos libros y cantan los diuinos officios, no pienses que estan ociosos, porq̃ mas trabajan y mas haze que tu, que no paras en todo el dia. Moysen callando hablaua, y obraba, estando ocioso. Sin hablar daua vozesy peleaua estando quedo, y no solo peleaua, pero triumphaua de los enemigos. Tan ocioso estaua que sustentauan otros sus manos, y tan ocupado que con las manos ociosas, vencía al que los suyos, no podian vencer peleando. Mas guerra hazia a los Amalechitas estando quedo que los otros Israelitas andando peleando en el campo. Mas trabajaua y mas se ocupaua, el que parecia estar ocioso y quedo, que los que trabajauan mucho peleando en la guerra. Mas noble era la victoria que Moysen alcançaua, q̃ la que adquirian los caualleros con la fuerza de sus armas. Mas glorioso es deshazer el exercito de los aduersarios, con merecimientos, q̃ con

De la vanidad del mundo.

171

con armas materiales. El rey de Siria por diuersas partes combatia a Israel, y muchos consejos tomaba con los suyos para conquistar al pueblo de Dios, pero todos sus ardides y secretas mañas sabia el propheta Eliseo estando as-
4. Reg. 6.
sentado y quedo en vn lugar, y descubria a su pueblo Israelitico los pensamientos y assechamientos de los enemigos, y amonestaua a los suyos q̃ se guardassen. Mas guerra hazia el sancto a sus auisos estando quedo, dela que pudiera hazer vn poderoso exercito estando muy bien armado. Y aunq̃ te parezca que estaua solo, no estaua solo, sino muy bien acompañado, y cercado de copiosa multitud de angeles q̃ lo guardauan. Estando ocioso no estaua ocioso, sino ocupado en altos pensamientos. Como esta solo el que de Dios es acompañado, en quien estan todas las cosas? Como esta ocioso, el que con Dios siempre negocia, y nunca dexa de merecer? El hombre espiritual quando esta mas solo, esta mas acompañado, y quanto mas ocioso, entonces esta mas bien ocupado. Maria aunque ociosa, estaua mejor ocupada q̃ Martha. Empleaua su entendimiento en la contemplacion de las cosas celestiales, y era su coraçõ encendido en el amor de los bienes eternos. Buena era la ocupacion de Martha, pero mejor la de Maria. La vna y la otra son menester. Los

Tercera parte del libro

Apostoles por mejor tuuieron el oficio de la oracion y predicacion que el seruicio corporal delas mesas, y assi eligieron siete diaconos que se diessen a la vida actiua, para que ellos se ocupassen en la contemplatiua. Bien vees aqui como la vida contemplatiua es antepuesta a la actiua. No era malo S^{an}t Esteuan que era vno delos siete diaconos, pero mejores er^{an} los Apostoles, ni t^{an}poco es Martha reprehendida por el bu^{en} seruicio q^{ue} haze, aunque es mas alabada maria. martha sirue a Christo y los diaconos a los Apostoles, y Christo y los Apostoles se dan a la oracion y predicacion. Ambos oficios son menester en la sancta yglesia. El apostol dize. Como en vn cuerpo ay muchos miembros, y no tienen todos vn oficio sino diuersos, assi muchos somos vn cuerpo en Christo en diferentes oficios, segun la gracia dada a cada vno. Y aunque vnos miembros se^{an} mas principales que otros, todos son menester, y cada vno tiene necesidad del otro. Assi entrambas vidas actiua y contemplatiua son menester en la yglesia, aunque la contemplatiua sea mas perfecta que la actiua, la qual dixo Christo que no seria quitada a maria. Lo vno porq^{ue} la actiua aqui se acaba, pero la contemplatiua en el cielo dura, y en el se perfecciona. Lo segundo porque la vida actiua puede ser en

Acto. 5.

Rom. 12.

1. Cor. 12.

De la vanidad del mundo.

172

muchas maneras impedida por fuerza, para que aunque quiera no se de a las obras de misericordia, pero la contemplacion no puede ser quitada del que no quiere dexasla, porque todas las cosas lleva consigo el contemplatiuo, y en las estrechas carceles y en los tormentos puede orar, como lo hazian los sanctos martyres. Y pues esta es mas perfecta y que no puede ser quitada contra la voluntad del que la posee, no pienses tu q^{ue} porque trabajas en obras pias mas q^{ue} los solitarios y cōtemplatiuos eres mejor ni mas amado de Dios, porque el se^{ñor} aparta delas ocupaciones exteriores, a los q^{ue} tiernamente ama. El padre veda el trabajo corporal al hijo regalado q^{ue} quiere mucho, y ebia al seruo ala labor. D^{entro} de aquel antiguo tabernaculo de la ley de Moysen estaua el arca del se^{ñor} y otras piegas de oro de alto precio, todo lo qual mandaua Dios que fuesse cubierto por defuera con sacos de cilicio y pieles de carneros. Assi son puestos muchos en la yglesia para el exercicio y ocupacion delos negocios exteriores, como capa grossera de camino que defiende del agua, y ampara las buenas vestiduras. Pero aquellos que son escogidos de Dios para la oracion y purissima contemplacion, tienen la mejor parte en la yglesia. Estos

Exod. 26.

son del consejo secreto de Dios, y los que tra-
tan con el familiarmente, y pertenecen a lo in-
terior del tabernaculo. Aunque no faltan al-
gunos que por su desventura siendo sacados
de la virtud y reposo de la contemplacion para
ser sublimados en dignidades y prelasias, y di-
straydos en oficios exteriores, para ser cilicios
y pieles del tabernaculo, esto que viueran de
florar tienen por buena dicha, y llegando a
los trabajos de Martha, desamparan la sancta
ociosidad de Maria. Bienauenturado el que
adherido a los pies del señor, goza de sus di-
uinas palabras. Bienauenturada el alma, que
libre de los bullicios y estruendos del mundo
oye en silencio a su esposo Iesu Christo. Biena-
uenturado el que desentredando su coraçon
de toda ocupacion seglar, lo puede libremente
entregar a su Dios, y dandose a el, dezir a-
quello que la esposa dixo en los Canticos. Mi
amado a mi, y yo a el. Esteterna parayso
encima de la tierra y conuersara en el cielo, y
en esta sancta ociosidad ocuparse ha en el exer-
cicio que tienen los sanctos en la bienauentura-
rança y gloria perdurable.

Cap. LXXII. De la excellencia de la

vida actiua.

Ha-

HAz esto y viuiras, dixo el señor a vno que
le pregunto lo que auia de hazer para sal-
uarle. Quería saber vn Doctor de la ley el ca-
mino del cielo, y con que obras poseería la vi-
da eterna, el qual sabido ser el fundamento de
toda la perfection Christiana el amor de Dios
y del proximo, por vna comparacion ense-
ña el diuino maestro, que a nuestro proxi-
mo puesto en necesidad socorramos co-
mo buenas obras, como hizo aquel Samaritano al que
robaron y hirieron los ladrones deendiendo
de Ierusalem a Ierico. Haz tu otro tanto di-
ze Christo, y viuiras. En esto canoniza el se-
ñor los exercicios de la vida actiua, pues nos
encomienda el seruicio de los enfermos, y
la piedad que hemos de tener con los necesi-
tados y menesterosos. Segun se collige de esta
historia, aquel es proximo que vfa de miseri-
cordia a el necesitado, como lo hizo aquel Sa-
maritano. Sant Iuan dize El que viere al pro-
ximo padecer necesidad, y cerrare sus entra-
ñas, como esta la charidad de Dios en el. Por lo
qual despues que el Redemptor examino a S.
Pedro del amor que le tenia, luego le dixo. Si-
gue me, conuiene a saber por ymitacion de
muerte, siguiendo mis trabajos, y entonces ve-
re por experiencia, que me amas. Asitambien
despues que el saluador del mundo predico
Y s de

Tercera parte del libro

de su diuino amor en la vltima cena, luego puso por obra el grande amor que nos tenía, y dixo. Leuantaos y vamos de aqui. Vnare domallena de agua, parece que esta limpia, pero en meneandola se vee la suziedad que estava en el suelo. Si amas a Dios o no, en meneandote se conoce, y se vee claro. Por lo qual hablando el señor de su sancto amor, dixo. Si me amais, guardad mis mandamientos. Y despues que mando amar al proximo dixo luego. Ninguno tiene mas amor, que el que pone su vida por sus amigos. Tambié diziendo que amassemos a los enemigos, añadio luego. Y hazed bien a los que os aborrecen. Bien vees de todo esto que no quiere Dios amor sin obras, y que las obras dan testimonio del amor. Si eres verdadero contemplatiuo, y amador de Dios, no sera posible que seas negligente en socorrer a tu hermano, puesto en necesidad. Primero te as de exercitar en los trabajos dela vida actiua, que subas a la alteza dela contemplacion. En trambas son hermanas y amigas, y aunque la contemplatiua sea mas excelente, no por esso contradizela vna a la otra, antes se ayudan como buenas hermanas. El psalmista dixo. Corri señor por los caminos de vuestros mandamientos, quando ensanchastes mi coraçon. Sentia

Da

De la Vanidad del mundo.

174

David en el correr y exercicios dela actiua esta ligereza y anchura de coraçon, que es el gusto y suauidad dela contemplatiua, porque veas como en ambas vidas juntamente se exercitaua, y que mezclaua la contemplacion, con el acto dela obra. Esto dize la escriptura quando leemos en el Genesis que el espiritu del señor andaua sobre las aguas. No dize que estava quedo sino que andaua, porque el amor de Dios, no pierde vn momento de tiempo. Andaua sobre las aguas, porque la contemplacion puede andar sobre la vida actiua, que es como hondadas de diluuiio que turban a Sancta Martha. Mas al fin todo lo puede el sancto amor, pues con el regimien to de casa y seruicio de pobres se compadece y muy bien que ande nadando y bolando el espiritu de Dios y amor suyo, amado y cõtẽplando. Dime pues si los hijos de tinieblas en todo quanto hazen tienen presente el interesse q buscan, porque tu siendo hijo de luz, en la vida actiua q te ocupa, no traes a Iesu Christo delante de tus ojos contẽplandole? Ambas cosas puedes hazer en vn mismo tiepo. Hermanas son martha y maria, y no enemigas ni contrarias. No se puede llamar cõtẽplatiuo, el q a su proximo no socorre en su angustia y tribulaciõ. Y aũ muchas vezes aũq es mas perfecta la vida

Gene.1.

q. m. 1.

sc. 1092

10. 10. 11

Tercera parte del libro

Rom. 9.

Apoc. 22.

Eze. 10.

vida contemplatiua, es mas meritoria la actiua. Porque como el merito se mide por la charidad con q alguna obra hazemos, y pueda alguno con mayor amor de Dios hazer alguna obra actiua, que no otro que esta orando y cō templado con tibieza, y menos amor de Dios: claro esta q en este caso la vida actiua es mas meritoria q la contemplatiua. De aqui es que dixo Sant Pablo tener grande desseo de ser apartado de la suauidad de la contemplacion, por el prouecho de sus hermanos. No impide la vna a la otra, quando el trabajo corporal no es demasiado. No trabajes corporalmente tanto, que ahogues el espiritu de la deuocion. Fauorece a la contemplacion, el honesto exercicio de la vida actiua: la qual es muy seca y penosa, fino va mezclada con la oracion mental. En toda ocupacion exterior debes traer a Christo en tu pensamiento por perpetua meditacion, y bolar con estas dos alas al cielo. Estas son aquellas dos alas que fuerō dadas a aq̃lla muger que dize Sant Iuā en el Apocalypsis para que bolasse al desierto, que es el cielo. Y por esso aquellos sanctos animales que vio Ezehiel no solo tenian alas con que bolauan muy alto, mas debaxo delas alas auia vna mano como de hombre, por q̃ entiendas q la vida actiua y contemplatiua no son enemigas sino

De la Vanidad del mundo.

175

no hermanas y muy vnias, como lo fueron sancta Martha y sancta Maria Magdalena. Y por esso la mano estaua debaxo de las alas, por que la vida actiua ayuda al buelo de la contemplatiua. No te contētes cō solo orar a Dios en la soledad, pero fauorece y ayuda a los tristes en sus angustias y tribulaciones. Loable es el exercicio de la vida actiua. Aquellos sanctos pastores a quienes aparecio el angel en la noche del nacimiento del Saluador, no se contētaron con adorar a Iesu Christo en el monte, pero vinieronle a adorar al pesēbre. No vinieron a Belem como incredulos por saber si era verdad lo que el angel les auia dicho, pero vinieron por seruir con obras, al que con voluntad creyan y amauan. Tampoco estuuó que-
do Sant Pablo alumbrado desde el cielo, pero leuantose y fue a Damasco para ser enseñado. Mucho menos estuuó ocioso el que hallo el thesoro en el campo, pero fuese y vendio todo quanto tenia por auerlo. La charidad no enferma; no sosiega, no esta ociosa; busca a Iesu Christo donde quiera que esta, y trae delante de sus ojos aquello que dize el Señor. Lo que hizistes a vno de estos mis pequeños, hizistes a mi mismo. En todo toma por exemplo la vida del Redemptor que orando en los montes toda la noche, se exercitaua de dia en

Luc. 2.

Acto. 9.

Mat. 13.

1. Cor. 13.

Mat. 25.

Luc. 6.

curar

curar las enfermedades de los miserables, y en enseñar a los ignorantes, porq̃ imitándole en esta vida, le gozes despues para siépre en el cielo.

¶ Cap. LXIII. De los ejercicios de la vida aeterna.

Mat. 18.

El que recibe vn. pequenuelo en mi nombre, a mi recibe, dize el Señor. Siempre fueron agradables a Dios los ejercicios sanctos de la vida aeterna y obras de charidad y piedad que exercitamos con los pobres afligidos, mas despues que se hizo hombre y pobre peregrino entre sus criaturas, subiolas en tantos quilates que tomo a su cuenta el bien que a los necesitados hazemos como si lo recibiera en su propia persona. Asiente esta verdad del Señor en tu entendimiento guarnecido con la fe, mirando que el miserable es vna viua imagen de Iesu Christo, pues dize que lo que con estos tales se haze es como si al mismo Redemptor se hiziesse. Aunque yua el Saluador platicando de las escripturas con los discipulos que caminauan a Emmaus no se les dio a conocer hasta que se exercitaron en las obras de piedad y misericordia hospedando al peregrino desconocido. Mina es la misericordia de todos los thesoros y riquezas del cielo, y la escalera que vio Iacob, por la qual

Gen. 28.

qual subian y baxauan los angeles. Suben presentando ala diuina magestad nuestras obras de misericordia, y decienden trayendo nos del cielo. Esta Dios en lo alto de la escalera recostado, mirando attentamente como ponemos por obra su voluntad. Podia el señor proueer las neçessidades agenas por mano de angeles, como leemos auerlo hecho algunas vezes, pero quiso dexarlas para nosotros, porque con el exercicio dellas merezcamos el cielo. El Apostol dize que la misericordia es prouehosa para todas las cosas. A Cornelio fue mostrado el camino de saluacion por amor de las obras de piedad que hazia. El secreto yugo de las obras de misericordia dispone las llagas del alma para que con la liberalidad y gracia de Dios que de balde da, la justificacion sane en perfecta justicia. Así dixo el propheta Daniel a Nabuchodonosor rey de Chaldea, Redime tus pecados con limosnas. Por lo qual estos bienes temporales en tanto son buenos, en quanto son utiles y prouechosos para alcançar la felicidad eterna. Promete Dios larga vida y buena muerte a los misericordiosos. En el dia del iuyzio delante de los angeles, y en presencia de Dios y de todos los sanctos callado el martyrio de Abel, y la fe de Abraham, y la cruz

Gen. 28.
3. Reg. 19.

1. Tim. 4.
Ato. 10.

Dan. 4.

Tob. 4.

Gen. 4.

Mat. 25.

Mat. 1.

Mat. 25.

Mat. 1.

Mat. 25.

Iacob. 1.

Mat. 1.

Apoc. 5.

Mat. 1.

Mat. 1.

cruz de Sant. Pedro, hablara la misericordia. No porque no recibiran estas cosas gloriosas premio, sino porque entiendas quan agradable es a Dios la misericordia, pues publicamente sera alabada con tanta honra, y galardonada con bienes eternos. Mando Nabucho donosor a Malasar que tenia cargo de los moços que se criauan para seruir al rey, que fuesen hermosos y sin macula, y los sustentasse con el manjar de la mesa real. Los que en de parecer delante de la cara del rey, del cielo en la gloria y gozar en ella de la esseñeça divina es menester que aca sean perfectos y sin macula, y mantenidos con los manjares celestiales que decien den de la mesa real de la gloria, como son las virtudes y dones, segun aquello del Apostol Santiago. Toda dadina excellentey todo don perfecto viene de lo alto, y decien de del padre de las lumbr es. Los vicios y pecados son muy viles manjares y mantenimiento de puer cos, y los que con tales viandas se mantienen no veran la cara de Dios en el cielo, como lo dize el Apostol eseriuiendo a los Ephesios. Todo hombre carnal, o luzio, auariento, no tiene herencia en el reyno de Dios. Las virtudes son dones de Dios, y relieues que caten de la mesa, con que los justos se mantienen en esta vida. Por lo qual siendo la misericordia don

don perfecto que decien de del cielo, exercitandote aqui en las obras de misericordia y piedad, conseguiras despues la misericordia, de la qual dize el señor. Bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia. El que aqui no se sustentare con los manjares de la gloria, no vera despues a Dios en ella. Y que puedes hazer por Dios, ni dar a los necesitados por amor del que no sea poco o nada, en comparacion de lo que despues recibiras en el cielo, quando delante de Dios toviere? Sant Lucas dize en su Euangelio que quando el demonio lleuo a Christo nuestro Redemptor al monte alto y puso delante de sus ojos todas las riquezas y gloria del mundo, que le mostro todo esto en vn momento. Los palacios de los principes y las grandes casas de los poderosos no se veen en vn punto, porque ay muchas pieças y aposentos en ellas y muchas cosas que mirar, para todo lo qual es menester tiempo. Pero el que entra en vna choça pastoril o cabaña de melonar, en entrado ve todo quanto ay en ella en vn momento. Es tan poco todo quanto ay aca en la tierra, que todas las riquezas y bienes de este siglo vio el señor en vn instante. Es todo lo de aca vn miserable y pobre cortijo, el qual luego se acaba de ver en vn punto, sin gastar mucho tiempo. Deues

Mat. 5.

Mat. 1.

Luc. 4.

Mat. 1.

Mat. 1.

pues commutar estos bienes momentaneos y transitorios por los perpetuos que duran para siempre, haziendolos instrumentos de la misericordia, y exercicios de la vida actiua, y piedad Christiana. No tengas por trabajosos los sanctos exercicios de la vida actiua, pues veran a parár en la contemplacion de la esencia diuina y fruycion de la bienauenturança. Breue es el trabajo, y el descanso sera perpetuo.

Gen. 25. Nacio primero Esau, pero traxo consigo a Iacob que es el bien, y traelo afido por el pie. Los trabajos de esta vida, traen consigo afidos los bienes de la gloria. Tras la noche escura viene la mañana alegre. Al Saluador esperamos (dize el Apostol) que reformara el cuerpo de nuestra baxeza transformado en el cuerpo de su claridad.

Phi. 3.

Cap. LXIII. De la confianza que hemos de tener en Dios.

Ex. 18.

NO quiero la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua, dize el señor. No desconfies en tus trabajos y tribulaciones de la misericordia y clemencia de este señor piadoso y benigno, y llamale con confianza en tus angustias y necesidades, diziendo con el propheta. A mis oydos daras gozo y a-

Pfalm. 50.

legria, y regozijarsean los huesos humillados. El que salio los brazos abiertos a recibir al hijo prodigo que se aparto del y se fue de su casa por el peccado, vendra a ti con su acostumbrada clemencia. No dudes de esta benignidad, pues uso de todo rigor con su hijo, para mostrar misericordia con los esclavos. El leon harto no haze mala a los otros animales, y el eterno padre quedo tan satisfecho de Jesu Christo nuestro señor su verdadero hijo, que no mostrara contigo rigor, mas antes dara suelta a la misericordia para que haga su acostumbrado oficio, con quien a ella se acoge. Que tribunal ay donde si el reo confessa sus culpas de que le quieren poner demanda, le haga suelto de ellas. Pues esto passa en el tribunal de Dios, y donde ay mayor miseria aplica mas su misericordia, porque como dize el Apostol, donde abunda el delito sobrepuso la gracia, y la mayor ayuda del hombre resulta en mayor gracia de Dios. Pues a quien desmayar a las muchas deudas, teniendo tal liberal acreedor? Quando los hijos de Israel salieron de Egipto, dixo Moysen al pueblo q no temiesen a sus enemigos, porque no los verian mas y aunq despues los viero estaua ahogados en la orilla del mar, de fuerte q no los podia temer antes el verlos les fue ocafio de alabar a Dios

Luc. 15.

Rom. 5.

Exod. 14.

Exod. 15. diziendo. Cantemos al señor, porque gloriosa-
mente a sido engrandecido, al cavallo y al ca-
uallero anego en el mar. Esto acacçe a los pec-
cadores que con confiança se bueluen a Dios,
que ahoga sus peccados en el mar bermejo de
su preciosa sangre, y lo que queda es la memo-
ria delos auer cometido, la qual no solo no les
daña, mas antes les aprouecha ganando siem-
pre nuevo merito por la nueua detestacion y
abhorrecimiento del pecado. Grande hazaña, q̃
faç Dios triaca de ponçoña, destruyendo el
peccado con el mismo peccado. Viendo esto
quita la pusilanimidad de tu coraçon, pues dō
de pone el hombre las manos, pone Dios su co-
raçon, ayudandole particularmente como aq̃l
que es vnico refugio y singular guarida de to-
dos los que a el se acogen. Descōtento mucho
a Dios la desconfiança que del tuuo su pueblo
Israelitico, viendo que en presençia delos giga-
tes dela tierra de Canaam eran ellos como lan-
gostas, y assi sela juro, como dize Dauid, en su
yrā diziendo, que no entraria en su holgança,
auiendo primero disimulado con otros mu-
chos peccados, en que le auian ofendido. Qui-
ta pues de ti esta desconfiança y pusilanimidad
porque no puedes llevar contigo mayor ene-
migo para entrar en la pelea, que es el camino
dela perfeccion. Y assi mādaua Dios: que antes
que

Num. 13.

Or. 14.

Psal. 94.

que su pueblo saliesse al campo lo animassen
los sacerdotes con la sombra del señor de los
exercitos, en cuya mano estaua la victoria. La
alegria espiritual, es causa para vencer al ene-
migo. El deleyte que se recibe en la obra, acre-
cienta fuerça para hazerla. Quando falta la a-
legria espiritual anda el alma desabrída con-
tra go mesma y con los proximos, y con muy po-
ca o ninguna confiança en Dios. Toda la triste-
za de muchos es por peccados veniales, y por-
que no sirven a Dios como deurian, los quales
si echassen de ver quāto mayor sea el daño de
la tal tristeza que el de las culpas porque se en-
tristecen y desconfian, holgarian de seruir a
Dios con alegria y diligencia, humillandose,
viendo su flaqueza y confiando en la fortaleza
de Dios. Seria exercicio mas acertado gastar
el tiempo de la tristeza, en quitar la causa de
lla. El Apostol dize que el fin del mandamien-
to es la charidad que procede de puro cora-
çon y conciencia buena, y se no fingida. Lla-
ma a la esperança se no fingida y conciencia
buena: dando nos a entender que: sin o-
ay buena conciencia con fe, amor, y buen-
nas obras, no aura buena esperança que nos
de alegria. El esfuerço del coraçon y el go-
zo de la buena cōciencia son frutos dela bue-
na vida, y al contrario dize la escriptura que

Deu. 20.

1. Tim. 1.

el corazón malo tiene tristeza, y della nace la desconfianza.

Cap. LXV. Del remedio contra la desconfianza.

Abac. 2.

SI Dios se tardare el pèrale, porque vendra, y no se tardara, dize el propheta Abacuc. No del may es ni desconfies si luego tras la necesidad no viene el socorro, mas aguarda al señor con confianza, porque aunque muchas

Mat. 18.

vezes caygaste ayndara, si quierdes aprouechar de su fauor. El es el que dize que perdonemos nosotros a nuestros hermanos no solo siete vezes sino aun setenta vezes siete, en lo qual puso numero finito por infinito, y assi quisso dezir q sin tassa ni termino pdonemos. No es de creer q sera este elemèntisimo señor menos misericordioso cò nosotros sino mu-

J. Mit.

cho mas, pues su bñdad infinitamète excede a la nòstra. El q quiso q fuèsemos tã liberales en perdonar, como sera escasso en hazernos merced. No seamos como lo q dixerón. Si en cinco dias nò nos socorre Dios, entreguemo-

Iudit. 7.

nos a nuestros enemigos. A estos respondio Iudith dizièdo. Quien soys vòsotros. q porieys tiempo a Dios, y le señalays dia? Los hijos del

Iudit. 8.

Exod. 32. rael porq setar daua Moysen en el monte desco-

-6310

2

fiando

fiando del socorro diuino hizierò bezerros q adorarò. Assi muchos luego desconfià dela enmièda, y ponè limites al fauor de Dios. No te cáses de aguardar a Dios, porq quato la tribulacion es mayor, tanto esta mas cerca el socorro de Iesu Christo. Esto se muestra en sus sanctos Apostoles, a los quales dexo padecer tormèta en el mar lo mas dela noche, y despues los socorrio, y a su pueblo de Israel q dexo muchos años passar trabajos en Egipto, y al fin lo ayudo, y cò mucha gloria y honrra lo sacò de aq reyno, ahogando a todos sus enemigos en el mar bermejo. Pièsa en tãto q no viene, q te còuienen los trabajos y faltas, porq assi te humilles, y a poder de caydas vengas a la perfeccion. El propheta Micheas dize. Verna hasta Babilonia, y alli seras còsolado. Quierè Dios q lle guemos hasta la còfusión por librarnos por medio delas caydas. La experiècia q tenemos de su ayda en el cùplimiento delas cosas passadas, da còfianza en las presentes. Si yn hombre en las cosas de aca vemos q nos favorece diez o veynte vezes en nuestra necesidad, re nemos credito del amor q nos tiene, y esperança que punca nos faltara pudiendo. Ninguno a sido tentado y atribulado que confiando en el señor no aya sido socorrido, no solo diez y veynte vezes, sino innumerables vezes.

21. m. 12

17. m. 12

7. 2. 12. 1

5. m. 12

5. m. 12

Mat. 14.

4. 1. 12. 1

Exod. 14.

mic. 4.

9. m. 12

7. 1. 12. 1

Z 4

Dela

Dan. 13. Dela casta Susana dicen las diuinas letras que
Gen. 41. su coraçon tenia confiança en Dios, y alsila
1. Reg. 27. socorrio. Lo mesmo hizo con Ioseph en Egy-
Dan. 2. pto, y con Dauid en los desiertos quando era
Ioan. 2. perseguido de Saul, y con los niños en el hor-
Matt. 14. no de Babylonia, y con Ionas en el vientre
dela vallena, y con Sant Pedro en el mar, a los
quales libro poderosamente de grandes tribu-
laciones y angustias. Pues que razon ay para
desconfiar, aunque agora te veas afligido con
tentaciones, sabiendo que es costumbre de
Dios prouar a sus escogidos para mayor bien
suyo. No mires a la presente tribulacion, mas
pon los ojos en lo passado, porque si miras
lo que al presente padeces, parecete ha que
Dios se ha olvidado de ti, y diras lo que los
Apostoles dixerón quando el mar se alboro-
to, y el señor dormia en lo popa del nauio,
Señor saluadnos, que perecemos. Fueron del
Matt. 9. Redemptor reprehendidos de su desconfian-
ça. Asia ti si fueres de esta manera pusilani-
me y desconfiado, te aleaancara la reprehen-
zecli. 27. sion dela escriptura que dize. El necio mu-
dase como la luna. Quando Dios te ayudo
otras vezes, tuuiste mucha confiança, y por-
que agora te prueua, pierdes el animo no dan-
do se mas de a lo que vees, como lo hizieron
los hijos de Israel, que auiendo visto las mara-
uillas

uillas que Dios auia hecho por ellos en Egypto
y en el desierto, no creyeron a su promessa,
y por esso como dize el Apostol no entraron
en la tierra que el señor les auia prometido.
Huye pues dela desconfiança y mutabilidad
que reprehende la escriptura y procura la fir-
meza y constancia, que alaba diziendo. El ju-
Eccles. 27. sto permanece como el sol. Quiere dezir que
procuremos de confiar en Dios en tiempo de
la aduersidad como en el del consuelo y ales-
gria, porque como dize el Eclesiastico, en
Eccles. 11. el dia de los bienes no te oluides de los males,
y en el dia de los males, no te oluides de los bie-
nes. Tambien esta escripto de Ana madre
1. Reg. 1. del propheta Samuel que orando en el tem-
plo no se mudo su rostro en cosas diuersas.
Quiere dezir que tuuo y gualdad de cora-
çon en todo suceso. Tambien el sancto Rey
2. Reg. 14. Dauid, dize la escriptura, que era como vn an-
gel de Dios, que no se mudaua por maldicion
ni bendicion. Esta disposicion es la morada
Es. 4. 4. que dize Esaias que daua sombra contra el
gran calor del sol, y seria tambien guarida
contra el toruellino y tempestades. Y aun-
que esta seguridad que nace de la confiança
en Dios sea muy pequeña, respecto dela que
tienen los cortesanos del cielo en la gloria,
es empero muy grande comparada con la
in-

Hebr. 6.

inquietud y temor de los malos. A esta virtud llama el Apostol ancora firme. Aunque el demonio busca como derribarte, la virtud de Dios y sus ojos benditos velan sobre ti, sin cuya licencia y permission no puede el enemigo llegar al pelo de la ropa. Cofia en todo tiempo en el señor có y igual y fere no rostro y coraçon es forçado, porque aquel que a si mismo se dio a ti y por ti y con el todos sus bienes, no te faltara en tus trabajos. Perseuera con alegría en el bien comengado, y en las tribulaciones y aduersidades no pierdas la esperanza que deues tener del clementissimo señor, el qual socorre a los suyos en sus trabajos y necesidades.

¶ Cap. LXVI. Que el siervo de Dios huya de su proprio parecer.

Ay de vosotros que soys sabios en vuestros ojos, y prudentes delante de vosotros mismos, dize el señor. Ay algunos que tienen todas las buenas señales de virtud, atribuyendo a Dios la gloria de todo lo que les comunica y teniendose por indignos de sus dones, pero estan en vn engaño grauissimo pensando que la luz que Dios les ha comunica-

do

do y bienes espirituales son tan grandes que a nadie an menester, y assi desprecián a los otros, y no quieren en cosa alguna tomar su parecer. Parecéles que todo lo que los otros pueden dezir es ignorancia, y que en sola su casa ay luz, y que los de mas estan en tinieblas. A los que conforman con ellos tienen por acertados, y no ay para ellos cosa mas molesta que aver quien los contradiga. Pensando que mora Dios en ellos estan muy lexos del, y tienen por enemigos a quien piensan que tienen contento, los quales muy presto caerán en toda ilusion del demonio y tropezarán en la piedra del escándelo, porque son guiados por su proprio parecer, sin dapoys dos a nadie, por tanto y experimentado que sea. Suelen ser estos comunmente y diotás y enemigos de los trados, y piensan que todo lo saben y traen delante de sus ojos aquella palabra del Apostol que dize: La ciencia hincha, y la charidad edifica. Tienen a los derrados por soberbios, como segun verdad no ay mayor soberuia que tener a otro por soberbio, y a si mismo por humilde. Deues mirar quan peligrosa es esta soberuia, pues procede de mas alto principio, que es de lo falsa opinion de sanctidad que de si mismos tienen, estimandose en mucho, y despreciando en su cora-

Esai. 54.

1. Pet. 2.

1. Cor. 8.

1. Cor. 8.

1. Cor. 8.

1. Cor. 8.

1. Cor. 8.

1. Cor. 8.

Mat. 27.

Luc. 18.

Mat. 23.

Exod. 18.

Acto. 9.

Acto. 10.

Act. 8.

coragon a los otros. Sant Pedro en el tiempo dela passion del Salvador como aun imperfe-
cto y no confirmado en gracia creyendo mu-
cho de si y no conociendo su flaqueza dixo al
Redemptor. Aunque todos se escandalizen
en ti, yo nunca me escandalizare. De esta ma-
nera peccaua aquel Phariseo que subio a o-
rar al templo. Muy peligrosa es esta sober-
uia, y tanto mas perniciosa quanto mas se fun-
da en bienes espirituales, y viene mas subtil-
mente solapada. Dado caso que el letrado
sea soberbio, detes te acordar de aquello
que dize el señor en el Evangelio. Sobre la
cathedra de Moysen se sentaron los Docto-
res, y Phariseos, hazed lo que os dixeren que
hagays, y no viays segun sus obras. Dios
quiso enseñar a los hombres por otros hom-
bres. Con hablar Moysen tan amepudo con
Dios, y ser tan familiar amigo suyo, quiso que
fuese enseñado por Ietro principe de Madia,
que era hombre barbaro y Gentil, cerca del
regimiento y gouernacion del pueblo de Is-
rael. Asi tambien tuuo por bien que Sant Pa-
blo siendo en la ley doctissimo y vaso escogi-
do de Dios, depreñiese de Ananias que era de
los menores discipulos de Christo. A Corne-
lio enseñó por Sant Pedro, y al Eunuchio dela
reyna de Ethiopia enseñó Sant Phelippe.
No

No quiso Dios reuelar sus secretos a Samuel
hasta que tomo consejo con Heli, que era sa-
cerdote y letrado. Deues pues tomar consejo
con los sabios, porque quien cree a si mismo
no ha menester otro demonio que lo tiene,
porque el se es demonio para si. El proprio pa-
recer es mal consejero, y no comunica Dios su
gracia al que pudiendo tener maestro por
quien se rija, tiene a su proprio parecer por
maestro. Viste al que se tiene por sabio? Pues
el ignorante sera mas sabio que el, dize Salo-
mon. Y el Ecclesiastico tambien dize. Si qui-
sieres inclinar tu oreja, recebiras doctrina, y si
amares el oyr, seras sabio. El spiritu del señor
que es spiritu de humildad y paz, no mueue a
nadie a ser contrario a todos, y tan confiado
de si mismo que no se halle quien le pueda en-
señar y juzgar de su spiritu si es bueno o malo.
Si la sabiduria es de Dios vna de sus condicio-
nes es ser saludable, y no se pierde por subje-
tarla a parecer ageno, antes como sea Dios
tan amigo de humildad, la aumenta. El Apo-
stol dize. No querais ser sabios delante de vo-
sotros mismos. El propio percer es vn mal
quasi incurable. Si la luz que es entendimien-
to se torna tinieblas, y se tuere la regla dela ra-
zon, quien la podra curar? Porque mas huyas
de tu proprio parecer, mira que del an proce-
dido

1. Reg. 3.

Prou. 26.

Ecclef. 6.

Rom. 12.

2. Cor. 11.

dido todos los errores y heregias, por tener al angel de Sathanas por angel deluz. Mas credito dan los hereses a tu falso y puerilo parecer que a lo que dize la sancta yglesia Romana, la qual nunca erro, ni puede errar. No creays a todo spiritu, dize el Apostol Sant

1. Ioan. 4.

Iuan, pero prouad y mirad si es de Dios. Asi quito enganar la muger de Ieroboam al

3. Reg. 14.

sancto propheta Ahias, cuya simulacion fue conocida por el propheta, y descubierta la falsedad. Disimulase el proprio parecer con apariencia de sanctidad, viniendo

Excc. 12.

la soberuia encubierta con rebogo de spiritu de virtud. No hallaras otro camino mas breue y mejor para hazer la voluntad de Dios que la humildad, y tanto yras mas seguro por el camino de la perfeccion quanto mas te subjetares al parecer de los mayores y antiguos que tienen experiencia de las cosas, y tienen letras para conocer lo bueno y lo malo, y saben hazer distincion

Excc. 12.

entre lo sancto y lo profano. Ten en todo humilde sentimiento de ti mismo, recoge los vanos y altiuos pensamientos juzgando bien de los otros, y sintiendo mal de ti. Ten a tu propria voluntad por enemiga domestica, y por sospechoso a tu proprio parecer. Quanto estas mas subieto al

olub

pare-

parecer ageno, tanto eres mas libre, y tanto te debes tener por mas libre, quanto menos puedes hazer lo que no debes querer. Anda con temor y recelo, pues no sabes el estado en que viues, ni tampoco si perseveras mucho tiempo en el bien comenzado.

Cap. LXVII. Del vencimiento de si mismo.

EL reyno de los cielos padece fuerza, y los que se hazen violencia lo alcanzan, dize el Señor. El hombre compuesto de carne y spiritu, participa de las propiedades de ambos dos que son sensualidad y razon, para que con los apetitos de la vna se conserue el indiuiduo y especie humana, y con la discrecion de la otra se conserue el merecimiento en el apetecer, para que no salga de los lindes que la naturaleza le tiene puestos. Tiene la parte sensitua potencias que son irascible y concupiscible, de las quales la concupiscible codicia los deleytes sensuales, y la irascible resiste a lo danoso, y defiende lo saludable. Son estas dos potencias necesarias, pero si la razon no las gouierna sera el hombre peor que bruto

Mat. 11.

no

no aprouechiandose de la parte que en si es principal, antes usando della para su propria perdicion. Siendo esta inclinacion en nosotros natural, no se puede llamar vituperable ni loable, sino en quanto vence o es vencida de la razon, como se ve en los niños en quienes por ser las obras naturales no traen consigo merito ni demerito, si con el uso del aluedrio no se hazen voluntarias. De donde se sigue que los primeros mouimientos son sin culpa, pues no es en nuestro libre poder euitarlos, más sobreuiniendo el consentimiento, ya no son primeros sino segundos o terceros, ni se pueden llamar subitos pues dá lugar al iuyzio para que mire lo que en su jurisdiccion se haze. El mejor consejo es hazerte fuerça en el primer impetu, porque alcançando victoria de ellos, no bueluan tan a menudo, y si la alcançan de nosotros son mas rezios y violentos a la buelta sepultando quasi del todo a la razon, y de tal modo que el caer se resuelve en costumbre, para cuya estirpacion es menester tanto mayor fatiga quanto fuera menor contrastar al principio la passion. De aqui veras quanto importa acostumbrarse al bien en los principios. Aunque tan poco deue desconfiar el mal habituado, pues ayudado de Dios podra deshazer la mala costumbre: y así quanto mas traba

jare

jare creciera mas la causa del merecer, y sera la corona mas gloriosa do fuere mas reñida la batalla. Por lo qual nunca deue dexar el hombre la empresa de vencerse a si mismo, porque este es el primer precepto que Iesu Christo nue-
stro maestro y señor da a sus discipulos, negar
se a si mismos, y aborecer no solo al mundo,
sino también a sus propios cuerpos. Vsurpa el nó-
bre de Christiano quien esto no haze, porque
como dize el Apostol, los que son de Christo
crucificaron su carne con los vicios y concu-
piscencias della. Por muchos contrapesos de
malas inclinaciones que sientas no desmayes
pensando que no podras vencerte, porque si
de tu parte te esfuerças a sojuzgar tus passio-
nes, có el fauor diuino sin el qual es vana qual
quier trabajo alcançaras de ti mismo y de to-
do vicio perfecta victoria. Teniéndolo Iudas Ma-
chabeo a Dios omnipotente por ayudador y ve-
cio con pocos de los suyos grande exercito de
Nicanor. Por lo qual dezia Dauid en el psalmo
hablando con Dios. Tu eres mi ayudador, y
mi protector. Si Dios no pudiera librarnos, nú-
ca permitiera su bondad que viuera en noso-
tros semejantes passiones, las quales de su natu-
raleza no son malas, antes hazen nuestras cul-
pas mas escusables, y así el angel no fue re-
tuido de Dios, porque careciendo de estas na-

Aa turae

Psalm. 50.

Dr. 1116

q. 211

11. 1101

17. 1116

Exod. 14.

17. 1116

Ind. 7.

Phili. 1.

en tales y flacas inclinaciones, tuuo menos oca-
sion de peccar. Implorando el propheta Da-
uid su misericordia, dize: Señor, confitebi-
do en peccado, porque con mas confianza pi-
dieste el perdón, que de la agua aluagar. Y tam-
bien nos son grande motivo para q̄ desconfi-
do de nosotros, de mademois. continuamente so-
corro agrios, y frequētemos la oració con vna
anima humilde, q̄ es vna de los mayores bienes
q̄ en esta vida podemos poseer. Por q̄ para ven-
cer a si mismo es necesaria fuerza sobre si mis-
mo, q̄ es gracia y virtud sobrenatural; la
qual si de parte de nosotros no halla oportu-
nidad, ni muestra de razones, y tiene fuerza pa-
ra vencer, y trocarse en naturaleza, si hazen por
nuestra parte lo que debemos. Dios es su om-
nipotencia abito el mar bermojo para q̄ passas-
se Israel, pero no quiso q̄ Moyses estubo o-
ciso, antes hizo de su parte lo q̄ pudo, hiriendo
cobla vara el mar. El señor es el q̄ vence el po-
deroso exercito de Midian, y no quiso hazer
este milagro por los couardos y beiosos q̄ despi-
dia Gedeon, sino por los q̄ obedeciendo a Dios
estaban como valientes en el campo. Coulene q̄ ha-
gas lo q̄ puedes, por q̄ como dize el apostol. el
q̄ comienza en nosotros la buena obra, la acaba
en su perfección. Y no basta véce-
te co sola la imaginación, sino co el afec-
to, ni de

17. 1101

1. Reg. 15.

Exod. 14.

1. 1116

106. 7.

1. 1116

11. 1101

Vn solo vicio fino de todos, por q̄ si la victoria
no es entera de vna pequeña rayz q̄ queda, ni
ceran las otras malas plantas, y de vna pasión
brotan muchas. Por q̄ no mato Saul a todos
los Amalechitas como Dios se lo auia manda-
do fue privado del reyno. En el mar bermojo
todos los Egypciānos fuerō ahogados, porque
quiere muerā todos los enemigos del alma, y
q̄ en todo nos vencamos. Batalla es la vida del
hombre sobre la tierra, y dāsenos las armas para
pelear. Y si por ventura an pasado por mu-
chos años de vida sin tratar de este exercicio
mira quāta merced de Dios, ha sido el esperar-
te, y no te a sombre el comenzar lo tarde, pues
Dios q̄ no esta atado al tiempo en vn punto pue-
de hazernos sanctos. Y si hasta aqui as sido ne-
gligēte en vencerte a ti mismo, tanto debes a-
gora ser mas diligēte y sollicito quanto en el
tiempo pasado lo as sido menos, y en el por ve-
nir te queda menos tiempo para bien obrar.

Cap. LXVIII. Del heruoy delas
buenas obras.

Con sollicitud sin pereza, heruendo en
espíritu, seruid al señor, dize el Apostol.
No es justo q̄ busq̄ni siruas tibi amēte, al q̄ co-
mō heruor te busco y siruio. A todas el traye

1. 1116

Joan. 13.

Año. 2.

Luc. 1.

Exod. 12.

Gen. 18.

dor dixo el señor en la vltima cena que se diesse priessa y despachasse, como aquel que no vey a la hora de morir por nosotros. Ten verguença de seruir con floxedad a vn señor que con tan grãde espíritu, y heruor increyble, qui so padecer por ti. Conuiene que a tal señor como este ofrezcas seruicios heruientes, y encendidos en su amor. El spiritu sancto de repente y cõ acceleramiento vino en lèguas de fuego sobre los sanctos Apostoles, y donde el esta, la ca fuera la floxedad y tibieza del coraçon, por que no sabe ser perezosa la gracia del spiritu sancto. Muy apriessa fue la Virgen madre de Dios a visitar a sancta Ysabel, en lo qual deues notar quan llena estaua de gracia, que la mo- uia con heruor a exercitar las obras de charidad. Mandaua Dios que el cordero pasqual se comiesse muy apriessa, porque quiere que nos demos priessa a bien obrar, y que no con pereza sino con heruor de espíritu le siruamos. Cõ grande heruor seruia a Dios el sancto Patriarcha Abraham, y assi los tenia enseñados a todos los de su casa, pues en el seruicio de nuestro señor ninguno de los suyos era perezoso. Quando vinieron los angeles a posar a su casa en forma de peregrinos, dize la escriptura, que corriendo fue al ganado por la ternera, y el moço sabiõ apriessa la traxo y la adereço, y Sarra su mu

muger cõ mucha diligencia mas soy cozio lastor- tas. En casa del justo, todos siruen a Dios con heruor, y ninguno es negligente. Assi recibio Luc. 19. Zacheo al señor en su casa. Quiere Dios espiri- tu y heruor, en los seruicios que le hazemos. Los sanctos Apostoles en el punto que fueron llamados, sin detenerse dexaron quanto tenia Matt. 4. y siguieron a Christo. Los seruos de Dios como angeles obran, los quales son muy prestos en obedecer. Vino el spiritu sancto en forma Año. 2. de fuego, y de viento, y de lèguas, porque nin- guna cosa se mueue con mas facilidad y ligere- za, que estas. El que tiene el spiritu de Dios cõ- sigo, es muy prompto en el seruicio de Dios. Mucuese como lengua de fuego, con calor, y heruor, y velocidad. Mas agradece Dios vna hora de heruor, que ciento de tibio seruicio. mas cuenta tiene Dios con el heruor, que cõ el tiempo. En poco tiẽpo puedes merecer mu- cho, y en mucho tiempo alcanzar delante de Dios muy poco. Poco tiempo siruio a Dios el Luc. 23. ladrõ estando en la cruz, pero mucho mere- cio en aquel breue espacio. El padre que repre- senta a Dios, quando recibio al hijo prodigo hizo grande fiesta, y tanto que se indigno el hi- jo mayor y se quexo al padre, diziendo no auer Luc. 15. hecho otro tanto con el, auindole siempre o- bedecido. Iustamente hizo el padre mayor fie- sta

sta al hijo prodigo, porque despues de su con-
uersion, con tanto heruor se leuanto y fue a ca-
sa del padre, que en aquel breue espacio mere-
cio mas que el hijo bueno, en muchos años de
frio y tibio seruicio. Algunos mancebos auran-
das religiones que haran ventaja en meritos
a muchos de los viejos y antiguos. No alegues
a Dios los años de antigüedad ni tiempo de
seruicio como aquel hijo que caheria a su pa-
dre sus seruicios, porque los que ayer vinie-
ron puede ser que sean mas acceptos a Dios.
No haze Dios caso del tiempo, mas pondera
mucho el espiritu y heruor. Los pastores en o-
yendo dezir, del nacimiento del Saluador, no
fueron tibios ni perezosos en yr a Belé a le a-
dorar, mas antes luego fueron muy apriesa,
y con heruor. Dios dize. Pluguiessse a Dios que
fuesse frio o heruiente, pero porque eres ti-
bio te començare a lançar por mi boca. Aque-
lla es mala tibieza que se sigue despues del ca-
lor, porque camina a frialdad, mas no es ma-
la sino buena, la que va de la frialdad al ca-
lor. El que siendo malo comiença a servir a
Dios y llegarle a el, no merece ser reprehen-
dido por su tibieza, mas antes ayudado para
que venga a heruir. Pero el que fue heruiente
y agora es tibio, digno es de culpa, porque
va caminando a la frialdad del peccado. Esta

Luc. 2.

Apoc. 3.

segunda tibieza reprehende Dios, y con mu-
cha razon, porque va decendiendo de la vir-
tud al vicio. Si acabando alguna jornada te vi-
uiesse de dar vna gran summa de dineros sin
detenerte en otras cosas, correrias tu cami-
no. Grande es el camino que tienes por an-
dar. El tiempo de la vida es breue, y la jorna-
da es grande. Siendo el gualardon tan copio-
so y el tiempo tan corto no andes tan de espá-
cio, ni siruas a Dios con tanta pareza. Pluguiess-
se a Dios que con tanto heruor caminasses, q
con verdad pudieses dezir con el propheta.
Corri señor, por el camino de vuestros máda-
mientos. No andaua el sancto Rey por el ca-
mino de Dios como tu andas, ni le seruia con
la floxedad que tu le sirues. Como quien no le
besi tiene vna hora de vida, te deues dar priess-
sa a merecer. Vn sabio dixo de la medicina. La
vida es breue, el arte larga, y la experiencia
engañosa. No dixo esto porque sus discipulos
no estudiasen la medicina, sino porque se des-
fien priessa a estudiar, pues era la vida breue,
y la sciencia dificultosa. Así también deues dar
te priessa a servir a Dios, porque la vida es bre-
ue, y ay mucho que hazer. Los sanctos no se
cansauan en servir a Dios, antes quánto mas se
cercauan a la muerte, con mayor espíritu y
heruor trabajauan. Así nunca deues can-

3-Reg. 17.

Psal. 118.

21. mo 5

o. 23

parte en el seruicio de Dios, mas antes cada dia deues crecer, en su amor y espiritu. Los que cauan el thesoro, quando andan mas cerca del, con mayor heruor trabajan. El movimiento natural mas ligero es en el fin que en el principio. Siempre sirue a Dios cō heruor, y quanto mas llegas a la muerte, le sirue con mas calor y espiritu.

¶ Cap. LXXIX. Del heruor indif-
creto.

Rom. 12. Sea vuestro seruicio conforme a razon, dize el Apostol a los Romanos. El hombre es criatura racional, y assi se deue regir por razon, y gouernarle por ella, en todo lo que hiziere. Mas se deue regir por la sabiduria, que por las fuerças. De brutos irracionales es llevar las cosas por sus fuerças corporales, pero de hombres es guiarlas por la razon. El demonio contra quien peleamos mas nos haze la guerra con saber y maña, que con fuerças, por lo qual nosotros tambien hemos de pelear contra el por sabiduria y astucia, y no por fuerças corporales. No bastan las fuerças para resistir a la sabiduria, porque como dize la escriptura, mejor es la sabiduria que las fuerças, y el varon prudente que el fuerte. Para dar a en-
tender

tender Dios q̄ no valen nada las obras sin discreció, no queria en la ley vieja que le ofrecies-
sen animal ciego. Assi tampoco quiere Dios q̄ **Leui. 2.**
le ofrezcas obras indiscretas y ciegas. Por la misma razon mandaua que en todo sacrificio le ofreciesen sal. La sal da sabor a los manjares y por ella se entiende la discrecion, que haze los obras agradables a Dios. Por amor de esto esta escripto en los Prouerbios. Preceda tu vista a tus pisadas. Danos en esto a entender Sa-
lomon que consideremos nuestras obras, y mi-
remos lo que hazemos. Conforme a esto es lo
que el Apostol dixo, a su discipulo Timotheo. **Prou. 4.**
Vsa de vn poco de vino, por amor de tu esto-
mago, y por tus continas enfermedades. Pru-
dentemente quiere ser Dios seruido, y no con
demasias ni extremos, porque no vengas des-
pues a consultar los medicos y te hagas inutil
al seruicio de Dios, por amor de tus obras incō-
sideradas. A este proposito dixo el Apostol S.
Pedro. No querays peregrinar con heruor q̄ **1. Pet. 4.**
os sirua de tentacion. El Ecclesiastico dize. **Eccli. 7.**
No quieras ser muy justo. Ay algunos que
en ninguna cosa quieren condescender con
el cuerpo, lo qual es grande injusticia. No ha-
gas excessos ni demasias, en tus cosas. Ay al-
gunos indiscretos, que viendo las grandes ab-
stinencias de los sanctos, luego sin discrecion
Aa 5 se

Matt. 7.
Luc. 6.

1. Cor. 6.

Prov. 19.

Prov. 20.

se arrojan hazer lo mismo, haziendo le co-
mun, de los privilegios concedidos a los po-
cos. Considera sabiamente tus fuerzas, y mi-
ra lo que puedes, y no comiences cosas que
no podras llevar adelante, porque no burlen
de ti los enemigos, y digan aquello del Evan-
gelio. Este hombre començó a edificar, y no
pudo acabar lo que empençó. El que sin discre-
cion se desvela, y ayuna, y haz otras obras se-
mejantes desfallciendo el cuerpo, impide
muchos bienes espirituales, quita al cuerpo
el efecto de la buena obra, el afecto al spiritu,
el exemplo al proximo, y a Dios la honra. Sa-
crilego se puede llamar, pues es violador del
templo de Dios, que es su cuerpo. El que o-
bra sin discrecion es como el que corre a escu-
ras, el qual quanto corre con mayor impetu,
tanto va con mayor peligro, para que mejor
quiebre la cabeza. Salomon dize. El que cor-
re apriesa ofendera con los pies. Ninguno ap-
un punto fue grande. Subiendo y no bolan-
do, as de subir a la escalera. Escripto esta. La
heredad a la qual dan priessa en el principio,
carreera de bulto en el fin. Y aunque esta priessa
se ha de temer en todos, pero mas en los
nuevos. El que camina y se fatiga mucho
por la mañana, no hara buena jornada. Son
estos tales muy tocados de soberbia, y van a
gloria

gloria. Porque hazen mas que los otros, tie-
nen en mas que ellos, son amigos de su pa-
recer, no toman los consejos de los viejos y ex-
perimentados, lo qual todo es manifesta so-
berbia. Porque no te niegas a ti mismo, y te su-
jetas al parecer ageno? Porque eres tan sober-
bio que te parece que los otros yerran, y q tu so-
lo aciertas? Si la perfeccion Christiana consi-
ste en amar a Dios, bien puede tu hermano a-
mar a Dios mas que tu, y por la misma razon
ser mejor y mas perfecto que tu, aunque no ha-
ga tantas abstinençias como tu hazes. Humi-
lla a ti mismo, mortifica tu coracon interior,
rige te por el consejo de los padres espiritua-
les y antiguos, obedece en todas las cosas, y de
esta manera haziendo poco mereceras mas, q
en las grandes y estremadas penitencias que
hazes. No pienes que tu solo tienes el espiri-
tu de Dios, y que los otros estan sin el. El apo-
stol dize. No creays a todo spiritu, mas provad
le, si es de Dios. No puedes ser buen juez en tu
propria causa. Samuel dixo ser peccado de y-
dolatria no querer obedecer, ni sujetarte a
los mayores. No tiene el enemigo antiguo
otra mejor maña para quitar el amor de Dios
de tu coracon, que hazerle andar por el ca-
mino de este mismo amor sin auiso y discre-
cion. Estos llevan en la procession la cruz
sin

1. Ioan. 4.

1. Reg. 15.



Prov. 31.

Rom. 6.

1. Reg. 18.

sin cirios encendidos, contra la costumbre y ordenacion dela yglesia, porque llevan acuestas la Cruz de la penitencia, sin lumbre de sabiduria y prudencia. Salomou dize de vna muger sabia, que obro con el consejo de sus manos. De obrar sin consejo y de llevar la Cruz dela penitencia sin luz de sabiduria, fue le acontecer muchas vezes, que como andan a escuras crucifican al hombre nuevo, auiendo de crucificar al hombre viejo, contra lo que manda el Apostol. El hombre viejo es la concupiscencia y mala costumbre de peccar, y el nuevo es el espiritu concebido dela virtud. Ahogan a este nuevo hombre con demasiadas abstinencias, y lo crucifican quando por la indiscreta y excessiua abstinencia no le dexan cùplir la obediencia, ni puede obrar obras de virtud. Toman armas tan pesadas sobre sus hombros, que no las pueden menear ni mandarlas, peleando contra el demonio. No quiso David las armas de Saul, porque eran muy pesadas y no podia andar con ellas, y assi las dexo, y vencio a Goliath con su honda. Toma armas contra el demonio que las puedas jugar bien y mandarlas, y armandote con penitencias que puedas llevar, porque asì venceras al demonio compliendo la obediencia, y siguiendo la voluntad de tus pro-

lados en todas las cosas. El Apostol dize, mortificad vuestros miembros que son Colos. 2. sobre la tierra. Mira que no dize Sant Pablo q te mates, sino que te mortifiques. Locura es poner las espuelas al cauallo impetuoso, auien dolo detirar por el freno. Tan necesario es el freno para el cauallo, como las espuelas. No se ha de creer siempre a la buena voluntad, pero es menester muchas vezes refrenarla. Como la enfermedad que procede de causa caliente es mas peligrosa que la que viene de causa fria, assi es mas peligrosa enfermedad la de los heruientes indiscretos, que la de los tibios en el seruicio de Dios. Ningun hombre quiere que ayune tanto su criado que no pueda sereirle, ni tampoco quiere Dios que se fatiguen tanto sus sieruos, que no puedan hazer lo que les manda. La mucha carga da con el nauio en el profundo, y la mucha penitencia destruye la naturaleza, y pierde al hombre. No quieras ser uir de tal manera a Dios, que no puedas seruirle mucho tiempo. Que cosa mas loca que hazer las cosas de manera, que no las puedas hazer mucho tiempo? Quitas al cauallo la cenada, y quieres andar con el larga jornada? Mucho yerras si piensas que no puedes ser sancto, sin ser homicida. Las cuerdas de la vihuela si estan floxas, suenan box ronca, y si las estiran mu-

mucho, se queiebran. Menester es tener medio, en todas las cosas. El viento encerrado en las concavidades de la tierra es causa de terremotos y temblores della; porque busca salida. No te aprietes tanto, que quiebres. Da lugar a la naturaleza. Conviene vivir con mucha cordura y discrecion, para acertar en el camino del cielo, y agradar a Dios en el seruicio que le hazes. Al amor de Dios suelta las riendas, amando todo quanto pudieres, pero en todos los otros exercicios corporales toma vn medio hechando cuenta con lo que puedes, y esso sigue perseverando en el bien comenzado, porque alcanças la corona que se da, solamente a los que hasta el fin perseveran.

Cap. LXX. Del vicio de la tibieza.

Apoc. 3.

Plaguete a Dios (dize el Señor en el Apoca. 3. y 11.) que seas frío o heruiente, pero por que eres tibio te començaré a gomitár. Siendo tibio presto serás frío, y por esso digo que començaré a gomitarte. Tu comienças a echarme, y yo tambien comienço a gomitarte, y quando tu acabares del todo de esfriarte por el pecado mortal, yo tambien te aure del todo de gomitár. Como el heruor indiforo

to y sin freno de prudencia es dañoso, así la tibieza y frialdad en el seruicio de Dios, es grande mal. Es vn pequeño amor del bien, con que se dan alas al demonio para que tienta, y atreue a los tibios el que no osa acometer a los heruientes. En la olla que hierue, no haze asiento las moscas. El que sirve a Dios tibiamente y con floxedad, muy cerca anda de apartarse del todo del, por el pecado. Sant Pedro como imperfecto y flaco seguia al Salvador desde lejos y no de cerca, quando lo lleuauan preso sus enemigos, en la qual tu debes notar que los que siguen a Christo con tibieza como Sant Pedro, que estan muy cerca de dexarle del todo y caer, porque los tibios en el seruicio de Dios, muy presto vernán a ser frios. Así Sant Pedro de esta tibieza vino a ser frío, y de seguir a Christo de tan lejos y con tanto temor, vino a dexarle del todo negandole. Muy perniciosa es la tibieza en el seruo de Dios. No alcanza lo que pide en la oracion, pelea y nunca vence, y sembrando no coge. Maldito sea el hombre (dize el propheta Ierem. 47. milas) que haze las obras de Dios con negligencia. Porque eres floxo en el seruicio de Dios, pues los malos son tan diligentes en seguir al mundo. Herodes con diligencia persiguió del tiempo que aparecio la estrella a los reyes

Ioan. 18.

2. Tim. 3.

Ierem. 47.

Matth. 2.

Mat. 26.

Ierem. 7.

Gene. 18.

Mat. 21.

yes orientales, y dixoles despues. Yd, y diligente-
mente preguntad por el niño. Velaua Iudas
y andaua solcito, quando los Apostoles dor-
mian en el huerto. Esto es lo que dixo el pro-
pheta Ieremias, hablando de la diligencia con
que los malos firuen al mundo. Los hijos co-
gen la leña y los padres encienden el fuego, y
las mugeres mastan los panes, para sacrificar a
los idolos, prouocando a Dios a ira. Afsi co-
mo todos los malos andauan diligentes en ser-
uir al demonio, dela mesma manera deuen los
buenos no ser negligetes en el seruicio de nue-
stro señor. Como todos los de la casa del malo
se ocupauan con su señor en seruir al idolo cō
diligencia, afsi todos los de la casa de Abraham
se ocupauan sin pereza ni tibieza en seruir a
Dios. Lo mesmo hazian los que salieron a rece-
bir al Saluador quando entro en Ierusalem,
porque vnos cortauan ramos de los arboles,
otros se desnudauan sus vestiduras y las hecha-
uan en el suelo por donde Christo auia de pas-
sar, y todos andauan y cantauan alabandole.
Imita a los buenos, y no sigas a los malos, que
siendo negligentes en el seruicio de Dios, fir-
uen al mundo con presteza. Mas vale vn dia
de heruiente seruicio, que ciento de seruicio ti-
bio y perezoso. Hazes grande caso de los mu-
chos años que seruiste a Dios, y no miras que
mu

que muchos de los que començaron ayer te
hazen ventaja, y van delâte de ti. Los hijos de
Israel despues que caminaron treynta y ocho Num. 21.
años por el desierto, quando pensauan que es-
tauan cerca dela tierra de promission, se ha-
llaron lexos della. Afsi piensan algunos q por
que ha muchos años que salieron de las tinie-
blas de Egipto que es el mundo que dexarō,
que ya estan muy cerca de Dios y de su gloria
tierra a ellos prometida, como segun verdad
estan muy lexos, porque an andado este cami-
no tibiamente y murmurando y quexandose Num. 11.
como los hijos de Israel lo hazian en el desien-
to. Mira pues que sigas las pisadas de aquel
de quien dize Dauid, que como Gigante cor- Psalm. 18.
rio por el camino de esta vida, negociando tu
salud con heruor de espiritu. A este sigue y no
desfallezcas en el camino, segun lo amonesta
el Apostol diziendo. Poned los ojos en aquel
que tal contradicion sufrio contra si mismo Heb. 12
por los peccadores, para que no desfallezcai
en vuestros coraçones. Mandaua Dios que sié
pre ardiesse el fuego en su altar, al qual susten-
tasse el sacerdote añadiendo leña cada dia. Quie-
re Dios que en el altar de tu coraçon arda siem-
pre el fuego del heruor. Este fuego as de susté-
tar trayendo siempre a tu memoria los benefi-
cios que de Dios as recebido, y en especial de

Tercera parte del libro

Proh. 10.

Apoc. 3.

Ezec. 37.

Luc. 6.

tu Redemptor Iesu Christo, pues con tãto heruor y spiritu te redimio. Sera pobre de bienes espirituales el que anda tibio en el seruicio de Dios, segun aquello q̄ esta escripto en los Prouerbios. Hallo pobreza la mano floxa. El agua tibia prouoca a gomitio, y la tibieza prouoca la yra de Dios, y por esso dixo Dios al tibio q̄ lo gomitaria. Ezechiell vio en el cãpo q̄ Dios le mostro muchos huesos secos, porq̄ muchos son los q̄ con sequedad y tibieza andã por el camino de Dios. Si gustalles vn poco de Dios, no le siruirias tan tibiamẽte, y floxamẽte pero porq̄ te derramas por las cosas de fuera, no te deleytas en los bienes interiores, y asì andas tibio y Perezoso. Los perros quando no huelen la caça, andan por el campo floxos y perozosos, pero en oliendola andan diligentes, y no paran hasta hallarla. Asì tu si oliesses aquellos dones celestiales y sintiesses de Dios, seruirias le con heruor, y buscarleias con diligencia. Olieron a Christo y gustauan de su doctrina aquellos de quien dize Sant Lucas que venian de Ierusalem, y de Iudea y de Tyro y Sidon, por oyr su doctrina. Con este heruor y espiritu deues buscar a Dios y seruirle, desechando de ti toda tibieza y negligencia. El q̄ desecha de si la tibieza y se abraça con el heruor y trabajo, adquiere grande honra y gozo de Dios, que le ha

De la Vanidad del mundo.

194

ha de preferir a todo. Dios es gualardon de todos los buenos trabajos, y sudores y dolores, y corona de los sanctos.

¶ Cap. LXXI. De la discrecion que hemos de tener en el seruicio de Dios.

Mira queagas las cosas justas, justamente, Deu. 10.
dixo Dios a su pueblo de Israel. No solo quiere Dios que hagamos bien, sino aun tambien, como dize en estas palabras, nos manda que lo bueno se haga deuida y justamente. En comienda el modo y buen medio con que de uemos obrar, y la discrecion y prudencia que hemos de tener, en los bienes que hazemos. Vicio es seruir a Dios floxamente, como tambien lo es ser indiscreto en seruirle con heruor tan demasado y imprudente que sirua de tentacion, como dize Sant Pedro. Discrecion es concertarse el hombre de manera, que con sus obras sea Dios glorificado, y adquiera premio para si, y de a los proximos buẽ exemplo. No creas a todo spiritu, pero mira primero si es de Dios. El que cree de ligero, liuiano es de co 1. Ioan. 4.
raçon, y vicio es no creer ninguna cosa. Mene- Eccli. 19.
ster es tener cuenta con el tiempo y sazón, para seruir a Dios quando conuiene, y como cõuiene. Los hombres indiscretos, muchas vezes son vécidos, muchos no se armã antes que en-

Tercera parte del libro

Eccle. 2.

Ioan. 13.

1.º

2.º

tren en el campo, y quando sienten el dolor de las heridas, entonces toman las armas. Escrip- to esta. Apareja tu anima para la tentacion. El aparejo es, que antes dela tentaci6n, pienses co- mo la as de vencer. Siempre deuen estar arma- dos los que andan entre sus enemigos. Andas cercado de contrariedades, deues andar aper- cebido y armado, y no desechar las armas de la paciencia, quando entrases en el campo, ni aguardar a armarte despues de herido. La dis- crecion conserua todas las virtudes, y ella se haze madre y guarda dellas, porque ninguna virtud llega a perfeccion sin esta. Vase la virtud quando indiscretamente se tiene, y es mas te- nida, quando con discrecion es dexada. La vir- tud esta en los medios, y todos los extremos s6n viciosos. De industria es aflojado el arco, para qn as aproueche a su ti6po. Mira Dios mucho al mudo y manera qn tienesen hazer la buena o bra. Por esto dixo el red6ptor a sus discipulos, despues qn les lauo los pies. Exemplo es he da- do para qn asi como yo he hecho esto c6 vo- sotros, hagays lo mismo de esta misma manera. El modo les ens6o que depre6diessen del, por que puede ser vna obra moralmente buena y no ser meritoria, por ser indiscreta y sin prud6- cia. Puede ser bueno vn m6jar y por estar mal guisado, no se puede comer. Ofrecio Abraham a Dios

De la vanidad del mundo.

195

Gene. 22.

a Dios vn plato, y aunque el manjar era bueno supo a Dios muy bien por yr bien aderegado. mandole Dios sacrificar a su hijo Ysaac, y el co- mo sabio y discreto que era, salio de noche de su casa, porque no lo supiesse Sarra su muger, lo qual si ella supiera, por ventura con lloros y clamores mouiera el cora6on del sancto viejo y pusiera en peligro que el mandamiento de Dios se cumpliera. Lo mesmo hizo qu6do de- xo a sus criados al pie del monte, porque no se quitasen, quando lo quisi6sse sacrificar. Lleno de consideraciones el var6n sabio y discreto, supo euitar todas las cosas que podian ser ome- pedimento para que lo que Dios m6do vini6se se a efecto. Cont6to mucho a Dios este seruici- cio, por yr acompa6ado de discrecion y pru- dencia. A borrece el se6or los necios, y es muy amigo de los hombres sabios, y que cuerda- mente y con discrecion le siruen. No esta la alaban- ca en la obra, sino en el modo que tienes en ha- zerla. Las armas todas son d' azero, pero da vn oficial tan bu6 temple al azero, que sus armas hazen gran v6taja a las armas que haze otro. Tal temple de discrecion deues dar a las bu- nas obras que hazes que sean de grandes qui- lates y meritos delante del se6or. En vn mudo mucho es alabado el ayre del ta6er, y si tie- ne buen ayre, da mucho ser a lo que ta6e. Mi-

Tercera parte del libro

Prov. 21.

fa quedés bué ayre y gracioso modo a las bué
nas obras que ofreces a nios, y a los seruicios
que le hazes. Esta discrecion y buen ayre dara
mas contento a nios en las obras que te pare-
cē a ti que no son muy heroycas, que en aque-
llas que tienes por muy grandes, si son desay-
rosas y inconsideradas. Muy necessaria es la di-
screcion y prudencia en el seruicio que haze-
mos a nios. En los Prouerbios dize Salomon.
Thesoro desleable y azeite en la morada
del justo, y el imprudente lo destruyra todo.
Por esso es menester q̄ andes por el camino de
nios, con mucha prudencia y discrecion. Ca-
mina por el camino real, no soltando las rien-
das a la sensualidad, ni fatigando demasiado al
cuerpo, porque no caygas cō la carga. No quie-
re nios que destruyas el cuerpo, sino q̄ destru-
yas los vicios. No te pide las cosas impossibles,
sino las provechosas para tu salud, da sanos cō-
sejos, prouee de las cosas necessarias para tu vi-
da, y vsa bien del seruicio del cuerpo para ser-
uicio del alma, rigiendote con discrecion. Cor-
rer y, estar mañana echado de cansado, no
es aprouechar en el seruicio de nios, sino con-
fundir a si mismo y impedir el aprouecharmē-
to. No tener oy nada y tener mañana lo super-
fluo, no es amar la pobreza, sino criar la co-
dicia. Recusar oy las cosas necessarias, y que-
rer

De la vanidad del mundo.

196

rer mañana cosas singulares; no es hazer ab-
stinencia, sino despertar la gula. No querer
oy comer lo que te dan, y murmurar maña-
na delo poco que te dan, no es señal de ani-
ma abstigente, sino de monstruo impaciente.
Leer y escriuir oy tanto que se siga dello do-
lor de cabeça, no es apacētár el anima, sino ha-
zerla impaciente para otras obras buenas. No
hablar oy nada y ser mañana dissoluto quebrā-
tando el silencio, no es tener zelo de la religion
sino escandalizar a muchos en ella. Todo lo q̄
excede el modo y no tiene discrecion, ni agra-
da a Dios, ni puede durar mucho tiēpo. Neces-
sario es en toda obra el spiritual para q̄ llegue a
perfeccion que guardes la vida comun, y huyas
de ser notado de singular, y en las cosas dudo-
sas toma cōsejo cō los viejos y experimētados
El q̄ quiere aprouechar perseverando, no solo
mire al principio, sino también al fin. Muchas ve-
zes los principios muy estrechos y rigurosos
de algunos, pararon en relaxacion, y bolue-
ron los tales al mundo. Necesario es el heruor
al principio, pero no sin moderacion. No es
sin peligro y sin lazo, la singular obliuancia
en la casa comun: aquel heruor es mas di-
gno de alabanza, que prefiere las cosas comu-
nes a las proprias, y trabaja de no ser negli-
gēte en las cosas de la comunidad. La discreciō

Tercera parte del libro

es vna hermosa virtud, que guardandose de los lazos que estan a la diestra y a la siniestra, demuestra el camino dela perfeccion. En todas las cosas ten modo, porque el modo es vna virtud muy hermosa. A muchos falta la discrecion, y teniendo zelo y no segun ciencia, abraçanse con grande amor con las cosas pequeñas, despreciando las grandes. Aquellos sanctos quatro animales yuan delante de sus caras, porque los prudentes ven lo que hazen y guian sus cosas con discrecion. El Apostol dize. mirad que andeis con cautela. mucho auiso y cordura es menester, para seruir a Dios como conuiene, y de la manera que conuiene.

1. Cor. 1.

Phili. 5.

¶ Cap. LXXII. De como hemos de seruir a Dios.

1. Cor. 10. **Q**uando comieres o beuieres, o hizieres otra qualquier cosa, dize el Apostol, todo sea a honra y gloria de Dios. Bien parece no tener Dios necesidad ne nuestros pequeños seruicios, pues siruiendonos a nosotros mismos en lo q la necesidad pide de esta miserable vida, el mismo señor se da por seruido. De la hambre, sed, y penalidades que por nuestros pecados merecimos, es tanta su bondad, q toma

De la vanidad del mundo.

197

ma ocasion para premiarnos. Estas necesidades y penas q por el peccado original nos vienen como agotes que nos manda dar la justicia diuina, podemos en ellos sustentando nuestra vida, agradar mucho a Dios. Todo esto puedes hazer a gloria de Dios, porq el arte de seruir a Dios es, hazer todas las cosas puramente por amor del. Mando Dios a Adam q comiese, y a los Apostoles que durmiesen, porq aun que no era menester mādamierto para estas cosas, pues la necesidad era la maestra, pero quiso mandarlo, para que en todas las cosas el norte y fin sea la diuina voluntad. El que todo lo obra a honra y gloria de Dios, mas mereçe comiendo, q el peccador ayunando. Este tal dormiendo ora, pues no duerme sino para velar en oració, y comiendo ayuna, porq no come sino para viuir a la voluntad de su Dios. El seruo de Dios ha de buscar la honra solamente de Dios, y no su propio prouecho. Mas cueta tuuo Moysen con la honra de Dios que cō su prouecho, pues haziendole Dios señor de mayor pueblo y mas poderoso principe, olvidado de su propio interese y honra, tuuo solamente cuenta con la honra de Dios a quien suplico que no destruyesse al pueblo de Israel, por el detrimento q podría padecer su honra, a causa q los Egypcios y otros Gentiles diria q

Gene. 3.

Mat. 26.

Num. 14.

Tercera parte del libro

Mat. 6.

1. Tim. 1.

Exod. 17.

porq̃ no pudo llevarlos a tierra de promission los mato en el desierto, y no cūplio la palabra q̃ les auia dado. Mira la cuēta que tienē los sieruos de Dios con la honra de su señor, oluidados de su interese. No busques tu alabanza, sino a solo Dios, segun lo que el nos dize. Guardaos, no hagays vuestras obras, por ser vistos y loados de los hombres. El fin en las cosas morales tiene la mesma virtud que el principio en las naturales, y como el amor de Dios sea el fin segun dize el Apostol, solo este nos deue mouer. En dos cosas consiste la perfección de la buena obra. La vna en endereçarla al vltimo fin q̃ es Dios, y la segunda en elegir buenos medios. Aquel fin es bueno, quando tambien es principio, y por esso la figura esphérica que es vn circulo muy redondo, es la mas perfecta figura de todas, porque el fin y el principio es vna misma cosa. Pues como Dios sea principio y causa primera de todo bien, conuiene para q̃ la buena obra sea perfecta, que el fin sea tambien Dios, y que la obra sea en Dios, y por amor de Dios. Quando Moyseñ alçaua las manos a Dios vencia el pueblo de Israel, y quando las baxaua a tierra, vencia Amalec. De esta manera quando leuantas tus manos endereçando tus obras a Dios y haziendolas por amor del, vences a tus enemigos, pero si las de-

xas

De la vanidad del mundo.

198

xas caer en tierra obrando por amor de ti mismo, vence el demonio. Muchas vezes el *Ioan. 6.* saluador en las buenas obras que hazia alçaua los ojos al cielo, por enseñarnos que en nuestras obras pongamos nuestra intencion en Dios. El oficial q̃ haze alguna obra no la haze segun su propria voluntad, sino cōforme a la voluntad del q̃ se la mando hazer. La intenció y traça y voluntad del otro, ha de tener en su memoria. Asì tu en todo lo que hazes, trae siempre en tu memoria y delante de tus ojos, la traça y voluntad de Dios. Bienauenturado aquel que puede con verdad dezir, lo que dize el sancto rey Dauid en el psalmo. Siempre *Psalm. 15.* trava yo a Dios delante de mis ojos, porque esta a mi mano derecha, para que no me muoua. No se mouia ni daua passo el real profeta que no traxesse a Dios delante, por cuya voluntad se regia, endereçando todas sus obras a el. En el Exodo esta escripto que dos cherubines cubrian con sus alas el arca del testamento *Exod. 23.* Querìa Dios, que es summo bienhechor nuestro, estar cubierto, por enseñarnos q̃ deprédamos a hazer bien, y a no querer ser visto de los hombres. Si guardares los diez mandamientos assì los tres de la primera tabla como los siete de la segunda, solamente o mas principalmente, porq̃ te de Dios la gloria, teniendo esto por

Tercera parte del libro

por vltimo fin, sepas que nunca entrarás en ella. En la buena obra, ay dos cosas. La vna la hōra y gloria de Dios, y la otra el prouecho del que la haze. Pues si en la buena obra tienes ojo mas con tu interese que con la honra de Dios, claro esta que eres amigo de ti mismo, mas que de Dios. De tal manera hazes lo q̄ te manda Dios, q̄ si no tuuiesse Dios que darte, no le seruirias. Mercenario eres y no amigo de Dios el qual no dara su gloria a los siervos, sino a los amigos. Ninguno entrara en la gloria sino amare a Dios, mas que a si mismo. Mas quieres tu los dones de Dios, por ser prouechosos para ti, que al mismo Dios. Y si amas a Dios no por si mismo sino por lo q̄ te puede dar, amador eres de ti mismo, y no de Dios. Porque no haras con Dios, lo que hazes con vn hombre? Amas al amigo y conuersas y huelgas con el, no porque quieres su fauor ni hazienda por que tu eres mas rico y mas fauorecido que el, pero amas le solamente porq̄ es hombre de biē auilado, y conforme a tu cōdicion. Rezia cosa es, q̄ no quieras hazer con Dios que es summo bien, lo que hazes con vn hombre, lleno de muchas imperfecciones. Amas al hombre sin interese, antes le das tu delo q̄ tienes porq̄ le quieres biē, y no quieres amar a Dios, sino por lo q̄ te puede dar. Si dixesse vn hijo a su padre que

De la vanidad del mundo.

199

que le obedecia y hazia todo lo que le mandaua, no porque era su padre, sino por la hazienda que esperaua heredar del, no merecia ser deseredado? Pues si tu hazes lo que te manda Dios, no por Dios, ni porque es tu padre, sino por heredar los bienes de su gloria, no mereces ser deseredado della? Para quien quiere el padre su hazienda, sino para el hijo que le ama? Para quien quiere Dios los bienes de su gloria, sino para los que le aman? Quiere gloria, y descanso para ti? No la busques por fin principal, y la alcançaras. Alcançaras lo que no buscas, y perderas lo que buscas. Buscādo a solo Dios, ternas a Dios y a todos sus bienes, y buscando solos sus bienes, perderas sus bienes, y quedarte as sin Dios. Camina por este atajo. Busca a Dios por si mismo, y darse te ha, y con el todo quanto puedes desear. En lo poco que hazes, puedes merecer mucho, si sabes endereçar tus obras a Dios. Tanto deues amar a Dios y tampoco a ti mismo, que si por caso imposible pudieses estar en los tormentos del infierno sin offensa de Dios, o gozando de su gloria en el cielo teniendo a Dios offendido, antes as de querer padecer todos los tormentos del infierno y estar bien con Dios, que poseer todos los bienes de su gloria con su offensa. Si huyes del infierno sea mas principal-
mente

Tercera parte del libro

mente porque sabes que los que alli estan son enemigos de Dios, y si deseas la gloria deues quererla y pretenderla, porque los moradores de aquel reyno celestial estan seguros de no offender a Dios. Aquel estado deues amar y apetecer, donde Dios no puede ser offendido, y aquel estado infernal deues aborrecer, donde la diuina bondad es cada hora blasphemada. En amando a Dios mas que a ti, cumpliras toda esta doctrina, al pie de la letra. Busca a Dios en todas las cosas olvidado de ti mismo y de tus intereses, y estando quedo correras la posta al cielo, y holgando mereceras mas que los grandes trabajadores que no saben servir a Dios, porque no encaminan sus obras a solo el. Sea el fin de todo quanto hizieres, porque Dios lo manda, porque lo quiere, y porque su diuina Magestad se sirue con aquello, procurando de hazer su sancta voluntad en todas las cosas, la qual has de preferir a todo lo criado. Tambien deues considerar que bien puedes tener buena intencion en lo que hazes, y ser guiado por buen fin, y no solo no merecer la gloria, pero aun yrte al infierno. Dos cosas ha de tener la obra, para ser meritoria. La vna que de su naturaleza no sea mala, y la otra que se haga por buen fin. La obra que de suyo no es buena, ninguna intencion por buena que sea, la

De la Vanidad del mundo.

200

la puede hazer buena. Si dar a vsura es malo, aunque sea para redimir captiuos, sera malo. Examina primero la obra, y mira que no sea contraria de la ley de Dios. El señor dize q los *Ioan. 16.* perseguidores de los Apostoles pensauan que seruian a Dios en aquello, pero no los escusaua su buena intencion, pues la obra era mala. de la intencion hablaua Christo, quando dixo. Si tu *Mat. 6.* ojo fuere simple, todo tu cuerpo sera claro. No dixo si tu ojo fuere bueno, porque mas ha de auer que buena intencion, sino si tu ojo fuere simple, porque quiere que la obra vaya bien circunstonada. Muchos haziendo muchas cosas con buena intencion, se van al infierno. desnuda a la obra de todas intenciones, y mira si esso que hazes es contra la voluntad de Dios, o de tu prelado que esta en lugar de Dios. Entonces es el ojo bueno quando tiene buena intencion, y porque haze mal por ignorancia, no es simple sino ciego. Dos cosas son necesarias. Charidad en la intencion, y verdad en la eleccion. Sabe Dios ponderar las circunstancias *Gen. 22.* de la obra, como hizo con Abraham alabandole como le quiso sacrificar al hijo siendo vnigenito: y tambien con la Magdalena ponderando todos los seruicios que le hizo en casa de Simon. mira que la intencion sea buena, y q la obra no sea de su cosecha mala. Quando la obra

Tercera parte del libro

la obra no contradize a lo que Dios manda, y se haze solamente por amor de Dios, es Dios seruido, y el hombre merece el cielo. Las obras indiferentes seran buenas, si con el amor de Dios fueren esmaltadas. Mereceras en todo lo que hizieres, quando purificando tu coraçon de todo amor de este figlo, le pusieres en solo Iesu Christo.

¶ Cap. LXXIII. Como en todo hemos de seruir a Dios.

Mirad que hemos dexado todo quanto teniamos y os hemos seguido, dixerón los Apostoles a Iesu Christo. No quiere Dios que le des el coraçon diuidido, sino entero. Si quieres seruir a Christo conuiene dexar el mundo, sin que aya en tu coraçon amor alguno del. Todo lo as de renunciar y dexar por Dios, como lo hizieron los sanctos Apostoles. Ananias y Saphira con arrebatada muerte fueron castigados, porque parte del precio del cápo dieron a Dios, y parte del guardaron para si. Muchos quieren seruir a Dios en lo que no les es tan penoso, desobedeciendo en lo que mas contradize a su propria voluntad. Santiago diz: el que en vna cosa faltare, es hecho culpado en todas. Contentanse algunos con ser castos y liberales, y con tener otras buenas co-

De la vanidad del mundo.

201

stumbres, no mirando que son ambiciosos, y que buscan honras. Otros ay que les parece q son amigos de Dios porque no toman lo ageno ni hazen mal a nadie, y dizen bié de todos, y viuen castamente, y no echan de ver que son auarientos y codiciosos. El estado de estos es mas peligroso que el de aquellos que son del todo malos. Confiando en algunas buenas obras que hazen y buenas costumbres q tienen, viuen muy descuydados, pareciendo les que tienen cierta su saluacion. Cõ estas buenas obras que hazen, los tiene el demonio mas seguros. Quanto mas sin escrupulo viuen, tanto estan en mayor riesgo de perderse. Pero los que son del todo peccadores, sus culpas los sacan fuera dela culpa, y los peccados que les estan caheriendo y dando en rostro con su mala vida, los enmienda. Estos dos generos de peccadores representan muy bien aquel Phariseo llamado Simõ, y la muger pecadora q se echo a los pies de Christo, y los lauo con sus lagrimas. El Phariseo cõfiando en sus ayunos y castidad, y guarda de ceremonias, tenia se por iusto, siendo lleno de ambicion y soberuia. Por el cõtrario la magdalena cõfundida dela multitud de sus pecados, no se tuuo por digna de ponerse delante del saluador, y con solos sus pies se cõtentaua. No creyo la deuota penitente a-

Leui. 13.

Iere. 7.

Esa. 1.

uer en si cosa buena, y assi hizo tan heroyca penitencia, q merecio perdon de todos sus pecados. El Phariseo aunque tenia muchas cosas q enmendar, no hazia penitencia por q se tenia por justo, a causa de algunas obras de justicia q hazia. Muy peor era el estado del Phariseo q el dela Magdalena, pues el Phariseo cō su vana presuncion se quedo en sus vicios, y la muger peccadora fue justificada. marauillosa cosa es q en la ley vieja el leproso era juzgado por limpio, quando tenia y gualmente todo el cuerpo cubierto con lepra, y era tenido por inmundo y leproso quando tenia lepra entreuerada, estando vna parte de su cuerpo limpia y otra leprosa. Entiendo de aqui quanto mas peligroso y vil es el estado de aquellos que en parte son buenos y en parte malos, que los que en todo son malos. El que tiene la vida mezclada, confiando en los bienes no se cura de enmendar los males. Esto es lo que dezia Dios por boca del propheta Ieremias. No querays confiar en palabras mentirosas diziendo. Templo es del señor, templo es del señor. Pensauan los Judios q con ofrecer incienso a Dios y guardar sus fiestas estaua todo hecho, pero por q cō esto tenian sus manos sangrientas con vsuras y persecuciones q hazia a los inocentes les dixo Dios por Esaias q aborrecia sus Kalendas y fiestas

tas, y q su incienso era a el abominacion. Assi ay muchos entre los Christianos que hazen grandes limosnas y no dexan de oyr missa cada dia, y todos sus bienes son abominables de late del diuino acatamiēto, por q son vsureros y roban la hacienda agena, y con dar parte de ella a pobres les parece q tienen a Dios muy cōtento. Todos los vicios as de dexar, y en todas de feruir a Dios, el qual dize. Pluguiera a Dios q fueras frio o heruiente, pero porque eres tibio te comengare a lançar por mi boca. Todo lo as de dexar, y toda la ley de Dios as de cumplir. Que aprouecha que estando cerrado cierras todas las puertas dela ciudad, si dexas vn postigo abierto, por donde entrē los enemigos y tomen la tierra? No te fies de ti mismo, nite descuydes, pero viue con tanto auiso y recato, y tan cerrado al muudo, que ninguna entrada halle en ti el demonio. Todos los vicios as d destruyr, sin quedar ninguno. Saul porque no mato a todos los Amalechitas, fue priuado del reyno, y reprobado. En el mar bermejo todos los Egypcios murieron, sin quedar ninguno. Por lo qual el sancto Rey David hablando con Dios, dezia en el Psalmo. A todos tus mandamientos me endereçaua, y aborrēci todo camino malo. No dize que anduuo por algunos mandamientos, ni q abor-

Apoc. 3.

simila

I. Reg. 15.

Exod. 14.

Psalm. 118

Luc. i.

Eze. i.

3. 209

simile

Mat. 6.

1. 209

1. 209

1. 209

1. 209

1. 209

1. 209

1. 209

1. 209

recto algunos males, sino que caminaba por todos los mandamientos de Dios, y que aborrecia todos los males. De los padres de S^t Iu^a Baptista dize Sant Lucas que eran justos del^ate de Dios, y prouolo diziendo. Andauan por todos los mandamientos y justificaciones del señor. Aquellos sanctos quatro animales tenia sus alas afidas las vnhas a las otras. Las virtudes que son como alas con las quales bolamos al cielo, todas estan afidas, y juntas vnhas con otras. El pescador quando prende algun pece grande en el mar, no tira luego por el cordel porque no se le vaya, pero dale cuerda y dexa le tragar bien el anzuelo, por tenerle mas seguro. Así el demonio a los que tiene presos en algun vicio, da les cuerda para que hagan otras buenas obras, con que se descuyden del peccado en que viuen, y así los tenga mas seguros. Así tenia preso a Herodes con el anzuelo de la carne, pues viuia en peccado con la mujer de su hermano, y con todo esto dize Sant Marcos que oya Herodes los sermones de S^t Iu^a Baptista, y hazia muchas buenas obras mo uido por la predicacion del sancto precursor. Que aprouechaua a Herodes los bienes q^e hazia, si por otra parte lo tenia preso el demonio con el vicio de la carne. Seruale el bien q^e obra ua de cōfiar mas en su justicia, y q^e conozer me nos

nos su delicto, para que de esta manera tanto estuuiese mas captiuo del demonio, quanto viuia mas sin escrupulo y descansado. Como el auen que aunque tenga sueto el vn pie, y tienda las alas no puede bolar si tiene vn solo pie atado, y le dize estar toda ligada, así aunque hagamos muchas y muchos bienes, si tienes vn vicio esse solo basta para estar atado y ser captiuo del demonio, y para que no te vuelas a Dios. Aquel euangelico negociador en hallando el thesor escondido en el campo, fuese y vendio todo quanto tenia sin dexar nada, y compró el campo. Lo mesmo hizo el que buscaba perlas, el qual hallando vna muy excelente, vendio todo por auerla. En todo te has de desapropriar y toda la ley as de cumplir, por amor de aquel que es todas las cosas, y en quie esta todo. S^t Pablo en su conuersion fue todo cercado de luz, porque entienidas que se ha de tocar la virtud que es clara luz no por vn solo lado dexando por otra parte tinieblas, sino por que es menester que por todas partes estes cercado de virtudes, y en todo salga de ti luz de buenas obras, segun aquello que el señor dize en el euangelio. Resplandezca vuestra luz delante de los hombres, para q^e viendo vuestras buenas obras glorifiquen a vuestro padre que esta en los cielos. En todo te has de vender por

1. 209

Mat. 13. 44

Act. 9.

1. 209

1. 209

Mat. 5.

Leui. 4.

Mat. 16.

Mat. 6.

Es. 28.

2. 16. 18

Dios negando a ti mismo por el, sin reservar nada para ti. Muchos obedecen a sus prelados en unas cosas, y no en otras. Venden media voluntad y guardan otra media, de la qual son señores. Mandaua Dios que en el sacrificio, fuese quemado todo el bezerro. Toda tu voluntad entera es de sacrificar a Dios, y encunderla con el fuego de su diuino amor. Procura de ser perfecto como tu padre celestial es perfecto, y entonces le imitaras, quando en todas las cosas perfectamente le siruieres, y no en parte dellas, haziendo unas y dexando otras. **Capit. XXXIII. Como no podemos servir a dos señores.**

Ninguno puede servir a dos señores; dize el saluador. Un coracon no puede recebir dos amores contrarios, por lo qual el que quiere servir a Dios, contiene que desprecie y aborrezca las obras del demonio, y el amor de este mundo. Esaias dize: Angosto es el estrado y el manto ha de caer fuera: y el manto es corto y no puede cubrir a des. Si mora en ti el amor del mundo, no ay lugar donde pueda caber el amor de Dios. Si limpias tu coracon del amor del mundo, entrara en el el amor diuino. El que tiene experiencia de la consolacion

lacion de Dios, aborrece todo lo que el mundo ofrece a los sentidos. Si supiesen los hombres el don de Dios, y gustasen quan suave es el señor y quan jocundo es servir al rey celestial, de buena gana despreciarian todas las cosas terrenales, y el duro seruicio del mundo. Seruir a la carne es muerte, manjar de gustos, hurrimiento de enfermedades, corrupcion de los cuerpos, destruccion de virtudes, perdicion de bienes, y grangeria de muchos males y dolores. Seruir a Dios es bienauenturanca del anima, salud del cuerpo, prudencia del espiritu, y vida celestial. A quien has de servir, al señor que trata bien a sus criados, o al tirano que los maltrata? Christo manda cosas faciles, y el mundo dificultosas. Christo mantiene a los suyos, el mundo los mata de hambre. Christo da vida eterna a los que le sirven, y el mundo los echa en el infierno. Pues a qual de estos dos señores es justo q siruas? Si tienes juyzio presupuesto q no puedes servir a entrambos pues mandá cosas contrarias, ninguna duda ay fino q siruas a Iesu Christo, desechando el pesado yugo del mundo. Dize que no puedes servir a estos dos señores, porq cosa es muy posible servir a Dios y vsar del mundo, pero servir al mundo haziédote su siervo y esclauo obedeciéndolo a tus apetitos, y juntamente con

Ioan. 4.

2. 16. 18

2. 16. 18

2. 16. 18

Tercera parte del libro.

esto servir a Dios, es cosa imposible. Vsa de este mundo como sino vsalles del, porque con sus bienes hazas bien, y no seas malo. Abrahá, Loth, Iob, y David, fueron ricos y varones perfectos, porque no eran siervos de las riquezas, sino vsauan dellas. Quiere Dios el coraçon libre y no captiuo a las cosas del mundo. No fue dado a los hijos de Israel el mana del cielo hasta que se acabo la harina de Egypto, y en comiendo de los manjares de la tierra cesso el mana. Cóllos que quieren seruir a dos señores habla el propheta Sophonias de parte de Dios diciendo. Destruyré a los q juran por Melchoni, y juran por Dios. Andas por dos caminos quando quieres seruir a Dios y al mundo, como aquellos que reprehedio el propheta Elias. Dexa pues el seruicio del mundo y el estiercol de la tierra, por el manjar del cielo. Si tienes poca consolacion interior, es porque buscas la exterior. No merecemos recibir la consolacion diuina, por q facilmente recebimos la humana; deuiendo aborrecerla. Los arboles que tienen mucha hoja son sombríos, y no gozan tñto del calor y virtud del sol. No gozarás del calor del sol de justicia Christo ni de la influencia celestial si sirues al mundo, y andas cargado de las vanas hojas de sus negocios y verdes esperanzas, vanas y mouibles a cada viento, como

De la Vanidad del mundo.

205

son las hojas de los arboles, y todas las cosas q pretendes. La sombra que hazes de vanidad, es impedimento quo no llegue a tu coraçon, el calor del amor de Dios. Dexa el amor del mundo, si quieres que el amor de Dios entre en tu alma. Contrarios son Dios y el mundo, y el amor de Iesu Christo, y el amor de la tierra. El amor de Iesu Christo es carro de fuego como el de Elias que sube al hombre al cielo, y el amor del mundo es carro del infierno que lleva alla a los hombres. No trabajes cerca de muchas cosas, procura de seruir a vn solo señor que es Iesu Christo. En vno piensa y vn solo bien desea, y hallaras descanso y holganza. Dando Pharaon licencia a los hijos de Israel para sacrificar a Dios dentro de Egypto, respondió Moysen. Por ventura hemos nosotros de sacrificar a nuestronios las abominaciones de Egypto? No puedes seruir a Dios y al demonio juntamente. El apostol dize. Que tiene q ver la luz cõ las tinieblas, y en que conuienen Christo y Bellial? Dios y la codicia no pueden morar juntos. Entrando Christo en el templo, echo del a los vendedores y compradores. Vn coraçon no puede recibir dos amores contrarios. Como el fuego y el agua no pueden estar juntos, así no puedes amar a Dios, juntamente con el mundo. Las consolaciones spi-

4. Reg. 2.

Exod. 8.

2. Cor. 6.

Ioan. 12.

Cc 5

ritua-

Deut. 6.
Mat. 6.

Eccle. II.

rituales no se dan a los q̄ aman estos bienes terrenales, por lo qual si buscas la consolacion temporal, no gozaras dela diuina. La madre no da leche a su hijo, quando come otros manjares. Seras priuado dela consolacion spiritual, si gustas dela terrena. No gozaras de Dios, sino desprecias al mundo por Dios, pues Dios y el mundo no pueden morar juntos. Al señor Dios tuyo adoraras y a el solo seruiras, quitando de los vanos cuydados de este siglo. No te ocupes cerca de muchas cosas, pues te basta vna sola. El abeja si comienza a comer de vna flor no va a otra, en tanto que halla lo que quiere en aquella flor, que empeço hasta que la acabe. No te derrames por diuersas partes, pero en solo Dios a quien comengaste a seruir te deues ocupar, dexando los sollicitos cuydados de este siglo. El Ecclesiastico dize. Hijo no te ocupes en muchas cosas. Distraydo por muchas partes, no estaras tan entero a vna sola cosa. En solo lo que comengaste, persevera, por que hastio tiene el que anda prouando muchos manjares. Si gustares de Dios seruiras a el solo, y no andaras gustando ni prouando los manjares del mundo, ni mudádote a muchas cosas. Dexa para los hijos de este siglo la vana sollicitud del mundo, y a ti basta solo Iesu Christo, y con este deues contentarte. De edad

dad pequeña y luego desde niño comienza a seruir a solo Dios, por q̄ como dize el propheta *Tren. 3.* Ieremias, bueno es al hōbre traer el yugo desde su mocedad. En el octauo dia despues de su nacimiento quiso el redemptor ser circuncidado, por enseñarnos q̄ de temprano hemos de comengar a seruir a Dios, y a tomar la cruz de la penitencia sobre nuestros hombros. Como el paño que es teñido en lana conserua mas su color, que si lo tiñessen despues de texido y hecho, así el que luego en la puericia y mocedad comienza a seruir a Dios, mejor se le imprimira el habito dela virtud.

¶ Cap. LXXV. Como en el seruicio de Dios hemos de yr siempre adelante.

NO yr prouechádo en el seruicio de Dios, es boluer a tras, dize el Apostol Sant Pedro. En no yendo para adelante en el bien que comegaste, tornas a tras. Aquellos sanctos quanto animales que vio Ezechiel yuan donde los llevaba el impetu del spiritu, y no boluián a tras. De los padres de Sant Iuan Baptista despues que dixo Sant Lucas como eran justos, en prueua y testimonio de esto dixo, q̄ andauán por los mādamiētos de Dios. No se contētau el euangelista cō dezir q̄ guardauan los mandamientos.

Luc. 2.

8. m. 1. 1.

2. Pet. 2.

Eze. 1.

Luc. 1.

Psal. 83.

Gene. 24.

2. Reg. 3.

mientos, pero dixo que andaua por ellos, por que entiendas que el que sirve a Dios no ha de estar quedo, pero ha de andar siempre sin nunca parar caminando de virtud en virtud aprouechando cada dia: en el bien hasta ver a Dios en Sion. Los rios no dexan de correr hasta llegar al mar donde salieron, el fuego sube sin parar hasta su esfera, ni la luna dexa de crecer, hasta ser llena. De esta manera despues que comienças el bien nunca deues cessar de yr aprouechando, hasta que llegando al termino dela muerte entres en aquel mar infinito de gloria lleno de virtudes, donde abra fado en diuino amor, descanse en Dios como en propria esfera. No puede nuestra voluntad estar fixa en vna cosa, por lo qual si cessare de aprouechar en la virtud, boluerle ha a los vicios. La polea que en el pozo da bueltas subien do algo, si la sueltas y dexas, luego buelue para atras, a mouimiento contrario. Así en dexa do de proseguir el camino dela virtud, y en estando quedo y ocioso sin yr adeláte, buelues a tras. De Ysaac dize la escriptura q̄ yua aproue chando y creciédo hasta que fue grande. Tam bien de Dauid dize el segundo libro de los Re yes que yua mejorandose, y haziendose mas fuerte que si mismo, y que la casa de Saul yua en diminucion, y descreciendo cada dia

dia: Los angeles en la escalera de Iacob nunca estauan quedos, porque subian o baxauan. Así por la escalera de las virtudes, que es camino por donde los hombres vā desde la tierra al cielo, es menester baxar o subir. Mira que en no subiendo que deciendes, y en parando, que baxas. No es bueno, el que no quiere ser mejor, y donde comienças a no querer ser mejor, allí dexas de ser bueno. El señor dize. Ninguno que echa mano del arado, y buelue para tras, es apto para el reyno de Dios. El que arando mira atras, hara tuerto el furco, o herira a los bueyes con que ara. Así el que ara en el camino del cielo si mira a los vicios y vanidades que dexó, tuerce el camino, y hiere su anima. Aquel mira atras, que cessa en el bien comenzado. Porque los hijos de Israel, que auian salido de Egipto boluieron con el desseo para tras, no entraron en tierra de promission. El Apostol dize. Oluidado de las cosas que quedan atras, y estendiendo todas mis fuerças a las cosas primeras, sigo el camino del muy alto llamamiento de Iesu Christo. El justo siempre dessea aprouechar, y trabaja por yr adelante. Mira tambien que no te dize el Señor q̄ te pone flores ni rosas en las manos, sino el arado, porque la vida del Christiano no es deleytes ni placeres, sino trabajos y sudor.

Gene. 28.

Luc. 9.

Num. 11.

Phili. 3.

Psalm. 77.

res. No fuyste llamado para holgar, sino para arar y trabajar, y el arado te ponen en las manos. Pues porque te cansas, y no vas adelante trabajando? No pares ni descanses, hasta llegar al reyno de Dios. El Psalmista dize. Los hijos de Efren, boluieron atras en el dia de la batalla. Los sabios, trabajando siempre deprendé, y por el exercicio de las buenas obras, cada dia van aprouechando en el conotimien- to de mayores virtudes. Grande parte del aprouechamiento, es querer aprouechar. Cese toda pereza, porque sino quieres boluer atras, es menester que corras adelante. Ninguna cosa es peor en el sancto proposito, que la ociosidad, porque no solo no se adquiere cosa de nueuo, mas antes se pierde lo que auia ganado. Pero porque por nuestra flaqueza humana no podemos perseuorar en vn estado firmemente, sin mudarnos, couiene porque no boluamos atras renouar cada dia el sancto proposito despertando la deuocion con nueuos estímulos de amor sancto. Por amor de esto dixo el Apostol a los Ephesios. Mirad que andeys como conuiene andar, porque abundeys mas, y mas. Sant Lucas dize del Sacro sancto precursor del Señor, que yua creciendo en spiritu y virtud de dia en dia. Los buenos siempre se van mejorando y creciendo en el seruicio

aphef. 9.

Luc. 1.

cio de Dios, assi como los malos bueluen atras, y van cada dia desfalleciendo. Comien- gan con heruon y poco apoco se van esfrian- do, hasta dexar del todo el buen camino començado. El Ecclesiastico dize. La hija loca, *eccl. 32* siempre yra en diminucion. Deues siempre trabajar de perseuerar en el bien, y no boluer atras, aunque alcances de Dios lo que pides. *eze. 46* No queria Dios que el pueblo que entraba a el en el templo saliese por la puerta por donde entro, sino por otra, porque no boluiesse a Dios las espaldas. Muchos alcançan de Dios lo que quieren y luego lo desamparā, y se bueluen a sus acostumbrados yicios. El que saca el agua de la fuente pone los ojos en ella, pero en inchiendo el cantaro le buelue las espaldas, y no cura della. Dios dize. A mi dexaron fuen *ierem. 2* te de aguas viuas. Buelue atras y dexas a la fuente viua, quando no vas adelante, ni aprouechas. Es menester que perseueres en el bien començado y que vayas adelante en el bien que empegaste, porque no se diga de ti aquello del euangelio. Este hombre començo a edificar, y no pudo acabar. Como la valança delicada del platero con qualquier peso por pequeño que sea baxa para baxo, y la haze inclinar, assi nosotros muchas vezes por pequeña ocasion y pequeño enojo dexa-

Luc. 14.

Tercera parte del libro

Psalm. 83.

1. Reg. 6.

Matt. 11.

dexamos el buen camino comenzado, y decédemos al profundo de la vida primera donde comenzamos, y quando bien miramos hallamos en el principio, quando pensamos estar muy adelante. No te turben estas cosas de la tierra, pon los ojos en el cielo para donde caminas, aprouechando cada dia, y subiendo de virtud en virtud. Las vacas que lleuauan el arca de Dios, vñidas sin declinar a la derecha ni izquierda caminauan por el camino de Bethsamis, y aunque los bezeros encerrados clamauan por sus madres, ellas sin parar ni boluer atrás seguian su camino comenzado. Pues te as vñido con el yugo del señor, y lleuando su sancta ley acuestas andas por el camino de la virtud, mira que vayas adelante y no lo dexes. Aunque tus apetitos sensuales como hijos naturales tuyos bramen, y te combiden a boluer al mundo, vença la virtud al amor natural, y como sordo y mudo calla y continua tu camino comenzado, sin responder a los clamores del mundo y de la carne, hasta llegar a Bethsamis que quiere dezir casa del sol, que es aquella luz eterna y claridad infinita, donde veras a Dios.

Cap. LXXV. Que siempre hemos de hazer buenas obras.

Vo-

De la vanidad del mundo.

289

Vosotros hermanos nunca dexey de hazer bien, dize el Apostol. Siempre fue bueno el bien hazer en qualquier tiempo que sea, porque la buena obra nunca perdio tu merecimiento. Si viues en estado de gracia mereces la vida eterna, y sino, tampoco dexara de ser te prouechoso, el bien que heziste. Vn plateiro si haze vna pieça de plata, y no sale a su contento, tornala a hundir. No perdio la plata, pero perdio la hechura. El bien obrar siempre es bueno, porque aunque no merezcas el cielo estando en mal estado, quedas bien acostumbrado para que despues en estado de gracia obres con mayor facilidad. El que viuendo mal no haze buenas obras, con grande dificultad verna a ser virtuoso. Acostumbrate al bien, haziendo siempre obras de virtud. Los que se baptizauan por mano de Sant Iuá Baptista no recebian gracia por virtud de aquel baptismo, pero quedauan dispuestos para recibir despues el Baptismo de Christo. Así estando en peccado, aunq no recibas gracia ni gloria por el bien que hazes: pero ganas este bien que te habituas para que quando viniere el tiempo de la gracia, obres mas facilmente. Por esto nunca deues dexar de bien obrar, en todo tiempo. El Apostol dize, Haziendo bien nunca affloremos, porque en su tiempo cogere

2. Thes. 3.

Matt. 3.

Gala. 6.

D d mos

Tercera parte del libro

Psal. 83.

1. Reg. 6.

Matt. 11.

dexamos el buen camino comenzado, y decé-
demos al profundo de la vida primera donde
comenzamos, y quando bien miramos halla-
monos en el principio, quando pensamos estar
muy adelante. No te turben estas cosas de la
tierra, pon los ojos en el cielo para donde cami-
nas, aprouechando cada dia, y subiendo de vir-
tud en virtud. Las vacas que lleuauan el arca
de Dios, vnidas sin declinar a la derecha ni iz-
quierda caminauan por el camino de Bethsa-
mis, y aunque los bezeros encerrados clama-
uan por sus madres, ellas sin parar ni boluer á-
tras seguian su camino comenzado. Pues te as-
vnido con el yugo del señor, y lleuando su
sancta ley acuestas andas por el camino de la
virtud, mira que vayas adelante y no lo dexes.
Aunque tus apetitos sensuales como hijos na-
turales tuyos bramen, y te combiden a boluer
al mundo, vença la virtud al amor natural, y
como sordo y mudo calla y continua tu cami-
no comenzado, sin responder a los clamores
del mundo y de la carne, hasta llegar a Bethsa-
mis que quiere dezir casa del sol, que es aque-
lla luz eterna y claridad infinita, donde veras
a Dios.

**Cap. LXXVI. Que siempre hemos de ha-
zer buenas obras.**

Vo-

De la vanidad del mundo.

209

Vosotros hermanos nunca dexeys de ha-
zer bien, dize el Apostol. Siempre fue **2. Thes. 3.**
bueno el bien hazer en qualquier tiempo que
sea, porque la buena obra nunca perdio su me-
recimiento. Si viues en estado de gracia mere-
ces la vida eterna, y sino, tampoco dexara de
ferte prouechoso, el bien que heziste. Vn plate-
ro si haze yna pieça de plata, y no sale a su con-
tento, tornala a hundir. No perdio la plata, pe-
ro perdio la hechura. El bien obrar siempre es
bueno, porque aunque no merezcas el cielo
estando en mal estado, quedas bien acostuma-
brado para que despues en estado de gracia
obres con mayor facilidad. El que viuendo
mal no haze buenas obras, con grande difficul-
tad verna a ser virtuoso. Acostumbrate al bie,
haziendo siempre obras de virtud. Los que
se baptizauan por mano de Sant Iuá Baptista **Matt. 3.**
no recebian gracia por virtud de aquel baptis-
mo, pero quedauan dispuestos para recobir
despues el Baptismo de Christo. Así estan-
do en peccado, aunq no recibas gracia ni glo-
ria por el bien que hazes: pero ganas este
bien que te habituas para que quando viniere
el tiempo de la gracia, obres mas facilmente. Por
ello nunca deues dexar de bien obrar, entor-
do tiempo. El Apostol dize: Haziendo bien **Gal. 6.**
nunca affloremos, porque en su tiempo cogere

D d mos



Tercera parte del libro

Mat. 21.

Mar. 11.

Mat. 26.

Exo. 18.

mos si agora no dexamos las buenas obras. Aunque agora no merezcas el cielo, no dexes de hazer bien, ni te canfes, porque tiempo vendra en que mudandose el estado en que viues, holgaras de auerte exercitado en buenas obras. Passando Christo por junto de vna higuera, maldixola porque no tenia higos, y secose luego. No era entóces tiempo de higos como dize S. Marcos, y con todo esto le echo la maldicion. Bien sabe Dios que estando en peccado no es tiempo de higos, que ton obras meritorias de vida eterna, pero quiere que con todo esso obres bien. Esto es maldezir Dios a la higuera, porque no tenia higos, puesto que no fuesse tiempo de ellos. Sant Pedro en casa del Pontifice Cayphas, con estar frio en el cuerpo y mas frio en el alma, no perdio el lenguaje ni habla que tenia antes, quando andaua en compañia del Saluador, y assi por la lengua fue conocido ser discipulo de Iesu Christo. Aunque mas peccador seas, y aunque con tus maldades ayas negado a tu Dios, mira q no dexes el habito y lenguaje que solias tener, quando viuias en estado de gracia. No cesses de dar limosna ni de ayunar, ni de oyr missas y sermones porque cessando de estos exercicios dexas el lenguaje de Dios, y das armas a tus enemigos. No queria Dios que le offreciessen animal inmund-

De la vanidad del mundo.

210

inmundo, pero tampoco queria que lo destruyesen, sino que lo vendiessen, y le offreciessen el precio del. Animal inmundo es la obra hecha en mal estado, aunque sea moralmente buena. No recibe Dios esta obra: pero el precio della si, porque acostumbrado en el bien y cumpliendo los mandamientos de Dios a que eres obligado, recibe Dios la buena costumbre para su proprio tiempo, aunque la obra sea sin merito. Aquel Doctor que pregunto a Christo nuestro redemptor por el mayor mandamiento de la ley, aunque preguntaua esto tentado y con mala intencion, porque la pregunta era buena merecio ser alumbrado, y que el señor le dixesse segun escriue Sant Marcos. No estas lexis del Reyno de Dios. Aunque no merece la gloria merece bienes temporales, y que el demonio tenga menos poderio sobre el. Luego es muy bueno que en todo tiempo te exercites en obras de virtud, pues por todas las vias hallaras auer acertado.

¶ Cap. LXXVII. De la perseuerancia en el bien comenzado.

D d 2

El

Tercera parte del libro

Mat. 10.

Luc. 12.

Iud. 16.

3. Reg. 11.

Ast. 9.

Matt. 27.

EL que perseverare hasta el fin, sera salvo; dize el señor. De muchos es comenzar, y de pocos perseverar. Muchos comiença la virtud, pero pocos la llevan hasta el cabo. No aprobecha aver comenzado bien, si lo dexas. Bienaventurado el siervo, dize Christo, q̄ quādo viniere su señor, lo hallare bien ocupado. No dize que lo hallare que hizo bien, sino q̄ esta de presente y actualmente haziendo biē, porque entiendas que no basta aver sido bueno, sino que es menester serlo tambien agora, y en todo tiempo, perseverando en el bien, para que quando la muerte viniere, te halle bien ocupado, pues como entonces te hallare, así seras juzgado. Si la cautela de Sanson, y la sabiduria de Salomon tuvieran perseverancia, no fuera el vno privado de las fuerças, ni el otro dela sabiduria. No se buscan en los Christianos los principios, sino los fines. Sant Pablo comenzó mal, y acabo bien: y Judas comenzó bien, y acabo mal, y por esso se salvo el vno y se condeno el otro, porque no persevero hasta el fin en el bien comenzado. De balde corre aquel q̄ desfmaya, antes que llegue al fin dela carrera. Muchos llegan con los Hebreos al desierto, pero pocos entran en la tierra de promission. Començar el bien, y acabarlo con mal fin, q̄ otra cosa es sino fabricar y componer cosas mon-

De la vanidad del mundo.

211

monstruosas? Monstruosa es la obra que tiene el principio de razon, y el fin de sensualidad. Pintas centauro, la cabeza de hombre, y los pies de cavallo. Disforme es la obra que no responde el fin al principio. Mejor te viera si do no conocer el camino dela verdad, que de spues de averlo conocido, boluer a tras por inconstancia. La perseverancia en el bien hasta el fin es señal de predestinacion y salvacion, sin la qual ninguno vera a Dios, ni alcanzara la gloria. Quitale la perseverancia, y la virtud no torna premio, ni la buena obra merecimiento. Comiençan algunos el bien, y por no perseverar no solo pierden el galardón, pero aun merecen nuevo castigo. Los amigos de Iob. 3. Iob comenzaron bien consolando a Iob, y estuvieron siete dias con el, y porque no perseveraron en esta buena obra merecieron castigo. Buenos fueron los principios de Saul, 1. Reg. 10. pero porque no persevero en el bien, murio 1. Reg. 31. mala muerte. De esta virtud dela perseverancia esta escripto en el libro de la sabiduria, que toca de fin a fin fuertemente, y dispone todas las cosas con suavidad. El primer fin es dar principio al bien, pues allí se da fin al mal, segun aquello del Psalmos. Apartate del mal, Psal. 33. y haz bien. El otro fin es perseverar en el bien comenzado, hasta acabarle. El primer fin

D d 3 tuuo

Tercera parte del libro

Gen. 19.

tuuo la muger de Loth saliendo dela mala compañía, y comenzando el bien mandandose lo Dios, mas saltóle el otro fin que era la perseverancia, porque boluio en el camino la cabeza atrás, por lo qual fue castigada conuer- tiendola Dios en estatua de sal. No la conuer- tio en piedra ni en arbol, sino en sal infructu- sa y estéril, porque con aquella sal quiso re- mediar nuestra corrupcion y flaqueza, para que temiendo semejante castigo fuésemos o- bedientes a Dios, y perseverassemos con for- taleza en el camino de la bondad. Por esso la perseverancia es llamada don de Dios, y con razón, pues así como no podemos tener la gracia primera que nos haze gratos a Dios, tá- poco por nuestras fuerças se puede merecer el perseverar, porque el aluedrio no queda de- struydo por la gracia antes queda perfecciona- do, y así podrá hazer lo que quisiere, y no perseverar en el bien. Por esso la perseveran- cia es don de Dios, como lo fue la gracia pri- mera, que por nuestras fuerças no podemos merecer. Tambien dixo el Sabio que la perse- verancia ordena sus cosas con fortaleza, porq- la principal parte dela fortaleza es la perseveran- cia, sin la qual no se da la corona del vencimie- to, segun aquello del Apostol. No sera corona do, sino el que lealmente peleare. Esta lealtad y fide-

2. Tim. 2.

De la vanidad del mundo.

212

y fidelidad consiste en no boluer las espaldas como cobarde, como lo hizieron los hijos de Efren. Mira tambien que no dize aqui sant Pa- blo que da Dios la corona del premio al q- ven- ce, sino al que lealmente pelea, porque no eres tu el que vences a tus contrarios, sino el omni- potente Dios, que vence en ti. Si en algo tie- nes parte es en la pelea, y así se te dize que en pelear seas constante y q- perseveres, y como a otro Iob te amonestan de parte de Dios sus Angeles, que te acuerdes de la batalla en que estas y pongas silencio en tu boca. Si despre- cias las vanidades del mundo, los mundanos te han de perseguir, no bueluas a lo que dexas- te. Muchos despreciaron al mundo, y le bol- uieron las espaldas, como la muger de Loth, y porque tornaron a el, arden en el infierno. Mu- chos estan en el infierno que despreciaró estas vanidades del mundo, y a nuestro aduersario se le da poco, sino perseveras. El arbol que se muda muchas vezes, no echara rayzes, si se muda a cada passo, no echando rayzes en el bien comengado, jamas daras fruta de virtu- des. La virtud es habito, y sino multiplicas los actos della frequentando las buenas obras, nū- ca se engédrra el habito de la virtud. Esta vir- tud es forma del merito, es fuerza en el buen proposito, premia al que corre, corona al

Dd 4 que

Exo. 28.

Exo. 29.

Leui. 31.

Mat. 4.

Mat. 27.

Hebr. 12.

1. Cor. 7.

Matt. 5.

que pele lleua la palma, y trae al nauegante al puerto de salud. Es la tunica sacerdotal que llega hasta los pies, y la cola del animal que quiere Dios le fuesse ofrecida en el sacrificio, y es la que nos confirma en todo bien. Esta da la palma a los Martyres, y corona las virgines. Que aprouechara que el martyr peleara por la fe sino perseverara? Ay alguna cosa mejor que Dios? Pues por ninguna cosa deues dexar el seruicio de Dios. Mira a Iesu Christo maestro de todas las virtudes, que por toda su vida perseuero en la obra de nuestra redempcion, ni cesso por las tentaciones del demonio, ni persecuciones de los Indios, por ser amonestado que descendiesse de la cruz y creeria en el; mas antes perseuero hasta dezir. Acabado es. Y entonces dando el anima al padre, dixo: en tus manos encomiendo mi espiritu. En el qual exemplo se nos da a entender, que el padre celestial colga aquellas animas recibe en el reyno eterno, que perseveran hasta la muerte, en el bien comenzado. Corramos pues nosotros con el Apostol al campo de la batalla, porque segun el mismo diz el tiempo es breue, y el galardón, como diz el Salvador, es copioso. Estas dos cosas ten siempre en tu memoria, la primera que el tiempo es breue, y la segunda que el galardón es grande.

de. El sabio perseuera como el sol, y el loco mudase como luna. No te mueuas a cada vien eccl. 27. to. Muchas moscas estoruauan a Abraham el Gen. 15. sacrificio, que ofrecia a Dios, y el nunca dexo el sacrificio, por mucho que fue importunado. Si te das a la oracion, mira que con diuersidad de varios pensamientos como moscas has de ser molestado y perseguido. Hechalos de ti, y perseuera en el bien comenzado. Que aprouecha comenzar grandes cosas, si ninguna llevas adelante? No se te passe la vida en andar comenzando cada día, porque no sabes quando verná la muerte, y podra ser que te tome descuydado. En el Psalmo esta escripto, En ymagen se passa el hombre. Vna ymagen Psal. 38. pintada, si esta asentada nunca se levanta, parece que se quiere levantar, y esta queda. Muchas vezes propones de levantarte de tus malas costumbres, y nunca te levantas, determinas de andar por el camino de Dios, y siempre estas quedo, y quando te levantas, y comienças a andar por buen camino, no perseveras. Trabaja por perseverar en el bien comenzado, y sigue el camino que llevas, si quieres alcanzar perfecta victoria. Se fiel hasta la muerte, y alcançaras la corona de vida. En el remate de Exo. 28. la vestidura del gran sacerdote auia granadas entre las campanillas de oro. Entre las frutas

Tercera parte del libro

la granada tiene corona, la qual por ser premio de virtud se pone entre las buenas obras, que son las campanillas de oro. No se pone en el principio ni en medio de la ropa, porque no se da a los que comiença y median. Ponese en el fin de la vestidura, porque solos los que perseveran hasta el cabo llevarán la corona del premio, que es la bienauenturança eterna y gloria que esperamos.

Cap. LXXVIII. De las tentaciones.

nech. 2.

Hijo llegandote al servicio de Dios, aparcia tu corazón para la tentación, dize el Sabio. No te maravilles si encomençando a servir a Dios tuuieres tentaciones, porque no se te dieron las armas, sino para pelear con ellas. Si padeces tentación no te desconfíes por ello, porque el demonio no tienta a los que tiene por suyos. Como el Leon si vee que la caça que tiene entre las manos se le quiere yr, la aprieta mas fuertemente con las vnias porq no se le vaya, assi el demonio al que vee que se le quiere yr de su poder mas rezió lo aprieta, con las vnias de sus tentaciones. Pharaon Rey de Egypto mas persiguio a Israel quando

De la vanidad del mundo.

214

quando se quiso yr, que quando possey a aquel pueblo pacíficamente. Laban no persiguio a iacob; sino quando se le yua. Mas Gen. 31. persigue nuestro aduersario, al que dexando le comienza a servir a Dios, que a quien possee en paz. El perro no muerde a los de casa, sino a los de fuera. Assi el demonio no persigue a los suyos, sino a los justos y buenos. Quando Iudith vio a Holofernes asentado en rico throno començo a temblar, a quien esforçando dixo Holofernes. No temas porque yo nunca hize mal a los que quieren servir al Rey Nabuchodonosor. Como Holofernes no hazia guerra a los que seruian a su Rey, sino a los que le eran rebeldes, assi el demonio no tienta ni persigue a los que le sirven, sino a los estranos y amigos de Dios. Permite el señor q en dandote su gracia, y en haziendo te merced, que seas tentado, por tu honra y prouecho. Iob dize hablando con Dios. Que Iob. 7. cosa es el hombre que tanto lo engrandeces y pones cerca del tu corazón? Visitas lo de mañana, y luego lo pruevas. En honrandolo, y visitando lo con tu gracia, quieress luego prouarlo con tentación. Assi a Abraham quando Gen. 22. mas rico y fauorecido estaua, luego lo tentó mandándole sacrificar a su hijo. Encomençando a fauorecer al pueblo de Israel, Exo. 5. y en

Tercera parte del libro

Iob. 1.

Mat. 3.

Mat. 4.

Iob. 12.

Mat. 26.

Psal. 29.

y en prometiendole liberrad, luego permite que sea de Pharaon mas perseguido. Tambié en siendo de Dios honrado y alabado el santo Iob, fue gravemente tentado. Y Christo nuestro redemptor en siendo alabado del padre eterno en el baptismo, quando dixo que era su hijo muy amado, fue luego tentado del demonio en el desierto. El señor permite q seas tentado, para prouar y ver, si perseveras en el bien comengado. El angel dixo a Tobias. Porq eras accepto a Dios, conuino que la tentacion te prouasse. No ay virtud que en la tentacion no sea prouada. No es conofcido el que tiene paciencia, sino en la aduersidad. Las lombardas si son buenas, o malas, el fuego las prueba. Rebientan en tirando, sino salen buenas. Muchos piensan de si mismos que son muy esforçados, como los discipulos lo dezian de si mismos en la vltima cena al diuino maestro, pero viendose en la tentacion quando el redemptor fue preso todos huyeron. En la tentacion es conocida nuestra flaqueza. El real propheta dezia. Yo dixi en mi abundancia, no me mouere. Apartaste de mi tu presencia, y luego soy turbado. A ti señor llamare, y a ti Dios mio supplicare. No solo por la tentacion tuua Dauid experiencia de su flaqueza, pero llamo a quella a Dios porque allende de nos prouar,

co-

De la vanidad del mundo.

215

conoscemos quan necessario es el fauor diuino, y nos da occasion de orar. Guardate de consentir en la tentacion. Del toque del eslaupon en el pedernal aunque salga fuego, no basta para cosa alguna, sino se pone yelca en que prenda y se encienda. Así aunque el demonio hiera con el eslaupon de la tentacion en la piedra de tu sensualidad, nunca sacara fuego que te queme, sino applicares la yelca del consentimiento de la voluntad. Sino fueres muy auisado, muchas vezes seras engañado. Viste se de piel de oueja siendo lobo, por mas dissimular su malicia. Esta es la mas peligrosa tentacion de todas, en que los vicios encubiertos con capa de virtudes, se venden por amigos. Los coffarios ponen en sus nauios vanderas de paz viniendo de guerra, porque haziendo creer a los enemigos que son amigos, con mayor seguridad los captiuen. Leuanta tambien el demonio las vanderas de virtud que tenemos los Christianos, porque creyendo ser de los nuestros, vengamos a su poder. A muchos engaña, lo color y especie de virtud. Transfigura en Angel de luz, y muda el habito, como la muger de Ieroboam, que desconocida quiso engañar al Propheta Ahias. No te arrojes a qualquier mouimiento que viniere, pero prueua si aquel spiritu es de Dios. Sant Iuan dize.

No



Tercera parte del libro

No deys credito a todo spiritu, mas prouad si es de Dios. Diuerfas son sus artes y mañas. Muchas vezes acomete a vna parte, y hiere a otra. Otras vezes haze que se va, porque te descuydes, y así estãdo tu descuydado buelua sobre ti, y mas facilmente te venga. Si la tentacion te dexare no te descuydes, porque entõces te quiere acometer mas de proposito. Mas recatado deues andar en el tiempo de la paz, que en el tiempo de la guerra. Mayor peligro corre vna nao quando esta en calma, que quando padece tempestad, porque para la tempestad ay muchos remedios, y ninguno para el tiempo de calma. La mayor tentacion es, no tener tentacion. Nunca has de pensar que tienes tantas tentaciones, como quando te parece que estas sin ellas. Entrando en el estomago el manjar, pelea el calor natural con el, hasta que lo buelue en su substancia. Y si buuelto en si no le hechan mas manjar con quien pelee, toma batalla consigo mismo, y si le dexan sin hecharle mantenimiento, peleara consigo hasta que muera. Así si defuera no tuuieres tentacion, tomar la has contigo mismo, y la ternas en el coraçon de dentro. No te pese de ser tentado, perseguido, y atribulado, porque entonces sera el Señor en tu ayuda, haziendo de tu parte lo q̃ deues. Si cessaren las tentaciones de fuera, den-

De la vanidad del mundo.

216

dentro de ti hallaras quien te haga cruda guerra. Dios quiere que seas tentado, por tu prouecho. Necesario es que vengan tentaciones. El Apostol dize. Todos los que quieren viuir en Christo, padecen persecucion. No sera corona do, sino el que legitimamente pelear. Como aura pelea, sino ay quien haga la guerra? No puede auer gloria sin victoria, ni victoria sin batalla.

2. Tim. 3.

2. Tim. 2.

¶ *Cap. LXXIX. Del cuydado y vigilancia, contra las tentaciones.*

Resistid al demonio, y huyra de vosotros, dize el Apostol Sanctiago. Donde esta el bueno ocupado cõ Dios, meditando, orado, estudiando, o escriuiendo sanctos libros estan los Angeles gozandose con el, y se hallan tam bien presentes los demonios, tentandolo, y destruyendolo. Quando comienças a orar huyes los demonios como del fuego que es Dios, y quando quieres hablar bueluen todos, para despertar los vanos rumores. Recogete en silencio y piensa de Dios por tu consolacion, y librate has dela pereza dela buena obra, y perseueraras en el bien comenzado. Se fiel en lo poco, y constituirte ha Dios en lo mucho. No estes ocioso en lo secreto, ni seas parlero en lo publico, y huyra el demonio, vencido con tu silencio.

Iac. 4.

Hebr. 12.

Matt. 25.

Terceva parte del libro

silencio. Aborrece nuestro aduersario al que trabaja, calla, y ora, y piensa en cosas buenas. Donde quiera que estuieres solo, o acompañada te conuene pelear, velar, y orar, contra las tentaciones de la carne y del spiritu. Pelea fuertemente, ora heruientemente, trabaja diligentemente, calla y suffre con paciencia. Espera en el Señor, siempre que estuieres atribulado, y te hallares descontento. En el cielo siempre ay gozo, en el infierno siempre ay lloro, pero aqui en esta vida ay de todo, para prouar a los hombres buenos y malos. En el verano, son los dias claros, y en el inuierno, son escuros. Esto mismo permite el Señor, que se haga con nosotros. Quando nos da su gracia, y nos alumbra, conoce entonces nuestra anima muchas cosas escondidas, canta y se alegra con la deuocion que siente. Pero quando en la tentacion le es quitada la gracia de la deuocion, esta entonces en el inuierno y frio, y en escuridad de entendimiento. Entonces es necessaria la paciencia, que es a Dios mas accepta. Crece las virtudes por la aduersidad, y aumentase por la paciencia, los premios eternos. Humillase el anima, y es purgada por los açotes, confunde se la soberuia, y desuanece la vanagloria. En tanto que viue el anima en el cuerpo, exercitase en ambas cosas, porque aproueche en el amor

De la Vanidad del mundo.

217.

amor de Christo. Grãde arte y grandevirtud es vfar biẽ de los bienes y de los males. Toma por armas las sanctas palabras y obras de Christo, y venceras al enemigo. Todo lo que lees en las escripturas sanctas, son consuelo para el anima fiel puesta en tribulacion, y remedio contra el veneno de lathanas, y lleva el coraçon al cielo. Guarda los sentidos, y mira que no seas engañado. En tanto que viues es menester pelear, porque no seas vencido, llamando a Dios, con gemidos y oraciones. La carne quiere cosas suaues, y blãdas, y por el contrario el spiritu sancto enseña cosas duras y asperas. Si sigues a la carne, seras engañado, y si sigues al spiritu, seras coronado. Anda con cautela y mira a todas partes, porque en ninguna parte que vayas estaras seguro, de las assechanças de los enemigos. Si traxeres a Dios contigo, quedara con su fauor todo allanado. Escrip̃to esta. *Co. Psalm. 90* mo escudo te cercara su verdad, no temeras el temor de la noche cõ largos maytines, ni d̃ dia temeras al demonio de medio dia en tus muchos trabajos, y estrechos ayunos. Iesu Christo q̃ es verdad y vida estara a tu mano derecha, y yzquierda en todas las cosas que hazes, para que perseueres alegre, y venças con su ayuda las tentaciones. El es tu protector y defensor, contra los malignos enemigos. Si Dios

Le

es

es contigo, quien podra contra ti? Quieres no temer al enemigo? Ama a Christo. Quanto mas creciere en ti el amor de Dios, tanto temeras menos el mal y el poder de tus enemigos. El amor de Dios no teme la muerte, ni al demonio, ni al infierno. Ten fuertemente el escudo dela buena voluntad en el amor de Dios y perecera todo temor y engaño del enemigo. Christo hijo de Dios viuo, virtud y sabiduria para todos, es mas poderoso en el cielo y en la tierra, y podra vencer a Sathanas, y derrocarle con vna sola palabra, poniendole debajo de los pies de los fuyos. Por lo qual si algun

Psal. 60. temor repentino viniere sobre ti, ora, y di con el propheta. Se a nosotros señor torre de fortaleza, contra la presencia del enemigo. Si la

Psal. 118. carne flaca te acomete, ora y di. Enclaua mis carnes con tu temor, porque temi tus juyzios.

Psal. 50. Si es tu coraçon combatido con malos pensamientos, ora y di. Cria en mi vn coraçon limpio, y renueua en mis entrañas vn spiritu derecho. Si la mala tristeza te fatiga, ora y di. Buelue me la alegria de tu salud, y confirma me con spiritu principal. Si la vanagloria te

Psal. 113. persigue, ora y di. No a nosotros señor, no a nosotros, sino a tu nombre se dela gloria. Si

psalm. 70. la desesperacion te da molestia, ora y di. Tu señor ores mi esperança desde mi iuuentud, del

vien-

vientre de mi madre, eres mi protector. Si pesadumbre y pereza ocupa tu anima, ora y di. **Psal. 118.**

Ayudame señor y sere saluo, y meditare en tus justificaciones. Si el sueño te fatiga, ora y **Psal. 12.**

di. Alumbra mis ojos, porque no duerma jamás en la muerte, y diga mi enemigo, preualeci contra el. Si te combate la pereza, ora y

di. Despierta señor tu poderio y ven, y confirmame en tus palabras, porque no desfallezca en el camino. Si el trabajo te cansa, ora y di. Mi

ra mi baxeza y mi trabajo, y perdona todos mis delictos. Si el apetito de honra o riquezas te persigue, ora y di. Inclina mi coraçon

en tus testimonios, y no en auaricia. Aparta mis ojos, que no vean vanidad, y viuifica me en tu camino. Si te persigue la curiosidad de

ver cosas exteriores y hermosas, di con el **Psal. 44.**

propheta. Toda la gloria dela hija del rey está de dentro. Y finalmente en qualquier combate y en toda tentacion del demonio, pues

no pretende sino apartarte de Dios, ora y di con el psalmista. A mi muy bueno es llegar-

me a Dios, y poner en el señor toda mi esperanza.

Psal. 72.

Cap. LXXX. Del pronecho de las tentaciones.

Ee 2

Bien-

Bienaventurado el varón que sufre la tentación, porque después que fuere prouado recibirá la corona de vida, que prometió Dios a los que se aman, dize el apóstol Sanctiago. Breue es el trabajo de la tentación, y muy gran de el galardón que recibirás, si vencieres. Tu mismo no te amas tanto, como te ama Dios, y así todo lo que haze, es por tu provecho. Dios quiere que seas tentado, porque merezcas mas, y la tentación es permission diuina. Tóto el demonio a Iob, pero primero recibió licencia de Dios, la qual si no tuuiera no le pudiera tentar. La legión de demonios que lançó el saluador del cuerpo de vn hombre pidió licencia al señor para entrar en vnos puercos, sin cuya licencia no podían aquellos demonios entrar en ellos. En la escriptura se lee, que el espíritu malo del señor, atormentaua a Saul. Dize el demonio malo por su propia malicia, y por la mala voluntad que tiene de dañarnos y es del señor, porque no le permite mas de lo que a él le plazca, que es no mas de lo que no otros podemos sufrir. Y pues eres tentado con licencia de Dios que tanto desea tu provecho, debes aprouecharte de las tentaciones, considerando la utilidad que de ellas se saca. No se atreueria el navegante a passar los peligros del mar, si solamente considerasse los trabajos

bajos que en el se pasan, ni el labrador passaria tantos frios y calores, sino esperasse de coger. Aunque se te haga trabajo resistir a la tentación, mucho te deue esforçar el premio que se alcanza, donde debes poner tus ojos. El psalmista dize a Dios. Prueuame Dios y tientame, quemame mis lomos, y mis costillas. Dos prouechos entre otros muchos dize aqui David que nos trae la tentación. El primero poner fuego en el coraçon para que como vato escogido de Dios para el reynado, passe por el fuego de los pensamientos que interiormente le gobernan, a donde venciendo con fortaleza, dexó toda la imperfeccion y orin, porque así mandó Num. 4. dauid Dios purificar los vasos del templo, para que fuesen de oro fino. El segundo fruto es que la tentación es cauterio de fuego para la sensualidad, y por esso dize. Tientame y quemame mis renes. Fuego es la enfermedad, dolores, y persecuciones de los enemigos, con que los malos deseos cessan, y los malos apetitos se vencen. Aca en esta vida hallaras también espiritual consolación, acabando de vencer. En todas las tentaciones pretende Dios nuestra enmienda, y provecho. Bien pudiera embiar las aguas del diluuij, y tomar a los hombres descuidados, pero porque queria la enmienda de los peccadores, y amaua mas su saluacion que su

perdimiento, los auiso por Noe, cien años antes. Quando determino de embiar hambre a Egypto, puso aquel sueño en Pharaon, y proveyo a Ioseph q̄ declarasse el sueño, y fuese su mayordomo, lo qual por cierto no hiziera nuestro buenios, si los quisiera absolutamente matar de hambre y destruyr. Y porque el Clementísimo señor quiere mas nuestra vida q̄ nuestra muerte, y quiere la enmienda, embio al propheta Ionas a predicar penitencia a Niniue, antes que los castigasse. Recibe los agotes de mano de nros, como de padre piadoso, pues en los castigos busca tu utilidad y provecho. Si las tentaciones no fueran buenas para tu saluacion, nunca permitiera Dios, que fueras tentado. El señor en aquella comparacion que dize en el Euangelio de las dos casas, de las quales la una estava edificada sobre arena y la otra sobre peña viva, te enseña el provecho que haz en las tentaciones. Por la casa que esta fundada sobre piedra, entiendo allí Iesu Christo al bueno, así como por la otra q̄ tiene mal fundamento es significado el malo, segun sentencia del Redemptor. Sobreminiendo el auenida de las muchas aguas, dio en tierra con la casa mal cementada, quedando la otra en su ser. Así quando viene la tentacion dexa al bueno mas firme, y queda pro-

Prouado por constante en la virtud, y el malo es derribado y vencido. Por cuya culpa cayo la casa mal edificada? Por su propria culpa. No digas que los vientos ni el impetu del agua la derribo, sino cayo por su mala obra, porque la misma tribulacion vino por la buena casa, y no cayo. Luego la culpa esta en el cimiento. Si peccas, no echas la culpa a la tentacion, sino a ti mismo. La malicia de la propria voluntad, es causa de tu peccado. Si fueres amigo de Dios, y estuviere bien fundado en su amor, no te derribara la tentacion. Si caes, por tu propria flaqueza caes. Iob dixo a Dios. Poncdme cerca de vos, y leuante se quien quisiere contra mi. Mira pues agora como la tentacion no solo es buena para los buenos, pues es materia de merecimiento, pero aun tambien es provechosa para los malos, aunque se pierdan con ella. Porque aquella casa mal cementada aun que no fuera combatida de los vientos ni de las aguas, ella así como así auia de caer, por que la casa edificada sobre falso, no puede durar mucho. Ya que auia de caer, mejor fue q̄ cayesse con aquella ocasion, porque tiene escusa diziendo auer sido muy excessiva la tempestad q̄ recibio, lo qual no puede dezir quando por si mesma se cae. Siendo tu malo, flaco, y mal

Tercera parte del libro

inclinado, aunque no tengas tentación de fueras de pecar. Menos mal es pecar con tentación, que sin ella. Alguna manera tienes de desculpa diziendo aver padecido graue tentación, y tambien sera menor la pena de los peccadores que cayeron siendo tentados, que la de aquellos que sin sufrir tentación, peccan por su propia malicia. Si lo quieres sabiamente considerar hallaras que las tentaciones son buenas y provechosas para todos, assi buenos como malos. En la tribulación, dize el propheta, me ensanchaste. Como el fuego soplando se enciende y estiende, y ensancha quemando la leña que esta cerca del, assi nuestro corazón con el soplo y viento de la tribulación y tentación se estien de y engrandece, haziendose mayor y mas generoso. Quanto mas que las tentaciones traen a los hombres en conocimiento de si mismos, y de su propia flaqueza, y los disponen para recibir la gracia del señor. Liberalmente lo haze contigo, dandote muchos medios y aparejos para te salvar, y merecer la gloria. Procura de vencer, porque consigas la bienaventurança que pretendes. Pues es cosa mas gloriosa gozar de la corona con meritos, que sin ellos, mas merced te haze Dios en darte tentaciones y trabajos, con que merezcas la gloria, que si te diese esta misma gloria de balde y graciosa mente,

Psalm. 4.

7. do

De la Vanidad del mundo.

221

mente, sin auerla primero merecido. Procura de vencer, porque breue es el tormeto, y muy copioso el merecimiento. Al que quiere premiar el rey mas que a los otros, ponelo en lugar mas peligroso. No fuera tenuta en tanta reuerencia la casta Susana, si primero no fuera tentada, y infamada. Vencio la tentación, y merecio honra en la tierra, y corona en el cielo. Mas provecho le hizo la tentación, que daño. Del sancto viejo Tobias dize la escriptura que permitio Dios que fuesse tentado, porque a los que estauan por venir quedasse memoria, y exemplo de la paciencia que tuuo.

Matt. 5.

Dani. 13.

Tob. 2.

Cap. LXXXI. Como en nuestras tentaciones hemos de confiar en Dios.

Myrad hijos a las naciones de los hombres, y sabed que ninguno confio en el señor, y fue confundido, dize el Ecclesiastico. Siendo los Apostoles tentados en aquella tormenta del mar, confiaron en Christo y lo llamaron, y fueron libres del peligro. Ten en tus trabajos paciencia y confia en Dios, porque estes firme y estable en el. Poderoso es para librarte de todos los males que padeces. Suele embiar Dios consolaciones grandes y tiempo sereno, despues de los trabajos, segun aquello que di-

Ecclesi. 2.

Luc. 8.



Tercera parte del libro

Psalm. 120

Exod. 3.

Tob. 11.

Dan. 14.

1. Reg. 13.

Dan. 13.

Iud. 13.

Hester. 5.

Gen. 41.

xo a Dios el sancto viejo Tobias. No te deley-
tas en nuestra perdicion, porque despues dela
tempestad embias tiépo sossegado, y despues
delas lagrimas y lloro acudes con alegria. Aun
que todo este mundo se ensañe y como mar
espumoso se enloberuezca y este heruiendo
contrati y se leuanten vientos contrarios de
tentaciones, no dexes la confianza que deues
tener en Dios, porque aunque parece que duer-
me, no esta dormido el que guarda a Israel. El
es el que salua a los que esperan en el, y quan-
do parece que esta ya todo perdido y que no
ay remedio, entonces socorre mejor, porque
mas sea su bondad manifesta, y se atribuya
todo a su misericordia. Así socorrio a Israel
en Egypto, quando al parecer estava aquel
pueblo sin esperança de remedio. Así ayudo
a Tobias, Daniel, David, y Susana, y así fa-
uorecio a su pueblo Israelitico en tiempo de
Judith y Hester. Quien creyera que Ioseph
estando en Egypto vendido de sus hermanos,
infamado, desterrado, y encarcelado, dexado
del todo el mundo y desconocido en tierra a-
gená, auia de venir a tanta honra, y mandar el
reyno d' Egypto? Aunque te parezca imposible
salir del trabajo y necesidad en q' agora estas,
mira q' a Dios ninguna cosa es imposible, y q'
es para el cosa muy facil facerte d' todos los ma-
les

De la Vanidad del mundo.

222

les q' padeces. No tapes có tus desconfianças y
pusilanimidad d' coraço, los caños d' tu bódad
y poderio. El angel dixo ala virgē. Ninguna co-
sa es a Dios imposible. Entre tanto aunq' se leuá-
té viétos de tentaciones, y subá las yras y olas
hasta los cielos, tu calla, esta q'do, y no te mue-
uas. En el marquádo crece la marea, si esta en
la ribera alguna piedra mouediza, la marea se
la lleua poco a poco al profundo. Pero la peña
q' esta fixa y inmonible, aunq' las olas del mar
la cubrá, no es monida d' su lugar, ni lleuada de
las aguas. Hiriédo las olas có gráde impetu en
la peña, quiebráse ellas y deshazése como espu-
ma y la peña esta fixa y victoriosa, y aunque la
cubrá las aguas, vazia la marea y se descubre y
alça cabeza, enseñoreandose delas aguas q' la
cóbatián. Si se leuantaren cótra ti olas y aguas
de tribulaciones y vinieré los enemigos echan-
do espuma, esta tu q'do, y fixo como peña in-
monible, y venceras. El tiempo cura todas las
cosas. No te ahoges en poca agua, q' tiépo ven-
drá y no se tarda, quando porna Dios a los q' ago-
ra te perfiguen debaxo de tus pies, y te veras
señor dellos. Sufre la tentacion con paciencia,
porque mañana se acabara tu trabajo, y quedá-
ras honrado, como estas primero. Esta que-
do, porque si te menéas con impaciencia seras
vencido de la tentacion y sumido en las aguas
de las

de las tribulaciones. No te olvides de Dios ni te apartes del, pero llámale con el sancto propheta diziendo. Leuantate señor porque duermes, no nos deseches de ti para siempre. Di co los Apostoles. Saluanos que pereremos. El se leuantara en tu fauor, y mandara cessar la tempestad del mar, y gozaras de tranquillidad y tiempo prospero. Mira que estes quedo con Dios y en Dios, porque no te ahoguen las tribulaciones, y te lleuen tras si al profundo, como piedra mpuediza. Dios terna cuydado de ti, si pones en blta esperança. Quien confio en el, y se vio desamparado? Quien le llamo, y no fue socorrido? El es amparo de los iustos, y guarda de los que a el se allegan. La nauezilla de los apostoles bien puede ser combatida de las olas, pero no es anegada, porque llamaron al verdadero socorro Iesu Christo. El arca donde va el iusto No es molesta de las aguas y vientos, pero no es sumida ni desbaratada. Perfigue el dragon a la muger sancta del Apocalypsis, pero ninguna cosa pudo cōtra ella. Que temes? mas estan contigo que con ellos. Mayores son las fuerças del que pelea por ti, que las de los contrarios. Buena confiança tenia de 4. Reg. 6. Dios, aquel sancto rey que dezia. Si morare en el extremo del mar, alli me terna tu mano, Psalm. 138. y me amparara tu derecha. Eres Christiano? pues

pues cree a la scriptura que dize. Humilla Dios a los que presumen de si, y confunde a los que confian en su astucia. El presumptuoso desconfia en las tribulaciones, pero el humilde confia en Dios, en su desprecio. El que confia en Dios sufre todas las cosas con paciencia, y el que puramente busca a Dios, presto se hallara contento. Sufre co paciēcia, espera en Dios co confiança, porque cerca esta el señor de los que tienē atribulado su coraçon, y saluara a los humildes de spiritu. Por domar nuestra soberuia, y humillar la altieuz de nuestro coraçon, justamente permite el benigno señor que seamos perseguidos, afligidos, y despreciados. trae a tu memoria tus vicios y peccados, quando fueres despreciado de fuera, y callara toda la indignacion que tuuieres. Ninguno es puro de todo, ninguno es libre de suziedad, ni inocente de culpa, porque todos peccamos. Solo Dios es puro, sancto, immortal, eterno, y sin medida, y sobre todas las cosas digno de alabança. Pōn toda tu esperança y toda tu alegria en Dios, y ofrecele tu volūtad aparejada, para padecer qualquier pena por amor del. Aunque parece que se tarda el remedio no desconfies, porque como dize vn propheta, viniendo vendra y no se tardara. Quieres tu enseñar a Dios quando conuione darte el remedio? Reprehendio

Iudi. 6.

Psalm. 33.

Prone. 26.

Iob. 15.

Rom. 3.

Abac. 2.

Iu.

Tercera parte del libro

Iud. 3. Judith a los sacerdotes y pueblo de Bethulia, porque tallaron los días a Dios, en los quales los auia de librar. Muchas vezes da Dios el remedio, quando desconfias y ya no le pides, porque sepas quanto sabe Dios mejor dar, que tu pedir. Quien pensara que auia Dios de librar a Isaac de las manos de su padre, quando estaua ya atado, y auia su padre alçado el cuchillo para degollarlo? Quien creyera q̄ auia Dios de subir a doblada gloria a Iob, desde el muradal? Quien dixera q̄ siédo Ionas lançado en el mar, auia de bñir, y predicar despues en Niniue? Quié y imaginara que estando ya Susana tan en lo vltimo que era ya dada la senténcia de muerte contra ella y lleuandola a apedrear, la auia Dios de librar entóces? Tá cerca do se vio Dauid de la gēte de Saul, q̄ ya desconfiava poderse escapar de sus manos, quando Dios lo libró maravillosamente. Pone Dios muchas vezes en summo aprieto a los hōbres, porque desconfiē de su saber, y pōgan toda su cōfiança en sólo Dios. Muestra Dios supoder quēdo falta todo el yngenio y poder humano, por q̄ mas claramente se vea el fauor diuino, y no atribuya el hōbre cosa alguna a si mismo. El señor es (dize la scriptura) el q̄ mortifica y viuifica, y echa en el profundo a los hombres, y los saca. Depréd a cōfiar en solopios en todos

De la Vanidad del mundo.

224

todos tus trabajos y tentaciones, inuocando su fauor con fe y cōfiança, pues aun quando las cosas estan mas en lo vltimo y mas lexos de remedio, suele acudir con su bondad y clemēcia, sacandolas a buen puerto.

¶ Cap. l. XXXII. Del remedio contralas tentaciones, que es la oracion.

ORad, porque no entreys en tentacion, dize el saluador. Porque no seas vencido de la tentacion quiere el señor que ores, por ser la oracion arma muy singular, para vencer los contrastes de los enemigos. En la oracion que nos enseñó el mesmo redemptor, dixo q̄ pidiessēmos a Dios, que nos librase de las tentaciones. El señor tuuo por remedio la oracion, en la tentacion grande y angustias de su pasión, porque contra todas las tentaciones del mundo es saludable y excelentísimo remedio. Como huyen los ladrones quando siēten algun ruydo y oyen a los vezinos que vienen a focorrer, así el clamor de la oracion haze huir a los demonios, y despierta y prouoca a los sanctos para nuestro locorro. En toda tribulació y tentacion, acude a la oracion como a puerto seguro de tu anima, implorando el diuino fauor. Quanto mas presto hizieres esto, táto te sera mas prouecholo, y quāto fuerela

Tercera parte del libro

re la oracion mas heruiente, tanto es a Dios mas accepta. El piadoso y misericordioso señor, quiere ser rogado, da causas para orar, y promete que nos oyra diziendo. Pedid, y daros han. Como se derrite la cera junto del fuego, así delante la oracion para y heruiente se deshacen todas las huestes del demonio. Toma por amparo a Dios, y seras libre del todo. No podras vencer con tus flacas fuerzas, y si enti confias, seras vencido. Oye al apostol que dize. Todas las cosas puedo, en aquel que me conforta. Grande miseria es al hombre, estar sin aquel, sin el qual no puede estar. Sin el no valem os nada, y como toda nuestra suficiencia viene de Dios, viendonos cercados de trabajos y mudanas tentaciones, embiemos vn mensajero a Dios, pidiendole socorro. La oracion es vn mensajero que manifiesta a Dios nuestra necesidad, segun aquello del propheta: Entre señor mi oracion como correo, ante vuestro acatamiento. Alli dize a Dios las necesidades en que estamos, y razona con el, y le pide su fauor. Dos cosas ha de tener, el buen mensajero. La vna que sea ligero y vaya presto, y no seatan perezoso que mientra el va, den sea combate. Para yr mas ligeramente quita la capa y toda la carga, por correr mejor. No podra tu oracion llegar presto a Dios, si an-

Luc. 11.

Psal. 67.

Phil. 4.

2. Cor. 3.

Psal. 87.

De la vanidad del mundo.

225

si andas cargado de ocupaciones, y negocios mundanos. Los cuydados de este siglo y negocios temporales en que te ocupes, son muy perjudiciales para la oracion. Necesaria es la mortificacion, y que seas privado de toda temporal consolacion. Dexa las cargas dela vana solitud de este siglo, si te quieres dar a Dios. Lo segundo que ha de tener el buen mensajero es que sea diestro en negociar, y sepa relatar bien la necesidad, y persuadir el fauor. Aunq lo despida, que buelua otra vez a hablar al rey, y que sea importuno, y perseuere hasta que lo despachen. No ha de ser la oracion floxa sino diligente, no tibia sino heruiente y inflamada. Aunque no seas oydo ni te despachen, se importuno y perseuera llamando, como los sanctos discipulos, que perseuerau en la oracion. Ruega a los priuados del rey que hablen por ti, tomandolos por intercessores, como hazen los que quieren despachar con el rey. Inuoca el fauor dela madre de Dios, y delos sanctos q eres mas deuoto. El saluador mismo nos ensena como hemos de negociar con el, en aquella parabola del que pedia tres panes a su amigo, donde dize que ya que no le da lo que le pide por ser amigo, si quiera por ser importuno le dara los panes necessarios. Quiere el señor que seas importuno, y dilata la merced

Ahor. 1.

Luc. 11.

ff porque



Tercera parte del libro

porque perseverando y llamando crezca tu merecimiento, y así seas digno de recibir el don que te quiere dar, que es mas dello que pides. El que no persevera es como el que da la petición, y no espera por la respuesta. No te partas dela corte del rey, sin cobrar respuesta. Y si el despacho se dilata sepas cierto que se te aparejan mayores mercedes. Así sucedio a aquella muger Cananea, la qual por orar con perseverancia alcanço lo que queria, y fue alabada por boca del señor, que era mas de lo que ella demandaua. Sant Pablo tres vezes oro, y Christo tres vezes oro en el huerto, y quieres tu ser oydo la primera vez? Y aunq Dios sepa nuestra necesidad quiere que le embiemos el mensajero dela oracion, porque de termino de librarte dela tentacion, por este medio. Conuiene que ores, no porque hagas saber a Dios de nuevo lo que el no sabia antes, ni porque mudes su determinacion diuina, sino porque con tu oracion uses de los medios mediante los quales determino Dios de dar aquello. Ysaac hazia oracion a Dios por su muger Rebeca, que estaua estéril. Auiá Dios prometido a Abraham que ternia nietos de su hijo Ysaac, y no dudaua Ysaac en los diuinos prometimientos, el qual aunque sabia cierto que le auia de dar hijos de su mu-
ger

Mat. 15.

I. Cor. 12.

Luc. 22.

Gene. 25.

Gene. 15.

De la Vanidad del mundo.

226

ger Rebeca, con todo esto rogaua a Dios se los diessé, por usar de los medios que Dios predestino, pues por medio delas oraciones de Ysaac auia determinado de dar generacion a Rebeca. La oracion presenta a Dios tus necesidades, humilla el coracon, librate de males, trae a Dios en tu fauor, y reconcilia tu alma con esse mismo señor. Todo lo alcança y vence la buena oracion, y sus fuerças y virtorias son muy grandes. Sant Pablo y Silas hizieron temblar la carcel, y a los niños en Babylonia hizo Gigantes. Quien dio tantas fuerças a vnas flacas mugeres como Iudith, Hester, y Iael? Vence la oracion a los leones para que no toquen en Daniel, aunque estauan muy hambrientos. Abrio la boca a la ballena orando Ionas: derribo los fuertes muros de Ierico, y quebro las cadenas de Sant Pedro. Vence a los hombres, como Dauid y Iudas Machabeo, que vencieron orando. Vence al fuego, pues no quemó a los niños en Babylonia, quando orauan en el horno de fuego. Vence al mar, pues quando Moysen se abrio el mar bermejo. Vence el tiempo, pues hizo Elias que no llouiesse, y que llouiesse quando el quiso. Vence al cuerpo, pues Moysen estuuó quarenta dias con sus noches sin comer, sustentandose con sola la
Ff 2 oracion

Acto. 16.
Dan. 3.
Iud. 13.
Iud. 4.
Dan. 14.
Ione. 2.
Iosue. 6.
Acto. 12.
I. Reg. 17.
I. Mac. 15.
Dani. 3.
Exod. 14.
4. Reg. 17.
Exo. 24.

oracion. Vence a la muerte, como parece en
4. Re. 20. Ezechias, que sentenciado a muerte, oro, y al-
canço muchos años de vida. Vence a los cie-
los, pues Iosue orando hizo al Sol estar que-
do, y que los cielos parassen. Y sobre todo esto
son tan grandes las fuerzas de la oracion, que
vence la oracion a esse mesmo Dios. Oraua
Exod. 32. Moysen, y dixole Dios Dexame, para que me
végué dellos. Dios confieffa ser detenido con
las oraciones de Moysen, pues que le pide que
le dexe. El señor dize. Recibireys todo lo que
pidieredes orando. Pues tanto puede la oración
Mar. 11. en todos tus trabajos, angustias y tentaciones,
toma por escudo la oracion, porque sin falta al-
guna, alcançaras perfecta victoria.

¶ Cap. LXXXIII. De la excellencia
de la oracion.

Todo lo que pidieredes orando lo alcança
Trey, dize el señor. Muy necessaria es la
oracion al siervo de Dios, por la qual nuestro
señor es aplacado, y inclinado a nosotros. Por
la oracion aplaco Moysen al Dios, y Ezechias al
Exod. 32. cança salud del alma y del cuerpo. La oracion
4. Reg. 20. pura haze al hombre próximo y cercano a Dios,
y al que recibió siervo de Dios, lo haze amigo
Eccli. 25. suyo. La oracion pura y heruiente penetra los
cielos

cielos, alumbra el entendimiento del que ora,
cierra el infierno, abre el parayso, y mete den-
tro del las animas de los fieles. Como có el má-
jar corporal, es sustentado el hombre exterior
assi con las deuotas oraciones es el hombre in-
terior sustentado, y apacentado. La meditació
enseña lo que falta, pero la oración alcança que
no falte nada. El religioso que no frecuente
la oracion, no solo es miserable y sin provecho
mas antes trae el anima muerta en el cuerpo vi-
uo. Entre los exercicios Christianos, este de la
oracion, tiene el primado. Este es aquel noble
oficio en el qual llegandose el hombre a Dios
por amor orando ve en el como en vn espejo
sus proprias culpas y miserias, y conoce ser va-
nidad todo lo de la tierra. Porque como la ora-
cion sea vn leuamtiento del alma para Dios,
es alumbrada en Dios, con cuya luz conoce ser
vanidad todo lo del mundo. Llegas a Dios y
fereys alumbrados, dize el real propheta. La
oracion es excelente remedio para alcançar to-
do bien, pues en ella se leuanta nuestro coraçon
a Dios, mediante el qual nos llegamos a el, y
nos hazemos vna cosa con el. En este sancto ex-
ercicio sube el anima sobre si y sobre todo lo
criado, y juntandose con Dios es engolfada en
aquel pielago de infinita suauidad y amor y
vngida con la diuina gracia, y gusta y repola

Tercera parte del libro

la yglesia por Sant Pedro, lo libro dela cárcel de Herodes. Deues en todos tus trabajos y necesidades acudir a la oració, pues por ella nos libra Dios de tantos males, llamandole de todo tu corazón, cō el qual tiene Dios principal cuenta. Mas habla con Dios el deseo, que la voz corporal, segun aquello que dize el sancto Iob. Oya el omnipotēte mi deseo dize y no las bozes, porque la verdadera oracion no esta en la voz corporal, sino en el deseo del corazón. Si con voz corporal pedimos la vida eterna y no la deseamos en el corazón, llamamos dando bozes, y si la deseamos en el corazón, aunque callamos con la boca, callando damos bozes. Así fha Moysen que oraua en su corazón y callaua con la boca, dixo Dios: Porque das bozes. Ana madre de Samuel, orando en el templo, daua bozes. Y el psalmista dize. El deseo de los pobres oyo el señor, y el aparejo de su corazón oyo tu oreja. Para que oya Dios nuestros deseos y las bozes del corazón, es menester que este limpio, y ageno de peccados. Salomō primero adereço y adorno el templo, y despues hizo oracion en el. El Apostol dize. El templo de dios soys vosotros. Menester es q̄ este templo sea limpio de peccados y adornado cō virtudes y atauido de buenos pensamientos, para orar en la Diōs. Esto es lo que el Ecclesiasti-

Aff. 12.

Iob. 31.

Exod. 14.

1. Reg. 1.

Psalm. 9.

2. cor. 6.

Dela Vanidad del mundo.

229

stibo dize, Apareja tu anima antes dela oració, Eccli. 18. y no seas como hombre que tienta a Dios. Por lo qual la yglesia antes que en la yglesia diga la oracion del Pater noster le haze la salua diziēdo que oia dezir esta sancta oracion amonesta da primero con preceptos saludables y institucion diuina. Así as de orar a Dios instruydo primero con la ley de Dios y aparejando antes tu corazón, y limpiando tu conciencia, con saludables documentos. Moysen quando oraua Exod. 17. alcaua sus manos a Dios, y tu deues presentarle buenas obras, si quieres ser oydo. Por amor Exod. 12. de esto mandaua Dios que el cordero que le ofreciessen fuesse sin manzilla. Así tu ofrece a Dios tu oracion limpia sin macula de peccado, y alcanças lo que pides, y conseguiras otros muchos y muy grandes bienes.

¶ Cap. LXXXIII. Dela perseverancia en la oracion.

Conuiene siempre orar, y nunca cessar, dize el señor. Despues que el Saluador dixo Luc. 18. a sus discipulos los grandes trabajos que auian de passar y las calamidades del dia del iuyzio, luego trato de la perseverancia dela oració diciendo, q̄ conuenia siempre orar y no faltar. Traxo por exemplo al mal juez, el qual aunq̄ malo, por ser importunado dela biuda, le hizo ff 5 justifi-

Tercera parte del libro

Mat. 15.

Mat. 26.

2. Cor. 12.

Gene. 15.

justicia. No ay cosa que no alcance la oracion hecha con perseverancia. Grande perseverancia tuuo la Cananea en su oracion, y Sant Pablo tres vezes oro q̄ le fuesse quitado el estímullo dela carne, y Christo nuestro redemptor tres vezes oro en el huerto. El sacro Patriarcha Abraham orando y sacrificando a Dios nunca dexo el sacrificio aunque era importunado delas moscas, así tu aunque seas combatido de vanos pensamientos que como moscas suzias y importunas te cansan y dan molestia, no quites tu coraçõ ni tu pensamiẽto d̄ Dios, en quẽ lo deues tener fixo. Aunque los cielos inferiores tengan diuersos mouimientos, y obren en estas cosas de abaxo, pero el cielo supremo que llamamos empireo siempre esta immouible y quieto, perseverando en su immutabilidad. De esta manera aunque nuestras potencias inferiores y sensitiuas se mouan y turben desleando estos bienes sensibiles pero la razon nunca se deue turbar ni mouer ni apartarse del desseo delos bienes supremos y celestiales, donde perseverando deue estar fixa. La oracion perseverante sube al cielo, a placa a Dios, alcança gracia, y expelle a los engaños del demonio. Esta perseverante oraciõ es menester para vencer las tribulaciones de la vida presente. Luchaua Iacob cõ el angel hasta

De la Vanidad del mundo.

230

sta la mañana, y diziendole el angel que lo dexasse, respondiõle Iacob que no lo dexaria hasta que lo bendixesse. Así tu no dexes a Dios, ni te apartes dela oraciõ, hasta que alcances lo q̄ pides. La esposa en los Canticos dize del amado que lo tuuo y no lo dexo. Aquella muger Sunamitis tuuo los pies del propheta Heliseo, y no los dexo, hasta que resucito a su hijo defunto. Así tu echate a los pies de Christo, y no los dexes hasta que alcances lo que pides. Anna madre del propheta Samuel perseverando con lagrimas en oracion, alcanço de Dios lo que queria. Sacra muger de Tobias el moço orando con perseverancia fue oyda del señor y Sant Lucas dize delos apóstoles que perseverauan en oracion juntamente con la virgen nuestra señora, y así recibieron al espiritu sacro. El ciego q̄ estava en el camino de Ierico llamaua a Christo, yaunq̄ era reprehendido dela gente no dexo de perseverar llamando, y por amor de esso merecia alcançar lo que pedia. Los sanctos desseos cõ la dilaciõ crecẽ, y si con ella desfallecen, no fuerõ desseos. Por amor de esto dilata el señor muchas vezes de conceder lo q̄ le pedimos, porq̄ crezca en nosotros el merito perseverado en la oraciõ, y nos hagamos dignos de recibirlo q̄ le demandamos. Así lo hizo en la Cananea q̄ dilatando de conceder

Gene. 3.

Can. 3.

4. Reg. 4.

1. Reg. 1.

Tob. 3.

Acto. 1.

Luc. 18.

Mat. 15.

le



Tercera parte del libro

Luc. 11.

Iudith. 9.

Helter. 14.

Ioan. 19.

le lo que pedia y perseverando ella en su peticion, no solo despues alcanço salud para su hija, pero aun tambien merecio ser por boca de Christo nuestro redemptor magnificamente alabada. En la parabola que el redemptor trae en el euangelio de San Lucas donde enseña a pedir con perseverancia, el amigo que pedia tres panes, porque perseveraua llamando merecio recebir los tres panes que pedia y todos los que vuo menester, y pidiendolos emprestados, dioselos dados, porque pidio con perseverancia. Da Dios mas dello que piden, a los que piden con perseverancia. Pedia Iudith a Dios que librasse a su pueblo de sus enemigos, y porque persevero orando, no solo los libero, pero aun dioles sus riquezas. A Helter q perseveraua en la oracion no solo libro por sus oraciones al pueblo de Israel de la tyrania de Aman, mas aun tambien le dio su casa y riquezas. De esta manera negocian con Dios, los que perseveran orando. Aunque muchos son como el leopardo, el qual si del primer salto no toma la caza, no cura della, ni la sigue. No dexes la oracion aunque no alcançes luego lo que pides, ni te vayas sin respuesta. El que presenta su oracion y peticion a Dios y se va antes que le respondan es semejante a Pilato que pregunto a Christo nuestro redemptor que cosa

De la Vanidad del mundo.

231

cosa era verdad, y no espero por la respuesta. Mira la benignidad de Dios y su clemencia, pues quiere ser importunado. No es molestado con nuestra importunacion, mas antes exorta a que perseveremos llamando. Si Christo en treynta y tres años que con tanto trabajo te busco a penas te ha podido hallar, que maravilla que tu no le halles, pues tan poco ha q le buscas y con tan pequeño trabajo? Suele acaecer por no perseverar, que no solo no alcançen muchos lo que piden, pero aun se empeoré. Saul llamo a Dios, y porque no fue luego oydo, fuese a vna hechizera, por alcançar por medio del demonio, lo que con su oracion y paciente no auia alcançado. Por amor de esto nos amonesta el apostol San Pedro q perseveremos con paciencia en oraciones, y Sanctiago nos enseña en su Canonica que pidamos con confianza, no dudando de la clemencia diuina. Quando se acabaua el vino en las bodas de Canaa de Galilea, manifesto la virgen nuestra señora a su vnigenito hijo aque-lla necesidad, y aunque no hallo la respuesta que deslaui no por ello desmayo ni desconfio, antes con mucha confianza perseverando en su petición dixo a los seruidores que hiziesen todo lo que Christo les mandasse. Afsi es menester confiar y perseverar y no desfallecer en

1. Reg. 28.

*1. Pet. 4.
Iacob. 5.*

Ioan. 2.



Tercera parte del libro

Num. 11.

Gen. 1.

Ierem. 2.

en nuestras oraciones y peticiones, si quere-
mos alcançar lo que pedimos. Suele ser causa
de no perseverar la tibieza y poca deuoció cō
que oramos, la qual muchas vezēs nos suele
hazer floxos y perezosos, y dexar la oración.
Los hijos de Israel porque no hallauan gusto
en la esterilidad y sequedad del desierto, des-
seanā boluer a tras a comer los ajos y puerros
de Egypto, y por esso murieron todos sino
fueron Iosue y Caleb, porque querian la sua-
uidad y dulçura en el camino, la qual les esta-
ua guardada en la tierra prometida. Mira tu q̃
estas en el desierto de esta vida, que sinõ ha-
llas gusto spiritual en la oracion y trabajos q̃
padece en esta peregrinacion, ten paciencia
hasta que lleges a la tierra de promission que
es la gloria. Para que naciesen los arboles y
las yeruas hizo Dios sequedad en la tierra, y
dixo. Aparezca la tierra. Sin sequedad, no cre-
cera tu paciencia. Y en quanto estime Dios la
perseueracia en esta sequedad, muestrolo por
Ieremias diziendo. Heme acordado de ti, por
que me seguiste en el desierto. Seruiasme sin
interesse, perseveraste en el tiempo de la tem-
pestad trabajando en esta sequedad, por tan-
to te escreui en mi memoria, para pagarlo a su
tiēpo. Tambien es causa de no perseverar en
la oracion nuestra carne pesada. Este enemi-
go

De la vanidad del mundo.

232

go vencio a los apostoles en el huerto, y por
esso les dixo Christo. No pudistes vna horave-
lar cōmigo? El spiritu esta prōto, pero la car-
ne es enferma. Escusa Dios tu flaqueza en no
auer perseverado en la oracion, por ser la car-
ne flaca. Pues tu pelea contra esta tu sensual-
idad, porque los que se hazen fuerça alcançan
el cielo, y la perseverancia alcança de Dios lo
que quiere. Allende de esto suele tambien ser
causa de no perseverar la desconfiança, porq̃
nos parece que terna Dios en poco nuestra o-
racion, y que no seremos oydos. No te deue
esto desmayar pues el señor te manda que o-
res, y pues el mismo nos mada orar ya se obli-
ga a oyarnos quando oraremos con humildad
y confiança, y no dexara de respōdernos. Por-
que los hijos de Israel oyendo dezir a las es-
pias de los gigantes q̃ auia en la tierra de pro-
mission, delconfiaron della y les parecio que
no podrian entrar en ella, merecieron no pos-
seerla ni gozarla. Ninguno de estos tres ympe-
dimentos se aparta para quitarte la perseveran-
cia dela oracion, pues con ella alcançaras lo q̃
pidieres. Porque Christo nuestro redemptor
perseueraua en la oracion, le aparecio el angel
estando orando en el huerto y le respondio,
porque no ay oracion perseverante que carez-
ca de respuesta.

Cap.

Tercera parte del libro

¶ Cap. LXXXV. Porque Dios no suele com-
ceder lo que pedimos.

Iaco. 4.

Pedis, y no alcançays lo que pedis, porque
pedis mal, dize el Apoltol Sanctiago. Pedi-
mos mal quando hablando cō Dios, tratamos
conel mundo. Si hablando conel rey tratasses
con otros y metiesses platicas fuera delo que
hablas conel rey, seria descomedimieto y muy
mala criança. Pues quanto mas descomedido
serias si tratando con Dios en los negocios de
tu saluacion, pones tu pensamiento en las co-
sas de aca? No alcanças lo que pides, porque es-
tando orando con Dios, pones tu cuydado y
atencion, en las niñerías dela tierra. Si quieres
ser oydo, procura de no ser contrario a la volú-
tad de Dios. Ten el espíritu de Dios y no seras
excluydo en la oracion, sin alcāçar lo que quie-
res. La pureza dela conciencia enel fēruor del
diuino amor, haze al hombre semejárte a Dios
y la semejança causa amor, y el amor trae fami-
liaridad, y la familiaridad confiança, y la cōfiā-
ça facilmente alcança el fin de su peticion. Por
que como entre las cosas desemejantes no pue-
de auer vnion, assi entre Dios y el hombre ma-
lo, no aproueche la oraciō. Si desseas que apro-
uechen tus oraciones, limpia primero tu cora-
çon con verdadera penitencia, y despues pro-
cūra

De la Vanidad del mundo.

233

cura de inflamarte conel exercicio dela sancta
compuncion, y apacienta despues tu alma en
el estudio del amor de Dios, para que no de-
fampare en algun tiempo el bien que comien-
ça. Despues que creciere en ti el desseo del di-
uino amor, y perseverando estuviere sin me-
l anima enel buen proposito entra la semejan-
ça de Dios por amor vnuiuo y llega la oraciō
a su deuido fin. Quanto nuestra anima fuere
aprouechando mas enel amor diuino, tanto
mas presto alcançara en la oracion lo que pi-
diere a Dios. Solo el amor de Dios haze a la o-
raciō poderosa enl: quanto mas heruientemē-
te fuere nuestra anima encendida, tanto mas
facilmente alcançara el efecto de sus peticio-
nes. Si mucho amas, mucho puedes. Dios es
charidad, y el que esta en charidad esta en
Dios, y Dios esta enel. Ninguno es mas fuer-
te que aquel en quien Dios esta, sino es el me-
mo Dios. Porque no tienes este diuino amor
en tu pecho, no alcanças lo que pides. Dios
es spiritu, y el que anda segun el spiritu se lle-
ga a Dios, y no el que liguela carne. Dios es
justo y recto, como dize el psalmista, y en-
tonces oye tu oracion, quando ruegan el des-
seo y la buena vida juntamente. Entonces
das grandes bozes a Dios, quando aunque
calle la lengua llaman las buenas obras. En

G g el

eccle. 18. el Ecclesiastico esta escripto. Apareja tu anima antes de la oracion, y no seas como el hombre que tienta a Dios. Bien ora el que bien vive, y muy presto alcanza lo que quiere, el que ora con sanctas obras. A vnos que orando no eran oydos ni alcançauan lo que pedian, dize Dios por su propheta Esaias. Quando multiplicaredes la oracion no os oyre, porque vuestras manos estan llenas de sangre. Si fuesse a pedir vna merced a vno, y lleuasses las manos ensangrçadas de la sangre d' su hijo a quié mataste, como te cócederia este tal lo que le pides? No solo no te haria merced, pero aun te ligaria de si có indignacion. Pues tu peccador que con tus malas obras como dize el Apostol tornas otra vez a crucificar a Iesu Christo, como oras a Dios teniendo las manos ensangrçadas, có la sangre del hijo de Dios q' derramas có tu mala vida? Por lo qual dixo luego el propheta Esaias. Lauaos, estad limpios, quitad el mal de vuestros pensamientos de mi presencia, cessad de hazer mal y depreñad a hazer bien. Buscad juyzio, socorred al affligido, juzgad al pupilo, y defended la biuda, y venid y arguydme, dize el señor. Esto mismo enseña el redemptor en la parabola que trae para enseñarnos a demandarle, diziendo que el que pide los tres panes tiene por amigo al que los es-
sta

ta pidiendo, por significar en esto que procuramos de tener por amigo a Dios, quando le quisiéremos pedir algo, y entonces seremos sus amigos quando hizieremos lo que nos manda, segun aquello que el mesmo dize a sus discipulos. Vosotros soys mis amigos, si hizieredes lo que yo os mando. Asi tu pide a Dios, pero mira que tengas amistad con el haziendo lo que te manda. Lo primero procura de ser su amigo poniendote bien con el y limpiando tu conciencia por confession sacramental, si ay en ella algo que offenda los ojos de Dios, y pide despues lo que quisiéres y Dios concedera tu peticion, segun aquello que esta escripto en el psalmo. Elara Dios la voluntad de los que le temen, y oyra sus ruegos. Y David en otro psalmo dixo, Si yo mire a la maldad en mi coracon, no me oyra el señor. Oye Dios a los que fueron peccadores y estan ya enmendados, y por esto dize la Iglesia a Dios, nosotros peccadores te rogamos que nos oyas, pero no oye a los que están en complacencia de sus peccados, y estan actualmente en ellos, y de estos hablaua aquel ciego quando dixo. Sabemos q' no oye Dios a los peccadores, sino a los q' le sirven. De los q' están en sus peccados, dize a Dios el Prophe-
ta Ieremias, nosotros pecamos y por esto tu no nos oyes. Los ojos del señor está sobre los justos y
Gg 2 tiene

Tercera parte del libro

- Psalm. 33.** tiene sus oydos inclinados a sus ruegos, dize el Psalmista. Por amor de esto es comparada en la escriptura la oracion al incienso, el qual no huele sino echado en el fuego, y assi la oracion ha de ser echada en el fuego de la charidad y amor de Dios, y inflamada y encendida con el diuino amor, para que sea olorosa y accepta a Dios. Este es aquel incienso q̄ offrécia a Dios
- Nume. 16.** el summo sacerdote Aaron quando se puso entre los muertos y entre los viuos, y aplaco la ira de Dios, y cesso la plaga. Presenta a Dios buena conciencia y sanctas obras, y alcanças lo que pides. Iacob para alcançar gracia de su hermano Esau quando boluia de Mesopotamia, embiole delante presente. No parezcas las manos vazias delante de Dios, sino acompañadas de buenas obras, y conseguiras tus peticiones.
- Acto. 10.** Cornelio con limosnas y buenas obras, se dispuso para recibir la fe, y alcanço el desseo de su coraçon. Como no se oye la boz del que llama quando ay mucho ruydo, assi no oye Dios la oracion que esta acompañada de appetitos sensuales, y deseos de mundo. Porque no oyes la boz del pobre en su necesidad quando te llama, no eres oydo de Dios quando oras segun aquello q̄ Salomon dize en los Prouerbios. El que tapa sus oydos al clamor del pobre, el llamará, y no será oydo. Oye al q̄ te pide perdón

De la vanidad del mundo.

235

don, perdonando a quien te injurio, y seras oydo de Dios. El Ecclesiastico dize. Perdona al proximo q̄ te injurio, y entonces quando rogaras a Dios, te serán perdonados tus peccados. Esto dixo claramente Christo nuestro redemptor a sus discipulos. Quando fuerdes a orar perdona si teneys q̄xa de alguno, y vuestro padre q̄ esta en los cielos os perdonara vuestros peccados. Alcançaremos sin duda lo q̄ pidieremos, si perdonádo las injurias y amado a Dios y al proximo, pidieremos con humildad y constancia lo q̄ es a Dios accepto, y a nuestra alma prouechoso. Orando Elias descendió fuego del cielo, y assi a la oración pura y sancta descendiera en nuestros coraçones el fuego del amor de Dios. El rey Ezechias queriendo orar boluióse para la pared, porq̄ no fuesse impedido con alguna cosa exterior, pero se boluió con todo su coraçon y atenció a Dios. Por lo qual el real propheta dize. Llame en todo mi coraçon al señor, y oyo mi oracion. Tienes el coraçon derramado y repartido en diuersas partes, y por esto no es tu oracion oyda. De Ana madre del Propheta Samuel dize la escriptura q̄ oraua y q̄ su rostro no se mudo en diuersas cosas, porq̄ orando no se cóuertio ala vana alegría del mundo. También Dios aunq̄ por su piedad sea clementissimo dilata muchas vezes lo q̄ de buena gana

Gg 3 con-

concede, porque deprendas a desear mucho y ardientemente cosas grandes, y a consular las despues con mayor cuydado y hazimiento de gracias. Los sanctos desseos con la dilacion crecen, y si con ella faltan, no fueron desseos. Otras vezes dexa Dios de darnos lo que pedimos, porque pedimos, lo que no deuemos pedir. Por que no te conuiene lo que pides, no te lo concede Dios. A Sant Pablo que pedia que le fuese quitada la tentacion sensual, no le fue concedido lo que demandaua. Tampoco a los hijos del Zebedeo se dio lo que pedian porque no les era prouechoso. Muchas vezes pides cosas que no te cumplen, y por esso no quiere Dios dartelas pero date otras mejores, que no pides. Si pides como deues y lo que deues, no dudes de la bondad y liberalidad del clementissimo señor sino que te dara lo que demandares, pues el lo prometio quando dixo. Todo lo que pidierdes orando, creed que lo alcanzareys.

¶ Cap. LXXXVI. Como deuemos siempre orar.

Conuiene siempre orar y nunca cessar, dice el señor. Como toda nuestra vida sea vna continua batalla sobre la tierra, segun dize el sancto Iob, siendo la oracion arma for-

fortissima para vencer los contrarios, amonestanos el señor, que pues sathanas no duerme, y como leon bramando busca a quien trague, que siempre oremos para que le vençamos. Pues nunca faltan peligros, en todo tiempo tenemos necesidad de fauor diuino. Pues nunca falta miseria, siempre hemos menester la misericordia de Dios, por lo qual siempre deuemos orar sin cessar, pues sin cessar somos combatidos, y con estas armas hemos de vencer. No quiere dezir que estes actualmente siempre orando, por que esto es imposible poderse hazer en esta vida, pues has de dormir y ceder por fuerza con las necesidades corporales, pero es hyperbolica manera de hablar, que quiere en esto que aqui dize el redemptor significarte que ores muchas vezes y con perseuerancia, y frequentando la oracion. Asi escriue el mismo Sant Lucas de Ana hija de Phanuel biuda que no se apartaua del templo, hablado por hyperbole, porque quiso dezir que yua al templo muchas vezes. La perseuerancia de la oracion y su frequentacion encomienda Iesu Christo en dezir que oremos siempre sin cessar. Deuemos aqui siempre orar y sin negligencia, pues nuestro officio en el cielo no ha de ser otro. Trabaja por ofrecer a Dios la oracion pura y limpia, en todo tiempo. Si desseas ser amigo de Dios, y

Tercera parte del libro

Exo. 25.

Rom. 2.

1. Cor. 3.

Gen. 3.

Iud. 7.

terrible a los demonios, ten pura la conciencia, y nunca dexes la oracion mental en algú tiempo. Como no conuiene al cauallero entrar en el campo defarmado, assi no conuiene al Christiano entrar en obra alguna, sin las armas de la oració. Antes que Israel peleasse có aquellos barbaros, enseñó Dios a su pueblo a orar, porque entrassen armados con las armas de la oracion en el campo, y les mando hazer oratorio. Ensayaronse primero a orar, porque de la oracion ha de nacer la victoria. Los padres de la ley de naturaleza, que llama Santo Pablo ley escripta en los coraçones de los hombres, tenían sus tiempos de oracion, para hablar con Dios. Vence la tibieza, no dexando de orar, porque muy preciosa es la oracion, y en mucho la tiene Dios puesta la pide, y auisa que te conuiene orar, para no ser vencido. La tibieza y poca deuocion que en ella tienes, te haze ser perezoso, y dexar la oracion, no perseverando en ella. No se le da mucho a Sathanas que comiences, sino perseveras en la oracion. Al fin aguarda, y este fin es el que combate, segun se lo dixo Dios, hablando có el Tu pondras assechanças a su calcañar. Treyn ta y dos mil se llegaron al primer pregon en el exercito de Gedeon, pero solos trezientos prosiguieron la guerra y perseveraron, y recibieron

De la Vanidad del mundo.

237

ron la corona del vencimiento. El sabio dize que es mejor el fin de la oracion que el principio, y tiene razon, porque como el que tiene eladas las manos, hasta que toma calor en la obra que haze padece trabajo, assi el anima quando entra en la oracion padece trabajo al principio, y al fin recibe descanso y gusto. Pues quien de impaciente no espera tan dulce fin, ha de salir por fuerza de sabrido, en pago de su poco sufrimiento. El deleyte, haze perseverar al que trabaja. El desseo de su interese, haze olvidar a los mundanos su trabajo. Pues quando mas el prouecho y grandes utilidades de la oracion, deurian echar fuera la floxedad, y negligencia? Pues el enemigo estan diligente en tentar, no deues tu ser negligente en orar, pues la oracion es la que te dara armas para vencer. Quando Holofernes venia con poderoso exercito sobre el reyno de Iudea, esforçando al pueblo de Dios el gran sacerdote Eliachim, dixo a todo el pueblo. Sabed que oyra Dios vuestras oraciones, si perseveraredes en ayunos y oraciones delante del señor. Assi tambien Iudas Machabeo armaba a los suyos con buenas palabras contra el poderoso exercito de Nicanor, al qual vencieron y mataron, con las poderosas armas de la oracion. Es la oracion vna cadena echa-

Ecclef. 7.

Iud. 4.

2. Mac. 15.

Tercera parte del libro

da desde el cielo hasta la tierra, de la qual si he-
cha vna mano para subir por ella, parece que
trae para si la cadena, como segun verdad sea
ella la que lleva, y levanta al que ora al cielo.
Los sabios del mundo estudian leyendo, pero
los sabios de Dios estudian orando, mas que
leyendo. En la lección tienes por maestro al
libro, pero en la oracion al Spiritu sancto. O-
ra siempre y seras enseñado, y alcançaras fuer-
ças y poder para vencer a todas las tentacio-
nes, y peligros de la vida presente. Como el
fuego lança de si muy lexos la pelota que es-
ta en el tiro con impetu y fuerza, assi la afflic-
cion levanta la oracion heruiente hasta lo in-
terior del cielo. Por esta causa nos suele em-
biar Dios trabajos y tribulaciones, porque nos
acordemos del, y le llamemos con oraciones.
El hijo Prodigio en tanto que tuuo que gastar
no se acorda de la casa de su padre, pero en vi-
dose hambriento y affligido boluiose a el, y o-
ro deuotamente. Si alguna vez te aconteciere
algun desastre no por esso dexes la oracion ni
tus sanctos y acostumbrados exercicios, porq̃
el que desmaya y dexa la virtud por algun de-
sastre que le acontece es como el niño que por
que le quitan de la mano vn juguete hecha lo
que le queda aunque sea lo que ha de comer, y
se va enojado. No echas las armas quando tie-
nes

Luc. 15.

De la Vanidad del mundo.

238

nes mayor necesidad dellas, y pues en todo
el tiempo de estavida somos tentados y atribur-
lados, en todo tiempo son menester las armas
de la oracion, para vencer los muchos enemi-
gos, que nos traen cercados, y nos combaten
de continuo.

*¶ Cap. LXXXV I I. Que no deuenos deter-
minarnos ligeramente.*

NO creays a todo espiritu, mas prouad pri-
mero si es de Dios, dize el Apostol Sant *1. Ioan. 4.*
Iuan. Primero que te determines cõsidera biẽ
la obra, y mira lo que hazes, y lo que puedes
y no te arrojes, como ciego. Los locos assi co-
mo en el feso son liuianos, assi en las palabras
son arrojados. Grande daño sentira en el fin
el que al principio fuere arrebatado. Mene-
ster es considerar las cosas, antes que se hagã,
porque no sea el hombre sin consejo, como
aquella gēte mala y rebelde, de la qual dize na *Psal. 77.*
uid en el psalmo, que no endereçõ su coraçõ
a Dios. En las cosas dudosas ten suspensã la sen-
tencia, y no seas acelerado en determinarte li-
geramente, sin considerarlo muy bien pri-
mero. Delibera antes que hables, porq̃ no seas
tomado en palabras. De aquellos sanctos qua-
tro animales dize S. Iuan en el Apocalypsis q̃
estauã llenos de ojos, Deues viuir cõ cautela y *Apo. 4.*
mirar

Tercera. parte del libro.

Dent. 32.

Ioan. 20.

mirar a todas partes, y traer los ojos abiertos viuiendo recatado, considerando las cosas antes que las hagas. La escriptura dize. Gente sin consejo y sin prudencia, pluguissse a Dios que supieffen y entendieffen, y proueyessen en las cosas aduenideras. Muchos de los principiantes comiençan con heruor, y sin mirar adelante hazen excessos sin discrecion, y pierden lo todo, faltando al mejor tiempo, y aun muchas vezes quedan arrepentidos del bien que hizieron. Mira si podras llevar adelante lo que comienças, porque Dios no fauorece las obras inconsideradas, hechas sin prudencia. Sancta Maria Magdalena con mucho amor espero perseuerando en el sepulchro, y no confintio Christo ser tocado della quando le aparecio. A Sancto Thomas incredulo y obstinado discipulo, mando el señor que le tocase. Parecer te ha contra justicia que fauorezca Christo al discipulo infiel, dando disfaor a la sancta y deuota discipula. Es Dios muy enemigo, de obras inconsideradas. Sancto Thome dixo que tocando daria crédito, y estuuo firme ocho dias en este proposito y determinado, y por esso fue de Christo fauorecido. La Magdalena en conociendo al señor luego se arrojó sin mas determinacion, y por esso con razon fue expelida. No quiere Dios que de ligero

nos

De la vanidad del mundo.

239

nos determinemos, sino que con prudencia y discrecion pensemos, primero que obremos. La virge madre de Dios siendo del Angel salutada, penso que salutacion era aquella, porq como prudentissima considero antes que precipitasse la sentencia, dando respuesta a aquella embaxada. Quanto mas deuoto y heruiente te hallares tienes mas necesidad de prudencia. No seas facil en creer, porque el q de presto cree, Iuiano es de coraçon. Dauid por creer de ligero las mentiras de Siba, dio injusta sentencia contra Miphiboseth, en la qual culpa caen muchos de los principes y prelados, que creyendo de ligero lo que les dize, destruyen los hombres sin ser oydos, y padecen agrauios los subditos, sin saber porque ni de donde le viene. Erro Nathan respondiendo a Dauid sin deliberacion, aconsejandole q edificasse templo, sin consultarlo primero con Dios. De esta manera fue engañado Iosue por creer de ligero a los Gabaonitas que le mintieron diciendo que venian de lexos tierras, sin consultar a Dios, por darles su palabra de no matarlos. El redemptor siendo tomado por juez para sentenciar la muger adultera, suspēdio la sentencia, poniendose a escreuir con el dedo en tierra. No quiere el señor que demos sentencia sin mirarla, y tratarla primero cō el

dedo

Luc. 1.

1. Reg. 19.

2. Reg. 57.

Iosue. 9.

Ioan. 8.

Tercera parte del libro

exo. 19.

Eccle. 32.

ephe. 5.

dedo de la discrecion y consideracion. Su grã de amigo Moysen oyendo las quejas del pueblo referialas primero a Dios, y despues respondia. No creas de ligero, ni seas arrebatado ni acelerado, sino quieres despues hallarte arrepentido y triste. No te muevas a cada viento, ni andes todo camino. El Apostol dize. Andad con cautela, no como insipientes, sino como sabios y prudentes, porque no caygays en peligro. Selo quiere Dios y madurez en los seruiçios que le hazemos, los quales no recibira sino fueren sazonados con la sal de la buena consideracion y prudencia.

¶ Cap. LXXXVIII. Del

temor de Dios.

Psal. 2.

1. Tim. 2.

Esai. 1.

Gene. 1.

Gene. 7.

Servid a Dios con temor, y alegraos en el con temor, dize el Real Propheta. Mucho ayuda el temor de Dios para tener en poco los bienes de este siglo. Si el mercader con temor de perder la vida corporal echa en el mar las riquezas que mucho ama, assi si temieres a Dios facilmente meolpreciaras los bienes de la tierra, por no perder la vida del alma. Grande locura es viuir sin el temor de Dios, viniendo entre tantos peligros como los que escribe Sant Pablo a los Corinthios. El remedio que ay para no temer ningun peligro, es

temer

De la vanidad del mundo.

240

temer a Dios solo, segun lo que el mesmo nos enseña diziendo. No temays a los que pueden matar el cuerpo, y no pueden matar el anima. Ningun Angel, ni demonio por fuerte que sea puede matar el anima. El hombre por su malicia mata su anima, dize Salomon, y esto hazes quando peccas. Pues porque temes, a los que pueden matar el cuerpo? A ti mismo teme, que puedes matar tu anima, porque el mayor enemigo que tienes, eres tu mismo. Nadie te puede hazer mal, si tu no te hazes mal a ti mismo. No dize aqui Christo que quiere perderte, porque la voluntad de Dios es que todos los hombres se saluen: pero dize que puede perderte, porque tiene poder para te destruir, y hecharte en el infierno. Nosotros con nuestros peccados le forçamos y en algũa manera compelemos a que destruya al que querria salvar. Assi dixo el mismo señor por Esaias. Sere consolado sobre mis contrarios, y vengar me he de mis enemigos. Como el que esta desconsolado por la muerte del padre, hijo, o amigo, assi dize Dios que sera consolado por el castigo de los peccadores. En seys dias crió Dios todas las cosas, y en quarenta destruyo las mas dellas con las aguas del diluuió, para mostrar quan presto esta para hazernos merced, y quan espacioso es en castigarnos.

El

Luc. 12.

Sap. 16.

1. Tim. 2.

Esai. 1.

Gene. 1.

Gene. 7.



Tercera parte del libro

Esai. 41. El dize por Esaias. Predicad año d' piedad al se-
Esai. 54. ñor, y dia de vengança a nuestro Dios. Mira co-
mo a la piedad llamo año, y a la vengança dia,
porque perdona mucho y castiga poco. Esto
confirma el mesmo propheta diziendo a Dios,
Enel momento de tu indignacion me escondi
y en tus misericordias sempiternas, me llegue
a ti. Y enel dia del juyzio el sol, luna, estrellas y
cielo mostraran tristeza conformandose con
su señor, el qual novendra alegre ni holgando
se en la pena de los malos. Razó es que temas
a Dios, pues es cosa terrible como dize el Apo-
Hebr. 10. stol, caer en las manos de Dios viuo. Sobre to-
do teme ofenderle, pues el peccado es causa
de este castigo. Muchos temen la muerte, y no
temen el peccado, como niños que temen el
coco que no es nada, y no temen de meter las
manos en la llama de la candela encendida, dó
de se las queman. Que esto hagan los niños q
no tienen uso de raxon, no es de marauillar,
pero pone admiracion que hombres de enten-
dimiento y juyzio teman la muerte corporal
que ningun mal les puede hazer, y no temen
de meterse en les llamas de vicios y peccados,
y en aquellos terribles fuegos del infierno. El
Psal. 13. psalmista dize. Allí temieron donde no auia
que temer. Temen donde no ay causa de te-
men, y no temen lo que es justo que siem-
pre

De la Vanidad del mundo.

241

pre teman. Ningun daño puede hazer la muer-
te corporal, al que dela muerte del alma, no **Apoc. 2.**
fuere vencido. Enel Apocalypsis esta escripto
Al que venciere, no hara daño la muerte segun-
da. La primera muerte es la del alma, y así pri-
mera; que es causa dela muerte segunda, que **Rom. 5.**
es la del cuerpo. De tal manera es primera, que
fino vtiera muerte enel alma, no la vtiera en
el cuerpo. Pues al que venciere la muerte pri-
mera, no le dañara la segunda. No dize San-
tuan que no morira, porque buenos y malos
todos morimos, pero dize que la segunda muer-
te que es la del cuerpo no le hara daño, mas
antes le hara muy grande prouecho. El q ven-
ciere a los enemigos del alma, y saliere vence-
dor del peccado, triumphara dela muerte se-
gunda del cuerpo. El Apostol como vence-
dor del peccado y de si mismo, escarneciendó
de la muerte corporal y haziendo burla de
ella, le habla diziendo. Donde esta muerte tu
victoria? Donde esta muerte tu aguijon? El
aguijon de la muerte es el peccado. Las abe-
jas y cinifas que nos aquíexan enel verano, to-
do el daño que nos hazen es conel agiion, el
qual si quitas a la abeja, ningun daño te po-
dra hazer. El aguijon dela muerte y sus armas
y fuerças son el peccado, como aqui lo dize
el Apostol, por loqual quando no ay pecca-
do

Hh



Tercera parte del libro

do, viene la muerte desarmada y sin fuerzas. Ningun daño hazela muerte al justo, pero teme la el peccador porque tiene mala cuenta y se llega el tiempo en que la ha de dar. Solo contra el peccador se ensaña la muerte, y el mismo le da las armas con sus peccados, con que lo atormenta. Si estan dos presos en la carcel, de los quales el vno esta sin culpa y tiene muy buena causa, y el otro por ser facinoroso y autor de graues delictos y muertes, claro esta que el primero huelga quando le sacan de la carcel porque es para libertad, y al segundo pesa le de salir della, pues la salida es para la horca. Assi los buenos huelgan de salir de la carcel de este cuerpo y dessean la muerte como la dessea ua Sant Pablo, y como Dauid que dezia adios. Saca de la carcel a mi anima. Y Iob tambien dezia a Dios. Por ventura soy mar o pescado q me cercaste de esta carcel? El sancto viejo Simco alegrose quando vio q se llegaua el tiepo en q auia d salir de la carcel de este cuerpo. Como a los nobles fuele dar la justicia su casa por carcel, assi el cuerpo q en el estado de la inocencia era al alma casa y morada jocunda, fue dado a Adan primero preuaricador y a sus hijos por carcel penosa, dode el anima esta arrojada en cuerpo rebelde, y atada con las cadenas de los sentidos. Estas prisiones que viera de tener el

Phili. 1.

Psal. 141.

Iob. 7.

Luc. 2.

Gene. 3.

De la vanidad del mundo.

242

el hombre por penosas, tiene el peccador por deleytables, porque el salir de la carcel ha de ser para justiciarle. Como de los dos presos que estauan en la carcel de Pharaon el panadero sa Gene. 40. lio para ser ahorcado, y el copero para ser honrado en el palacio del rey, assi saliendo todos de la carcel del cuerpo, salen los malos para damnacion y pena, y los buenos para gloria y descanso. No temas la muerte corporal, pero teme la muerte del alma, porque la verdadera muerte es la del infierno, y la causa della es el peccado, el qual sobre todas cosas deues aborrecer y temer. Por esso dize el señor que no temas a los hombres cuyo poder no se estienda a mas de dar muerte corporal, pero teme a Dios que puede lançarte en el infierno. No temas la muerte corporal, sino la del alma. Como el fuego de la vela no dura mas de en quanto dura la cera, la qual acabada se muere el fuego, assi toda la malicia de los hombres se acaba, con quitarte esta vida corporal. Como vna gruessa y fuerte enzina resiste a los grandes vientos, los quales aunque le quiten hojas y ramos, dentro esta la virtud y fuerza que la sustenta por lo qual no es arrancada, assi aunque el mundo persiga al bueno y le quite las riquezas y honras y tambien la vida, no podra quitar le Hh 2 a Dios

Mat. 10.



Tercera parte del libro

a Dios, ni la virtud que tiene dentro escondida. Bien puede ser privado de riquezas salud y vida, como los santos martyres fueron privados de todo esto, pero no de Iesu Christo. Temian a Dios, y no a los hombres. El temor de Dios es ancora de nuestra anima, a la qual no llevará las aguas ni torméta de persecuciones. Teme el desamparo de Dios no te dexé en pena de tus peccados, y se pásse a otro. Temio Adá a Dios q se pásse aua por el parayso. El que se pásse aua de vn lugar a otro, y esto es para temer q te dexé Dios y se pásse a otro, como lo hizo cō Saul, segū se lo dixo Samuēl, q dexandolo se auia pasado a su emulo. En el Apocalypsis esta escripto que los que vencieron la bestia y a su ymagē por los quales se entiēde los justos, q dixerōn. Quiē no te temera señor y engrandecera tu nombre? Por q eres solo piadoso. Porque todas las gentes vendran y adoraran en tu presencia. No fuera mucho que dixeran los justos abios, q lo temian porque era castigador, fuerte, poderoso, y feuro, pero de marauillar es que afirman temerle porque es piadoso, y vernan los gētiles adorarle. Temo señor que como eres piadoso y a ninguno desechas y a todos recibes, que te oluides de mi, y como dexaste a Ierusalem desierta y te pásse a las naciones, temo que me acōtezca a mi lo

Gene. 3.

1. Reg. 28.

Apoc. 15.

Mat. 23.

De la vanidad del mundo.

243

lo mismo. Esaias despues que dixo, Venid subamos al monte del señor, donde auian de ver Esai. 2. nir a el todas las naciones. añadió despues diciendo. Dexaste a tu pueblo y casa de Iacob. Sobre todo teme ser dexado dela mano de Dios, porque este es el mayor mal de todos, del qual procede la mayor pena de toda, que es carecer para siempre de su vista. Sino temies Eccli. 27. res a Dios, dize el Ecclesiastico, muy presto Tob. 4. caera tu casa, y por el cōtrario dize Tobias que si temieres a Dios ternas muchos bienes. Y por que los Israelitas le temieffen, mando que los NUM. 16. incensarios delos que usurparō el sacerdocio y fueron quemados y hechos planchas, los fixasen en el altar, para que temieffen los otros semejante castigo. A Moysen y a Dauid cō ser grandes amigos de Dios, los castigo duramente, quādo le ofendieron. Iusto es que sobre todas cosas temas a este señor, pues aun en sus muy amigos no dexa culpa sin castigo. Si temiendole te guardares de ofenderle, gozaras despues con el para siempre en el cielo.

Eccli. 27.

Tob. 4.

NUM. 16.

2. Reg. 24.

Num. 27.

¶ Cap. LXXXIX. De la obediencia.

Q Vien es este, a quien el mar y los vientos obedecē? Esto dixerōn vnos nauegantes hablando de Christo nuestro redemptor. Mira q deues obedecer a aquel q obedecen las

Mat. 8.

Tercera parte del libro

criaturas insensibles. Marauillosa cosa es que no obedezca el hombre, a quien obedecen el mar y los vientos. La mayor señal de verdade ra mortificacion es la obediencia. El mayor desprecio del mundo es negar la propria volú tad por Christo. Das a Dios la mejor cosa que tienes. No tégas por graue sujetarte al prela do por amor de Dios, pues d' esse mesmo señor dize el Euangelio que era sujeto a Ioseph y a su madre. No tengas por pelado el yugo de la obediencia, pues el hijo de Dios fue hecho obediente hasta la muerte. Si miras quanto mas era Christo que aquellos a quien obede cia, no ternas por trabajo obedecer a los que son menores q' tu. Por no tener en tu memo ria estas cosas vienes a quexarte, porq' obede ces a quien no sabe tanto como tu. No es mu cho que siédo hombre, obedezcas al hombre por amor de Dios, pues Dios obedece ala criatu ra por amor de ti. Si te parece aspero obedecer a tu prelado ama a Dios, porq' su diuino amor todo lo conuierte en dulçura. Si a la puerta q' haze ruydo quando abre o cierra le echares a zeyte al quicio, andará sin ruydo. Si agora ha zes lo q' te manda la obediencia murmurando y quexádote, echa el azeyte del amor de Dios en tu coraçon y yras con silencio, y en suauidad de spiritu haras lo q' te mandá. Muchos obede cen

Luc. 2.

Phili. 3.

Dela Vanidad del mundo.

244

cé en las cosas de su gusto y q' son faciles de ha zer, y no en las dificultosas, en las quales hallan a si mesmos, sin negar su propria voluntad. El paralytico que el señor curo no solo obedecio en lo suaue q' era en leuantarse con salud, man dandose lo el señor, pero tambien en lo dificul toso, que era llevar el lecho acuestas. San son obedecio a Dios mādandole cosa tan aspera co mo era q' muriesse derrocado el templo de Da gon. San Pablo como obedecio en lo suaue y honroso que era hazerle Dios su Apostol y Doctor delas gentes, obedecio tambien en lo aduerso, pues quando le dixo Agabo de par te de Dios q' seria atado de pies y manos en Je rusalem, dixo a los que llorauan. Yo aparejado estoy no solo a ser atado, pero aú a morir por el nóbre de Iesu Christo. Tu en los bienes obe deces y alabas a Dios, como los hijos de Israel quando cantaron y alabaró a Dios en la prospe ridad, pero en la aduersidad murmuras y te q xas y desobedeces como hazian aq'llos quádo les salto el agua y lo q' auia de comer. Tãbien obedecio Abraham a Dios en vn precepto tan duro como era mandar le sacrificar a su hijo Ysaac, cuya obediencia es en la escriptura muy alabada, porque auendole Dios prometido q' descendierã muchos pueblos de su hijo Ysaac, mandandole sacrificar, cõtradezia a lo pome

Ioan. 5.

Iud. 16.

Año. 9.

Año. 21.

Exod. 15.

Num. 20.

Num. 11.

Gene. 15.

Gene. 22.



Terceira parte del libro

tido. Pudiera dezir Abraham a Dios q mirasse lo que mandaua, pues era cōtra lo que le auia dicho. antes. Callo y obedecio dexandolo todo a la diuina prouidencia, porque el buen obediente aunque parezca defarino lo que manda el prelado, no siendo peccado ha de callar y obedecer, captiuando su entendimiento y atãdole cō el del prelado. No erestu juez de tu prelado, ni sabes la causa porque te manda aquello. No quiere Dios arguyentes en su casa, sino humildes obedientes. No seas curioso disputador delo que te mandan. El principio de nuestro mal, fue, ser Eua tan curiosa disputadora del mandamiento de su prelado. El demonio le dixo. Porque os mando Dios que no comiesdes del arbol dela vida? Si fuera buena obediente, uiera de responder. Se que me mando no comer del, no conuiene ami saber la causa. Iusto es que le obedezca pues es mi Dios y mi criador, y basta a mi q soy subdita, saber que es esta la voluntad de mi prelado. Perdiōse Eua porque se puso a disputar con el demonio. Por lo qual el Apostol Sant Pablo dize a los Corinthios que se teme no sean engañados y pierdan la simplicidad, asì como fue engañada por la serpiente nuestra madre Eua. Simplemente deues obedecer y no arguyr, ni disputar, como hizo Eua, porque no te engañe el demonio

De la Vanidad del mundo.

245

nio como a ella. No es oficio del subdito arguyr ni porfiar, sino obedecer. Calla, y obedece. No respondas al aduersario, ni traues platikas con el, porq si le quisieres responder seras vencido. Enxerta la voluntad del prelado en tu voluntad, porq aunque seas floxo y seco, siēdo bueno lo que manda, buena es la pua, para que enxertandola en tu volūtad, des copiosos frutos de merecimientos. No solo deues obedecer en lo q te es mandado, pero aun en todo aquello que entiendes, que Dios se sirue. Muchos ay que piensan que por viuir debaxo de la obediencia, y hazer exteriormente lo q sus prelados les mandã, que son perfectos obedientes, y q no tienen propria voluntad que negar, Y este es grande engaño porque aunque aquella obediencia sea sancta y necessaria, no excluye por ella la obra interior y mas delicada que es obligada el alma de tener a Dios, procurando de obedecer a sus interiores inspiraciones con enterō negamiento de todo lo q en nosotros sintieremos, que rebulle contra aquello que en nosotros es mas agradable. Y esto ha de ser con tan grande heruor que no solamente obedezcamos en lo que conocieremos que Dios quiere por palabras q en escriptura nōs espresio, mas aun en las señas que nos hiziere aunque sean de lexos y pequeñas (con tal que

Flh 5

con



Exod. 5.

Tercera parte del libro

con certidumbre se conozcan por suyas) nos sujetemos del todo velando, y bolando por las cumplir. No dixo Moysen a Pharaó el Dios delos Hebreos nos mando, sino el Dios delos Hebreos nos salio al camino, y en el mismo puto como adueinando su voluntad quisieró yr camino de tres dias, para sacrificarle. Grande contentamiento ternas, si de esta manera obedecieres. Quanto la obediencia tiene mas de ti mismo, tanto tiene menos de merecimiento. Biuiras en grande descanso, si fueres buen obediente. Quita la carga de tu propria voluntad que tanto te fatiga y cansa, y pon la en las manos del prelado, y viuiras descansado. Grande descanso, no tener cuydado de nada. Bienaventurada la vida de los religiosos, donde los subditos poniendo sus cuydados sobre los hombros delos prelados, no tienen cuydado de las cosas del cuerpo, porq assi puedan mas libremente darse al spiritu. Solos los prelados se pueden agrauiar y q xar se pues no gozan de este priuilegio. No entienden este lenguajelos mundanos, ni gustan de tan delicado manjar como la sancta obediencia, los q no saben a q sabe obedecer por Christo. Aman las prelazias, y huyendo dela quietud del spiritu, piensan hallar reposo donde todo es cuydado y negocios. Suaue es el yugo dela

Dela vanidad del mundo.

246

dela obediencia. Solos los buenos obedientes alcanzan la libertad del spiritu, y solos estos viuen consolados en las religiones. Muchos escogen por su voluntad lugares de consolacion creyendo que estaran alli contentos, y hallanse despues muy desconsolados. Otros buenos obedientes van a tierras que carecen de toda consolacion, y se hallan alli donde no pensaua muy consolados. Creeme y no te engañes, q no puede auer consolacion sino donde Dios esta, y que Dios no esta sino en el coraçon del obediente. Si fueres bué obediente dode quiera que fueres seras consolado, porque lleuas a Dios contigo. Si te riges por tu apetito y escooges tierra donde morar, o mudas orden, o conuento, alli dode te parece que estaras como en el parayso, hallaras el infierno. Alli ternas tu propria voluntad que te hara cruda guerra, alli ternas tus pasiones que te molestaran de noche y de dia. El fabio dize. El varon obediente alcanzara victoria. Todo te sera sujeto, y seras señor siendo buen obediente.

Prou. 21.

¶ Cap. X C. Dela prompta obediencia.

Aparejado esta mi coraçon, aparejado esta mi coraçon, señor, dize el rey Dauid a Dios. Assi deues tener aparejado tu coraçon

psalm. 56.

psalm. 107.



Tercera parte del libro

con y estar apunto, para obedecer promptamente a Dios. En aquella marauillosa vision q̄ mostro Dios a Ezechiel, debaxo de aquellos sanctos quatro animales auia quatro ruedas sobre las quales ligeramente se mouian. Las ruedas mueuen se facilmente, y assi se mouian aquellos sanctos, con la prompta obediencia que tenian. Como la rueda esta aparejada para mouerse por todas partes, assi la próp̄ta obediencia, luego se mueue para todo lo que mandan. Por lo qual en los Prouerbios esta escripto. Viste a vn hombre veloz en sus obras? Estara delante de los reyes, y no entre los viles. Los sanctos apostoles luego en llamandolos el redemptor dexaron sus redes y el oficio que hazian y imperfecto, y sin punto detenerse siguieron al señor. La perfecta y prompta obediencia dexa sus cosas propias sin acabar, por hazer perfectamente la voluntad agena. Por amor de esto fue culpado aquel discipulo que llamandolo el saluador del mundo, puso dilacion en cumplirla obediencia, diziendo que queria primero sepultar a su padre. No lo hizo assi el apostol San Pablo, pues en oyendo la boz del señor que lo llamaua, dixo luego. Señor, que me mandas hazer? Muy prompta fue la obediencia del Santo patriarcha Abraham pues con recebir de Dios vn mandamiento tan

Prou. 22.

Mat. 4.

Luc. 9.

Ato 9.

Gen. 17.

De la vanidad del mundo.

247

tan aspero como el dela circuncision, no difirio el cumplimiento de lo que Dios le auia mandado, porque dize la scriptura que luego en el mesmo dia puso en execucion el precepto diuino. En oyendo Zacheo la boz de Christo que le mandaua baxar del arbol, y aparejarle de comer, luego dize San Lucas que con diligencia promptamente hizo lo que el señor le mandaua. Pondera el euangelista la prompta obediencia del glorioso Sant Ioseph, esposo de la virgen nuestra señora, pues en oyendo al angel que le mandaua yr a Egypto, se leuanto sin punto detenerse. En sueños le hablo el angel, de noche, estando durmiendo en su cama, y luego de noche sin esperar a que amanesciesse se leuanto, y puso por obra lo que Dios le mandaua por su sancto angel. Mando Dios a Moysen que hiziesse dos cherubines de oro que estuuiesse del vn lado y del otro del oraculo, y que fuesse ductiles. Ductiles significa cosa que ligeramente se buelue. Deleytase Dios en la figura de los cherubines, los quales conforme a la voluntad de Dios hizo tambien Salomon en el templo, y quiso que se mouiesse facilmente, y ellos mismos de su naturaleza son velocissimos y muy ligeros, por demostrar esto y darnos a entender lo mucho q̄ se huelga con aquellos que con diligencia y

Luc. 19.

Mat. 2.

Exod. 25.

3. reg. 6.



Tercera parte del libro

Esai. 6.

Matt. 23.

1. Reg. 9.

prompta obediencia, hazen lo que les manda. Bienaventurado aquel que tan apunto esta para obedecer a Dios, que puede dezir lo que en otro tiempo le dixo el propheta Esayas. Veys me aqui señor, embiadme ami. Preguntando Dios a quien embiaria a predicar al pueblo, luego estuu aparejado el propheta y se ofrecio. Los dos apostoles que fueron a la aldea por el asna y el polino, quando Christo entro en Ierusalem, luego en mandando selo obedecieron, y con ser hombres y predicadores y personas de autoridad humilmente obedecieron al señor y traxeron aquellos animales a Christo que lo mandaua, aunque hazer aquello era oficio baxo y despreciado. Así deus obedecer promptamente en las cosas humildes y pequeñas. Muchos obedecen en lo que es honra, y aceptan prelazias, porque se lo manda la obediencia, los quales quando les mandan cosas humildes o trabajosas rehusan la obediencia, y siguen su soberuia y propria voluntad. Saul aunque era hombre grande y el mas alto del pueblo, obedecio a su padre Cis que le mandaua buscar las asnas que se auian perdido, y merecio hallar el reyno, porque obedeciendo en oficio humilde lo escogio Dios por principe y rey de su pueblo Israelitico. Así mereceras tu hallar gracia delan-

De la Vanidad del mundo.

248

delante de Dios, y el reyno delos cielos, si en las cosas baxas y pequeñas obedecieres promptamente a tus superiores. No ay oficio por vil y baxo que sea que no sea muy alto, si se haze por la obediencia. No tengas tu por obra pequeña, aquella con que se merece el cielo. Nosotros no queremos obedecer fino en las cosas de honra, y aborrecemos de hazer los oficios de humildad, por amor de Iesu Christo. Los apostoles condenan nuestra presumpcion y soberuia. Ninguno esta mas dispuesto para correr por el camino de la perfeccion: como el que obedece promptamente. El buen obediente no espera la palabra, constandole de la voluntad del superior. No juzgen el parecer delos mayores, aquellos cuyo oficio es obedecer, y cumplir lo que les mandan. Como oyeremos nosotros a nuestros superiores, así oyra Dios nuestras oraciones. Quando oyes la boz de tu prelado que te manda alguna cosa, deus pensar que no oyes boz de hombre, sino boz de Dios q te manda aquello pues el es el que habla contigo. No es obediente si no negligente, el que espera que le manden la cosa dos vezes. Poco es ser sujeto a Dios, si no fueres tambien obediente a los superiores por Dios. El que quiere llegar presto a la perfeccion, trabaje por obedecer en todo. Esta

1. Reg. 15

vic-

Eccles. 4.

Phili. 2.

Ioan. 5.

virtud es preferida a los sacrificios, y ofrendas. Quita los males passados, guarda delos aduenideros, relaxa la pena, y libranos de la damnacion eterna. La gloria que nos perdio Adan cō su desobediencia, nos gano Iesu Christo hecho obediente hasta la muerte. El es el que dize q̄ no vino a hazer su voluntad, sino la voluntad del que le embio. La pura obediencia mas aprouecha que la alta doctrina, mas vtil es que el poderio, y mas segura que la dignidad y prelaia. El que esta tiene camina por el camino de recho al cielo. Mira q̄ tales subditos querrias tu tener si fuesses prelado, pues tal deues ser qual querrias que los otros fuessen contigo. Donde ay prompta obediencia, alli ay alegre conciencia. El que simplemente obedece y vence a si mismo dexando su propria voluntad, y siguiendo humilmente la voluntad agena. De aqui nace grande paz y concordia, adquiere se buena conciencia, acrecientase la alegria del coraçon. Este tal alcança confianza delante de Dios y no teme morir, porque Dios es su esperanza, a quien estuuo aparejado de obedecer hasta la muerte. Las buenas obras hechas de baxo de simple obediencia son a Dios aceptissimas, y muy meritorias. Sin obediencia por muy peq̄nas o ningunas son tenidas nuestras obras, aūque nos parezcan grandes, y con prompta obe

obediencia agradan mucho a Dios, por peq̄nas que sean. El verdadero obediēte no es tardio ni negligente, ni se queixa, pero esta aparejado para hazer todas las cosas por Dios. El verdadero obediēte, si ora, o trabaja, si vela, o duerme, si habla, o calla, si esta quēdo, o anda, si escriue, o lee, si entra, o sale, si come, o ayuna, todo se le conuierte en bien, y se le buelue en merecimiento, por la virtud de la obediencia. Siempre esta en gozo y en paz el que se vence a si mismo, y se niega y se despoja de su propria voluntad, y se desprecia resignando su querer en las manos del prelado. Si el primer hombre fuera obediente, sin trabajo viniera a la bienauenturança. Samuel dixo a Saul. Mejor es la obediencia que el sacrificio. Con razon es preferida la obediencia al sacrificio, porque en el sacrificio muere la carne agena, y en la obediencia la propria voluntad. En todo el tiempo que tuuiere el hombre su propria voluntad, no le faltara contienda. Suficiente causa y razon es Dios para obedecer a nuestros mayores. Mas seguro es obedecer, que mandar. Presto estara en paz el que presto se subjeta y obedeciere. Ninguno tan quietamente viue, ninguno tan seguramente muere, como el verdadero obediente, que esta en

todas las cosas sujeto a Dios, y a los hombres por Dios.

Cap. XCI. De la desobediencia.

- Deut. 8.** **P**ereceréis si fuerdes desobedientes a la voz del señor Dios vuestro, dize la diuina escriptura. Aquel propheta sancto que hizo todo lo que Dios le auia mandado reprehendiendo a Ieroboam, porque engañado por vn falso propheta como en aquella tierra contra el mandamiento de Dios, fue muerto por vn león, por que veas quanto aborrece Dios la desobediencia, pues con tanta seueridad la castiga, aun en sus propios amigos. Grande fue la desobediencia de Ionas, pues mandandole Dios yr a Niníue, el yua a Tarso. Muchos males haze vn desobediente. Todo lo turba Ionas. Toda vna religion turba vn desobediente, y aun todo contradize al que no sabe obedecer. No sufrió la tierra a pathan y Abiron tragandolos vivos, y a sus casas y mugeres y hijos, por que todos consintieron en la rebeldia. No pudo sufrir el agua a Ionas, ni el ayre, ni el nauio. Si la desobediencia hecho a nuestros primeros padres del parayso terrenal, como quierdes tu entrar en el parayso celestial; siendo desobediente? Por la desobediencia fue
- Gen. 3.** muer-

muerto por vn león aquel que no quiso obedecer a vno de los hijos de los prophetas, que **3. Reg. 20.** le dixo que lo hiriese, y la muger de Loth **Gen. 19.** fue conuertida en estatua de sal. La estatua parece hombre, como no sea hombre, assi el religioso desobediente parece religioso, no siendo sino estatua de religioso. Por este peccado fue Saul priuado del reyno, por que no mato a todos los Amalechitas, assi **1. Reg. 15.** como Dios se lo auia mandado. En la ley vieja el hijo que era desobediente a su padre era castigado con pena de muerte, mandando Dios que lo apedreasen todo el pueblo. Por curar nuestra desobediencia fue el hijo de Dios hecho obediente hasta la muerte, y **Phil. 2.** muerte de Cruz. En la grandeza del remedio conoceras la grandeza de la enfermedad. Por no perder la obediencia, perdio la vida. Idolatria es llamada la desobediencia, en la escriptura sagrada. Por no obedecer el hombre a Dios, vinieron a desobedecer al hombre todas las otras criaturas. Peleando Iosue estuuó el sol quedo, y pararon los cielos, y no vuo antes ni despues tan grande dia, obedeciendo Dios a la voz del hombre. Marauillosa cosa es que obedezca el **Iosue. 10.** hombre al demonio y a la carne, y a las cosas de la tierra, y a todas sus pasiones, y que

Ii 2 a solo

Tercera parte del libro

a solo Dios no quiera obedecer que le crió de nada, y le sustenta y da vida. No obedeces a Dios en cosas fáciles y livianas, que son en tu provecho y obedeces al demonio en cosas dificultosísimas, para tu daño y perdición. Todas las criaturas obedecen a Dios, y solo el hombre por amor de quien fueron criadas, es el que desobedece. El Sol y la Luna y todos los cuerpos celestiales, cumplen el mandamiento de Dios, segun aquello del psalmo. **Psal. 148.** Puso los vnos precepto, el qual no traspasaron. Por lo qual Esaias para denostar la rebeldia y desobediencia del hombre conuoca el cielo y la tierra, y los trae por testigos para confundir la desobediencia del hombre. Oy dize Esaias) vosotros cielos y tierra, porque el señor dize. He criado hijos y los he ensalçado, y ellos me han despreciado. Sed testigos cielo y tierra, que obedeciéndome vosotros, solo el hombre no me obedece. El agua dio lugar mandandose lo Dios, para que passase el pueblo de Israel, y estubo contra su natural como muro. La tierra se abrió quando se lo mando Dios, y trago a Dathan y Abyron: el fuego obedecio y que **Nume. 16** mo a Nadab y Abiu hijos de Aaron: y el cielo **Leui. 10.** lo paro quando peleaua Iosue: y solo el hombre desobedece a Dios, y desprecia sus mandamientos.

De la vanidad del mundo.

251

damientos. No crió Dios a su ymagen y semejança a estas criaturas, ni derramó su sangre por ellas, como por el hombre. Por la desobediencia son contados los hombres con los demonios, porque ninguna cosa de quantas Dios crió desobedece a Dios, sino los malos hombres y los demonios, y así ternan compañía con ellos para siempre en el infierno. Pides tu auiendo prometido obediencia ser mudado a otra parte, pareciendote que allí te podrias mejor dar a Dios. Que lugar en el cielo mas **Eze. 28.** alto que el Empireo, donde fueron criados los Angeles? De allí cayeron hechos demonios por seguir su voluntad. Lo mejor de la tierra era el parayso terrenal, de donde salieron llorando nuestros primeros padres por ser desobedientes a Dios. Aunque lo que Christo mandaua a Sant Pedro parecia ser contra razon, con todo esso obedescio y pescó grande multitud de peces. La obediencia restituyo el tiempo perdido y todas las offensas passadas remedia, y por tanto se hinchio la red. Trabajando toda la noche no tomo nada, y en pescando por la obediencia, en solo vn lance hinchio la red de peces. Bien puedes trabajar mucho, y pescar poco merecimiento, y trabajando poco, pescar mucho. Todo el mal que vino a Agar **Gen. 16.** para ser desterrada de casa de su señor Abraham

Tercera parte del libro

- ham; fue por no ser obediente a su señora Sarra. Y así fuera de la obediencia no le faltaron gemidos ni angustias en el desierto, como tu tampoco ternas descanso ni perfecto gozo en la desobediencia. Mandaua Dios en **Nume. 19.** la ley que el vaso que no estuuiesse atado, fuesse tenido por lizio. Ata esta tu voluntad vaso de Dios, sujetandola y atandola a la voluntad del prelado, sino quieress ser vaso reprouado del templo del señor. Mando Dios a Pharaon que dexasse su pueblo, **Exo. 5.** y el respondio. No conozco a Dios, y no dexare a Israel. Mira como procede la desobediencia, de no conocer a Dios. El que quiere obedecer a Dios lleguese a el, y procure de conocerle. Si el grande interese no nos mueue a ser obedientes, deuenos espantar el terrible castigo, pues no solo mandaua Dios matar al hijo desobediente al padre, pero aun queria que muriesse aunque el padre perdonasse. Peccado espantoso, pues no basta perdonar la quexa la parte, para que se dexede executar la sentencia. Ayunaua el pueblo de Dios y hazia penitencia, y no fue oydo, y la causa fue segun respondio Dios por **Esai. 58.** Esaias, porque en sus ayunos se hallaua su voluntad. De esta quiere Dios que te desnudes, si quier es que tus ayunos y todas las buenas

De la vanidad del mundo.

252

nas obras q hizieres sean a su diuina magestad acceptas. Todo peccado es desobediencia, y todo peccador quebranta alguno de los mandamientos de Dios. La causa porque puso Dios tantos preceptos a su pueblo Israelitico, no fue otra sino ser aquel pueblo de dura ceruiz, y inclinado a desobediencia y rebeldia. Porque el pueblo de Israel murmuro contra Moysen, les puso Dios leyes y estatutos, como esta escripto en el libro del Exodo, a los quales despues de puestas las leyes dixo así. Si oyeres la voz **Exo. 15.** de tu Dios y hizieres lo que es bueno delante del, y obedecieres a sus mandamientos y guardares sus preceptos, no embiare sobre ti las llagas ni enfermedades que embie a Egypto. Por exortar a su pueblo Israelitico a obediencia, lo amenaza Dios con los agotes que dio al desobediente y rebelde Pharaon. Y aquellas desobedientes Israelitas que guardauan **Exo. 16.** el manna hasta el dia siguiente contra lo que los era mandado, se les corrompio el manna y se les perdia, porque entiendas en esto el fruto que haze la desobediencia, pues se corrompe y pierde todo lo que contra la obediencia se haze. Huelga de obedecer con Christo y por amor de Christo, porque como el por su obediencia fue ensalcado, y lo dio Dios nombre sobre todo nombre, así te ensalce **Phil. 2.**

Dios despues de esta vida, en la bienauenturaza eterna.

¶ Cap. XCII. De la obediencia que se deue a los prelados aunque sean malos.

Luc. 10. **E**L que a vosotros oye a mi oye, y el que a vosotros desprecia, a mi desprecia, y el q̃ a mi desprecia, desprecia al que me embio, dize Christo nuestro redemptor a los prelados de su Iglesia. En lugar de Dios esta el prelado y lo que el manda, Dios lo manda, quando no manda cosas contra la ley. A Dios reuerencias en el, y aunque la persona sea algunas vezes mala, el officio es sancto. **Dauid** honraua a **Saul**, porque era su rey y prelado, aunque sabia ser malo y desechado de Dios. Porque vna vez le corto la ropa, hirio Dios el coraçon de **Dauid**, porque castigara Dios a los que cortan de vestir a sus prelados, murmurando dellos, aunque sean peccadores, como lo era **Saul**. Encomiendalos a Dios, y simplemente obedece, haziendo lo que te mandan. No mires al hombre que lo manda, sino a Dios a quien representa. No solo dixo el redemptor en estas palabras que los prelados fuesen obedecidos, pero tambien que fuesen honrados, y no despreciados. Junto el Saluador a los doze Apostoles, y dixoles en secreto su passion. Entre la

la mucha gente que acompañaua a Christo en aquel camino, algunos auria mas sanctos y justos que **Iudas**, y con todo esto honro el señor a **Iudas** mas que a los otros aunque fuesen mejores, y lo llamo al secreto, porque era Apostol. Aunque la persona de **Iudas** era mala, el officio y dignidad que tenia de Apostol era grande, por el qual era digno de reuerencia. Entre tanto que sufre la Iglesia al mal prelado, obligado eres a dar le obediencia y reuerencia, porque el officio que tiene es de Dios, a quien honras y obedeces en el prelado. **Sant** **Acto. 23.** **Pablo** que maldixo a **Ananias** sin conocerle, escusose despues diziendo. No sabia que era **Exo. 22.** principe de los sacerdotes, porque escripto esta. No digas mal del principe de tu pueblo. De los **Phariseos** y **Doctores** que enseñauan bien, aunque ellos eran malos, dixo el redemptor que fuesen oydos y obedecidos, y no **Matt. 23.** imitados en sus costumbres malas. Aunque el subdito sea mejor que el prelado, deuese mas respecto y reuerencia al prelado, que al subdito. No has de mirar a los vicios que ay en ellos, sino a la jurisdiccion y autoridad que tienen. Si vuisse vn excelente medico y vicioso, no dexarias de curarte con el, porque lo consideras medico, y no peccador. Mira en el sacerdote, prelado, o predicador, el officio q̃



Tercera parte del libro

Exo. 16.

Nume. 16.

tiene, y su authoridad y dignidad, y dexa lo otro. Tu no tienes cuydado del, sino el de ti, y no lo tiene sino en quâto prelado, lo qual de ues mirar solamente. Si del prelado murmuras cõtra dos murmuras y si a el dẽsprecias, a Dios menosprecias. Quando los hijos de Israel murmurarõ cõtra Moysen y Aarõ sus prelados por q̃ no teniã q̃ comer en el dẽsierto, dixerõles moysen y Aaron. O ymos vuestra murmuracion contra Dios. Nosotros que somos? Murmuraron contra Moysen y Aaron y dixerõ les que la murmuracion auia sido contra Dios, porque el que del prelado que esta en lugar de Dios murmura, de Dios murmura. Tãbien dixo Moysen a Core y a los de su tribu de Leui porque se pusieron cõtra Aaron summo sacerdote. Por vẽtura todos vosotros no os auẽys levantado contra Dios? No dize contra el pontifice Aaron, sino cõtra Dios. Si la vida de algũ prelado no es tan buena ni tan perfecta como su estado lo requiere, tu obedecẽle y honrale porque no recebiras el gualardon del hombre sino de Dios. Quanto el prelado es mäs loco y malo, tanto tu has de ser mas sufrido y obediẽte. Quanto mas loco es el barbero, tanto el q̃ se afeyta ha de estar mas quedo, y mas sujeto y obediente a el, porque no le corte con la nauaja. Asĩ quanto el prelado fuere mas loco, tanto

De la vanidad del mundo.

254

tanto el subdito ha de estar mas quedo y sujeto, porque no le corte y dañe en la fama y honra. Doctrina es esta del Apostol Sant Pedro, el qual en su primera epistola canonica dize asĩ. Siervos obedeced a vuestros mayores, **1. Pet. 2.** y no solo a los buenos, sino tambien a los malos. Sino vuiessẽmos de obedecer sino a los buenos, la jurisdiccion dela Iglesia seria cosa incierta, pues no sabemos quien es bueno, o malo, y asĩ no sabriamos a quien auiamos de obedecer ni quien era prelado, y seria todo vna confusion Babylonica. Y tambien si el malo no vuiessẽ de ser obedecido, la jurisdiccion de la Iglesia no ternia firmeza ni estabilidad alguna, porque el que agora es bueno puede ser de aqui a vna hora malo. Aunque el pintor sea feo puede pintar vna ymagen muy hermosa, y la ymagen nada pierde de su hermosura, por la fealdad de su pintor. Asĩ el prelado malo puede mandar cosas buenas, pues aunque sea malo, tiene las vezes de Dios. El Apostol dize. Todo poder es de Dios, y **Rom. 13.** el que resiste al poder, resiste ala ordenaciõ de Dios. La obediencia no mira a la sanctidad del que manda, sino a la autoridad y jurisdiccion que tiene. Quanto el prelado es mas atreguado y manda cosas mas asperas, tanto le deues mejor obedecer, porq̃ passandopora la estrecha

Tercera parte del libro

Matt. 10.

Colo. 3.

Gen. 9.

Nume. 24.

1. Reg. 24.

cha obediencia, seas mas purificado de las maldicias de tu alma. La prudencia de la serpiente encomienda Christo en el Euangelio, porque passando por la angostura de la piedra, qda renouada. Requierele para hazer esto que el lugar por do passa sea estrecho, y firme tambien, porque no se lo lleue consigo. Asi es menester si quieres desnudarte del hombre viejo, y vestirte del que segun Dios es criado que pases por la estrechura de la obediencia, estando firme en ella, y perseverando en el bien comecado. No maldigas al preiado aunque sea malo porq de Dios es bendito. Noe no quiso maldezir a su hijo Cam aunque era malo, sino a Canaam hijo de Cam y nieto de Noe, porq Dios auia bendezido a los hijos de Noe, y no quiso maldezir a Cam su hijo siendo malo por ser de Dios bendito. El Rey Balac persuadia al propheta Balam q maldixesse al pueblo de Dios, a quien dixo Balam. Como puedo yo maldezir al que Dios bendixo? Aunque sea malo el que Dios bendixo como era Cam, tu no lo maldigas. No quiso Dauid poner las manos en el rey Saul siendo malo y mortal perseguidor suyo, aunque lo pudo hazer, y la razon que dio a quien le dezia que lo mataba, fue dezir que era Saul el vngido del señor, y mando matar al Amalechita q dixo alabandose que el auia

muer-

De la vanidad del mundo.

255

muerto a Saul. No sueltes tu lengua contra el vngido del señor, por malo que sea, mas antes quando no fuere el que conuiene le obedece de mejor voluntad y lo encomienda a Dios, pues te negocia corona perpetua en el cielo.

¶ Cap. XCIII. De la pobreza.

Bienauenturados los pobres de spiritu, porque de ellos es el reyno de los cielos, dize el señor. Para darte el rey vna tenencia de vna fortaleza, mas vale vna cedula firmada de su nombre, que muchos dineros: porque por la cedula entregara el alcaide la fortaleza, y no por dineros. La pobreza tiene cedula de Dios con que entregaran al pobre el parayso, pues dize el señor que de los pobres es el reyno de los cielos. Para entrar en el cielo mas vale esta cedula, que todas las riquezas temporales del mundo. De presente dize que es ya dellos el reyno de los cielos, porq ya le tienen en cierta esperanza, y porque son ya bienauenturados, y se pueden llamar ricos. Tres generos ay de hombres que aunque actualmente no sean ricos, se pueden llamar ricos, por la cierta esperanza q tienen de riquezas. Estos son los que son elegidos para alguna grande dignidad, y los que tienen depositado algun gran thesoro, en lugar seguro, y los mayorazgos y herederos de

Matt. 5.

Matt. 6.

Iaco. 2.

Esai. 1.

Luc. 6.

de reyes, y grandes principes. Así son ricos los pobres de voluntad, porque son elegidos por Dios al alto estado de la pobreza euangelica, y pusieron su thesoro (según doctrina del saluador) en lugar tan seguro como es el cielo, y son hechos herederos de Dios, como dize el Apostol Santiago. Busca riquezas el Pagano, que vive sin Dios, busca el Iudio, a quien son prometidos bienes terrenales, pero tu que eres Christiano, cómo cara buscas riquezas, oyendo a Iesu Christo que dize que son bienauenturados los pobres, y desdichados los ricos. El es el que dize. Bienauenturados los pobres, porque de ellos es el reyno de los cielos. Ay de vosotros ricos que tenéis aquí vuestra consolación, dize el señor. Si un rey muy poderoso tuviere encerrado en una casa un gran thesoro debaxo de la llave, y te diesen dos llaves una de oro muy preciosa con su cordón de seda, y otra de hierro orinietá y atada con vil cordón de lana, si la de oro no hiciesse a la puerta del thesoro y pudieses abrir con la de hierro, no escogerías antes la llave de hierro que la de oro? Cómo la llave de hierro abrirás la puerta del thesoro, y no cómo la de oro. Mira pues que la pobreza es una llave de hierro con la qual abrirás el thesoro del cielo, lo qual no podrás hazer cómo todo el thesoro, y riquezas del mundo. El que tiene esta llave es bienauenturado y rico, pues

pues con ella alcanza la bienauenturança, y abre los thesoros celestiales. El pobre de spiritu es bienauenturado y no el rico, porque si aquel es bienauenturado que ninguna cosa quiere, no es bienauenturado el rico que quiere muchas cosas. El pobre de spiritu no tiene lo que no quiere, y tiene quanto quiere. No quiere lo que le falta, y tiene lo que desea. De los tales dize Christo que es el reyno de los cielos. Si el rico quisiera el reyno de los cielos, vaya a comprarlo a la casa del pobre pues es suyo, dádole limosna. El pobre entrara en el reyno de los cielos por ser limosnero, y también el rico si lo comprare en la tienda de la casa del pobre, donde se vende a buen barato. Huelga de ser pobre, pues eres tan rico que tienes el reyno de los cielos por tuyo, y poder para venderlo a quien bien te hiziere, sin tu perder esta riqueza, salvo si perdiendo el thesoro de la pobreza Euangelica, quieres resignar el derecho que tienes al cielo. La pobreza es un bien, sin calumnia. La pobreza, es una hacienda sin litigio, ni question. La pobreza, es una segura posesión que no tiene pleytos, ni demandas. La pobreza estara libre de aquella sentencia final, que se dara contra los ricos diciendo. Huue hambre, y no me distes de comer, y estando desnudo, no me vestistes. El pobre que no tiene que dar no esta obligado a estas obras

Matt. 25.

Tercera parte del libro

obras de misericordia, ni a las otras de piedad. La pobreza no ha menester las cosas terrenas aunque no las tenga. Aquel es pobre que tiene necesidad de lo q̄ no tiene. El que no desea tener lo que no tiene, este es rico. La pobreza esta en la falta de lo que se desea, y no en la cantidad de lo que posee, porque no es pobre, el que con la pobreza se contenta. Mas q̄ todas las riquezas haze rico al hōbre, la pobreza. Bienauenturado el pobre, cuyo ayudador es Dios en su tribulaciō, consolador en su angustia, vnica confiāça y esperança en los estrechos, y corona de gloria en el reyno de la bienauenturança eterna. Preciosa virtud la pobreza voluntaria tomada por Christo, cuyo galardón permanece con los angeles en el cielo, dōde no llegā los ladrones a hurtar. Dichosa la pobreza q̄ quita la soberuia delos ojos, y la occasion de muchos vicios. Abre las puertas del cielo, aumenta la corona de gloria, y con los sanctos martyres merece recibir la corona de la paciencia. En las bienauenturanças que el señor predico en el monte, junto la pobreza cō las persecuciones, diziēdo q̄ d los pobres y perseguidos, era el reyno delos cielos. Es tā anexa en el mundo la persecucion a la pobreza, q̄ no ay pobre q̄ no sea perseguido, y q̄ en muchas cosas no padezca cada dia agrauios. No te des-

con-

De la Vanidad del mundo.

257

cōsueles por ser pobre y perseguido, pues de estos es el reyno delos cielos. Mira a Iesu Christo pobre y perseguido por amor de ti, y ternas gozo, y verdadera alegria. El coraçō del rico esta en la tierra, y el del pobre, en el cielo. El coraçō del humilde esta debaxo de Dios, y el coraçō del soberbio contra Dios. Amador es Christo de la pobreza, y no le falta ayudador para alabarla. Con juramento afirmo que aquella biuda pobre que ofrecio dos cornados en el cepo del templo, echo mas en el que todos los ricos. Mucho nos quiere persuadir, pues jura el que sin juramento deue ser creydo. Puso tanta fuerça alabando esta pobre limosna, dada de mano pobre, porque entendamos quā anador es de pobres, y seguidor de pobreza. No le llevarō los ojos los ricos dones de los poderosos, ni la lengua para loarlos, sino la pobreza de aquēlla pobre biuda. Si la pobreza no fuera buena no especificara el Angel tan en particular a los pastores los bienes de la pobreza, diziendo que estaua el saluador del mundo en pobres pañales, y en el pesebre. Porque si vno vende su casa, muestra en particular todos los bienes que tiene, y todas las buenas pieças que ay en ella. Del señor dize el Apostol que se hizo pobre por enriquecerte. Pobre fue en el nacimiento, en la vida, y en la

K x muerte.

Luc. 21.

Luc. 2.

2. Cor. 8.

muerte. Si el vnigenito hijo de Dios se hizo pobre, por amor de ti, porque tienes vergüenza de ser pobre por amor del Grande riqueza es la santa pobreza. Para perfecta mortificación es menester menoscabar estas falsas riquezas, o quitar tu corazón del desordenado amor dellas, lo qual por marauilla se puede azer, poseyéndolas. Toma la parte mas segura. Mas presto llegarás a Dios siendo pobre, que rico. Los pobres pastores vinieron de cerca a adorar al redemptor a Belem en el dia de su sagrado nacimiento, y los reyes orientales vinieron de lexos y le adoraron passados treze dias, porque con mayor trabajo y mas tarde van los ricos para Dios, que los pobrezillos y desechados. Los que estan encima de la tierra mas cerca estan del cielo, que los que viuen en sotanos y profundidades, como estan mas cerca de Dios los que tienen al mundo debajo de sus pies, que los ricos que sirven al mundo. Huelga de acompañar a Iesu Christo pobre y desauado en vna Cruz, porque gozes con el de las riquezas de su gloriosa resurrección en el reyno de los cielos.

Cap.

Cap. XCIII. De los privilegios de la pobreza.

Bienauenturados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reyno de los cielos, dice el señor. A todos quiere el redemptor del mundo dar la bienauenturança. Si dixera que los ricos eran bienauenturados, que hiziera los pobres? Pero diziendo bienauenturados los pobres quiso que todos fuesen bienauenturados, porque los pobres ya son pobres, y los ricos pueden hazerse pobres dexando lo que tienen, y desta manera todos pueden ser bienauenturados, pues todos pueden ser pobres. Para ser vno rico ay mucha dificultad, pero para ser pobre no ay ninguna, y assi mas facilmente podemos ser todos bienauenturados con esta pobreza, que con riquezas. Como quiere Dios que todos nos saluemos, puso la bienauenturança en precio que todos la pudiesen comprar. Facilmente puedes seruira Dios, y alcanzar la bienauenturança. Para servir al rey son menester vestidos y gastos y riquezas, pero para seruira Dios, la pobreza basta. A menos costa se sirve Dios, que el mundo. Assi en el Euangelio mando llamar el señor a coxos, ciegos, mancos, y a todo genero de gente. Al seruicio del Rey no

Kk 2

son



Nume. 20

son admitidos los coxos, ciegos, ni mancos, pero nuestro buen Dios a todos recibe, y de los pobrezillos y desechados dize ser el reyno de los cielos. Los hijos de Israel quando passauan por el desierto caminando para la tierra de promission, embiaron a dezir a Edon que passarian por su tierra de presto. Así caminando nosotros por el desierto de esta vida, para la tierra de promission que es el cielo: hemos de passar muy de camino por las cosas de este mundo, teniendo los ojos y desseos en el cielo. Como salio Edon al camino a hazer guerra a los Israelitas, así el mundo persigue con su lengua a los pobres de espíritu: teniendo por locura a la pobreza Euangelica. Quanto más apartada esta la luna del sol tanto más alumbra a la tierra, y menos al cielo, y quanto más propinqua esta al sol es más aluminada en la parte superior, y entonces no da ninguna luz a la tierra. Pienzan entónces los que no saben, que esta escura, como segun verdad este clarissima en la parte superior por la conjuncion que con el sol tiene. Así los que se apartan de Christo sol de justicia como lo llamo Malachias, y buscan la gloria de este siglo son tenidos del mundo por bienaventurados, como segun verdad sean delante de Dios oscuros y despreciables. Pero los pobres de espíritu que desprecian do

Mala. 4.

do estas vanidades se llegan a Dios, son del mundo reputados siendo en sus animas muy aluibrados. Bienaventurados pues son los pobres y aun mas bienaventurados que los ricos, en la vida, y en la muerte, y despues dela muerte. Es mas bienaventurado el pobre que el rico quando aqui vive, lo primero porq goza de mas libertad. Haze lo que quiere, y vase dode se le antoja, y habla a su voluntad, porq nadie tiene cuenta con el, lo qual no puede hazer el rico, porq todos le miran y anda cercado de muchos que notan lo que dize y haze, y tiene menos libertad para hazer de si lo que quisiere, a causa de la honra y fausto y autoridad que sustenta. Lo segundo en esta vida es mas bienaventurado el pobre que el rico, porq el rico como se crio en prosperidad y regalo, no goza tanto de los regalos ni bienes porque esta hecho a ellos, y las tribulaciones y trabajos siente los mucho, como no esta acostumbrado a ellos. Al reues el pobre no siente tanto las miserias porque le son ordinarias y esta hecho a ellas, y goza mucho mas que el rico de qualquier recreacion que alcaga, como quien no esta acostumbrado a ellas. Pues si el rico siente mas los trabajos y menos las consolaciones que el pobre, y el pobre goza mas de las consolaciones, y siente menos las miserias, claro esta que es el pobre mas bienaventurado que

el rico. Si el rico tiene muchos manjares, no sabe comerlos con hambre, la qual es el labor y gusto dellos, y mejor saben con hambre al pobre sus pocos y viles manjares, que al rico la abundancia que tiene andando ahito. El pobre que trabaja y se acuesta cansado en su cama dura, mejor duerme despues del trabajo, que el rico que huelga y no puede tomar el sueño en su cama regalada, cercado de cuydados. Por **eccl. 5.** lo qual el sabio dize. Dulce es el sueño al que trabaja, hora coma poco hora coma mucho, pero al rico que se acuesta harto la repleción del estomago no le dexa dormir. Y de los Proverbios dize. Mejor es un pedazo de pan seco con gozo y que la casa llena de manjares, con questiones y cuydados. Del agua, el campo, sol, ayre, y luz tanto y mas goza el pobre que el rico de estas cosas que son necesarias para sustentar la vida, y aun con mas libertad que el rico. Menos penetra el frio los cueros duros del pobre mal vestido, que al delicado rico, que anda arropado, y mejor sabe el agua fria al pobre sediento que trabajo en el campo, que al rico sus viños preciosos. Que aprovecha al rico lo que tiene estando fatigado de gota y enfermedades, y temiendo sobre sus hombros grande carga y honra que sustentan, y andando cercado de multitud de

cuydados. En la muerte tambien es el pobre mas bienaventurado que el rico, lo primero porque al rico desleale muchos la muerte por heredarle, y quando muere pagan a los criados su seruicio, visten a pobres, y ofrendan en las yglesias de que comen sus ministros, paganse deudas, y ganan muchos con la muerte del rico, y por esto no es maravilla que muchos huelguen con lo que muchos gozan. Lo segundo el rico en la muerte tiene muchos negocios temporales y descargos, y vnole esta diziendo que se acuerde de la hija desamparada, otro le dize q dispone de tal cosa, y en qual tiempo donde estan necesario traerle a Dios, la memoria y su misericordia como todos trata de sus intereses temporales no ay quien cure del alma ni del cielo, y aun acaece cerrar la puerta a los religiosos, que de esto vienen a tratar, o llamar los a tiempo quando ya no son monester. Todo esto nella en el pobre pues como por su muerte se gane tan poco, y antes se pierdo pues con su sudor sustentaua su familia todos lo lloran y les pesa de que se muera, ni tratan tampoco de bienes temporales pues ay poco que disponer, y assi no se trata sino de la salud de su alma. De este priuilegio de la pobreza gozan todos los religiosos, los quales como no tienē cosa propria ni de q hazer tanta

Deu. 10.

Isue. 10.

mento, en estando peligrosos de ninguna otra cosa tratan sino de sola el alma, y así mueren acompañados de muchos virtuosos, y encomendándolos a Dios todo el monasterio. Maravilloso y excellentísimo priuilegio de pobreza es este, por lo qual es cosa manifesta q en la muerte son los pobres más bienaventurados q los ricos, así como lo son también en la vida. Pues después de la muerte q sean más bienaventurados, basta lo q dize Christo nuestro Redemptor dellos y no de los ricos, pues dize. Bienaventurados los pobres, q dellos es el reyno de los cielos. No dize q les dara el reyno de la tierra sino el del cielo porque se corre Dios y se afrenta, q se de a sus siervos porción tan baxa como la del mundo. No quería Dios que los Leuitas q eran escogidos para el altar y seruicio suyo q tuuiesen possession aca en la tierra, escogio Dios a los pobres para el reyno celestial, y no quiso q tuuiesen nada en la tierra, porq leuantassen sus coraçones al cielo. Que cosa más trabajosa q la codicia desordenada de las riquezas, ni que cosa ay más quieta q no desear cosa alguna de este siglo? La pobreza es un bien aborrecido, madre de la hartura, apartamiento de cuydados, negocio sin daño y felicidad sin cuydado. La pobreza nos da de comer y beuer y vestir y calçar, y edifica las cas-

fas y haze las ciudades, porque si quitas la pobreza quitas quien tiembre, caue, are y siegue, y masse, y cueza el pan, y quitas los saltres y capateros y todos los officios de la republica, sin los quales los hombres no pueden viuir. La pobreza haze todos estos officios, sin los quales no podria el mundo conseruarse. La pobreza es la inuentora de las artes, y la maestra de buenos ingenjos, y la que sustenta el mundo. No conocia el mundo los priuilegios y bienes de la pobreza, hasta q el redemptor se abraço con ella, para que viendo nosotros que era esposa amada de Iesu Christo, la amassemos y estimásemos en mucho. Amola el señor en su nacimiento, y en su vida, y en su muerte. Dios en particular es dicho Dios de los pobres, segun aquello q el mismo dize, No poseeras ninguna cosa de la tierra, ni ternas parte en ella, porque yo soy tu parte y heredad. Dios terna particular cuenta con los pobres el dia del juyzio y rigurosamente castigara a los ricos, que no les hizieron charidad. Dios llama a cenar a los pobres, conforme a aquello del psalmista. Aparejaste en tu dulçura, Dios, para el pobre. Dios ayuda a los pobres, como lo dize el propheta. Oyo Dios al pobre en su necesidad. Dios tiene misericordia del pobre, segun aquello de Esaias. Aura misericordia de sus pobres. Dios

Num. 18.

Mat. 25.

Psal. 67.

Psal. 106.

Esa. 49.



Isai. 48.
Ierem. 17.
Psal. 9.

Psal. 9.

Psal. 87.

Psal. 9.

Psal. 71.

Apo. 5.

Jer. 17.

Jer. 17.

Dios elige a los pobres, como lo dice el inestimo Esaias. Yo te escogi en el camino de la pobreza. Sanctiago tambien dice. Por vettura escogio Dios a los pobres, en este mundo? Dios oye a los pobres, segun aquello del Psalmo. El desseo de los pobres, oyo el señor. Dios se acuerda de los pobres, como lo dice el real propheta. No se olvidara Dios en el fin, del pobre. Dios tiene cuydado dellos, por lo qual en el psalmo esta escripto. Pobre soy y yo mendigo el señor tiene cuydado de mi. Dios es refugio y guarida de los pobres, conforme aquello del psalmista. El señor es refugio del pobre. Dios salua a los pobres, como lo dice el propheta. Perdoná Dios al pobre y al necesitado, y hara saluas las animas de los pobres. No son pequeños los privilegios de la pobreza; pues tienen los pobres a Dios muy en particular por Dios suyo, abogado, patron, ayudador y saluador, y se da a ellos el reyno de los cielos.

Cap. XXV. Del fin para que fue el hombre criado.

Y soy principio, y fin, dice Dios. Salen los rios del mar, y bueluen al mismo mar. Todas las cosas naturalmente apetezen su centro, y son llevadas para el, segun su naturaleza.

za. Pues como el mar de donde salisse sea Dios como a su verdadero centro y vltimo fin naturalmente dessea yr nuestra alma. No puede hallar descanso en ninguna cosa de las de la vida presente; porque Dios es su vltimo fin, para el qual fue criada. Hizo nos Dios por amor de esse mismo Dios, y inquieto esta nuestro coracon, hasta llegar a el. Todas las criaturas erio Dios por amor del hombre, y al hombre erio por amor de si mismo. Marauillosa cosa es, que haciendo todas las criaturas aquello para que fueron criadas, solo el hombre es rebelde, y no procura el fin para que fue criado. No te erio Dios para la tierra, sino para el cielo, no te erio para poner tu vltimo fin en estas cosas mundanas, sino en Dios. Las bestias que erio para la tierra traen la comida para ella, y andan a quatro pies, pero el hombre que erio para el cielo anda derecho, viniendo el cielo para donde camina. No te embarracas en el camino, no confundes los pasos, ni turbes la razon. Summa perversidad es, fruyr de las cosas que deuenos vsar, y vsar de aquellas que hemos de fruyr. El Apostolamonesta que busquemos las cosas de arriba, y no las de sobre la tierra. No hagas cuenta de estos bienes corruptibles, y pon tu coracon en aquella tierra soberana, donde

Isai. 45.

Luc. 24.

Mat. 27.

que ya no puedes en ella servir a tus appetitos, ni te quiere tampoco el mudo. A aquel deus servir en toda tu vida, que desde su niñez te començo a servir dandote su vida. Treyn ta y tres años le heziste servir en tus peccados, como lo dize el mesmo por Elías, a los ocho dias de su nacimiento derramo su sangre por tu amor y en la Cruz la dio toda por tu rescate. A este solo deus luego amar y servir, pues fuyste criado para gozar de sus bienes celestiales. Menosprecia el mundo presente, y vernas al fin deseado, sola esta razón bastaua para perfitadarte que menosprecies las vanidades del mundo, ver que eres criado para el cielo. El fin para que fuyste criado es Dios, y fuera del, no ternas holganza. No te abaxes a cosas tan viles, y seras en la tierra quieto, y despues para siempre glorioso y bienauenturado.

Cap. XCVI. Del temeroso juyzio de Dios.

Psal. 142.

NO entres en juyzio con tu siervo, dezia a Dios el sancto rey dauid. Siervo de Dios era Dauid, y dize: que aunque es su siervo no le tomen cuenta. Considera también quan terrible hora sera aquella, en que seras llamado a dar razón de ti, pues Dauid ruega a Dios, que no entre con él en cuenta. Tan riguroso sera aquel juyzio de la muerte, que Dauid conser quien

quien era, huya de verse en él. Pues si el que sirve a Dios teme tanto este juyzio, porque no temera el que sirve al mundo? Dize que no entre en juyzio con su siervo. Que cuenta daran los siervos del mundo, pues tanto temen esta cuenta los siervos de Dios? Si el justo a penas se saluara, como dize Sant Pedro, que hara el peccador? Los demonios temiendo el dia del juyzio salian de los cuerpos de los hombres, confesando el nombre de Christo, pues tu por qué no temes este juyzio y riguroso día? Alegrése mi corazón y tema tu nombre, dize el psalmista. Es Dios muy amable, y muy terrible. Gozese el que le ama, y tema el que no le ama. El que no teme, ni ama, loco es, y vano. De aquí es, que dize el real propheta. Porque temere en el día malo? Por qué la iniquidad de mi calcañar, me pondra cerco. Quiere dezir que los peccados que no tenia en nada por ser pequeños, le acusará terriblemente en el día del juyzio. Delas cosas despreciadas dezimos que no las estimamos en lo que pisamos. Así los pecados que por parecernos pequeños no hazemos caso de ellos, nos hara cruda guerra al dar de la cuenta. No pienses que porque no matas hombres ni hazes otros delictos graues, que por esso estas seguro, porque el juyzio de Dios es tan temeroso, que aun las cosas que por ser pequeñas no

2. Pet. 4.

Luce. 12.

Psal. 85.

Psal. 34.

tie.

Tercera parte del libro

Iob. 4.

Sopho. 1.

Mat. 21.

Psal. 5.

zienes en nada te pornan, en grande angustia y tribulacion, quando en la hora de la muerte fuere presentada tu anima delante del tribunal de Iesu Christo. Tremiendo estoy y temblando, quando viniere el examen y la yra aduenidera, dezia Iob, Cosa es para llorar verte vivir tan descuydado entre honras y vanidades, estando tan cercano de caer en aquel estrecho passo en que con candelas encendidas escudriñara Dios todos los armarios de tu conciencia, y secretos del coracon. A aquellos labradores a quien el padre de companias arrendo la viña y por quedarse con ella cometieron grandes insultos, ellos mismos dieron la sentencia contra si, porque veas quan justificado es Dios en sus juyzios que hasta los condenados y enemigos suyos confessaran que el castigo de Dios es justo y bien dado, compelidos de la equidad de su rectissima justicia. A los malos tratara mal, y arrédara su viña a otros labradores. Bié vees aqui el justo juyzio de Dios, pues no destruye al hombre, si el mismo no se destruye a si por el peccado. Procedio el peccado de la ingratitude, procedio alçarse contra Dios, y el odio de la verdad, y las muertes de los criados y del heredero. Nunca Dios aparejara el fuego del infierno, sino hallasse en el hombre peccado voluntario. El Psalmista dize. Destruyras a todos los

De la Vanidad del mundo.

263

los que hablan mentira. Primero fue la mentira y despues el castigo. Temerosos y terribles son los juyzios de Dios, y muy estrecha la cuenta que han de dar los peccadores quando se asentare el justo juez escudriñador de nuestros coracones, a tomarles residencia. Desleian q los cubran los montes y los collados, y que los Luc. 23. trague el infierno y los esconda en vn rincon fuyo, por no verse confusos delante del juez ayrado, en aquel temeroso y espantoso tribunal de Iesu Christo. Este terrible juyzio el porras cada hora, por esto no viuas descuydado, porque podra ser que quando mas descuydado estuuieres dello que te cumple y más metido en el mundo, cayas en las manos de Dios vi Heb. 10. uo, lo qual dize la escriptura que sera cosa horrenda. Balthasar rey de Babylonia estando en Dan. 5. vicios y peccados muy contento y descuydado, a desora vino la mano justiciera de Dios y escriuió la sentencia de la muerte diziendo que se asentara Dios a cuenta con el, y pornia sus 1. cor. 4. peccados en balança, y diuidiria su reyno. Tan cerca esta la hora en que daras cuenta por me nudo de todas tus obras, palabras, y pensamientos. Manifestar se han las cosas secretas de los coracones, y todos los occultos pefamiertos saldrán a plaza, para castigarse todo, por rigor de justicia. No podras negar cosa alguna, porque

tus peccados te daran en rostro, y tu propia conciencia fera acusadora. No aura lugar de appellar, delante del rey supremo de la gloria. Ponerse han todos tus peccados en la balança, pesando las circunstancias dellos, y todos los beneficios que recibiste de mano de Dios. En tonces fera tu reyno dividido, dando con el cuerpo en la sepultura para ser comido de gusanos, y con el alma en el infierno, donde arde para siempre. Note aprouechara llamar a los sanctos, en tiempo donde estará todos sordos, y de ninguno oyras respuesta. No veras otra cosa sino en lo alto al juez ayrado, en lo baxo al infierno abierto, ala mano derecha los peccados que accusan, ala yzquierda los demonios, que asisten, dentro la conciencia q muerde, y fuera el mundo que arde. Si Adam por vn bocado que comio contra la voluntad de Dios assi huya de su presencia, que haras, o dō de te escōderas quādo viniere Dios a tomarte cuenta, viēdote lleno de tātos vicios y pecados?

Psalm. 67. Como la cera se deshaze delante la presencia del fuego, assi los peccadores pereceran delante de Dios. Escrip̃to esta. Tenga ante el toda la tierra, y mueuāse en su presencia todos los moradores del mūdo. Mayor pena fera ser apartado de Dios, que los tormentos del infier

Esai. 66. no. Esaias dize. Sea apartado el malo, porque

no vea la gloria de Dios. El señor dize. Sino hizierdes penitencia, perecereys todos para siēpre. Porque huyas de este su terrible juyzio, *Luce. 19.* te amonesta la clemēcia del saluador, q̃ hagas penitencia. Porque quiere Dios que el peccador se conuierta y se salue le dize que haga penitencia, hurtando el cuerpo al temeroso juyzio de Dios, donde rigurosamente seran examinados los secretos pensamientos. Agora q̃ tienes lugar huye de este trance peligroso y terrible, emendando la vida, y despreciando estas vanidades. Los amadores de este siglo no conocen la vanidad en que viuen, hasta q̃ alumbrandoles la pena el entendimiento, conoceran despues su desventura.

¶ *Cap. XC VII. Del temor de la pena eterna.*

En la uia cō tu temor mis carnes, dize a Dios *Psalm. 118.* El real propheta. Prouechosa es esta oracion contra los vicios de la carne, y para deprimir la soberuia del animo. Estos dos males combaten al hombre y lo persiguen cada dia, porque, o la carne se leuanta contra el spiritu, o el spiritu se ensoberuece, y busca alabanza. En lo vno y en lo otro ay grande mal, y muy grande peligro. Quando te tienta la

1. Cor. 3.

1. Cor. 4.

S. p. 4.

Iob. 9.

carne miserable que morira muy presto, acuerdate del fuego eterno y mataras el fuego de la concupiscencia, porque los mayores movimient^{os} matan a los menores, para que el spiritu sea salvo por el fuego. Como el dolor de la cabeza haze gemir y llorar al que lo padece, assi el temor de la muerte y el ardor del infierno, haze al apasionado y tentado abstenerse de los pecados. El que anda sin temor, presto caera en el mal, y el q^{ue} no se humilla delante de Dios y de sus sanctos, sera confundido en el iuyzio de los demonios, y atormentado durissimamente por ellos. Verdadera es la sentencia que dize. Dios resiste a los soberbios, y da su gracia a los humildes. La misericordia de Dios es eternalmente con sus sanctos, y tiene respeto a sus escogidos. Teme pues el iuyzio de Dios en todo lo que hazes, y no te glories en tus vanos pensamientos. Quando hizieres todo lo que puedes y debes, aun faltas en muchas cosas, y a penas puedes dar vno por mil, como dize el sancto Iob. Teme la justicia de Dios, y teme el iuyzio aduenidero. Ningun mal quedara sin castigo, ni bien sin gualardon. Si se quemasse tu casa, no huyrias del fuego, sin detenerte? Si esto haze el temor de la pena temporal, quanto mas hara el temor del fuego del infierno que huyas luego de tu mala consciencia,

cia, y te bueluas a Christo? Mucho mejor es guardarte agora, llorar y hazer penitencia, que ser despues atormentado con los malos en compañía de los demonios. El que estas cosas pensare y estrechamente ponderare, presto despreciara todas las cosas mundanas y aborrecera los deleytes sensuales, por escaparse de las penas eternas, y llegar a los gozos celestiales. Ay de aquellos que no temen los iuyzios de Dios, y los desprecian, porque no tienen experiencia de aquellas penas. Como los peces son presos con el anzuelo, assi los malos seran arrebatados con muerte acelerada. Los que nunca estuuieron enfermos, piensan que no enfermaran: los que no murieron, piensan que no moriran, y assi es grande la locura de los mundanos, pues piensan que no veran muchas cosas de las que nunca vieron. Las cosas que nunca pasaron por ellos, creé que no las ha de ver y assi viuen descuydados, como si vuiessen de viuir para siempre. Tras la mocedad viene la vejez, y despues de esta vida viene la muerte, y a estos plazer^{es} mundanos y vanos, succede ran gemidos eternos. Mañana te veras en ellos y no podras boluer a tras, aunque quieras. No quieren creer los hombres los males aduenideros, no quieren persuadirse que es todo mudable, y que no pueden detener a los dias, y

Ll 3 que

Tercera parte del libro

Luc. 17.

que la vida y salud que agora tienē, no puede durar mucho tiempo. Como en tiēpo de Noe estauan los hombres descuydados comiendo y beuiendo, y vino el diluuiο y los lleuο la muerte embueltos en sus peccados, asī seran muchos delos peccadores lleuados arrebatada mēte al infierno. Deues preuenir en esta vida el temeroso iuyzio de Dios, y sus terribles castigos y penas, lauando con lagrimas las culpas passadas, y siruiendo a este temeroso señor, con pura consciencia. Como el rayo quema las cosas duras y dexa las blandas, asī el fuego de la yra de Dios abraza a los endurecidos peccadores, dexando libres a los justos. Si quieres huyr dela pena haz aqui penitencia de tus culpas. Haze Dios con los peccadores como el barbero cō los labradores que les manda que se peynen ellos primero, porque si el los toma entre las manos, repelar los ha. No aguardes a q̄ Dios te peyne, pero se tu primero el verdugo de ti mismo. Preguntandol Dios a Ieremias por lo que veyā, respondio q̄ veyā vna vara, y tornandole a preguntarla segunda vez por lo que veyā, dixo que veyā vna olla encendida. El castigo de esta vida es como vna vara d̄ correcciō y misericordia, cō la qual castiga Dios para enmiēda, y no para muerte. Por lo qual en los Pro

Iere. 1.

Prov. 23 uerbos esta escripto. Si lo hirieres con la vara, no

no morira. Es el castigo de aqui no de odio, si no de amor, segun aquello del sabio. El q̄ perdona a la vara, aborrece a su hijo. Y el Ecclesia stico tambien dixo. El que ama a su hijo, frequenta el castigo. Pero despues de esta vida no seran castigados con vara, sino con fuego eterno, y por esso vio Ieremias primero vna vara, y despues vna olla encendida, porq̄ el castigo de aqui es piadoso y para correccion y enmienda, y el castigo dela otra vida sera de fuego para tormento y pena. En la olla cuezese la carne que esta dentro della, y asī los malos seran encendidos por los peccados que cometieron aqui quando uiuian en la carne.

¶ Cap. XCVIII. Del terrible dia del iuyzio.

Veran buenos y malos al hijo de la virgen que vendra en vna nuue, con poderio y magestad, dize el saluador. Quando el rey entra en alguna ciudad pacificamente, o viene a casarse, saludā sus caualleros a los ciudadanos con alegria y vienen vestidos de fiesta, pero si es ciudad que se ha rebelado contra el rey, viene el rey a ella con saña y con gente de armas para castigarla. En el primero aduenimiento vino el rey dela gloria Iesu Christo al mundo pacifico d̄ sposandose cō nuestra humana natu

*Prov. 13.
Eccle. 30.*

Luc. 21.

Tercera parte del libro

Luc. 2.

Sapient. 5.

Deute. 20

raleza, y así vino desarmado y estuuo humilde en su nacimiento reclinado en vn pesebre, y los Angeles que erā sus criados y caualleros saludaron a los moradores del mundo denunciando a los pastores las buenas nueuas del nacimiento del señor, y pregonando paz y gloria en las alturas. Pero en el segundo aduenimiento que verna de guerra contra el mundo rebelde, traydor, y preuaticador de los diuinos mandamientos, verna con gente de armas a castigar a los peccadores y así el sol y la luna y las estrellas y cielos y elementos tomara n armas contra el mundo escureciendose y moviendose, mostrandose la saña del juez que verna con grande magestad y gloria en vna nuue, peleando entonces la redódez de la tierra contra los insensatos. En su primera venida mostraron los Angeles la clemencia y benignidad con que venia a este rey, pero en la segunda venida, cielo, y tierra y Angeles, y todas las criaturas daran testimonio de la ira con que viene. Escurecese ha el sol y la luna, y aura terremotos y alteraciones en los elementos y criaturas insensibles y irracionales, porque aunque estas criaturas no peccaron seran castigadas, porque siruieron a los peccadores. Así mando Dios a Moysen que quando los hijos de Israel conquistassen algu-

De la Vanidad del mundo.

269

alguna ciudad que destruyessen los arboles de los enemigos, y a Saul mando que matasse todos los animales de los Amalechitas. Castigo tambien a la serpiente que engaño a Eva, diziendole que andaria rastreando sobre su pecho, no porque la serpiente tuuiesse culpa, sino porque fue instrumento del peccado y siruio al peccado. Así castigara a la luna que alúbra al peccador de noche en sus males, y a la tierra que lo sustentaua, y alas criaturas que lo seruian, porque tanto abomina Dios al peccado que no solo castigara Dios al peccador, que es el culpado y el autor de la culpa, mas aun también a los que siruen al peccado, dado caso que no tengan culpa. Así mandaua en la ley que el que peccasse con algun animal muriesse el mal hechor y también la bestia en detestación del peccado. Tambien hara esto Dios porque viendo los peccadores los bramidos del mar, relápagos rayos, cometas, y terremotos y males, tiembles y ayan miedo, y se conuiertan y bueluan para dios. Quando Holofernes sujetando a Madian decendio a los campos de Damasco, y como las mießes y destruyo los arboles y los campos, dize la escriptura que fue grande el temor que cayo sobre todos los moradores de la tierra. Así hara Dios este estrago en las criaturas insensibles que no peccaron, porque le temen

1. Reg. 15.
Gene. 3.

Exo. 22.

Iudith. 2.

Tercera parte del libro

Exo. 20.

Mat. 27.

Luc. 23.

los pecadores y se cōuertā. Los hijos de Israel viēdo los relāpagos y truenos del mōte Sinai, con grande miedo y temor, dixerō a Moysen. Habla nos tu y no nos hable Dios, porque por ventura moriremos. Que hara pues el peccador quando viere tantas y tan grandes señales? Si tanto temen los liōbres la tormenta del mar, los filuos de las serpiētes y dragones, los bramidos de los leones, los grandes viētos, ruydos, y estruendos de noche, que hara quando se trastornare todo el mundo y temblare la tierra y se abriere y anduuiere todo en confusion y espanto? Como en el dia de la passion quando se hizo justicia del hijo de Dios natural por los peccados de los hombres, se escurecio el sol, y vuo tinieblas en todo el mūdo, así quando se hiziere justicia del hijo de Dios adoptiuo que es el hombre, aura estas señales, porque tema y se conuertā, como se conuertio Centurio y muchos de los q̄ estauan con el en la muerte de Christo, viendo estas señales y terremotos. Mira quan espantoso y terrible sera aquel dia, pues las virtudes de los cielos que son los Angeles se moueran y marauillaran. Si miras los trabajos y miserias que aqui padecen los buenos, cono ceras quanto mal esta guardado para los peccadores. Por q̄ si los amigos de Dios como fue-

ron

De la vanidad del mundo.

270

ron los apostoles y martyres, los vee aqui pobres, perseguidos, y encarcelados, y muertos a tormentos, que piensas que esta guardado para los peccadores? Oye a Ieremias q̄ dize. Los que no era justo que beuieran el caliz lo beuie Iere. 49.
ron, y tu quedaras como inocente? No seras inocente, porque beueras el caliz. Piēsan los malos q̄ los açotes y escorpiones que se hizieron para los buenos, como segū verdad no son sino para los malos, los cuales si aqui no los padecen siēdo peccadores, piēsen q̄ los estan esperando increybles tormentos, pues S. Iuan Baptista y los Apostoles siendo sanctissimos varones, passarō aqui tantos males. Cō ser Dios tan liberal q̄ se nos da a si mismo en manjar, es tan escasso de su hōra q̄ dize q̄ no la dara a nadie. Pues siendo tan zeloso de su honra, como piēsas q̄ boluera por ella y castigara tantas deshōras, defacatos, injurias, y bofetadas como le da cada dia los peccadores? Tanto siente el defacato y desprecio que hazen del los peccadores que lo primero que de parte de Dios dixo al pueblo d̄ Israel el propheta Esaia fue q̄ xarse d̄ este d̄sprecio, y inuocādo el cielo y la tierra trayēdolos por testigos, dize. Oyd cielos y tierra, dadme oydos, por q̄ el señor dize. Cried hijos y enfalcelos, y ellos mehan d̄spreciado. Mucho siēte Dios este d̄sprecio, pues inuoca al cielo y a la tier-

Esa. 43.

Esa. 1.

Tercera parte del libro

ROM. 2.

Gen. 45.

Ester. 14.

Dan. 9.

Mat. 28.

Ioan. 18.

EXO. 20.

tierra. O con quanto rigor castigara entonces, a los que agora lo defacatan cō peccados. Cree cierto que atheforas yra como dize el apostol para el dia de la vengança y que lo pagaras todo junto en aquel dia. Si los hermanos de Ioseph assi tremieron quando oyeron dezir a Ioseph, yo soy vuestro hermano Ioseph a quien vendistes en Egipto, acordandose de la malicia que contra el auian cometido de la qual ya auian hecho penitencia, que haras tu quando pareciere cargado de peccados delante de aquel terrible y soberano juez, señor no solo de Egipto sino de todo el mundo? Si Ester cayó desmayada viendo la penitencia del Rey Assuero, y Daniel viendo el Angel, y las guardas del sepulchro en la resurrección del señor quedaron como muertas, y los que venian a prenderle en el huerto con estar armados en oyendo dezir, yo soy, cayeron a tras, que hara el miserable peccador, quando viere venir al hijode Dios encima de vna nuue clara cō grãdissima pompa y magestad, y que viene a castigar a los peccadores? Si assi temian los Hebreos quando les da la ley que pensaua morir, quãto mas temeran los peccadores quãdo viniere, no a dar ley, sino a castigar a los transgressores de la ley? No aura entonces lugar para huyr, pues de donde quiera que te escondas

De la Vanidad del mundo.

271

dieres, te sacaran. Quando Adam era llamado Gen. 3.
a juyzio, escondiole en el arbol, pero a ti los maderos no seran refugio sino tormẽto, pues con ellos seras quemado. Tienen agora los peccadores el madero de la cruz Christo por amparo y remedio, pero entõces parecera la cruz de Christo en las nuues, no para consuelo sino para tormento. Como mando Dios guardar la vara de Aaron, en testimonio de la rebeldia del pueblo de Israel, assi la cruz del gran sacerdote Iesu Christo se guardara para entonces en señal de la rebeldia de los peccadores. Como con vna vara, o regla derecha medimos lo torcido de vna piedra, assi la vara de la Cruz parecera en el juyzio, para que con ella se mida nuestra vida y costumbres. Aquellas seran obras torcidas y malas, que no fueren segun esta regla y medida de la Cruz de Christo, y las obras que fueren segun esta medida, seran justas y buenas. Los que padecẽ tormenta en el mar, cascada la nao y ya perdidos, cada vno hecha mano de lo que puede, vno de vna yezita, y otro de vna tabla, pero como la tormenta es grande, hanegale todo. Assi los malos por huyr de la pobreza, echan mano de las riquezas: por huyr de la hambre, hechã mano de los manjares: y assi de las otras cosas, pero en la grande tormenta del dia del juyzio todo

Numc. 17.



Tercera parte del libro

Gen. 4.

2. Reg. 14.

Ioan. 16.

se anegara, y el impetuoso rio de la justicia de Dios sumira a todos los peccadores. Terrible cosa sera quando te echare Dios, de si, y quedares desterrado para siempre de la gloria y de la vista de Dios, para la qual fuyste criado. Esta es la mayor pena de todas, y de aqui se siguen todas las otras. Despues que Caim dixo a Dios que lo echaua de su presencia, añadio luego la pena que de esto se le seguia, diziendo. Todo aquel que me hallare, me matara. Quiso dezir. Todos los males me hallaran, y la muerte que es el mayor mal de todos, pues me apartes de ti. Absalon quemo las mieles de Ioab, aqui en dixo Absalon. Mejor me fuera morir, que no ver la cara del Rey. Asi es mejor morir y padecer todos los males del mundo, que estar sin ver a Dios. O quan dura cosa sera apartarse de Christo, en quien esta vida, esperanza, dulçura, solaz, salud, y todo bien. Que podra auer con su ausencia, sino muerte, tristeza, desesperacion, amargura, dolor, enfermedad, y todo mal? Mira tu que por vn breue deleyte te obligas a tanto mal, y a ser para siempre desterrado de la gloria. Si los Apóstoles por vn poco de tiempo, que estuuieron apartados de la presencia corporal de Christo estuuieron tan tristes que declarandoles el señor aque-

De la vanidad del mundo.

272

aquello que les auia dicho, De aqui a vn poco no me vereys y de aqui a vn poco me vereys, dixo que su coraçon dellos seria lleno de tristeza, y comparo el dolor que tenian por aquella su breue ausencia al dolor grauissimo de la muger que esta de parto, que sera de ti desuenturado peccador y q̄ sentiras, quando no por poco tiempo sino para siempre jamas fueres apartado de la presencia de tu Dios? Si quieres que entonces no te aparte de si, no te apartes tu agora del por peccados mortales, pues solos estos como el mesmo Dios lo dize hazen diuision entre el y el alma.

Es. 59.

Cap. XCIX. De las penas de los que aman las vanidades del mundo.

Quanto se glorifico en sus deleytes, tanto le dad de tormentos, dize Dios. Por muchas razones deues despreciar las vanidades del mundo presente, y basta saber los grandes tormentos con que seran punidos los maldanos. Escripito esta. Segun la medida de los peccados, sera el modo de las plagas. Si considerasses en lo que ha de parar estos deleytes y vanidades en q̄ viues, có mucho dolor y amargura viuirias, y mucha congoxa recibirias, có las cosas en q̄ agora huelgas. Iob dixo en per-

Apoc. 18.

Deut. 25.

sona

sona de los mundanos. Lo que no quería tocar mi anima, es agora mi manjar. En esta vida no quieren tocar cosa que les de pena, y en la otra todo les dara desplacer y tormento. De donde se collige, quanto sentiran las penas del infierno, los que en esta vida viuen en regalos. Quanto vna cosa mas resiste a su contrario, si fuere despues vencida del, tanto haze mas intensa su operacion. Mas resiste el hierro al fuego, que vn madero, pero venciendo el fuego a ambos, mas intenso es el calor del hierro que el del madero. Así los que en esta vida no tuvieron dolor, sentiran mas el tormento del infierno, como los buenos que en esta vida no tuvieron del canso, sentiran despues mas el placer. Los poderosos poderosamente seran atormentados. Desseará la muerte, y la muerte huyra dellos. A aquellos a quienes en este mundo se les offrió la vida, y no la quisierón recibir, buscaran la muerte en el infierno, y no la podrán hallar. Si perpetuamente echaren leña en el fuego, durara el fuego perpetuamente. La leña con que se enciende el fuego del infierno es la mala voluntad, y así como esta nunca se acaba en los dañados obstinados en su malicia, así aquel fuego durara para siempre atormentandolos. Como no se acaba la materia que es la malicia de la propia y perversa voluntad, así

P salm. 6.

Apoc. 9.

121. 300A

121. 300C

121. 300D

tam-

tampoco se acaba el fuego del infierno. Dexa los tahures el juego en la media noche, no por que les falta voluntad de jugar hasta la mañana, sino por que se les acaba la candela. Así el pecador obstinado que tiene voluntad de pecar aunq mil años durasse la vida: q dexa de pecar es por que se le acaba la vida, y como su propia voluntad esta obstinada siempre, así es justo que dure la pena para siempre. Y por amor de esto dira Christo a los malos condemnados a pena eterna. Yd malditos, al fuego eterno. Per Mat. 25: petuo sera el tormento, así como es la malicia de la voluntad. A los buenos dira, Venid benditos de mi padre, pero a los malos no dira, yd malditos de mi padre, sino absolutamente dira, yd malditos, sin añadir de mi padre, y la razon de esto es, por que Dios es autor, y dador, y administrador de bendicion, y no de maldicion. Los buenos con la gracia de Dios, y con su ayuda y fauor, merecieron la vida eterna, y la bendición de Dios los hara bienaventurados pero los malos por su propia malicia y perversa voluntad se hizieron malos, por que Dios no es author del mal de la culpa, y así tampoco lo es de la maldición de los malos: cada vno es autor de su propia maldición, y por esso a los malos quando los llamare Christo malditos, no dira q son malditos de su padre, pero a los buenos

Mm

nos



Psal. 45.

Gal. 1.
Gen. 22.

1. Pet. 2.

Mat. 11.

nos dira benditos de su padre, pues con su fauor y gracia de Dios fueron benditos y entraron en la biéauenturança. Así echados los malos de la presencia de Dios y desterrados para siépre del cielo, será en el infierno. apacétados de la muerte, según aquello q̄ hablado dellos dize el real propheta. La muerte los pacera. Pace el animal la yerua, y torna otra vez a echar. Así los malos muriendo siempre, nunca acabará de morir, y cortandoles los miembros có tormentos, núca acabaran de perecer. Si tan asperamente trato Dios aquí a tus amigos, como pienfas que tratara en la otra vida a tus enemigos? El apostol dize. El amigo deste mudo, es enemigo de Dios. Por mi mismo jure, dize el señor, que en soledad y oprobrio seras perdurable y sempiterno. Para los malos estan guardados los tormentos y penas, aunque agora no les toquen, y ellos tanto los aborrezcán. Todos quantos torméto padecieron los martyres jutados en vn tormento, no llegaron al menor de los muchos que padeceran en el infierno los condenados. Si Dios no perdono a los angeles q̄ peccaron, como te libraras tu dela carcel del infierno y fuego perdurable, estando tan lleno de peccados? Tu Capharnaum q̄ te leuantas hasta las estrellas, decenderas hasta el profundo del infierno, dezia el redemptor a la soberuia

ciudad de Capharnaú. Si te entristece estar de noche a escuras entre cuerpos de defuntos, como sufriras estar siépre en tinieblas entre muertos? Nunca veras luz, ni cielo, ni sol, ni luna, ni estrellas. Tierra miserable, donde siempre es noche y núca amanece. Si agora no puedes sufrir la vista de vn solo demonio, como sufriras la vision de tantos y tan horribles demonios, en monstruosas figuras, y terribles aparecimientos? Si agora por breue tiempo, no puedes tener el dedo en el fuego, como estaras para siempre echado en el fuego del infierno, en respecto del qual este de aqui es como pintado? Si agora vn pequeño dolor te fatiga, como sufriras todas las enfermedades juntas que aura en tu cuerpo? Todas las enfermedades a que esta sujeto vn cuerpo humano, terna el dañado en el infierno, ni aura parte en el que no padezca el mayor tormento que vn hombre en esta vida puede imaginar. Si vn mal olor tanto te aborrece, que haras entre los fetidissimos olores del infierno? Si vn cuerpo de vn dañado estuuiese encima dela tierra tanto corromperia el ayre con su abominable olor que causaria grande pestilécia y mortandad en el mundo vniuerso. Si te pusiesen en vna cama muy blanda y te diessen allí musicas y quanto pidieses por la boca, con

condicion que en quarenta años no te leuantes de alli, no lo ternias por tormento intolérable? Como pues sufriras estar para siempre jamas atado con cadenas de fuego, en vn rincón del infierno, sin nunca leuantarte de alli? Viuir sin alguna esperanza, y saber de cierto q nunca ternas remedio, es la cosa mas triste que se puede pensar. Pues tu que desenfrenadamente amas las vanidades de este mundo mas que a Dios, buelue sobre ti y considera estos tan amargos y tristes tormentos, porque haziendo penitencia y despreciando estas vanidades, te libre Dios de aquellos clamores infernales, y perpetuos lloros.

¶ Cap. C. De la gloria que alcançaran los que desprecian la Vanidad del mundo.

Mat. 25.

YRan estos, conuiene a saber, los mudanos al tormeto eterno, y los justos a la vida eterna, dize el saluador. Así como el justo juez dara tormento eterno a los q dexando a Dios prefirieron los bienes corruptibles de este mundo a esse mismo señor, así al que desprecia estas poquedades de la tierra, dira el saluador aquello del euangelio. Leuantate fieruo, bueno y fiel, porque en poco fuisse fiel, constituyrte he sobre muchas cosas. Ioseph puso a la mano dere-

derecha de Iacob a Ephraym como a mayor, y a la yzquierda a Manasses: porque el mundo honra a los grandes, y desprecia a los pequeños. Pero Iacob cruzo las manos, poniendo la derecha sobre el menor, y la yzquierda en el mayor. Así lo hara Dios quando viniere a juzgar, poniendo a la mano derecha de su gloria a los que en este mundo estuuieron en la yzquierda de la aduersidad, y alreues condenando a pena eterna a los que aqui se asentaron en la diestra de la felicidad mundana. Los que juegan a los bolos truecan las bolas, y el que en la vna mano lleuo la mala bola, en la otra mano lleva la buena. Así el que en esta vida lleuo la mala bola de trabajos y tristeza, en la otra vida llevara la buena de descanso y gloria, como alreues el que aqui se dio a vanidades, despues llorara lo que comio. Así lo dixo el sancto Patriarcha Abraham al rico auariento, que estaba en el infierno. Acuerdate que recebiste bienes en tu vida, y Lazaro males, agora el es con solado, y tu atormentado. Grande es la bondad de Dios, pues por tan pequeños trabajos, tanto honra a los buenos. Viendo la diuina esencia ternas delante de tus ojos todo quanto puedes desear, y tantos bienes que dixo el apostol que ni ojos vieron, ni orejas oyeron, ni subio en coraçon humano, las cosas que tiene

Gen. 48.

Luc. 16.

1. Cor. 2.

Tercera parte del libro

Apoca. 21.

Pf. 4. 83.

dios aparejadas para los que le aman. Los fundamentos de aquella celestial Hierusalem segun dize Sant Iuan, son esmeraldas y saphires, yacintos y calcedonias, y todas las otras maneras de piedras. Sus placas son de jaspe purissimo, y sus edificios de oro fino. No ay en ella templo, porque Dios es templo de sus amigos, no ay sol, porque el mismo claridad infinita la alumbrá, y la lampara resplandeciente fuya, es el cordero sin manzilla Iesuchristo. No aura jamas noche, no multitud de dias, sino vn solo dia, que valdra mas segun dize vauid, que millares de años y dias que los peccadores tienen en esta vida. El officio de sus ciudadanos es contemplar sin cansancio aquella diuina essencia, y trinidad de personas. Ciudad sancta, princesa libre de tributo, esenta de trabajos, libertada de lagrymas y gemidos, fraca de temores de muerte, puerto seguro de navegantes, hijos de Adam que la buscan cō deseos y obras sanctas, empresa de los que fielmente pelean, corona y triumpho de los animosos guerreros, y que debaxo de la vándera de la sancta cruz batallan. Mas facilmente se puede dezir lo que no ay en la vida eterna, q̄ declarar las perfecciones de q̄ está enriquecida. Si tan dulce es llorar por Christo, quã dulce te parece q̄ sera alegrarte cō su vista en la gloria?

Y si

De la vanidad del mundo.

176

Y si gemir en este destierro por amor del, es tan grande consuelo, verle en clara vision alçado el destierro, que gusto y descanso sera? Limpiara las lagrymas de sus sanctos la clemētissima mano del señor, y no aura mas lloro ni clamor, porque allí ternan gozo perfecto, y hallaran juntas todas las razones que ay para le gozar. Gozaronse los hermanos de Ioseph, y no solo Pharaon sino toda su familia, por auerse dado Ioseph a conocer a sus hermanos, pues quanto mas te gozara con Dios y todos sus sanctos, quando vieres aquella diuina essencia? Si tanto se alegran las aues con el nacimiento del sol, quanto mas se alegraran nuestras almas viendo al verdadero sol de iusticia tan hermoso y radiante? Si tan llenos fueron de gozo los reyes Magos viendo la estrella, quanto mas nos gozaremos viendo aquella gloria de los bienauenturados en el cielo? Si Sant Iuan Baptista fue tan lleno de gozo que se boluio en el vientre de su madre sintiendo la presencia de Christo, sin lo ver con los ojos corporales, quanto mas nos gozaremos, viendole rostro a rostro en la gloria? Si tanto se alegraron los Bethsamitas viendo el arca del señor, y Zacheo con gozo recibio a Christo en su casa, con quanta mas razon nos gozaremos con el, poseyendole en aquella eterna

Mm 4 mora

Mat. 23.

3. Reg. 1.

Mat. 17.

morada? Si aquel que hallo el thesoro escondido, con grande gozo, vendio quanto tenia por auerle, quanto mas se gozara nuestra alma, hallado y poseydo este diuino thesoro en la gloria? Si con Salomon tanto se gozo el pueblo que tañendo temblaua la tierra con su sonido quando le vngieron por rey, quanto te gozaras viendo al rey pacifico coronado en altissimo throno de gloria? Si tan bueno era estar en el monte Tabor en la transfiguracion de Iesu Christo, que era vna gloria muy subita y breuissima, y dixo della Sant Pedro, que era bueno estar alli perpetuamente, quanto mas sera gozar de Dios para siempre en el cielo? Quanta sera aquella felicidad, donde no se vera ningun mal, ni se esconda ningun bien? Sera Dios todas las cosas en todos. El sera el fin de todos nuestros desseos y sera visto sin fin amado sin hastio, alabado sin fatiga, y seruido sin cansancio. En aquel estado de la gloria lleno de perfectissima charidad assi se goza cada vno del bien de su proximo como del suyo proprio, assi se gozara con la gloria agena, como con la suya. Todas las cosas son a todos comunes, por amor de aquel que en todos es todas las cosas. Por aquel vinculo de sancta y perfecta charidad, cada vno terna en el otro, lo que no tiene en proprio meri-

merito. Gozara el cuerpo de quatro dotes gloriosos, y estara luego donde quisiere yr. Como el anima obedece perfectissimamente a su criador, assi el cuerpo terna prompta obediencia a la voluntad del anima. Aunque no te diera Dios sino por media hora esta bienauenturança, deuieras despreciar mil mundos como este, por conseguir tan dichoso fin, quanto mas que para siempre gozaras eternamente de Dios, si de coraçon despreciaras estas poquedades y baxeças en esta breue vida. Presupuesto que este mundo fuera bueno y sus cosas de alto precio, aunque tuuieras mil años de vida y salud, y estuuieres assentado en la cumbre de la hõra le deuieras reputar en nada, por gozar para siempre de Dios, quanto mas que todos sus auerres son viles y vanos. Aquel es summo y verdadero gozo, que se recibe del criador, y no de la criatura. El qual quando alcançares, nadie le quitara de ti, en cuya comparacion toda alegria es trilleza, toda suauidad dolor, toda dulçura amargura, toda hermosura fealdad, y molestia, todo quanto puede de leytar. Estos son los substanciales bienes que deues amar, y el fin para que fuyste criado. Pon delante de tus ojos como verdadero sieruo de Christo la tierra de los viuientes para
Mm 5 don-

Tercera parte del libro

donde caminas, despreciando las vanidades
del mundo, porque así merezcas alcanzar a-
quella gloria loberana y eterna, donde
con Christo viuas y reynes
por siempre jamas.

Amen.

*Acabose la tercera parte del libro de la Van-
idad del mundo.*



**TABLA DE LOS
CAPITVLOS QUE TIE-
ne esta Tercera parte.**

C apitulo primero, como el mudo no har- ta a nuestra alma.	fol. 2
Cap. i i. como solo Dios harta a nuestra al- ma.	4
cap. i i i. La causa porque harta Dios el alma, y no el mundo.	6
Cap. i i i i. como en solo Dios se halla perfecto contentamiento.	8
cap. v. Como en solo Dios hemos de espe- rar.	10
cap. v i. Del amor de Dios.	13
cap. v i i. De la excelencia del diuino amor.	15
cap. v i i i. Del amor del proximo.	19
cap. i x. del amor de los enemigos.	22
cap. x. del daño que hazen los enemigos a si mismos.	25
cap. x i. Del prouecho que nos hazen los ene- migos.	27
cap. x i i. como hemos de amar a los enemi- gos.	31
cap. x i i i. como hemos de hazer bien a nue- stros enemigos.	34
cap. x i i i i. Del amor proprio.	38
Cap.	



T A B L A.

Cap. x v. Del negamiento de si mismo.	41
Cap. x v i. Como hemos de llevar la cruz acuestas.	44
Cap. x v i i. De la imitaci6n de la vida de Christo.	48
Cap. x v i i i. Del menosprecio de si mismo.	50
Cap. x i x. De la victoria de si mismo.	52
Cap. x x. Del conocimiento de si mismo.	55
Cap. x x i. De la consideracion de la miseria humana.	58
Cap. x x i i. Del conocimiento de Dios.	60
Cap. x x i i i. De la meditaci6n y contemplaci6n.	63
Cap. x x i i i i. De la verdadera mortificaci6n.	66
Cap. x x v. De la abstinencia de los manjares.	68
Cap. x x v i. De la excelencia del ayuno.	71
Cap. x x v i i. Del amor de la soledad.	74
Cap. x x v i i i. Del recogimiento y clausura.	77
Cap. x x i x. Del silencio.	80
Cap. x x x. De las palabras ociosas.	83
Cap. x x x i. De las santas palabras.	85
Cap. x x x i i. De las murmuraciones.	87
Cap. x x x i i i. De la guarda del cora6n.	90
Cap. x x x i i i i. De la limpieza del cora6n.	93
Cap. x x x v. De la consolacion de las escripturas, y soledad del cora6n.	96
Cap. x x x v i. Del deseo de la fruici6n diuina.	99
Cap. x x x v i i. Como hemos de buscar a Dios.	102
Cap. x x x v i i i. Que el siervo de Dios no examine las vidas ajenas.	104
Cap.	

T A B L A.

Cap. x x x i x. Que deuenos sufrir las faltas de nuestros proximos.	108
Cap. x l. De la fraternal compasi6n.	111
Cap. x l i. De los ociosos pensamientos.	114
Cap. x l i i. De los buenos pensamientos.	117
Cap. x l i i i. Como hemos de aprouechar el tiempo.	120
Cap. x l i i i i. De la necesidad de las buenas obras.	123
Cap. x l v. Que el cielo se alcanza con buenas obras.	126
Cap. x l v i. De las obras de misericordia.	129
Cap. x l v i i. De las obras que deuenos ofrecer a Dios.	132
Cap. x l v i i i. Que deuenos oyr la palabra de Dios.	135
Cap. x l i x. De las vigiliass y oraciones.	139
Cap. l. De la alegria espiritual.	142
Cap. l i. De las alabanzas de Dios.	144
Cap. l i i. Que el siervo de Dios deue frequentar los sacramentos.	147
Cap. l i i i. Del hazimiento de gracias.	150
Cap. l i i i i. Como hemos de mirar el fin de la virtud.	153
Cap. l v. Como hemos de subir a la perfecci6n.	155
Cap. l v i. De la reformaci6n de las costumbres.	158
Cap. l v i i. De la buena y pacifica vida.	160
Cap. l v i i i. De los loores de la charidad, y de sus	



T A B L A.

sus frutos.	162
Cap. l. ix. De la ociosidad.	165
Cap. l. x. Del bien del trabajo.	167
Cap. l. x i. De la sancta ociosidad.	170
Cap. l. x i i. De la excelencia de la vida acti- ua.	172
Cap. l. x i i i. De la excelencia de la vida conté platiua.	175
Cap. l. x i i i i. De las tres vias, purgatiua, illu- minatiua, y vnitiua.	177
Cap. l. x v. De la via purgatiua.	179
Cap. l. x v i. De la via illuminatiua.	181
Cap. l. x v i i. De la via vnitiua.	184
Capitulo l. x v i i i. Del heruor de las buenas obras.	186
Cap. l. x i x. Del heruor indiscreto.	188
Cap. l. x x. Del vicio de la tibieza.	191
Cap. l. x x i. De la discrecion que hemos de te- ner en el seruicio de Dios.	194
Capitulo l. x x i i. De como hemos de seruir a Dios.	196
Cap. l. x x i i i. Como en todo hemos de seruir a Dios.	200
Cap. l. x x i i i i. Como no podemos seruir a dos señores.	203
Cap. l. x x v. Como en el seruicio de Dios hemos de yr siempre adelante.	206
Cap. l. x x v i. Que siempre hemos de hazer buenas	

T A B L A.

buenas obras.	209
cap. l. x x v i i. De la perseuerancia en el bien comengado.	210
Cap. l. x x v i i i. De las tentaciones.	213
Cap. l. x x i x. Del cuydado y vigilancia contra las tentaciones.	216
Capitulo l. x x x. Del prouecho de las tentacio nes.	218
Cap. l. x x x i. Como en nuestras tentaciones he mos de confiar en Dios.	221
Cap. l. x x x i i. Del remedio contra las tentacio nes que es la oracion.	224
Capitulo l. x x x i i i. De la excelencia de la ora cion.	226
Cap. l. x x x i i i i. De la perseuerancia en la ora cion.	229
Cap. l. x x x v. Porque Dios no suele conceder lo que le pedimos.	232
Capitulo l. x x x v i. Como deuemos siempre orar.	235
Cap. l. x x x v i i. Que no deuemos determinar nos ligeramente.	238
Cap. l. x x x v i i i. Del temor de Dios.	239
Cap. l. x x x i x. De la obediencia.	243
Cap. x c. De la prompta obediencia.	246
Cap. x c i. De la desobediencia.	249
Cap. x c i i. De la obediencia que se deue tener a los prelados, aunque sean malos.	252
Cap.	



T A B L A.

Cap. xciii. De la pobreza.	255
Cap. xciiii. De los privilegios de la pobreza.	258
Cap. xc v. Del fin para que fue el hombre criado.	261
Cap. xcvi. Del temeroso juyzio de Dios.	263
Cap. xc vii. Del temor de la pena eterna.	266
Cap. xc viii. Del terrible dia del juyzio.	268
Cap. xc ix. De las penas de los que amā las vanidades del mundo.	272
Cap. c. De la gloria que alcançaran los que desprecian la vanidad del mundo.	274

Fin de la Tabla.

EN SALAMANCA

Por Mathias Gast.

1576.

Diego Llorente.

[The page contains faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side.]



LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF DEUSTO